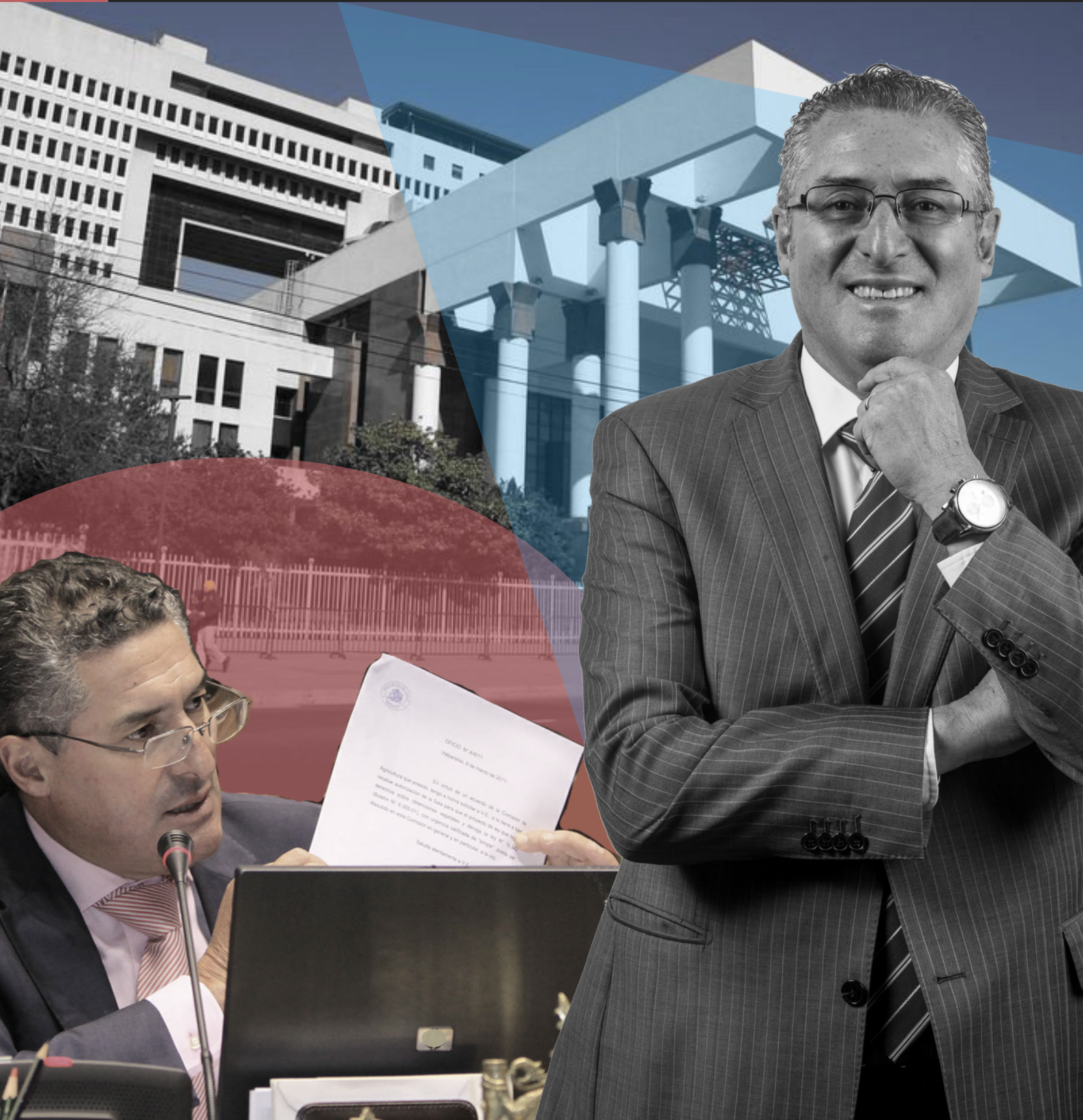


# REFLEXIONES PARA LA ACCIÓN

10 años de Columnas  
en Cooperativa.cl  
(2010-2021)



**H. Senador Jorge Pizarro Soto**

# ÍNDICE:

**Prólogo** **página 3**

**2011-2014** **página 7**

**2014-2018** **página 47**

**2018-2022** **página 306**

**Epílogo** **página 462**

## **Prólogo.** Una mirada fundamental para entender la década.

Esta serie de columnas da una perspectiva coherente de la contingencia nacional vista desde la óptica legislativa del Honorable Senador Jorge Pizarro Soto. Una figura clave en el concierto político de la década recién pasada. Protagonista y testigo de la transición es una figura clave para el diálogo de las fuerzas políticas en tensión, por lo que la lectura de sus columnas da cuenta de esas tensiones y esos puentes que fueron necesarios construir para mantener la gobernabilidad.

La existencia de estas columnas es posible gracias al portal virtual de la Radio Cooperativa que alojó y difundió estos escritos durante tantos años, de parte del Senador Jorge Pizarro transmitimos el agradecimiento para el equipo de Medios Digitales de Cooperativa y un especial homenaje para la destacada periodista Manola Robles quien ejerciendo las funciones de editora de Opinión, incentivó la realización de este trabajo. A poco más de un año de su lamentable fallecimiento, su trabajo aún deja huellas.

La lectura de estas columnas puede dar luces del momento histórico en el que fueron redactadas, dando a conocer los conflictos desde la posibilidad de su solución. Esta mirada es posible gracias a la experiencia y profundidad en el hacer político. Por eso mismo, es que visitar una columna en particular puede ser un buen mapa del momento que describe. Pero también es posible mediante la lectura lineal de las opiniones de Jorge Pizarro hacerse una visión de la evolución de los conceptos en el tiempo. Dando al lector una visión más profunda de los temas tratados.

Entre los argumentos expuestos en las columnas está la opinión certera sobre el Gobierno desde la trinchera de la oposición, una crítica planteada desde la mesura y el espíritu propositivo. No un reproche aprovechado o malicioso, que calcule el daño para sacar ganancias políticas cortoplacistas. Pero que comprometido con la sinceridad en la palabra empeñada incomodaba con la verdad, sus planteamientos eran sinceros inspirados en la caballerosidad de quien se compromete por medio de la palabra.

Por eso mismo entre estas líneas, encontraremos una defensa autocrítica de los Gobiernos de la Concertación que siendo consciente que se pudieron realizar otros esfuerzos, le asigna el valor que corresponde a los avances y logros que permitieron alcanzar estabilidad y crecimiento en el momento clave de la transición democrática.

“Es cierto que la Concertación tuvo 20 años para hacer mucho más. Pero que el Presidente hoy venga a vanagloriarse con el Auge, el post natal o la reforma previsional, sólo es posible gracias a lo que avanzamos con la Concertación. El crecimiento espectacular que nos describió fue fruto de bases sentadas años atrás” expresaba en mayo del 2011 el entonces Presidente del Senado, Jorge Pizarro Soto.

“Como Concertación nos equivocamos muchas veces, es verdad y no es mi ánimo esconder esos errores. De ellos se aprende y una cosa que sí es aprendizaje duro, es que tenemos que interpretar mejor los sueños de la gente, de los jóvenes, de las mujeres, las minorías sexuales, los pueblos originarios, los trabajadores”. Comenta en otra de sus opiniones.

Las encuestas fueron un tema tratado periódicamente en estas columnas, lo que permite dialogar entre estas muestras sociológicas y la perspectiva legislativa. Factor que puede ser clave para el lector que busca conocer el momento histórico. De igual forma encontramos relatos contingentes, indagando en los fenómenos

sociales como el movimiento estudiantil, su conformación, sus anhelos e ideales. La preocupación constante y periódica por una Agenda Laboral coherente, que apunte a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

“Una política consistente, consensuada y de largo plazo en materia de delincuencia, requiere abordar principalmente la prevención con más educación, mejor entorno de cuidado y trabajo a los jóvenes, una labor potente y eficiente de las policías, una mejor administración de justicia, mejores cárceles y lo más importante, rehabilitación y reinserción de lo cual no hablamos nunca.” Opina el Senador sobre uno de los temas más complejos del debate nacional.

La preocupación por las regiones está situada desde la visión de quien conoce y recorre los territorios que le dieron el poder de representarlos frente a las otras realidades del país. Es una constante en el discurso planteado, que no limita la perspectiva de las opiniones preocupado de lo interno, pero sin desatender la Diplomacia Internacional que cada cierto tiempo recuerda tensiones con los Países vecinos, temas delicados tratados con firmeza, pero con el tino de mantener la cordialidad constructiva entre las naciones. El hacer puentes por medio de las palabras es una constante a lo largo de toda esta lectura.

“La gente de la región de Coquimbo, debe hacer grandes esfuerzos por permanecer en sus pueblos y localidades, muchas veces con problemas estructurales de sequía o de poco acceso a elementos tan fundamentales como agua potable para consumo humano.” Comenta preocupado el Senador Jorge Pizarro en una columna de agosto del 2017.

Algunos meses antes había convocado a la reflexión de escenarios complejos, para encontrar la forma más efectiva para pasar a la acción, con la siguiente declaración:

“Por cierto que la región de Coquimbo necesita desarrollo, empleo y dinamismo en su economía. También necesita cuidar sus tesoros naturales, reserva única en el mundo. Lograr el equilibrio adecuado es parte de la responsabilidad de las mismas autoridades que formamos parte de la institucionalidad, no contaminemos el proceso con visiones a corto plazo.”

La lectura de esta compilación llamada “*Reflexiones para la acción, 10 años de columnas en cooperativa.cl*” Brindará al lector un punto de vista, clave para la comprensión de los fenómenos que entonces acontecían y la influencia que esos hechos tienen en los actuales.

Acompañados por la pluma y la perspectiva del Senador Jorge Pizarro Soto protagonista y testigo de la década que describe en estas columnas.

# 2011- 2014

**Las columnas de este periodo se sitúan desde la oposición al Gobierno de Sebastián Piñera, el primer Presidente de Chile derecha desde el retorno a la Democracia.**

**La Concertación había sufrido una derrota electoral a pesar de la popularidad de la Presidenta saliente Michel Bachelet, las fuerzas políticas de la centroizquierda debían reflexionar y replantearse su rol desde este nuevo espacio.**

**Jorge Pizarro es una figura que proyecta estabilidad, dialogo desde la oposición. Recibió el Gobierno de Piñera ocupando el cargo de Presidente del Senado, y con la misma investidura lo despediría 4 años más tarde.**



22 MAY 2011

## **¿Un Gobierno sólo para los amigos? Gracias, pero no**

Con mucha sorpresa hemos escuchado la cuenta pública del Gobierno y del Presidente Piñera, no sólo porque -en verdad- cuesta entender en qué país vive el Mandatario, sino que además por un lenguaje agresivo que nos recuerda directamente al general Pinochet en plena dictadura.

De la cuenta pública del Presidente se desprende que este país está mejor que nunca, que todos los males y problemas sociales se arreglaron de la noche a la mañana, por el solo hecho de que él es quien está al mando, que “ahora sí que las cosas funcionan y que ahora sí que las cosas se hacen bien”.

¿En qué país vive el Presidente? Vive en el país de los grupos de poder, de las grandes empresas, vive en lugares donde no hay mayores sobresaltos, ni problemas, vive en medio de una derecha que sólo ve valor donde hay resultados económicos que exhibir, donde la ganancia es lo que manda.

En verdad, cuesta mucho comentar una cuenta pública cuando se presenta un país que no existe.

Todos los días vemos cómo miles de familias esperan una reconstrucción que no llega o que llega de manera parcial, o peor, que llega a costa de irregularidades como la que protagonizó la ex Intendenta estrella del Gobierno.

¡Pero el Presidente acaba de decir que prácticamente han cumplido con todo!  
¿Quién entiende?

La única explicación plausible, es que tanto el Presidente, como su Gobierno y los partidos que lo respaldan, quieren un país que les diga que sí a todo, que les crea todo lo que dicen y que no critique, ni plantee otras formas o caminos para hacer las cosas.

Un Gobierno sólo para los amigos. Gracias, pero no.

Escuchamos una batería de anuncios que ya se habían hecho, una serie de logros que contienen medias verdades o interpretaciones al menos dudosas, logros que no son de su Gobierno en rigor, pero ¿cómo explicamos esto a la ciudadanía?



Aclaremos las cosas. El post natal de este Gobierno quería quitar derechos ya ganados a las mujeres, quería limitar la cobertura y estaba más preocupado de no afectar los intereses de las empresas. Que hayamos tenido este avance, es gracias a la Concertación que le dijo No al intento por eliminar derechos ya existentes. La letra chica que el Presidente intentó pasar en este proyecto se cayó en el Senado.

Le dijimos claramente. Gracias, pero no.

Es lamentable tener que escuchar una hora y media de medias verdades, pero también es inquietante escucharlas con un tono que a veces recuerda a una dictadura.

El Gobierno ha tildado de violentistas a gente que se indigna legítimamente ante un Ejecutivo que no cumple o que cumple una parte de sus anuncios, tilda de delincuentes a familias enteras que salen a la calle a manifestarse pacíficamente contra las decisiones medioambientales.

Cuando la derecha llega a plantear que si la oposición vota que no a la idea descabellada de retroceder en derechos ya ganados “comienza el fin de la democracia”, es que estamos viendo en vivo y en directo la vuelta de los peores años del largo régimen que tuvo a la derecha en el poder.

Es cierto que la Concertación tuvo 20 años para hacer mucho más. Pero que el Presidente hoy venga a vanagloriarse con el Auge, el post natal o la reforma previsional, sólo es posible gracias a lo que avanzamos con la Concertación.

El crecimiento espectacular que nos describió fue fruto de bases sentadas años atrás y de los efectos de rebote de la crisis y el terremoto; con un crecimiento de empleo dudoso, de mala calidad y sin protección, donde claramente este crecimiento se queda entre los de siempre.

Un Gobierno que iba a ser de excelencia, día a día nos muestra su impericia y su improvisación. Gracias, pero no.

Como Concertación nos equivocamos muchas veces, es verdad y no es mi ánimo esconder esos errores. De ellos se aprende y una cosa que sí es aprendizaje duro, es que tenemos que interpretar mejor los sueños de la gente,

de los jóvenes, de las mujeres, las minorías sexuales, los pueblos originarios, los trabajadores.

No sólo el mercado importa, allá afuera hay un país que demanda más y tenemos la obligación de responder.

Si todo fuera tan idílico, si el país en verdad fuera el que describió el Presidente este 21 de mayo, ¿entonces por qué ha habido cientos de miles de chilenos manifestándose en las calles durante esta semana?

Insisto, el país que nos ofrece este Gobierno es raro, extraño. Gracias, pero no.

Queremos más democracia, más justicia social, más participación, pero de verdad, sin letra chica.

11 NOV 2011

### **La enseñanza del Caso Bautizo: reprimir o comprender**

Por estos días y seguramente por varios más, Chile estará inmerso en los coletazos del escándalo de la selección chilena de fútbol, en el que cinco jugadores fueron separados del equipo por llegar tarde, por llegar ebrios y por no respetar las reglas que se había impuesto el equipo que dirige Claudio Borghi.

Sinceramente, este debate no reviste graves implicancias para el país, considerando que hay temas mucho más urgentes, como la porfiada intransigencia del Gobierno frente a las demandas por un mejor modelo de educación, o las alarmantes cifras de delincuencia que el Ejecutivo trata de endosar al sistema judicial, a las marchas de los estudiantes, al cansancio de Carabineros, a la Concertación y a un largo etc.

Borghi, en medio de la defensa que tuvo que hacer de su sistema de conducción de los futbolistas, dejó entrever que hay aspectos sociales ligados al consumo de alcohol y de falta de autocontrol que deben ser abordados por la sociedad chilena. No es un mal análisis.

Más que de casos puntuales de mala conducta, se trata de asuntos que tienen que ver con la forma de ser del chileno y que merecen una mirada más profunda que el simple castigo o la represión. Evidentemente que hay que reprender actos como estos, pero tiene razón el estratega nacional al no perder de vista el tema de fondo, las razones y las costumbres aprendidas por años.

Le haría muy bien al Ministro del Interior empaparse de esa mirada un poco más estratégica, comprensiva e integral, ya que hasta ahora, su apuesta por reprimir todo fenómeno que el Gobierno no entiende (la delincuencia y movilización social, por ejemplo) simplemente no dio resultado.

Las cifras de delitos se dispararon y las explicaciones dadas por el ministerio encargado de la seguridad de las personas, no dan seguridad a nadie de que las cosas vayan a mejorar.

Se dijo que a los delincuentes se les iba a acabar la fiesta, que iban a llenar las calles de Carabineros, que iban a poner fin a la puerta giratoria. Pues bien: la política pública de seguridad ciudadana y de prevención de los males sociales se hace con eslóganes.

Propongo en cambio, un esfuerzo nacional en el que el Gobierno deje de lanzar frases sin sentido y se ponga a trabajar en serio por bajar los niveles de violencia, frustración, intolerancia y falta de equidad.

Estos males llevan enquistados muchos años en nuestros barrios y allí se incubaba la delincuencia: es como el gusto por el trago del que hablaba Borghi, si no se cambian las razones de fondo, seguiremos repitiendo escenas como el "Caso Bautizo" sin que las suspensiones o los castigos hagan efecto.

Yo apuesto por llamar a la selección chilena a todos esos jóvenes que hoy ven en la delincuencia una forma de vida, porque sencillamente el país no les ha mostrado otra.

El dinero fácil, el poder territorial, la disputa por el control de la droga, la droga en sí misma, la falta de trabajo y de oportunidades reales de surgir, se alimentan y crecen gracias a una educación deficiente, clasista y segregada; trabajados mal pagados y con derechos laborales débiles; se alimentan de sistemas de salud y de previsión separados para ricos, clase media y pobres.

Por cierto que debemos seguir trabajando por la prevención del delito, el fortalecimiento del control policial y por una buena administración de justicia. Pero sin duda alguna y siendo coherentes con esta mirada más estratégica y comprensiva del fenómeno de la delincuencia, debemos poner más recursos y más inteligencia a los procesos de rehabilitación de los condenados y de los jóvenes primerizos.

Esto de nada sirve si no se acompaña de un fuerte apoyo al deporte, al buen uso del tiempo libre, incentivar la creación, la música, las artes y la cultura, todo en comunidad, donde la gente recupere y use activamente los espacios públicos.

Todo esto me hace pensar y caer en la cuenta de que para resolver el problema de la delincuencia requerimos que las políticas de seguridad ciudadana, se radique en un lugar donde no esté el Ministerio del Interior. Al menos, el actual.

Cuando atacemos el delito a través de Educación, Salud, Trabajo, Medio Ambiente, Ministerio del Deporte, Cultura, MIDEPLAN, SERNAM, SENAME, me parece que obtendremos mejores resultados en este partido que estamos perdiendo por goleada.

Incluso podemos convocar a Borghi.

20 JUN 2012

Vuelta al origen

Por estos días, hemos visto a algunos desesperados por ser ungidos cuanto antes como candidatos presidenciales, a otros, erigirse como quien dio por sepultada a la Concertación y a unos de más allá, urgidos por figurar lo más cerca posible de la ex Presidenta Bachelet.

Este es el punto: nuestro problema no es encontrar al político del momento, sino saber leer correctamente el momento político.

Decir que Chile ha cambiado y pregonar a los cuatro vientos mayor participación y profundización de la democracia, a estas alturas es un cliché: es hacer política de cuñas “políticamente-correctas” pero de dudosa utilidad. El tema es que hay que hablar harto menos y trabajar bastante más.

Más allá las palabras de la ex Presidenta Michelle Bachelet en la carta que envió a la Junta Nacional DC y más allá de los temas que no estaban, supongo que por falta de tiempo y espacio apropiado, en lo que sí puedo concordar es en que debemos asumir que la gente quiere cambios más profundos frente a cosas que no supimos defender en su minuto.

No daba lo mismo. La Concertación siempre luchó por más democracia, siempre se opuso al sistema binominal y siempre pregonó la justicia social mediante la mano correctiva del Estado.

La derecha no tiene cara para venir hoy a decir que en 20 años no se hizo nada: nunca tuvimos los votos para los altos quórum que requieren reformas de esta envergadura.

En cambio, nuestra mano social se notó en cada acción que guió el actuar económico. Lo hicimos con el sello social y la primera reforma tributaria de Alejandro Foxley, con la apertura de nuestros mercados durante el Gobierno de Eduardo Frei, con el concepto contra cíclico del superávit estructural con Lagos/Eyzaguirre y con la instalación de un inédito modelo de protección social en el Gobierno de la Presidenta Bachelet.

Ahí está nuestro sello. Quedó grabado para la historia y la sociedad chilena ha ido demandando más; sólo por eso, hoy nadie entendería un posnatal de

menos de 6 meses, un sueldo mínimo que no sea digno, una debida protección al consumidor; hoy, nadie puede pensar en que regalemos nuestros recursos naturales como el agua sin un debate profundo acerca de cómo dar valor agregado a nuestra economía, y eso es así porque la ciudadanía reconoció que hay estándares mínimos y esos estándares los fijó la Concertación.

¿Estamos en deuda?, sí. Y creo que podemos saldarla, volviendo a fojas cero.

Socialistas, democratacristianos, pepedés, radicales y fuerzas de avanzada, necesitamos volver al origen. No reflotar las banderas de hace 30 ó 20 años, sino que tomar las banderas de hoy y de mañana, no quedarse sólo en cambiar caras o estilos. Se trata de demostrar la honestidad con que hemos enfrentado la lucha política.

En la Junta Nacional de la DC vimos cómo un dirigente social de regiones, Iván Fuentes, guarda mucha más verdad, mucha más legitimidad, mucha más representatividad que muchas de las instituciones del Estado. Y eso se logra porque se ha puesto a la gente ante todo y porque se ha entendido que el problema de uno, es el problema de muchos.

Si la Presidenta Bachelet u otro liderazgo es quien encarnará ese proyecto, hoy da lo mismo. El momento político nos dice que tenemos que demostrarle a la gente que aprendimos a escuchar, que aprendimos a aceptar y que estamos dispuestos a dejar los proyectos personales, para perseguir sueños de país.

No es momento de matar la Concertación, ni de reinventar falsamente lo que podemos ser.

Nuestras peleas no deben ser por más poder, sino por poder defender y devolver la dignidad a la gente. Quien lidere ese afán, nos tendrá a todos detrás.

02 AGO 2012

## **La gobernabilidad perdida**

La inscripción de nuestro pacto electoral con miras a las municipales ha estado cruzada por este debate respecto de la muerte de la Concertación y del esfuerzo de una parte de nosotros por llevar al conglomerado hacia posiciones de izquierda. Demos el beneficio de la duda al hecho de que este viraje a la izquierda podría ser necesario, pero dado el cuadro político que se avecina y la incertidumbre ante al comportamiento del nuevo padrón electoral, tal vez nuestra mayor urgencia sea trabajar por la reconquista del centro político.

Cuidado. Asumir a priori que el movimiento social es un movimiento de izquierda puede ser un espejismo. Los dirigentes más visibles del Movimiento Social de Aysén han mostrado claramente sus inclinaciones tanto hacia el centro como a la derecha. De hecho, uno de sus dirigentes que estuvo requerido por la ley de seguridad interior del Estado, resultó ser militante de RN.

Sí sabemos que los dirigentes del movimiento estudiantil tienen perfil de izquierda, pero hay conglomerados menos activos y vistosos, grupos de padres y apoderados que apoyan esta causa, que no adscriben a la totalidad de los postulados de la CONFECH.

Defienden el tema de fondo: la brutal iniquidad del sistema que fomenta el apartheid social, el fin del lucro donde no debe haberlo y la urgencia de una mayor calidad en la educación. El 80% de los chilenos suscribe estas demandas, pero el 80% de los chilenos no son de izquierda.

Suponer que el movimiento social tiene toda la razón y que hay que hacer exactamente lo que la masa movilizada diga, es una actitud al menos pusilánime y no es más que una muestra de falta de convicción y conducción. Los chilenos aspiran a liderazgos que conduzcan, que sepan escuchar e interpretar, pero por sobre todo que sepan resolver, crear y proponer ideas renovadas respecto de demandas urgentes y nuevas.

¿Qué es esto de virar a la izquierda? ¿Es hacer algo distinto a lo que se ha hecho en materia de conducción económica en los últimos años? Desde estos



mismos sectores de izquierda se ha criticado la transversalización de todo nuestro conglomerado político tras 20 años en el poder.

Ya son varios los que han planteado que la “izquierda” de la Concertación precisamente está fuera de la Concertación y eso es discutible siempre.

El bloque PS, PPD, PR y DC ha concordado en un concepto de sociedad en la que la economía social de mercado, corregida con la mano estatal, ha dado las mayores garantías de continuidad democrática.

Pudimos resolver aberraciones heredadas de la dictadura, pero no fuimos capaces de resolver lo que demandaba la sociedad chilena. La clase media quedó con una deuda enorme que supo cobrar en la elección en la que se volcó a la derecha y eligió a uno de los peores gobiernos de los que tengamos conocimiento.

Hoy, quienes dicen que hay que “matar” a tales o cuales actores de la Concertación y virar a la izquierda, también participaron de la administración del modelo económico que la derecha nos legó.

Esto no es mea culpa oportunista, es una constatación de realidad y de sinceramiento acerca de lo que hemos podido avanzar, las correcciones que hemos podido introducir, el sello social que nos caracterizó en el gobierno, pero también de aquellas otras cosas en las que sencillamente no hemos podido salvar por el candado puesto por la derecha.

El debate parece a estas alturas algo ficticio y sin base real de sustento. Más aún cuando se nos asoma la amenaza de la irrupción de la expresión más acabada del marketing político tras un rostro amable, simpático, “apolítico” y “ejecutivo”, como el de Laurence Golborne.

Podemos ofrecer a Chile un pacto renovado de cambio social. Chile nunca hizo el ejercicio del pacto social en donde concordara con el sector privado reglas claras de incumbencia, estándares mínimos para un desarrollo armónico y, ente todo, justicia social, desarrollo con solidaridad. Pero no olvidemos, que fueron nuestros gobiernos los que ofrecieron al menos atisbos de estos conceptos: crecer con igualdad, equidad, construcción de un pilar social.

¿Cuál fue nuestro sello y aporte? Estabilidad política, económica, crecimiento y lucha constante contra las desigualdades. Esto no puede pasar desapercibido a los actores sociales relevantes, menos aún cuando una de las falencias claras de la actual administración, es no poder resolver la conflictividad social por otra vía que no sea la policial.

La Concertación es sinónimo de estabilidad y sus figuras más descollantes son muestra clara de responsabilidad, altura política, vocación de servicio, preocupación por los más desposeídos y por hacer de Chile un mejor país para todos y todas. Y eso se va a notar cuando vayamos a la elección municipal y cuando resolvamos cuál es el mejor rostro para la presidencial.

Gobernabilidad y equidad es nuestra oferta.

## **Buenas noticias: la oposición está rearmándose**

La última encuesta Adimark fue recibida con "satisfacción" por La Moneda, ya que la imagen del Presidente de la República no se había deteriorado nuevamente y había logrado retener un apoyo de un 38%. ¡Curiosa forma de entender la realidad y el futuro político que parecer ser bastante claro y predecible!

Cuesta entender esta satisfacción de la derecha frente a resultados tan pobres, si más encima reparamos en un dato interesante: el número de encuestados que dijo sentirse identificado con la oposición creció de un 34% a un 44%. ¿Nadie lo vio?

El mes de marzo fue especialmente intenso, activo y esperanzador para las fuerzas progresistas, para la oposición como fuerza amplia e inclusiva. Naturalmente, la vuelta de la ex Presidenta Michelle Bachelet y la activación de las demás candidaturas opositoras de la DC, el PRSD e independientes, han generado un ambiente y entusiasmo que nos augura una competencia fraterna, innovadora y creativa.

En cambio, desde la derecha se está diciendo que la campaña va a ser especialmente dura y hasta virulenta. ¿Por qué podría serlo? Salvo que la desesperación de ver la elección de fin de año prácticamente perdida les haga actuar de manera indecorosa y con actitudes realmente reprochables.

Sin ningún tipo de cuestionamiento, el Gobierno llegó a declarar en vocerías oficiales que "no será neutral" en la elección presidencial: ¡si hace unos años rasgaban vestiduras cuando la Concertación decía que no daba lo mismo quien gobernara! Lo preocupante es que ahora esta declaración de La Moneda está acompañada de indicios del uso y abuso del Gobierno para fines electorales. Es entendible esta ofuscación: sus dos ex ministros estrella no se acercan ni en los mejores sueños de la UDI y RN a las cifras que exhibe la oposición.

Estamos de vuelta, con sinceras y honestas ganas de corregir aquello que fue mal leído, mal interpretado y mal ejecutado; corregir estilos que no tienen nada que ver con el nuevo Chile que hoy se nos planta en la cara; tenemos todas las ganas de levantar un proyecto que interprete a la gente, que supere la rabia, la frustración y la decepción: tenemos buenas noticias porque la

oposición está rearmándose. Y es más amplia, más diversa, más sabia, menos conformista y menos temerosa.

En la Concertación, aprendimos que no defender los proyectos propios, la compulsión por alcanzar acuerdos a como dé lugar, la insistencia por evitar el conflicto con quienes ahora son gobierno y la falsa sensación de unidad nacional, hizo que perdiéramos el respaldo de una inmensa mayoría de ciudadanos que quería más de la democracia, que demandaba más del crecimiento del país, que quería más equidad, más justicia y que demandaba el fin de los abusos.

En nombre de los “acuerdos de país” se ha decepcionado a mucha gente y allá afuera hay una ciudadanía que nos está diciendo en todos los tonos que quiere otra estructura educacional, que espera otra forma de acceder a la pensión y a la salud, que demanda otra forma de abordar el tema energético, que necesita más protección de parte de las instituciones frente a mercados que se han vuelto abusivos.

Y al menos desde la Concertación, somos muchos los que estamos dispuestos a mirar a la gente a la cara, asumir nuestras falencias pasadas, construir mayorías más transversales y honestas, proponer y liderar un nuevo trato con las pymes, los sectores económicos, el Estado y las instituciones, para así responder a las exigencias de una comunidad nacional que va más rápido que la clase política.

Dicho todo esto, para nosotros Sí es posible: es posible conformar una oposición distinta, fresca, alegre y sincera que dará conducción a Chile en los próximos 4 años de gobierno. La derecha, tendrá que esperar, porque se viene una nueva era.

**19 ABR 2013**

### **¿Y ahora qué?**

La Acusación Constitucional contra el ministro de Educación fue un capítulo amargo sin duda, no sólo por el hecho de que haya terminado con la destitución de un secretario de Estado, sino porque los motivos que llevaron a esta determinación, dicen relación con la incapacidad de las autoridades de poner freno a una situación tan grave como la vulneración de la ley que prohíbe el lucro en la enseñanza universitaria.

Pero no es más que eso. La institucionalidad ha operado, para bien o para mal, con el acuerdo o desacuerdo de las coaliciones políticas. Lo que no puede ocurrir, es que una vez que la democracia opera, se ponga en duda su legitimidad, su estabilidad o sus mecanismos de resolución de las controversias.

Éste es un sincero llamado a la templanza, a la reflexión y a asumir el desafío de entender por qué ocurrió esta destitución. El tema pendiente es que debemos asumir como fuerzas políticas que no tenemos un modelo educacional acorde con los desafíos de país, ni acorde con las expectativas de las familias chilenas. No se trata de escuchar sólo a la calle, ni de atender per se las demandas de quienes convocan a las marchas; sí creo que debemos asumir que los cambios de fondo ya no pueden esperar más.

De lo contrario, repetiremos errores una y otra vez. Cuando la derecha se propuso la tesis del desalojo y encontró en la entonces ministra de Educación Yasna Provoste, la excusa perfecta para su operación política, desde esa vereda se dijo que las instituciones debían funcionar y que los mecanismos constitucionales debían operar con normalidad. Nosotros no declaramos la guerra a nadie, no amenazamos con cortar el apoyo a nadie, no le quitamos el saludo al adversario, no generamos un clima de crisis.

Hay responsabilidades republicanas que están por encima de las coyunturas, de las querellas partidistas, de las frases para el bronce.

Esperamos que los líderes de las coaliciones, los candidatos de los distintos partidos y los personajes públicos de la nación, ayuden a generar un clima de trabajo, colaboración y entendimiento.

Puede resultar provechoso mostrar enojo, encono e intentar volcar hacia el interés partidario una situación ciertamente compleja como fue la destitución de Harald Beyer, pero la ciudadanía nos está demandando una actitud más patriótica.

La pregunta es: ¿Y ahora qué? Una opción es entregarnos a esa guerra de la que algunos hablan. A nuestro entender, la alternativa es otra: una profunda reforma a la carrera docente, potenciar que los mejores alumnos quieran ser los maestros del futuro, mejorar la calidad en todos los estratos educativos, potenciar la enseñanza preescolar y la técnica, reforzar el rol de la universidad como agente de investigación, pensamiento e innovación para el mañana.

En todas esas tareas, hay puntos de concordancia que compartimos muchos actores políticos de este Senado. La oportunidad no puede ser arrojada a la basura, incluso ahora.

03 MAY 2013

## Agenda Laboral Coherente

Se ha vuelto una costumbre del Ejecutivo lanzar grandes anuncios y eslóganes para las fechas emblemáticas. El turno de estos días fue el 1º de mayo, Día de los Trabajadores, para ahora anunciar sendos proyectos para mejorar el seguro de desempleo, el sistema de pensiones, mejorar el acceso al trabajo de jóvenes y acabar con discriminaciones al interior de las empresas.

Es paradójal que estos anuncios se hacen justo cuando el Gobierno le da un portazo a los trabajadores en sus pretensiones de tener un sueldo mínimo que sea digno y justo en el contexto económico actual. Es difícil comprender la ortodoxia de la derecha, pero esa inflexibilidad lleva a algunos de sus líderes a pensar que un trabajo de 300 mil pesos, sin derecho a negociar colectivamente, incluso sin contrato fijo ni cotizaciones, es un trabajo “de calidad”.

Para qué hablar del sueldo mínimo. Bueno, esa es una de las diferencias centrales entre la derecha y quienes proponemos una mirada más inclusiva. Para ellos, las personas están al servicio de los indicadores, al servicio de una economía que beneficia principalmente a su sector; para la oposición, la economía debe estar al servicio de la gente.

Datos de la Fundación Sol indican que el 55% de los empleos creados en los últimos 3 años son para mujeres, de los cuales el 71,4% corresponde a trabajos subcontratados, servicio doméstico y empleos por cuenta propia. En tanto, la encuesta de empleo de la Universidad de Chile mostró que entre 2011 y 2013, el ingreso de los empleadores subió 56,3% mientras que el de los obreros sólo lo hizo en un 13,3%.

¿Dónde está la calidad del empleo entonces? ¿Qué país ve la derecha? ¿Qué país quiere la derecha? Cuando más de un millón de trabajadores en Chile no tienen acceso a un contrato de trabajo, no se puede hablar de condiciones de pleno empleo o de “paraíso laboral”. Nadie desconoce los avances, pero hay que ser cautos en vender una imagen que dista mucho de ser idílica.

Si a eso le sumamos serias dudas respecto de cómo el Gobierno presenta sus logros y éxitos con mediciones puestas en tela de juicio, entonces tenemos un panorama que nos obliga siempre a ponernos de parte del más débil.

Un sueldo mínimo de 205 mil pesos no es ni de calidad, ni responsable, ni justo. Hay opciones, principalmente entregando instrumentos de promoción a las pymes para que puedan compensar estos mayores costos, con trato preferencial de parte de las grandes empresas y también del Estado.

La oportunidad de levantar un gran acuerdo nacional pro pyme, con la posibilidad de elevar el sueldo mínimo, está a la vuelta de la esquina.

Si el gobierno no quiere legar sólo fiascos, puede poner sobre la mesa un sueldo mínimo de 250 mil pesos más una batería de medidas de apoyo y facilitación para las pymes que van desde el tema tributario hasta la tramitación de permisos. En suma, que lo que se ha hecho para las grandes empresas, también se pueda replicar para la pequeña, micro y mediana empresa. Eso reflejaría una agenda laboral coherente que sumaría elementos de crecimiento con el de justicia social, simetría entre las partes y una mejor distribución de los éxitos económicos.



**18 JUN 2013**

### **Nueva Mayoría versus bajo rating**

La Nueva Mayoría sí existe. Habla de cosas que están en el centro de las preocupaciones de las familias chilenas. La Nueva Mayoría entiende que muchas cosas pudieron haberse hecho infinitamente mejor, pero también sabe que buena parte de los enclaves abusivos y antidemocráticos de nuestro sistema se deben al veto que la derecha ha puesto constantemente en el Congreso y del que hoy se desentienden.

Lo bueno es que hay debates para poder refrescar la memoria. Ya pasaron los dos primeros encuentros entre los candidatos de la oposición y los de la derecha. Y hubo un abismo de diferencias. Hay dos cosas que resaltar y una tercera que es la enseñanza.

Lo primero. La derecha defendió con uñas y dientes un modelo que ha significado que la desigualdad en Chile sea la peor carta de presentación del país. Llegaron a decir, sin ninguna vergüenza, que el crecimiento de los últimos "30 años" ha sido modelo. Hace 30 años estábamos en dictadura y el año 83 era el apogeo de planes desesperados de empleo como el PEM, porque mientras el país de la derecha crecía vigorosamente, miles de familias sufrieron lo indecible.

Nunca se atrevieron a decirle dictadura a la dictadura; es comprensible, ambos candidatos tienen en su álbum de recuerdos fotografías con el dictador. Pero eso es ideológico y no hay mucho qué debatir con este sector. Lo que inquieta es que ambos nunca pusieron el acento en que el modelo suma varios abusos para la gente. No estamos diciendo que haya que acabar con el modelo, pero al menos reconozcamos que hay industrias que sí requieren mayor regulación porque de lo contrario llegamos a situaciones graves como el sistema de pensiones, la salud o la educación.

Segundo. La derecha le tiene pánico a la diferencia. No sólo es pánico al que piensa distinto, es pánico a los homosexuales, pánico a que se organicen los trabajadores, pánico a hablar de cambios al sistema, pánico a hablar sobre cambios constitucionales, pánico al debate. ¡Si no debatieron! Sonrisas

maqueteadas y una estudiada y marketera sensación de que “estamos de acuerdo en todo”, fue lo que marcó el bajo rating de la derecha.

La enseñanza es que la Nueva Mayoría sí existe. Tenemos ideas en común: que los abusos no pueden continuar y que el veto de la derecha hay que combatirlo y denunciarlo; que mientras más diversidad haya, más aire entra a nuestra sociedad para convivir sin segregar a nadie; que aprendemos de los errores y que estamos dispuestos a debatir para avanzar hacia los temas que quedaron pendientes tras el paréntesis del gobierno de la derecha.

Hay que votar y hay que doblar la votación que logre la derecha, porque será una señal que el país de las sonrisitas no existe.

Que el país real tiene temas serios que hablar con la política: mejorar el trabajo en calidad y protección, mejorar la educación en calidad y oportunidades, mejorar la salud en acceso y por sobre todo equidad, mejorar las pensiones para terminar con los abusos. ¿Quién podría restarse a este llamado? Sólo los que siguen creyendo que hace 30 años Chile vivía una época dorada.

**26 JUL 2013**

## **Los peligros tras la descomposición de la derecha**

¿Por qué Andrés Allamand decidió restarse de la campaña, si él había llegado segundo en una primaria por muy pocos votos? ¿Tanto temor infunde la UDI? Tal vez nunca sepamos la respuesta verdadera, pero hay algo que queda demasiado en evidencia: el poder hegemónico del partido líder de la Alianza, no tienen ningún contrapeso. Ni al interior de los escaños que ostentan en el Congreso, ni en el Gobierno.

El espectáculo que nos ofreció la derecha en estos últimos dos meses es para recordarlo en la historia política chilena. Mientras vemos unas burdas y poco inteligentes declaraciones contra la ex Presidenta Michelle Bachelet que tuvo que ir a Nueva York a cerrar su paso por ONU Mujer, la derecha chilena deja al descubierto cuatro cosas no menores.

- 1.- Que el gobierno por fin fue completamente desmantelado al sacar a otro miembro de su gabinete para intentar salvar de alguna manera la elección de noviembre. El gobierno ya ni siquiera cojea, simplemente no camina.
- 2.- Que la nueva candidata tuvo que reemplazar al verdadero candidato que fue sacado abruptamente de la carrera, debido a una repentina enfermedad que lo dejó incapacitado.
- 3.- Que a su vez, ese candidato había llegado a reemplazar al otro postulante que no pudo explicar por qué tenía cuentas secretas en un paraíso fiscal, sin contar con el caso del escándalo de los cobros abusivos a sus antiguos clientes y potenciales votantes.
- 4.- Que las teorías políticas de la carta de RN, el derrotado Andrés Allamand (esto de crear una alianza política con la DC y que él era el único capaz de atraer voto de centro), eran no sólo disparatadas, sino que hasta pueriles.

Después de toda esta comedia, es sorprendente y hasta inexplicable que los gastados dirigentes de la UDI y RN, más los ministros de Gobierno en ejercicio, se paren frente a las cámaras de la televisión a atacar a la candidata de la Nueva Mayoría y prometer que su postulante elegida a dedo, lo va a hacer mejor. ¡Qué falta de respeto al sentido común y a la política!

La primaria de la Concertación fue un ejemplo de civismo, de democracia, amistad republicana e historia común. La derecha no puede ocultar lo que es más que evidente: que en la Alianza gobierna sin contrapeso una derecha dura, poco democrática, que le teme a la gente, a la modernidad, que es heredera y nostálgica de la dictadura, una derecha que cree más en el látigo que en el acuerdo, que cree que el modelo económico es sagrado y que los abusos del sistema son necesarios para cuidar cifras macroeconómicas.

En la vereda del frente, las fuerzas de tradición democrática muestran su disposición a escuchar a todo el país para ofrecer un proyecto de sociedad menos agresivo con la ciudadanía y menos tolerante con los abusos de los poderosos.

Hay diferencias, obvio. Hay discrepancias, naturalmente. Las habrá en el futuro gobierno, lo doy por sentado. Pero nada de esto se asemeja a las historias de escuchas ilegales, denuncias irresponsables por falsos consumos de drogas, rumores como los que socavaron la relación de RN y la UDI durante el caso Spiniak, vetos a candidatos y un largo etcétera que exhibe la derecha.

Nada de lo que pase en la vereda de enfrente debiera ocuparnos a nosotros puesto que las querellas intestinas de la derecha no nos incumben, salvo que esta descomposición afecte la calidad de la política y el debido respeto a las normas de la democracia. Claro que nos preocupa, porque si entre partidos aliados han sido capaces de casi todo para ganar cuotas de poder, no sabemos qué estarán dispuestos para no salir de La Moneda.

El llamado es a la calma, a la racionalidad y a un juego limpio. Nosotros siempre hemos apostado por la amistad cívica en política y por eso nos preocupa que la forma en que cayó la “estabilidad” y la gobernabilidad de los partidos de Gobierno, sea el detonante para una campaña de pocas luces y de peligrosa pirotecnia.

**09 AGO 2013**

### **El peor Censo de la historia**

El Presidente de la República, los partidos políticos que lo sustentan, su candidata y todo el Gobierno, le deben más que una disculpa al país por haber sido responsables del desastroso Censo 2012. “El mejor Censo de la historia”, es una frase que quedará como una de las más grandes vergüenzas nacionales porque se profirió como un eslogan para sacar una mezquina ganancia política. Inútil, por lo demás.

Estamos hablando de varios miles de millones de pesos derechamente malgastados. El informe de la Comisión Externa que tuvo como misión revisar este escándalo concluyó que el proceso debe repetirse y, lo peor de todo, que sus resultados no pueden usarse con fines oficiales. Es de tal gravedad este yerro, que el actual director del INE llegó a admitir que no se esperaban un “tsunami de esta magnitud”.

Y me asalta una pregunta clave. ¿Cómo hubiera reaccionado la derecha o parte de la prensa si esto hubiera ocurrido en un Gobierno de distinto signo? Las peticiones de renuncia llegarían a lo más alto, pero el doble estándar campea por estos días.

La tasa de omisión llegó hasta el 9,3% "tres veces lo obtenido en Censos recientes en otros países de la región", dice el informe de la Comisión de expertos, omisión que en la quinta parte de las comunas de todo Chile llegaría al 20%.

El Gobierno que se jacta de ser el mejor de nuestra historia como República y que hoy nos ofrece a una de sus ministras para continuar su “obra”, llegó a decir que éramos 16 millones 600 mil personas cuando en rigor sólo se había censado efectivamente a un millón menos que esa cifra.

Según informaron varios medios de prensa, este “impecable Censo” devino en muchas otras cifras que contenían gruesos errores para el desarrollo e implementación de políticas públicas: tasa de fecundidad no declarada en mujeres en edad fértil, cantidad de hogares donde el jefe de hogar es mujer, servicio doméstico puertas adentro y un largo etcétera.

El daño que en su reputación que La Moneda ha infligido a la imagen país es difícil de cuantificar y sólo nos resta actuar con la debida diligencia para hacer las correcciones que correspondan, de manera rápida y decidida.

Por eso sorprende aún más cuando el Gobierno anuncia que tratará de buscar otras opciones para evitar repetir el Censo y que además esto lo heredaron. ¡Ya bastante ha tenido que tolerar el país con este despilfarro como para que ahora nos vengan a decir que también es culpa del gobierno anterior!

No sólo han sido inexpertos, temerarios y han se han manejado al filo de la verdad en materia de entrega de la información; este Gobierno se muestra contumaz a la hora de no querer aceptar sugerencias para una mejor gestión de las políticas públicas y para corregir enormes e indiscutibles errores como éste u otros que serán el sello de la administración de la derecha.

Lo curioso es que a pesar de todo este escándalo, ahora le ofrecen al país más de lo mismo, con la idea de que uno de sus rostros emblemáticos, la ministra estrella del gabinete, es la solución para tanta mala gestión en combate a la delincuencia, gestión de políticas públicas, entrega de cifras o datos sobre empleos deficitarios, entre varios otros temas.

Como país, estamos esperando que aquellos que con tanta soberbia dijeron que harían el mejor gobierno de todos los tiempos, asuman sus responsabilidades.

Ya las disculpas sobran y no solucionan el daño hecho. De verdad esperamos que alguien dé la cara.

**27 SEP 2013**

### **5 de octubre, proyección para una Nueva Mayoría**

Esta nueva celebración del Plebiscito del 5 de octubre de 1988 reúne a los demócratas verdaderos. Se cumplen 25 años desde que el país le dijo a una dictadura No más sin recurrir a la violencia y usando los mismos mecanismos que el gobierno de facto había planificado para intentar perpetuarse más tiempo en el poder. El miedo dio paso a la esperanza y a la valentía de una ciudadanía que comenzaba a demandar un papel protagónico que hoy nos muestra un Chile muy distinto al que heredamos del periodo dictatorial.

Esto no puede tener más sentido de futuro porque lo relevante de esa gesta fue el hecho de que una enorme y abrumadora voluntad ciudadana permitió dejar atrás los temores y la violencia, para abrirse paso a través del voto y del respeto a la voluntad popular.

Digo que esta fecha reúne a los demócratas verdaderos porque cuesta creer que haya quienes sientan nostalgia por cosas y hechos tan arcaicos como la falta de votaciones, la ausencia del imperio de los derechos humanos, la efectiva representatividad de las autoridades electas, la real independencia de los poderes del Estado, el respeto a la institucionalidad o la discriminación.

Chile -y en particular su gente- mostró una madurez tremenda. Esa característica hoy tiene nuevos actores, generaciones completamente nuevas que se han transformado en protagonistas de nuevos desafíos y nuevas esperanzas a las que hay que dar respuesta.

El desafío para la política es dar cuenta de este debate y no de los debates que nos ocupaban hace 40 ó 25 años: las urgencias de hoy deben ser respondidas con política de hoy, con actualidad, con responsabilidad y actualización de nuestros discursos, nuestras soluciones y con una gran capacidad de ser resolutivos.

Es bueno saber dónde estuvimos hace 40 años y también hace 25, pero es más relevante saber dónde estamos hoy y dónde estaremos mañana. Ésa es la relevancia del acto unitario y masivo que planeamos como Nueva Mayoría puesto que la mirada la tenemos puesta en aquellos problemas y abusos que no se han resuelto en el modelo que tanto ha cuidado la derecha.

Este Gobierno pasará pronto con bajísimo nivel de credibilidad y apoyo, pese a que ha contado con la colaboración del Congreso y de las coaliciones y partidos en prácticamente todos los temas de país que hemos abordado en conjunto.

Nuestra obligación hoy es ofrecer un relato que conquiste de nuevo a la ciudadanía, sobre la base de honestidad, sinceridad, responsabilidad política y mucha transparencia respecto del proyecto que ofrecemos al país. Todos somos necesarios, somos una coalición que ha aprendido que las exclusiones sólo llevan a inmovilidad y que siempre será mejor debatir ideas y lograr consensos para avanzar.

Para la Democracia Cristiana, el recuerdo del Plebiscito es particularmente relevante porque si hubo una fuerza política que se la jugó por sacar a la dictadura de manera inapelable y bajo sus mismas reglas, fue la DC.

Este 5 de octubre reúne a los demócratas en torno al recuerdo de un triunfo que pertenece a la gente, pero también reúne a todos los que hoy conformamos una Nueva Mayoría que quiere cambios profundos a la forma en que se ha venido haciendo política y construyendo sociedad en el Chile de hoy.



11 OCT 2013

Para ir más lejos

No queda muy claro si la prioridad del Gobierno en estos días es intentar reelegirse a través de la ex ministra de Trabajo o bien, posicionar al actual Mandatario para un eventual regreso en 4 años más.

Eso sí, el gran problema es que está dejando el gobierno con escaso apoyo y credibilidad, todo lo contrario a lo que ocurrió con la Presidenta Bachelet que salió de La Moneda con un altísimo apoyo ciudadano. Ese apoyo se mantiene y proyecta un buen resultado para la Nueva Mayoría en noviembre.

Tal vez por esto mismo, hemos visto una fuerte campaña de ataques en la que ha estado involucrado todo el Gobierno, abusando incluso de su poder dominante en la agenda de los medios, en un intento póstumo de revertir la evidente falta de apoyo hacia la ex ministra del Trabajo.

La Nueva Mayoría ha respondido sólo con trabajo, humildad y con ganas de ofrecer experiencia y aprendizaje.

Hemos dicho hasta el cansancio que se pudo haber avanzado mucho más cuando fuimos gobierno y que la derecha muchas veces fue un obstáculo real para profundizar los cambios que al país necesitó y que hoy siguen pendientes.

Para nosotros, las polémicas y los emplazamientos desesperados de la derecha son menos relevantes que la necesidad de explicar en las regiones, con la gente, con las agrupaciones ciudadanas, nuestras ideas acerca de que se requiere más participación para que la democracia nos lleve más allá.

Hay un desempeño deficiente del Gobierno en muchas áreas y para cambiar ese rumbo, debemos ser capaces de explicarle al país que lo relevante no es si se va a cual o tal debate, sino que la prioridad es que la gente conozca y participe de las ideas frescas que se requieren para ayudar a que Chile sea de todos y no de unos pocos.

La clave está en que desde la misma candidata, hasta el último postulante a CORE o parlamentario de la Nueva Mayoría, asumamos un compromiso para actuar con unidad, sentido de responsabilidad y realismo político, dejando que

las crisis, las querellas o las disputas, sigan donde siempre han estado: en la vereda del frente.

Vemos cómo Ministros de Estado se esfuerzan en infantiles campañas del terror hacia nuestra postulación: que somos el caos, que nadie conoce nuestras ideas o programa, que nuestras propuestas son añejas, y un largo etcétera.

Nuestro sector político trajo crecimiento ininterrumpido a Chile durante 20 años, logramos nuestra re inserción en el mundo y nos ganamos el respeto y el reconocimiento de cada foro internacional, así como le dimos solidez y respaldo a la imagen país.

Pero lo que ha pasado en estos años es preocupante. Ha habido un deterioro institucional debido a yerros inexplicables del Gobierno que, en su afán de compararse compulsivamente con las administraciones anteriores, ha dejado en la estacada la credibilidad de la política en su conjunto.

Podemos corregir todo esto, pero para ser más audaces en los cambios, para ir hacia donde la derecha nunca nos ha permitido llegar, para traer más gente joven al debate de los temas públicos, necesitamos que la Presidenta tenga el apoyo suficiente en el Parlamento para ir tras esos cambios.

Lo que no puede pasar, es que volvamos a tener que excusarnos en los amarres poco democráticos de una constitución añeja y poco aireada para no avanzar y no cumplir con una agenda de cambio. La renovación del país y del modelo, depende de que podamos tener mayor número de doblajes en la competencia parlamentaria: es una paradoja, para acabar con aberraciones como el binominal, debemos valernos de él para sacar del Congreso a los que se han negado sistemáticamente a terminar con este sistema electoral.

Quienes crean y sueñen con ir más lejos, necesariamente deben ir más lejos también: participar, ir a votar, convencer a otros para hacer de esta elección una apuesta por demócratas genuinos, dejando en el pasado a quienes se resisten a entender que Chile se merece más.

Debatiremos donde haya que hacerlo porque la urgencia es el cambio, no la parafernalia.

04 NOV 2013

### **Demoleadora evidencia**

No pecamos de soberbia cuando decimos que la evidencia diaria, la que emerge de recorrer el país, las regiones y las localidades, nos indica que la Nueva Mayoría puede alcanzar un importante y decidor triunfo en las elecciones del 17 de noviembre. Y la encuesta del Centro de Estudios Públicos viene a corroborar lo que casi con total seguridad ocurrirá en las urnas: la ex Presidenta Michelle Bachelet podría incluso ser electa en una primera vuelta.

Es importante que haya sido el mensaje, la propuesta de país que estamos ofreciendo a la ciudadanía lo que esté guiando este notorio liderazgo en la carrera presidencial. Eso pese a los esfuerzos torpes, desesperados y hasta ilegítimos del Gobierno por intervenir en la campaña, ya sea utilizando a ministros como voceros de la campaña de su abanderada, o a través de una campaña del terror que ha sido criticada incluso por algunos importantes empresarios.

Se equivoca el Gobierno en persistir en difundir miedo en la gente con tesis apocalípticas sobre el empleo, el crecimiento y el desarrollo. Es comprensible, lo mismo hicieron con Pinochet en el Plebiscito de 1988, pero la verdad es que la gente tiene las cosas muy claras: cuando el mandatario y su gobierno tienen índices de desconfianza por sobre el 60%, no hay campaña que les permita mantenerse en el gobierno.

El 17 de diciembre –o tal vez en una segunda vuelta- el Gobierno cambiará de signo y por eso que es relevante que las fuerzas progresistas, democráticas y que creen en la necesidad de seguir profundizando los cambios, concordemos en un pacto para dejar atrás a aquellos que siguen anclados a la pesada herencia autoritaria.

No se pudo avanzar antes todo lo que hubiéramos querido por la persistencia de una derecha reacia a cualquier modificación que permita una mayor representatividad democrática, pero hoy tenemos esa oportunidad.

La Nueva Mayoría es una plataforma ciudadana más amplia, pero no basta. En ese sentido creo que es importante recoger la vocación de apertura de los

otros sectores que han participado en esta elección desde la propuesta, las ideas y no desde la descalificación y el insulto.

Vamos a necesitar a todos los que quieren un país con menos abusos y con más participación, vamos a necesitar a todos los que anhelan un país más inclusivo y menos discriminador, vamos a necesitar a todos los que quieren un país donde los derechos estén antes que los fríos indicadores.

La evidencia de la encuesta del CEP es demoledora, pero este hecho lejos de llamar a la soberbia o al exceso de confianza, debe llamar a las fuerzas progresistas a un profundo compromiso con la igualdad, la fraternidad y la solidaridad.

La responsabilidad de devolver la esperanza a los movimientos sociales, los estudiantes, los trabajadores, los empresarios, los ecologistas, las comunidades indígenas, las mujeres, los niños, a las familias de distinta constitución y a la ciudadanía en general, es demasiado grande como para creer que la carrera está ganada y que, de ganarse, podemos pasar por encima de los demás.

Eso es lo que se espera de un cambio responsable: ser capaces de restituir la amistad cívica y las ganas de construir entre todos, los mejores años de Chile para los chilenos.

**14 NOV 2013**

### **Este domingo es imposible restarse**

Este fin de semana Chile comenzará a cambiar profundamente. La decisión que debe tomar la gente este domingo 17 a primera hora del día, es si va a ser parte o no de este cambio. Si verá cómo las cosas pasan por la televisión o si va a vivir en carne propia el curso de los hechos. La decisión es si vamos a ser protagonistas del cambio o si seremos simplemente actores pasivos donde otros tomarán decisiones por nosotros.

Yo voy a votar y lo haré con la emoción de saber que a contar del momento en que el voto caiga a la urna, habré aportado a que haya un Chile para todos, no sólo para unos pocos. Que la riqueza y enorme empuje de una nación entera, alcance para todas las familias, de norte a sur y de mar a cordillera. Nadie debe quedar fuera porque este país tiene mucho que dar, pero mucho que cambiar y corregir.

Nos dijeron que iban a ser de excelencia, nos dijeron que ahora sí se respetarían las instituciones, nos prometieron el fin de la delincuencia...Nada de eso pasó. Pero más allá de lo mala que fue la experiencia de la derecha en el Gobierno, lo verdaderamente relevante es que en estos años se ha creado un movimiento que superó a la Concertación y que se ha abierto a nuevas ideas, nuevos horizontes, nuevos desafíos.

Si esta nueva sociedad, esta nueva mayoría alcanza los votos suficientes para ganar en primera vuelta y obtener suficiente representación en el Congreso, no habrá excusas para avanzar hacia un país menos desigual, más abierto y que ofrezca un trato más humano, democrático e inclusivo a todos sus hijos e hijas.

Los que no van a votar seguirán viendo pasar la historia por la vereda de enfrente, podrán seguir reclamando por todo y contra todo, pero no habrán aportado ni siquiera una queja válida para cambiar un modelo que ciertamente ha sido agobiante.

Votar, para cobrar la palabra acerca de hacer de la educación un derecho y no un bien de consumo; votar, para avanzar en un modelo de familia más integrador que reconozca los cambios en la sociedad chilena; votar, para debatir a fondo acerca de cómo tener una vejez digna sin pensiones de miseria; votar, para que la respuesta de la sociedad a la delincuencia no sea sólo la cárcel y más policías, sino contar con políticas inteligentes de reinserción y rescate de los más jóvenes.

Votar, para decir el día lunes “yo tengo una opinión”. Votar en Chile y para que en el futuro los chilenos que están en el extranjero puedan hacerlo.

Votar para que mi voto sea representativo de verdad y no le dé el privilegio del empate a quien no interpreta de verdad a la nueva sociedad.

Eso está en juego este domingo. Son tantas las cosas que van a cambiar y que pueden ser distintas, que es imposible decirle “No” a la historia, es imposible restarse de participar en los eventos que construirán otro Chile. Es hora de ser verdaderos protagonistas.

27 DIC 2013

Tareas que se vienen

Cuesta ser gobierno. No es una tarea sencilla, más aún cuando tienen que convivir concepciones políticas diferentes en un solo equipo que acompañe a la figura Presidencial.

De hecho, el debut y despedida de la derecha en La Moneda es una muestra de que cuando se hacen mal las cosas, cuando se engaña la buena fe de la ciudadanía y cuando no se cumple lo que se promete, la cuenta y el castigo es inmediato: no se reelige la coalición gobernante.

Frases muy desafortunadas como “se les acabó la fiesta a los delincuentes”, “haremos el mejor Censo de la historia”, “en 20 días hemos hecho más que la Concertación en 20 años” y varias otras que son para el olvido, deben servir de aprendizaje a una Nueva Mayoría que debe tener los pies muy bien puestos en el suelo para comenzar un gobierno en el que van a coexistir partidos con distintos puntos de vista.

Le pasará a la DC y al PC o al PS y al PPD, si es que la Presidenta Michelle Bachelet decide contar con personeros de estas filas en su gabinete. Lo que no se puede perder de vista nunca, es que la conducción política y el liderazgo lo ejerce la Mandataria y los partidos tenemos que colaborar, proponer ideas y soluciones, y apoyar cuando una decisión sea tomada.

Esa es nuestra garantía ante los ciudadanos, los actores sociales, los mercados, los países de la región y el resto del mundo: la gobernabilidad que ofrece la Nueva Mayoría. Nuestro sello debe ser el orden, el respeto y la constructividad con la que haremos gobierno día a día, ya que en la vereda del frente hay suficientes recriminaciones, cuchillos largos y renuncias que poco tienen que ofrecer a un país que quiere avanzar.

Ahora hay que enfrentar tareas de suma urgencia y trascendencia. Primero, hay que dar confianza, apoyo irrestricto y comprensión a la Presidenta para formar su equipo de gobierno. No ayudan en nada vetos ni opiniones fuera de lugar respecto de una prerrogativa que es de estricto rango presidencial.

Por otro lado, tenemos que ofrecer un panorama parlamentario claro, nítido y responsable respecto de lo que será la agenda de transformaciones políticas, sociales y económicas que la Nueva Mayoría llevará adelante en el Congreso. Es preferible que las agendas personales, dejen paso a los proyectos colectivos.

Tercero, hay que potenciar nuevos liderazgos y en eso es clave el rol que puedan jugar las generaciones nuevas de servidores públicos. Su valía se demostrará en si son capaces de mostrar la responsabilidad, empuje y seriedad que esta tarea demanda; la juventud es necesaria para reactivar la confianza de las nuevas generaciones en la política y en los políticos.

Ante todo, tenemos que gobernar con la verdad y dejar atrás este modelo del eslogan que tanto daño y frustración trajo a las familias chilenas; eso se logra con una agenda legislativa urgente y concreta respecto de temas que hemos planteado en la campaña: calidad en salud, educación y vivienda; mejoramiento del pilar social y en temas clave como la distribución de la riqueza, la equidad y las pensiones; mejorar sustantivamente el trato a las regiones de modo de dar mayor protagonismo a las personas y a los gobiernos locales. Sobre todo, hay que actuar con un gran sentido de responsabilidad y realismo, sin que eso signifique en modo alguno renunciar a los cambios que hemos propuesto.

Hay que avanzar, negociar, mejorar, y seguir avanzando, ya que sabemos que enfrentaremos una economía en desaceleración y con un presupuesto restrictivo a pesar de los anuncios de la actual administración.

El Gobierno de la Presidenta Bachelet enfrenta grandes desafíos y es momento de que las fuerzas democráticas que la llevaron a La Moneda por segunda vez, muestren cuánto vale su trabajo, su gente, sus ideas, sus propuestas y su sintonía con el ciudadano común.

En la base, en la calle, las juntas de vecinos, los clubes deportivos, las organizaciones civiles, las regiones y en cada foro ciudadano, estará la fuerza que necesitamos para lograr un segundo periodo exitoso.



11 ENE 2014

## Amistad cívica

El debut y despedida de la derecha en el Gobierno trajo como corolario una verdadera “noche de cuchillos largos”, según las palabras del propio Presidente que, por lo demás, es el líder de la alianza gobernante. Cuando la Concertación perdió el gobierno en 2010, enfrentó un gran desafío de evitar la desintegración y que las recriminaciones terminaran por disolver a la coalición política más exitosa de la historia de Chile.

El resultado de la derrota fue muy distinto para nosotros y fue así gracias a la amistad cívica, la coincidencia en los principios y valores que agrupan a nuestros partidos y a una profunda vocación de sintonía con la ciudadanía.

Hicimos autocrítica, analizamos las causas y propusimos mejorar. Lo que resultó de ese proceso fue la Nueva Mayoría que es un acuerdo político, electoral, de gobierno y de visión de país. Es todo eso y también un nuevo pacto con la gente, con las organizaciones sociales y un nuevo trato en la política: nos une un programa que quiere transformar Chile.

Es razonable que los partidos y los dirigentes sientan inquietud ad portas de que la Presidenta Michelle Bachelet dé a conocer su equipo de gobierno. Lo central es que la Mandataria sepa que cuenta con el apoyo de todas las fuerzas que componen el pacto de la Nueva Mayoría y tenga plenas libertades y respaldo para contar con las mejores personas que tendrán la misión de llevar adelante el programa de Gobierno.

Personalmente, más que el partido o la sensibilidad de cada potencial ministro o ministra, lo relevante es el compromiso que deben demostrar con la unidad de la coalición con miras a un gobierno que no será fácil. La amistad cívica es uno de nuestros activos más relevantes y una herencia de largos años. Eso una de nuestras fortalezas y debemos aprovecharla.

La crisis que afecta a la derecha puede eventualmente transformarse en un escenario complejo para el próximo periodo presidencial.

Hay cambios que la ciudadanía va a demandar, hay altas expectativas respecto de lo que podamos hacer en estos 4 años, pero la verdad es que contamos con

un presupuesto restrictivo, un escenario económico muy por debajo de la bonanza que vivió la derecha desde 2010 y con una oposición que estará profundamente herida por sus guerras intestinas.

Ellos tienen menos representantes en el Congreso, pero eso no necesariamente significa que no tendremos que llegar a acuerdos difíciles.

La responsabilidad en el Gobierno va a ser clave y al menos desde esta vereda, sabemos que tenemos la experiencia como para saber que los cambios profundos requieren mucho diálogo y convencimiento.

La Nueva Mayoría tiene una tremenda oportunidad para demostrar qué es lo que se logra gracias a una historia común, y a un programa común, pero por sobre todo con amistad cívica y política.

13 FEB 2014

## Inexcusable impericia en RREE

Por estos días hemos conocido la opinión del Gobierno saliente acerca de cómo proceder ante el Pacto de Bogotá que es el que da sustento al reconocimiento de la Corte Internacional de Justicia. El Presidente ha dicho que se evalúa el retiro de esta convención debido a los efectos del fallo del Tribunal de La Haya.

Por cierto que para los chilenos, sus instituciones republicanas y la ciudadanía en general, algunos aspectos de la resolución de la Corte Internacional de Justicia son inexplicables jurídicamente.

La cesión de un territorio en la Zona Económica Exclusiva que por décadas ha pertenecido a Chile y que fue así respetado por Perú, es una pérdida que aún no alcanzamos a dimensionar en su totalidad, más allá de si los recursos pesqueros son o no relevantes.

Sin embargo, uno de los efectos positivos de la resolución es que se ha reconocido la tesis chilena de que el límite sí existe, sí fue fijado en el Hito 1 y que éste corre por el paralelo tal como lo defendió nuestro equipo jurídico en La Haya.

Lo otro relevante es que el propio Presidente Ollanta Humala reconoció de manera explícita que Perú cerró sus reclamaciones limítrofes para siempre, independiente de los vaivenes de sus declaraciones y de las posturas de algunos sectores peruanos.

Pero uno de los efectos del que tenemos que tener mucho cuidado es aquel que tiene que ver con la tentación de ceder al aislacionismo, impulsando el retiro de Chile del Pacto de Bogotá.

El tema puede ser analizado largamente y podemos debatir sobre las causas más profundas de este fallo y de la forma en que ambos países se condujeron ante la Corte de La Haya, pero es importante no perder de vista que restarse del orden jurídico internacional no tendrá efectos positivos para Chile.

La reacción apresurada del Gobierno saliente denota un grado de impericia inexcusable en el manejo de las relaciones internacionales. Esto se trata de diplomacia y no de meras tratativas comerciales.

La solución no es aislarse, sino profundizar la integración y liderar un profundo trabajo de promoción de las posiciones chilenas entre los países aliados, presentes y futuros, de modo de mejorar el desempeño de nuestra política de relaciones exteriores.

En tal sentido, la vasta experiencia en la cancha del multilateralismo que tiene el futuro ministro de RREE Heraldo Muñoz es un aliciente a que Chile pueda tener una Cancillería más moderna, más profesional, más escuchada y más influyente.

La lección de este caso es que el actuar del derecho debe guiar las acciones de Chile dentro y fuera de nuestras fronteras.

La amistad y colaboración entre los países son infinitamente más rentables que actitudes que nos lleven a las desconfianzas, a conflictos abiertos de manera permanente o a impedir que nuestras posiciones sean debidamente conocidas por el concierto internacional.

Y eso vale especialmente para cuando debamos abordar el tema de Bolivia y su demanda en el mismo tribunal.

14 MAY 2014

Chile hace un gesto de justicia y de derechos humanos

Con la recuperación de nuestra democracia, fue el diputado demócrata cristiano, Carlos Dupré quien impulsó la primera iniciativa para que nuestros compatriotas residentes fuera de Chile pudieran ejercer en plenitud su ciudadanía emitiendo su sufragio desde el exterior. Iniciativa que obtuvo gran apoyo en la Cámara de Diputados, pero no así en el Senado de esa época, lo que no permitió avanzar en hacer efectivo este derecho humano. Manteniéndose esta lamentable situación por más de 20 años.

Nuestros conciudadanos residentes fuera de Chile exigían que se les reconociera su ser nacional y su ser ciudadano, mediante diversas acciones reconocidas por la comunidad internacional. Es así que durante todos estos años, en cada ciudad y comunidad de chilenos en el exterior, se reunieron firmas, elevaron solicitudes, realizaron votos simbólicos, entre muchas otras actividades.

Hoy, cuando vivimos en un mundo globalizado, los vínculos con nuestro país son más allá de donde vivamos; ninguna sociedad puede restarse de la necesidad de reafirmar los lazos de sus ciudadanos donde sea que residan.

Así es como quienes nos comprometimos con toda la comunidad de chilenos y chilenas en el exterior es que luego de una ardua labor y negociación, logramos un acuerdo importante entre los partidos de la Nueva Mayoría y parte de la oposición.

De igual forma se alcanzaron los votos necesarios para establecer una reforma constitucional que posibilitara sufragar en su lugar de residencia, promulgándose por la Presidenta Michelle Bachelet el 30 de abril recién pasado.

Una ley orgánica establecerá el procedimiento para el logro de ese objetivo y ya estamos elevando propuestas y trabajando en eso.

Chile, con esta histórica decisión política, se suma a otros países de la región sudamericana que han incorporado a la vida política nacional y al desarrollo de sus respectivos países de origen al otorgarles este derecho, pues este

sufragio en el exterior es una nota que caracteriza a las actuales tendencias de las migraciones internacionales, que han puesto a la persona migrante como sujeto de derecho desde un enfoque de derechos humanos.

El desafío ahora para nosotros como país es colaborar en profundizar una pertenencia activa con los sueños y anhelos de un país más inclusivo, más justo y más acogedor.

Hoy comenzamos una nueva etapa, tanto para los residentes en el país – sean estos nacionales o migrantes- como para con los nacionales residentes en el exterior y debemos construirlo pensando en una sociedad más justa, más humanitaria.

# 2014 - 2018

**Las columnas escritas en este período se escriben en un nuevo ciclo político, la centro izquierda reasume las responsabilidades de ser Gobierno con una nueva coalición, “La nueva mayoría”. Nuevamente Michel Bachelet ocupa La Moneda, esta vez con una impronta más progresista haciendo eco de las demandas de movimientos sociales, se explora la idea de un cambio en la constitución, pero el escenario político es complejo y la derecha toma en serio su rol de oposición.**

**En la búsqueda de construir un espacio que permita el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida a ciudadanos en todas sus dimensiones se tensiona la política de los acuerdos a su máxima expresión.**

**Haciéndose cargo de los déficit existentes, Jorge Pizarro buscó tender puentes de diálogo entre las distintas posturas para ir calmando la agitación latente en el Chile y dar respuesta con sentido de futuro a las exigencias de los ciudadanos y ciudadanas.**



20 JUN 2014

## El Mundial y la Reforma Educacional

¿Qué tienen que ver el Mundial de Fútbol y la Reforma Educacional? Las celebraciones que se han producido por los triunfos de la Selección chilena han dejado en evidencia un desconcertante comportamiento en algunas personas, especialmente cuando se trata de acciones cometidas en masa.

El exceso de consumo de alcohol, la violencia, peleas y agresiones a personas, saqueos a locales comerciales y destrucción del mobiliario público, son sin duda síntomas de una sociedad a la que algo le pasa. No es normal que una fiesta que debiera ser de alegría y sana entretención, termine con niveles de violencia inaceptables. Del mismo modo, el comportamiento de algunos hinchas en Brasil ha sido al menos reprochable.

Cuando el país debate sobre la pertinencia, la justicia y necesidad de realizar una Reforma Educacional, parece que sólo se inquieta por el tema de la propiedad de los establecimientos educacionales o cuánto lucro estamos dispuestos a tolerar. Sí, es cierto, el Gobierno ha intentado centrar la discusión en torno a la calidad y los mecanismos que permitan que las diferencias de cuna no se cristalicen y eternicen luego en las aulas.

Pero echo de menos un debate más fino, más en “el área chica” de la calidad y de la utilidad social que la educación debe traernos como país.

¿Cómo los planes de estudio, las mallas curriculares y los perfiles de los docentes colaboran en el proceso formativo de una sociedad más sana, con individuos responsables, solidarios, empáticos y capaces de vivir como ciudadanos en igualdad de condiciones y dignidad?

Yo esperarí que la educación cívica jugara un rol más clave desde tempranas horas en la enseñanza de los niños y niñas en los colegios y no fuera condenada por la estrechez mental de algunos de considerar que estamos hablando de adoctrinamiento político. El país, el Estado, la sociedad tienen la obligación y el deber de formar buenas personas, buenos ciudadanos.

Asimismo, el resto de las instituciones deben cooperar con este objetivo que es permanente para el desarrollo humano de Chile.



La transmisión de valores como el respeto a la integridad de los demás, respeto a la propiedad pública y privada, la solidaridad, el comportamiento cívico, es una tarea que el Estado no puede pasar por alto; para ello debe intervenir desde donde le corresponde, que es a nivel normativo.

Por eso es que sería bastante útil que el Gobierno aportara al debate de la Reforma Educacional con datos e información más clara y precisa acerca de cómo vamos a abordar esa tan pretendida “calidad”.

En las manos de los sectores políticos está la responsabilidad de dotar de los recursos y cambios reglamentarios para que el país tenga las herramientas para financiar la Reforma, pero paralelamente sería muy beneficioso ver parte del diseño que nos permita explicarle a Chile cuál es el estándar al que aspiramos.

Como país emergente, no sólo debemos aspirar a jugar como selección europea de fútbol, también queremos sus estadísticas de resultados educacionales.

Debiéramos ser un modelo de país, ganador y alegre en la victoria y en la derrota. Y eso es educación, pura educación.

07 JUL 2014

La DC que queremos

Estamos a las puertas de un nuevo debate ideológico, donde necesariamente como partido tenemos que definir y aclarar qué ideas y qué concepto de país vamos a ofrecer a un Chile que ha cambiado enormemente en estos años. La Democracia Cristiana ha jugado un papel clave en la historia política del país, en especial desde el retorno a la democracia y los esfuerzos por la gobernabilidad que es uno de nuestros capitales políticos como nación.

Este papel lo hemos logrado sobre la base del trabajo serio, responsabilidad, lealtad y confianza que transmitimos no sólo a nuestros electores, sino también a todos los ciudadanos y a las demás corrientes políticas. Nuestra palabra y nuestro compromiso como partido han sido esenciales para acuerdos críticos que el país ha logrado en toda clase de materias. Eso ha sido garantía de seriedad, estabilidad política y amistad cívica a Chile.

¿Cómo preservar este atributo? Guardando la palabra empeñada, gobernando de cara a la gente, llevando la verdad y la honestidad por delante y acercándose cada vez más a la ciudadanía, a los humildes y a la clase media, a los emprendedores, las mujeres, los jóvenes, los ancianos y todos aquellos que trabajan por un Chile más inclusivo, menos segregado.

Cuando se asumen compromisos con la gente, estos deben ser honrados. Hoy más que nunca no podemos dar señales erradas como las que hemos visto en la derecha: prometer algo que luego se cumple “a medias”, con “letra chica” o “sujeto a revisiones” de grupos de interés.

Yo quiero una Democracia Cristiana comprometida con los cambios, con la gente y con la propuesta programática de la Nueva Mayoría y el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, del cual somos parte íntegra, relevante y decisiva. No somos un partido outsider, nunca lo hemos sido y no es el minuto de comportarnos como tal.

Somos la garantía de estabilidad y trabajo serio que han tenido y tendrán los gobiernos progresistas y si bien podemos tener matices, estos deben ser expresados en espacios de diálogo, sincero, amistoso y constructivo.

Ese mensaje vale también para todos los socios de la Nueva Mayoría. Sin imposiciones ni arrebatos, podremos dar un mejor ejemplo de cómo se gobierna en armonía y eficiencia, de modo de transmitir los beneficios que nuestro programa ofrece al país, a las familias y a las personas.

Tenemos un desafío enorme por transmitir a la ciudadanía las bondades de las reformas que estamos llevando adelante; como Gobierno hemos tenido un buen apronte al explicar en el exterior los alcances y necesidades que tenemos como país en desarrollo, para llevar a cabo los cambios en educación, salud, infraestructura, etc., de la mano de una mejor justicia distributiva. Esto no puede verse empañado por descoordinaciones internas.

Como partido, debemos hacer un esfuerzo sincero y real para leer inteligentemente la nueva realidad de los anhelos, demandas y expectativas de la sociedad chilena. De lo contrario, iremos quedando aislados del mundo, como le está pasando a algunos partidos más conservadores del espectro político nacional, que se atrincheran en visiones que sólo sirven a unos pocos.

Eso no debe entenderse jamás como falta de liderazgo, ni claudicación ¡si es la gente la que debe guiar el destino de las naciones, no grupos de poder ni minorías reacias a los cambios!

Hemos sido y podemos ser un partido de vanguardia en la medida que sepamos conjugar una propuesta ideológica moderna y con impronta DC, con las demandas de una sociedad cada vez más empoderada y menos dispuesta a aceptar el peso de la noche. El proyecto al cual adscribimos, la Nueva Mayoría, no tiene símiles en el concierto internacional y por lo mismo, somos ejemplo para muchos.

Me da orgullo ser DC en un Gobierno cuyo contexto habla de transformaciones profundas que irán en beneficio de quienes siempre han tenido que esperar.

La tarea es urgente y los demócratacristianos no podemos perder un minuto ni perdernos en veredas que no nos corresponden. La nuestra, es la vereda de la gente.

16 JUL 2014

El baile de los que sobran

Corresponde felicitar y agradecer a todos quienes cooperaron en el acuerdo por la Reforma Tributaria, en especial a los partidos de oposición que entendieron que el país no les iba a perdonar una actitud atrincherada en torno a un modelo abiertamente inequitativo y en muchos casos abusivo.

El acuerdo tiene puntos buenos y otros que son debatibles, como en toda materia que trate de políticas públicas, y para eso está la posibilidad de ejercer las mayorías en el Congreso. Afortunadamente, aunque con una estrategia comunicacional a veces majadera, la derecha se ha sumado a un protocolo transversal que nos permitirá avanzar en un sistema de recaudación que financie la Reforma Educacional y muchas otras tareas que el Estado debe asumir frente a la ciudadanía.

Chile es un país sólido, responsable, atractivo y solvente y nada de la campaña del terror que la oposición intentó llevar adelante, incluso en el extranjero, tuvo eco. Para ratificar este acuerdo con votos, es necesario actuar con seriedad política, ya que las señales de desaceleración venían asomándose ya con el término del gobierno anterior. No hay mucho tiempo para eternos debates y es necesario trabajar desde ya en corregir esta tendencia.

Sigo profundamente convencido de que este tipo de cambios que impactarán en generaciones enteras, deben ser de carácter transversal, lo más amplios posible, de modo de darles estabilidad en el tiempo. Pero no hay que perder de vista que como país sí o sí requerimos más recursos fiscales para financiar mejores políticas públicas en Educación, Salud, Pensiones.

¿Se puede hacer lo mismo en Educación? Sería ideal, una gran noticia de alivio para las familias. Sólo se requiere voluntad de diálogo, de entendimiento y de cambio, porque digámoslo claramente: el diálogo y la conversación debe girar en torno al cambio de las actuales iniquidades que cruzan la educación chilena.

Se ha construido un modelo de educación segregado, injusto y que perpetúa las diferencias de cuna y las acrecienta en el trabajo. Hace años, el grupo de rock Los Prisioneros escribió la que debe ser una de las canciones que mejor refleja la profunda falta de justicia social de nuestra sociedad. "A otros

enseñaron secretos que a ti no, a otros dieron de verdad esa cosa llamada educación/ ellos pedían esfuerzo, ellos pedían dedicación/ ¿Y para qué? Para terminar bailando y pateando piedras”.

La frase es dura, pero real tanto en 1986 como en 2014. Son miles los niños y niñas que por pertenecer a los estratos sociales más vulnerables, no tienen acceso a una educación de calidad que les asegure estándares mínimos de desarrollo en sus vidas adultas. Del mismo modo, son miles las familias que tienen una “libertad de elegir” aparente ya que en rigor, es a lo que se puede optar con recursos limitados.

Concuerdo con quienes han señalado que en nuestro entramado institucional, el derecho a la propiedad ha estado por sobre todos los demás derechos de una manera exacerbada.

Eso hay que corregirlo, sobre todo para evitar que a casi 30 años de que se haya escrito la canción “El baile de los que sobran”, persistan los mismos problemas y las mismas injusticias. Y que quede claro: en este baile, la DC no está dispuesta a poner la música.

31 JUL2014

El desafío de la DC

Cualquiera es libre de interpretar de la mejor manera que crea posible, el resultado de la Junta Nacional de la Democracia Cristiana, pero lo que sí es relevante es que el debate allí generado, debe ayudarnos a esclarecer cuál es el verdadero rol de la DC en esta relación con el Gobierno y con los partidos de la Nueva Mayoría y, por sobre todas las cosas, cuál es la relación que nuestra colectividad debe tener con la ciudadanía.

Está bien y es muy lógico demandar protagonismo, demandar respeto. Pero el respeto no se gana por decreto o por mostrarse lo más díscolo posible, ni menos aún se gana con artimañas tales como condicionar apoyos a los compromisos legislativos del gobierno. El respeto se gana y se merece con hechos, con liderazgo efectivo, convocante, aglutinador, con amistad cívica y con muestras claras de responsabilidad y seriedad política.

La DC ha sido conducida hasta un punto en el que queda la sensación de que está incómoda con el proyecto político liderado por la Presidenta Bachelet, y eso no es cierto.

En estos meses de gobierno, hemos quedado en la estacada con la sombra de que no apoyamos la reforma tributaria ni la reforma educacional y que incluso en algunos temas, estamos más cerca de la derecha. ¡Y eso no es cierto!

Le pido humildemente a los camaradas de todo el país, hacer un alto y una reflexión profunda acerca de qué imagen es la que proyecta hoy el partido y cuál es la imagen que nosotros creemos que deberíamos ofrecer.

Me gusta la idea de un partido de vanguardia, moderno, a tono con las tendencias no sólo del mundo desarrollado sino también sintonizado con la ciudadanía que tiene las cosas muy claras respecto de lo que espera para Chile.

Si la gente no hubiera querido cambios profundos o hubiera demandado cambios cosméticos, sería Evelyn Matthei o Andrés Velasco los que estarían hoy sentados en La Moneda y eso no ocurrió. ¿Vamos a seguir dando la imagen de que el partido está cuidando intereses corporativos, de sectores específicos?

En mi opinión, es mejor que el partido lidere la búsqueda de soluciones que sean aún más novedosas, profundas y revolucionarias para avanzar hacia una sociedad chilena más justa, equitativa, solidaria y humana.

Y eso no se hace defendiendo modelos fracasados. No se hace menoscabando la amistad política de nuestra coalición; por cierto que hay espacios para trabajar y buscar acuerdos con la derecha, de eso se trata la democracia y ese puede ser un rol específicamente interesante de la DC, pero lo esencial es avanzar con el programa de gobierno que prometimos a la gente y por el que la ciudadanía votó.

La DC no tiene un problema con la Nueva Mayoría, tiene un desafío con el país. Queremos ser protagonistas, pero no protagonistas de una teleserie de egos ni de miedos infundados; deberíamos más bien estar debatiendo acerca de cómo ser parte de una buena historia de logros, conseguidos con lo mejor de nuestros liderazgos, apuntando a actuar de manera moderna y audaz ante tiempos que son de profundo cambio y que requieren más que nunca de ductilidad y mucho ingenio político.

Lo otro, es quedarse aislados defendiendo con muelas y dientes algo que la ciudadanía no quiere.

15 AGO 2014

## Nuevo trato con la Pyme

El apoyo de la Nueva Mayoría al programa de Gobierno no está bajo cuestionamientos. El país necesita transformaciones reales que pongan atajo a males sociales que son urgentes y que tienen que ver con cómo damos más dignidad a las familias, a los trabajadores, las pymes y, en especial, a aquellos que enfrentan condiciones menos ventajosas en el contexto nacional.

Hasta ahora, el modelo ha sido generoso y eficiente con el segmento que se lleva la mayor parte del ingreso del país. Ellos sí tienen libertad de elegir el sistema de tributación, el sistema de ahorro para la vejez, el sistema de salud, la educación de sus hijos y el barrio donde vivir; para la abrumadora mayoría del país, esa libertad de elección es aparente, parcial y en algunos casos, inexistente.

La Reforma Tributaria, al igual que la Reforma Educacional, ha sido concebida como la principal política pública correctiva para muchas de las iniquidades que aún afectan a Chile y ese hecho es el mandato político esencial que aglutina a la Nueva Mayoría.

Es por eso que los pasos que se den en ese sentido deben ser meticulosamente cuidados, planificados, consensuados y defendidos al interior de la coalición gobernante. Errores no forzados que se han producido en la tramitación de la reforma tributaria debieran ser limitados al máximo para no abrir frentes de debate desgastantes.

Ya tenemos suficiente oposición de la derecha e incompreensión en algunos otros sectores, como para darnos el lujo de que problemas de comunicación impacten indebidamente en el logro del programa.

Hay que afinar la mano. Estamos pidiendo al país que todos los sectores hagan un esfuerzo económico y de mejor gestión, para aportar más a la recaudación del Fisco, con miras a que esos mayores ingresos sirvan para dar mejores estándares de vida a toda la población, sin distingo de cuna. En ese diseño, las Pymes están haciendo un gran esfuerzo, una contribución que incluso llega a tocar el límite de la rentabilidad, como es el caso de los productores pisqueros.



Agradecemos que se haya corregido la definición de la tasa impositiva para el segmento productor de pisco, pero quedan algunas dudas respecto de cómo cooperar a su vez con el desarrollo a largo plazo de estas cooperativas y pequeños productores.

El Gobierno debería estudiar líneas de apoyo en materia de innovación, costos de energía, capacitación y competitividad, de modo de dar proyección en el largo plazo a productos que si bien son emblema de las exportaciones de Chile, enfrentan escenarios de comercialización cada vez más complejos.

Dicho de otra manera, las exportaciones chilenas no ganarán espacios de mercado en el exterior con altos costos de energía, huella de carbono asociada a la producción de bienes y servicios o falta de capacitación.

Los productores de pisco o vino están haciendo un esfuerzo para cumplir con la demanda que hace el país por una mejor educación, salud y un largo etcétera, pero esa contribución podría ser recompensada con acciones que el Estado puede emprender a través de organismos como CORFO –por ejemplo- para que la producción nacional gane en competitividad. Ese sería un buen trato y un nuevo trato con la Pyme.

22 AGO 2014

## Perú y la paciencia

Hasta la paciencia tiene límites. Y eso parece no entenderlo el Presidente de Perú que ha insistido esta semana en llevar las relaciones con Chile a un punto casi intolerable. Los países serios no estamos acostumbrados a esta continua puesta en escena que terminó, esta vez, con este dictamen pseudo legal que fijó de manera unilateral un límite terrestre, ya fijado en el Tratado de 1929 y que ha sido respetado por los propios peruanos desde esa fecha.

No deja de sorprender que la clase política peruana no pueda entender que toda la parafernalia de leyes simbólicas, desfiles, declaraciones y toda clase de pintorescos malabares, no hacen más que agotar la buena voluntad de Chile que ha actuado con estricto apego al derecho, a la institucionalidad internacional y –por qué no decirlo- al buen gusto.

Pero como la paciencia tiene límites tan claros como los que nos separan de Perú, es hora de que reevaluemos otra de las malas herencias del gobierno anterior: la política de las cuerdas separadas.

Muy necesarias, respetables y legítimas pueden ser las inversiones de empresarios chilenos y peruanos en ambos países, pero las relaciones bilaterales las establecen los países sobre la base del respeto mutuo, la seriedad y reciprocidad de los actos, la confianza en la institucionalidad y muchos otros conceptos que superan al mero intercambio de capitales.

La soberanía está por sobre las finanzas y este concepto debe ser hecho respetar por el Gobierno de Chile, de lo contrario estaríamos cediendo a una paradoja insólita: que el derecho internacional, el derecho a la defensa de los intereses nacionales y a la integridad territorial, deben claudicar ante intereses privados.

Nuestro país es hogar de muchos peruanos que han venido a estas tierras buscando un mejor pasar que el que el Gobierno y la clase política peruana les ha dado hasta ahora. Bienvenida sea esta integración, porque lo mismo se ha producido –tal vez en menor medida- con chilenos que viven en el país vecino. Pero esta señal de integración, de amistad y de buena voluntad no justifica

acciones poco amistosas en una materia tan delicada como la que tiene que ver con temas limítrofes.

Esperamos ver señales claras del Gobierno de Chile para el resguardo de la soberanía y la estabilidad del derecho internacional, haciendo valer que el respeto a los fallos y al sentido común están por sobre cualquier otro valor.

La conducción de las relaciones internacionales le corresponde a la Presidenta y si ella decide asumir una nueva mirada para dejar en claro a Perú que no puede pretender mantenernos constantemente sometidos a un debate irracional, estaremos todos detrás para apoyarla.

10 SEP 2014

## Repudio al terrorismo en todas sus formas

El lunes 8 de septiembre, desalmados y cobardes atentaron contra el pueblo. Fueron personas inocentes quienes sufrieron las consecuencias de una bomba puesta por delincuentes incapaces de dar la cara. Estos criminales atentaron e hirieron a gente de la clase trabajadora, que muchas veces sufre los abusos del sistema que estos mismos desadaptados dicen combatir.

Estos individuos no merecen más que el repudio total de todos quienes creemos en la democracia, la legalidad y la vida civilizada. Nada justifica la violencia, el daño a otras personas, el asesinato o el intento de asesinato. El fanatismo y el terrorismo de cualquiera naturaleza, político o religioso, han traído una estela de desgracias a lo largo del mundo y no permitiremos que ese tipo de expresiones siquiera se asomen en Chile.

Nuestro país es un lugar seguro y lo seguirá siendo. En eso, no queda otra actitud que ponerse detrás de la Presidenta Bachelet para transmitir un mensaje de unidad nacional y de férrea defensa de nuestros valores como sociedad. Hay que mejorar las instituciones y la ley para combatir este tipo de fenómenos y en eso debemos estar todos unidos.

Pero nunca faltan aquellos grupos mezquinos, abusivos y faltos de coraje que intentan sacar una ventaja política por muy pequeña que sea. Sembrar el terror parece ser una práctica no sólo atribuible a estos grupos cobardes que actúan en el anonimato. Hay otros que lo hacen a rostro descubierto sin darse cuenta de la consecuencia de esta actitud.

También debe ser condenada la actitud de la UDI en particular y de otros grupos de poder que han sido particularmente activos en sembrar el temor entre las familias chilenas por el avance del programa de gobierno.

A la luz de la campaña que vienen realizando desde marzo, pareciera ser que su afán es sumar miedo a la opinión pública ante las Reformas a la Educación y Tributaria, de modo de generar una sensación térmica de que todo está mal.

En vez de proponer acciones de unidad, de respuesta inequívoca contra la violencia en todas sus formas, en vez de aunar esfuerzos contra la actividad criminal, de ponerse al servicio de la Patria, o de transmitir confianza y seguridad a los chilenos, ellos prefieren obtener beneficios mediáticos con la lejana esperanza de volver al poder, generando un falso ambiente de inseguridad, caos y desgobierno.

En eso, esperamos que también la prensa actúe de manera sensata, responsable y profesional, poniendo sus líneas editoriales –legítimas por supuesto- no al servicio de un solo sector político, sino que al servicio de la ciudadanía.

Lo más fácil es caer en la tentación de buscar el titular alarmista, en sembrar la idea del pánico, cuando lo más difícil es ser capaz de ofrecer un análisis calmo, sopesado, profundo e informado acerca de por qué están pasando este tipo de cosas en la sociedad.

Nadie debería ofrecer flancos a los terroristas; nadie debería ser caldo de cultivo para lo que estos grupos persiguen: infundir temor.

Es por eso que al terrorismo hay que repudiarlo en todas sus formas, sin contemplación y venga de donde venga: de delincuentes y cobardes que se escudan en el anonimato, pero también de aquellos que creen que el miedo es un capital político que debe ser explotado.

03 OCT 2014

### Tres razones para cuestionar al Contralor

Esta semana se conocieron las que parecen ser las verdaderas preferencias políticas del Contralor General de la República, luego de que el diario La Segunda replicara sus palabras en el contexto de una clase de derecho. La única respuesta hasta ahora de esta alta autoridad, es que fue “sacado de contexto”, excusa que sinceramente no apunta ni al fondo ni a la forma de sus destemplados juicios.

La primera razón para rechazar su lamentable intervención, es precisamente el contexto. Si el Contralor pretendía formar a futuros abogados o perfeccionar a los que ya están en ejercicio, sus palabras justamente provocan lo contrario, dando a entender que los políticos y el Gobierno actual actúan desde la “estupidez”.

Aparte de lo cuestionable de su juicio, preferiríamos que sus opiniones personales acerca de la calidad del Gobierno y de los partidos que forman la coalición que gobierna, las dejara para sus encuentros privados, sus comidas con amigos o con sus “políticamente” cercanos, pero que en ningún caso haga de esos juicios un insumo de cátedra.

La segunda razón es más de fondo. Si el Contralor considera que las reformas impulsadas por el Gobierno que ganó las elecciones son tan malas para el país, está en su más absoluto derecho. Y en ese sentido, daría mi vida política porque él pudiera seguir pensando como piensa. Distinto es cuando lo dice a una audiencia que en el futuro tendrá –muy probablemente- grandes responsabilidades incluso en instituciones como la Contraloría de la República, el Congreso o el mismo Gobierno.

Si el Contralor, en su fuero interno, abraza fervientemente los mismos postulados que con palabras más elegantes se esgrimen en la UDI o de RN para oponerse a los cambios que el país necesita, que lo haga, pero no puede usar la plataforma de la Contraloría para hacer apología de sus preferencias políticas. Donde quiera que esté, sigue siendo el Contralor General de la República.

Por último. Las reformas que la Presidenta Bachelet está liderando con el apoyo de los partidos de la Nueva Mayoría son fruto de una propuesta programática que la Mandataria propuso a Chile y que obtuvo una abrumadora mayoría en las urnas. Los postulados contrarios y que son los que parece preferir el Contralor, fueron desechados por la ciudadanía.

Por consiguiente, la legitimidad de estas reformas es total y absoluta pues se trata del hecho esencial de la democracia: la soberanía fue depositada por la gente en la Presidenta para llevar a cabo estos cambios. Si al Contralor le parecen una “estupidez”, sinceramente importa nada. Lo grave sí, es que el mismo Contralor debe pronunciarse sobre temas que la derecha ha levantado como reclamación respecto del avance de esas reformas, lo que sin duda alguna deja toda resolución adoptada por Ramiro Mendoza, carente de las garantías que la imparcialidad de la ley le exige.

El Contralor está para pronunciarse sobre la validez de los actos administrativos del Estado y no tiene ninguna, ninguna facultad para pronunciarse sobre la validez política de los actos de los poderes del Estado. A vista de estos hechos, su mandato ya acabó.

01 NOV 2014

Una historia común

Nunca es bueno esconder las dificultades debajo de la alfombra y eso es lo que por estos días enfrenta la Nueva Mayoría. Diferencias que son legítimas, han asomado en la agenda entrampando lo que hasta ahora ha sido un buen Gobierno. No es sano, a mi entender, que estas divergencias políticas lleguen a un punto más allá de lo que es sano en democracia: ataques personales u hostigamientos entre aliados.

La Democracia Cristiana no tiene que dar cuenta de sus actos ante nadie más que la ciudadanía. Y para eso, la historia basta y sobra.

Fue la Democracia Cristiana la que inició el proceso de la Reforma Agraria que devolvió la dignidad a miles de familias del campo que habían sufrido la explotación, la humillación y la pobreza durante generaciones y generaciones.

Cuando esas familias y esos grupos sociales recuerdan lo que fue la gesta de devolver la tierra a la gente que la trabajaba, los nombres de Eduardo Frei, Hugo Trivelli y muchos otros militantes DC imprimieron su sello en esta histórica reforma.

Fue la Democracia Cristiana la que inició el proceso de recuperación del cobre para Chile; sentamos las bases de lo que luego sería la nacionalización del metal que hoy es clave para el desarrollo de las políticas sociales que impulsaron todos los gobiernos desde el retorno de la democracia.

La izquierda chilena le debe mucho a la DC y la DC le debe mucho a la izquierda chilena. Es nuestro sino: colaborar lealmente para que esas transformaciones hayan podido ser carne y llevarse a cabo finalmente.

Esa colaboración está labrada a fuego por nuestra historia común en tiempos de la dictadura, donde los compromisos de la DC para los perseguidos de los partidos de la ex UP pudieran tener un alivio ante tanta atrocidad avalada por una derecha que planeó y financió el Golpe.

Es entendible que las nuevas generaciones obvien esto, pero es deber de los políticos y de los partidos, hacerse cargo de esta historia y de la responsabilidad política que conlleva ser gobierno.



La DC va orgullosa defendiendo sus postulados porque entiende que es su aporte a una mejor política, más completa, más unitaria e integradora.

El mensaje de la Presidenta Bachelet ha sido impulsar la inclusión. Nadie entonces tiene derecho a trabajar en sentido contrario.

9 NOV 2014

Yo también me rebelo

Cuesta entender la forma en que la derecha hace oposición. La única retroexcavadora que vemos en la política nacional, es la de la UDI que ha resuelto salir a destrozarse cualquier esfuerzo de cambio, con tal de que las demandas de la ciudadanía no avancen, se entrapen y se hundan en una campaña del terror francamente fanática.

Contra el extremismo, la estrechez de miradas, contra el uso del miedo como herramienta de acción política, contra la utilización de las legítimas aspiraciones y temores de las familias pobres de Chile, yo me rebelo.

Me rebelo porque no creo que sea ético ni tolerable que se utilicen las instituciones republicanas y democráticas para demoler las demandas de la gente. Las reformas tributaria, educacional y laboral fueron pedidas y elegidas por los votantes, por lo que es deber de un gobierno que hace su tarea y dirige el país de frente a los chilenos, cumplir la palabra empeñada.

La UDI pareciera no querer creer que esto es así, ni tampoco pareciera querer respetar la voluntad popular. Contra eso, yo me rebelo. También me rebelo contra el pésimo gusto de sus parlamentarios, de dirigir campañas que recuerdan tristes y temibles épocas de la historia de la humanidad, llenas de odio, terror gratuito y de estereotipos que estigmatizan a la política.

Hemos visto propaganda pagada en la que se afirma que la reforma educacional va a significar el cierre del 70% de los colegios subvencionados, lo cual es enteramente falso, una franca mentira al país. La educación que es financiada por el Estado, en todas sus formas, debe ser de calidad y debe garantizar derechos que son irrenunciables para las familias.

Acá, primero está el derecho de los jóvenes a recibir una enseñanza que los prepare para sus desafíos futuros, que les dé herramientas de crecimiento y – en algunos casos- que los lleve a dar el salto social. El derecho de los dueños de empresas de educación, puede esperar y definitivamente está después. Este cambio es el que está impulsando el gobierno y sólo la mezquindad de una derecha muy dogmática permite entender tanto encono, tanto enojo y tanta virulencia.

Esta reforma busca precisamente defender a los padres y apoderados que merecen una educación de calidad y gratuita para sus hijos. Esta reforma además, va a salvaguardar los derechos de los sostenedores a quienes se les retribuirá debidamente por la inversión que han hecho, ya que lo que tenemos que salvaguardar es la defensa de quienes han sacado proyectos educativo adelante frente a quienes sólo han visto en la educación un negocio más.

Pero yo me rebelo contra quienes creen que pueden torcer la soberanía popular fuera de las urnas, con millonarias campañas comunicacionales. Yo me rebelo contra ese estilo de hacer oposición de la UDI; es comprensible que estén nerviosos por los efectos que pudiera tener el caso Penta, pero hay hechos que están fuera de todo límite en la necesaria convivencia política.

Contra la intolerancia, la falta de serenidad, de solidaridad, yo me rebelo.

Lo hago porque creo profundamente que la reforma educacional viene a poner un poco de justicia social, de actitud solidaria frente a los que han estado discriminados por décadas y por generaciones.

Que la UDI defienda los intereses de los sectores más acomodados es completamente legítimo, pero que lo hagan supuestamente defendiendo a los más desposeídos, es de una desfachatez inusitada. Contra eso, todos nos rebelamos.

20 DIC 2014

## Derecho versus bien de consumo

Aprobado en general el proyecto de la reforma educacional sobre el fin del lucro y la selección de estudiantes, es conveniente volver al foco de esta propuesta que la Nueva Mayoría hizo al país y que tiene tres enunciados bien claros: la educación es un derecho social y no un bien de consumo, la educación pública debe ser de calidad para dar igualdad de oportunidades a quienes no tienen recursos para pagar una educación de élite, no se puede lucrar de manera privada con recursos del Estado y que son de todos los chilenos.

Ese es el objetivo, el centro de esta propuesta, todo lo demás, toda la campaña del terror de la derecha, toda otra interpretación, está fuera de lugar. Hay que insistir hasta el cansancio en cuál es nuestro mensaje al país: la educación en Chile debe ser un derecho y debe tener una sola línea base, la calidad.

Es tan clave este punto, que el debate en particular de esta parte de la reforma debiera llevarnos a avanzar en aquellos problemas que son la evidencia de nuestro sistema educacional fracasado, segregador e injusto.

Es insostenible que se siga defendiendo un modelo que ha cristalizado la discriminación, la falta de igualdad y la mala calidad.

¡Si en Chile hay educación para ricos, pobres y menos pobres! Y más encima, la derecha tilda esta terrible realidad con esta falacia de que la gente tiene derecho a elegir. ¿Elegir qué? Si te tiene suficientes recursos, se puede elegir y esperar que el colegio elija a su hijo o hija también. Este incentivo perverso de “elección” se basa únicamente en criterios de segregación y de selección de pares.

Esto no le hace bien a la sociedad y al menos para mí, no es la sociedad que quisiera para las nuevas generaciones. La integración es el sello de aquellas sociedades que hoy viven en armonía y que tienen –coincidentalmente– sistemas educacionales más inclusivos, democráticos, gratuitos y no discriminadores. Porque seguir defendiendo con uñas y dientes el actual modelo, sólo nos hace pensar que la oposición quiere mantener la distancia

que hay entre ricos y pobres, en todos los ámbitos: salud, educación, trabajo, urbanización, seguridad ciudadana, etc.

Hoy, ni los segmentos subvencionados ni municipales son capaces de generar estándares de calidad educativa generalizados (hay excepciones, obvio). Incluso más, tampoco todos los colegios privados pueden asegurar que las abultadas mensualidades que pagan los padres, tengan un correlato incuestionable en la calidad de su enseñanza.

De eso estamos hablando. El Estado debe hacerse cargo de que al menos la educación pública, aquella que se financia con los recursos de los impuestos de todos los chilenos y chilenas, ofrezca reales oportunidades de desarrollo humano a sus hijos e hijas.

Puesto en otras palabras, es el Estado el que debe garantizar que la educación de un chileno de regiones, otro de Santiago, otro de una comuna pobre, de clase media o acomodada, sea de la misma calidad, que ofrezca las mismas posibilidades de crecimiento y que el resultado final de éxito o fracaso, dependa no de la billetera de la familia, sino del esfuerzo y perseverancia personal.

Ese es el Chile justo, integrado y generoso que queremos.

Es legítimo que haya quienes crean que esto no es correcto y que lo mejor es ver a la educación como un bien de consumo, que segregue, que discrimine y que “ponga a la gente en su lugar” dependiendo de su capacidad de pago. Pero al menos, que esos sectores sean bien transparentes y lo digan con todas sus letras.

Al menos muchos otros, seguiremos trabajando en pos de una educación que sea herramienta de salto social, de crecimiento y desarrollo para todos y no para pocos.

10 ENE 2015

## Fanatismos peligrosos

Esta semana, el mundo fue nuevamente testigo de actos terroristas perpetrados por fanáticos religiosos en París, cuando una revista fue atacada. Fueron al menos 13 personas las que murieron en estos ataques motivados por el fanatismo, a poco de que ocurriera una tragedia similar en un café de Sidney, Australia.

El problema es que este tipo de conductas no siempre están lo suficientemente lejos de nuestra realidad. Guardando las proporciones obviamente, hemos visto cómo algunos personajes han protagonizado continuos altercados y acosos a miembros de las colectividades gay de Chile. Esto, no tiene cabida en un país que quiere y debe vivir en armonía, respetando todos los credos, formas de vida e inclinaciones políticas, religiosas y también de género.

Nadie tiene derecho a poner una mano encima de otra en virtud de discriminaciones motivadas por odio o por fanatismos de cualquiera índole. Nadie tiene derecho a erigirse como garante moral, ya que nuestra sociedad es diversa, multicultural, multiétnica y tolerante por definición.

Abrir espacio al hostigamiento por causas religiosas, sexuales o de cualquiera otra naturaleza, es abrir la puerta a la violencia.

Chile hoy es muy distinto al de pocos años atrás. Tenemos una importante migración, tenemos gente joven y adulta más dispuesta a asumir su condición sexual de manera abierta, tenemos una sociedad que ya no es exclusivamente adscrita a una sola religión, tenemos un país que demanda más participación de los adultos mayores, las mujeres y los jóvenes.

Es por esto que los cultos, las organizaciones y movimientos políticos y civiles, deben actuar guardando el respeto por todas las personas, por la integridad física y el derecho a vivir sin ser molestados ni menos agredidos.

Esa es la lección frente a los tristes hechos que hemos visto en Francia y Australia y que no queremos que ni la sombra de esa intolerancia, se asome en nuestro país.

23 FEB 2015

Una DC madura y con desafíos

El acuerdo al que hemos llegado al interior del partido para que una mesa de consenso lidere a la colectividad, representa una enorme oportunidad pero a la vez implica una gran responsabilidad. Desde sus inicios, la DC ha estado llamada a conducir los procesos políticos del país o al menos, a participar activamente de ellos.

Es por eso que este acuerdo nos da la oportunidad de generar mayor consenso, unidad y fuerza para esa tarea, pero también nos va a demandar mucha generosidad y respeto por nuestras legítimas divergencias.

Esto no es un mero acuerdo de gobernabilidad, sino un pacto que nos permitirá asumir una mirada de futuro, un proyecto político para retomar el lugar de protagonismo que nuestros militantes están echando de menos.

Tenemos que retomar la costumbre de asumir desafíos. Con todo respeto y humildad, no podemos seguir viviendo de glorias pasadas; sí, nos sentimos orgullosos de nuestra trayectoria política y nuestro legado, pero Chile ha cambiado mucho y tenemos que ser capaces de interpretar la nueva realidad nacional y ofrecer un proyecto que sea de vanguardia.

La renovación de la política no es un mero ejercicio de recambio cosmético de rostros, al estilo de algunos partidos de la derecha. Un verdadero cambio es cuando se ofrece una idea de país, un sueño de sociedad, un modelo de desarrollo que interprete al nuevo Chile. Y ahí sí que la DC puede aportar como lo hemos hecho siempre.

Tendremos una directiva de mayor representación para trabajar incansablemente en pos de esos desafíos. Más que oponer matices a las reformas, quisiera saber cuáles reformas propondrá nuestro partido al país, cuáles son los cambios con los que soñamos los DC y que harán posible que volvamos a encabezar un gobierno.

Tenemos tantas buenas ideas, tantos hombres y tantas mujeres dispuestas a dar lo mejor de sí para trabajar por la gente, que es una irresponsabilidad no ponernos al servicio de la patria.

Una DC moderna y dispuesta a asumir desafíos es lo que se viene. De la mano de todas sus distintas visiones, buscaremos el respeto de nuestros socios, votantes y de la sociedad en su conjunto. No vamos a callar nuestras diferencias porque eso es traicionar a la vocación democrática del partido. Menos aún cuando la ética, la responsabilidad de Estado o la buena política nos demanden alzar la voz.

El compromiso de esta directiva DC es ser leal con el proyecto que hemos ofrecido al país. Eso implica también que demandaremos respeto por nuestra historia, nuestra identidad y nuestro futuro.



27 MAR 2015

## **La DC está llamando al orden**

En unos días más, la DC irá a las urnas para decidir sobre qué tipo de conducción partidaria tendremos de cara a los enormes desafíos por los cuales está atravesando el país, el gobierno, la Nueva Mayoría y la propia DC.

Hechos lamentables, han provocado un profundo alejamiento de la gente hacia la actividad pública: la ciudadanía no confía en la política ni en los políticos; siente que la política abandonó a las personas y que son los poderes fácticos los que en verdad gobiernan. Nuestro deber y responsabilidad es abrir el debate, ofrecer confianza y soluciones reales a este nuevo e incómodo fenómeno.

Desde nuestra identidad como demócratacristianos, el desafío que se nos abre es definir qué es lo que nuestro partido puede ofrecer para resolver esta crisis de participación y de confianza, más aún cuando se vienen elecciones municipales en el corto plazo y cuando debemos mirar más adelante la elección parlamentaria.

El descrédito del sistema político debe tocar fondo, pero eso no ocurre por sí solo. Al menos para la lista que tengo el honor de conducir, la DC cree que es tiempo de poner orden a la conducción del Gobierno y de los partidos que confirman la coalición. Y cuando digo que la DC está llamando al orden no lo hago desde una posición desafiante ni soberbia: lo que ocurre es que hoy más que nunca se requiere responsabilidad y experiencia política para dar respuestas creíbles a la gente.

¿Qué partido seremos en este nuevo contexto?

La tentación de aparecer críticos, demoledores, autónomos e independientes de todo conglomerado puede ser muy seductora, pero puede encerrar el germen de la desintegración de nuestra amistad cívica que nos une a todas las fuerzas democráticas que se opusieron a la dictadura.

No podemos involucionar y convertirnos en un partido contestatario o testimonial. La denuncia por la mera denuncia no sirve de nada y la pretensión

de influir desde fuera del sistema en nada ayuda a la gente que en verdad necesita soluciones.

La Democracia Cristiana tiene demasiado aprendizaje, trayectoria y sabiduría política como para no ponerla al servicio del país, y lo decimos desde la humildad de quien quiere trabajar por Chile y su futuro, pero también desde la convicción de un partido que está deseando fervientemente que las cosas se hagan mejor.

Nunca los problemas de la política se han resuelto sin política y este partido va a dar una señal clara este fin de semana. Queremos un rol protagonista para retomar el control de la agenda de crecimiento, igualdad y fraternidad que le ofrecimos a Chile y que se ha ido perdiendo por motivos espurios.

Camaradas, es hora de volver a sacar la voz para los temas que realmente importan.

23 ABRil 2015

Legislar para el bien común

Todos hubiésemos deseado que los propios empresarios hubiesen generado los cambios necesarios dentro de sus conglomerados económicos para que Chile gozara de una mayor justicia con los trabajadores en la repartición de la riqueza. Pero no. Tuvimos que llegar hasta la presentación de una reforma laboral para que los sectores más acomodados, accedan –por ley- a abrir espacios para que los trabajadores pudieran equilibrar en algo la cancha.

Y más encima, el gran empresariado lanza diatribas, críticas destempladas y hasta amenazas veladas para oponerse a cualquier tipo de cambio en las reglas del juego laboral. La reforma va y tal como ha dicho el gobierno, va a ser pensada en beneficio de la mayoría, del país, y no en función de un grupo de poder, ni de los empresarios o trabajadores únicamente.

Lo que se está tratando de hacer es buscar mayor equilibrio en una relación empresario/trabajador que hoy es profundamente desigual. La ministra del Trabajo dio a conocer esta semana que según el Observatorio de Huelga Laboral, el año pasado los conflictos laborales fuera de la ley involucraron a 562 mil trabajadores, mientras que las huelgas legales, a solo 44 mil.

¿Los empresarios nos están diciendo que no hay que tocar el modelo para perpetuar esta situación? Esta reforma va a corregir prácticas que atentan contra las garantías mínimas que debe cumplir el trabajo en un país moderno, democrático y que aspira a alcanzar mayores niveles de desarrollo.

En Estados Unidos sorprendió la noticia de un joven empresario dueño de una compañía de pagos con tarjeta de crédito, que se bajó su salario para poder subirles el sueldo a sus 120 empleados. No estamos pidiendo ese nivel de sacrificio a nuestros hombres de negocios, pero al menos estamos pidiendo respeto por la facultad del Gobierno y el Congreso para legislar en favor de mayores niveles de equidad. Esto no es sinónimo de caos, como auguran.

Chile es capaz de tener un mercado laboral más productivo, motivado y comprometido con los planes de desarrollo de las distintas industrias, pero sobre la base de la asociatividad, la confianza mutua y el buen trato.

La reforma laboral está pensada para legislar a favor del bien común y el proceso de diálogo que llevaron adelante el Gobierno y el ministerio del Trabajo no puede ser entendido como un mero ejercicio de lobby en donde los empresarios sintieron que debía aceptarse todo lo que quisieran.

Chile necesita más justicia social y si algunos sectores no van a ayudar a alcanzarla, al menos deben abstenerse de seguir profundizándola.

15 MAY 2015

## Nuevo Gabinete

Se acabó la especulación y la Presidenta Bachelet ha dado una potente señal al modificar a su equipo político-económico, con un sello de moderación y de invitación al diálogo y los acuerdos de cara a las reformas que aún están en trámite y a los cambios institucionales que el país requiere.

La DC sin duda celebra que el nuevo ministro del Interior sea de sus filas, más aún cuando Jorge Burgos tiene la ventaja de ser una persona que conoce el Ministerio, conoce el trabajo parlamentario y tiene una vasta experiencia en el trabajo político-partidario.

Pero con esto no estoy diciendo para nada que el partido esté sacando cuentas alegres. No es la actitud que queremos en este momento. Dijimos que íbamos a respaldar la propuesta de la Presidenta para ponernos a trabajar. No es el momento de cuoteos, sino de apoyar al equipo de la DC que tendrá que trabajar desde dentro del Gobierno para sacar el programa adelante.

Esta es una decisión presidencial y desde ese punto de vista, la DC celebra que la Mandataria tenga entre las filas de nuestra colectividad colaboradores leales y eficientes para enfrentar el desafío de gobernar con seriedad, calidad y responsabilidad. La Presidenta pudo armar un equipo y a ese equipo, indistintamente de su partido, lo vamos a apoyar y aconsejar.

Lo que ahora se requiere es mucha coordinación y diálogo político; la Nueva Mayoría debe ser capaz de acercarse también a la oposición y a nuevos actores que puedan aportar con ideas nuevas y mejores soluciones, a la agenda que el país debe encarar en materia de reconstrucción por los desastres naturales, y en materia de reformas y crecimiento económico.

Es vital que se cumplan los acuerdos asumidos con la gente, sin olvidar que hay emergencias en curso y que hay una situación económica delicada que requiere de acciones concretas.

En tal sentido, concordamos plenamente con el nuevo ministro del Interior quien ha señalado que en esta etapa habrá un especial esfuerzo por el diálogo profundo y por el logro de acuerdos y consenso amplios y de largo alcance. La

conducción política va a impactar en materias tan claves como la creación de más y mejor empleo, mejores soluciones a los problemas de vivienda, salud o educación, así como la respuesta temprana a situaciones de catástrofes.

Y para todo eso, queremos que haya un clima de construcción y no de constante ataque y desconfianza mutua; como partido pondremos lo mejor de nuestra gente e iniciativas para que este Gobierno se sienta acompañado desde la base. Porque lo que no se nos puede olvidar nunca, es que la legitimidad de esta coalición política la ha dado las urnas y a ellas nos debemos. Hay que cumplir el programa que es nuestra palabra empeñada.

22 MAY 2015

## Participación e institucionalidad

El discurso de la Presidenta Bachelet fue sobrio, realista y centrado en cómo la acción del Estado se enfoca en mejorar la calidad de vida de la familia, de todos los chilenos, dejando claro que su rol es el de emparejar la cancha y no permitir que abusos y desigualdades históricas sigan siendo el sello de la sociedad chilena.

Muchas veces se cae en la crítica fácil y banal de que “no se ha hecho nada”, pero cuando analizamos las cifras presentadas por la Mandataria, vemos que el país avanza. Puede que esto no le guste a la derecha, a los sectores más conservadores y a los grupos que por décadas han tenido beneficios que hoy se ven afectados, pero lo concreto es que cuando hay mejor acceso a la educación, cuando esa educación ya no es un negocio sino un derecho, o cuando la salud pública se fortalece para atender a personas y no clientes, son miles los que ven estos cambios con esperanza.

Estamos contentos por temas como la gratuidad real para el 60 % de los hogares más vulnerables en materia de educación superior, o el reimpulso a la cobertura de la enseñanza preescolar, o los más de 4 mil millones de pesos para mejorar la red hospitalaria.

Cómo no celebrar el fin de la cotización de salud para mayores de 65 años que hoy entregan el 5 %, o cómo no sentirse alegres con los anuncios en materia de mejoramiento de obras de riego, desalinización de agua para consumo y riego, así como en temas de obras públicas y conectividad, pero es cierto que debemos trabajar con más fuerza para que estos cambios se hagan con más participación e información a la ciudadanía.

El tema institucional no es menor. Ninguno de estos objetivos tendrá real impacto y no serán acariciados como propios por la gente, si las instituciones no son bien valoradas y si no vuelve la confianza en la política.

Como partido, creemos que es indispensable que la reforma a la Constitución sea un proceso impecable que nos dé un marco respetado por todos, reconocido por todos como fruto de una democracia y no de un parche a ideas amasadas en dictadura. Creemos firmemente en el camino institucional con la

debida injerencia de la ciudadanía, tal como lo dijo la Presidenta: participación vinculante, pero con apego a la institucionalidad formal.

La DC dará su total apoyo a este proceso porque creemos que es tiempo de ponernos a tono con una democracia más demandante de parte de sus participantes. La Nueva Mayoría va a tener que actuar con una generosidad enorme y una sabiduría a la altura del desafío para no generar ruidos en un asunto que ante todo, nos une.

Si vamos a darle al país una Constitución democrática de verdad que sea capaz de albergar estos cambios en materia tributaria, educacional, de salud, de seguridad ciudadana, crecimiento e inclusión, debemos hacerlo sobre la base de la amistad cívica y la colaboración. Nadie puede quedarse al margen de esta discusión, ni nadie puede pretender ganarlo todo sin ceder.

Este fue un discurso que puso en el centro a los ciudadanos y ciudadanas de la Patria; puso énfasis en que la cancha debe ser pareja para que todos jueguen en igualdad de condiciones. Ese sello es clave para entender la tarea que nos espera en lo que resta de Gobierno y por eso es que nuestros votos, nuestras habilidades y nuestra voluntad política y de diálogo, están con las reformas que la Presidenta ha impulsado y que no admiten frenos ni cambios de rumbo.



17 JUN 2015

## Recuperar confianzas

Se ha convertido en una norma de actuar, instalar la sospecha e incluso la condena por parte de la prensa y algunos dirigentes políticos, antes de que las instituciones se pronuncien sobre la lluvia de acusaciones al voleo.

Es preocupante porque no importa lo que pase, no importa si hay o no hay méritos para acusar a alguien, no importa si hay legalidad o no en los actos acusados, ahora todos son culpables.

Los errores no forzados del Gobierno se han transformado en un caldo de cultivo para este carrusel de cuestionamientos a todos y a todo. Y buena parte de estas complejidades, como la del nombramiento y salida temprana del ministro Insunza, bien pudo evitarse con adecuadas coordinaciones.

Hay que retomar urgente el trabajo Gobierno-Partidos para compartir información y también las responsabilidades políticas. Son los partidos los que conocen la realidad interna de cada tienda y son ellos los que pueden aportar mejores certezas en este momento.

Le pedimos a la Presidenta que para recuperar la confianza, lo primero es que confíe en los partidos que sustentan su gobierno. Ni la DC, ni el PS, el PPD, el PC y los demás colectivos de la Nueva Mayoría quieren que este proyecto fracase, sino por el contrario, queremos llevar adelante la agenda de transformaciones que hemos comprometido con la ciudadanía.

Hay signos de mejoría: hemos tenido más reuniones y más coordinaciones lo que es un buen recomienzo para tomar control de la agenda política. El liderazgo de este minuto requiere más confianzas mutuas, más coordinaciones y más conversaciones previas.

Y respecto de las acusaciones, lo que corresponde es que las instituciones judiciales hablen. No la prensa, ni menos los comentaristas. De lo contrario, se va a instalar una práctica que va a terminar con la utilidad de la democracia y las elecciones populares. Basta con que se denuncie a alguien en los medios para que la soberanía popular comience a morir.

27 JUN 2015

Todos al servicio del país

La ciudadanía chilena ya no está dispuesta a aceptar una sociedad con desigualdades tan marcadas y con un evidente desequilibrio de oportunidades para el progreso de todos.

Insistir casi por un acto de fe en mantener sin ningún cambio el modelo económico, es una actitud a estas alturas irresponsable. Chile quiere un desarrollo inclusivo donde se armonice el crecimiento económico robusto con políticas sociales que disminuyan las brechas entre los chilenos.

Pero el desafío sigue siendo enfrentar la desaceleración económica, esfuerzo en el que deben cooperar activamente tanto el sector público como el privado para que este 2015 podamos crecer al 3% y alcanzar nuestro crecimiento potencial en los años futuros.

Como partido no compartimos los juicios tremendistas de algunos que dicen que nuestra capacidad de crecimiento está condicionada por las Reformas Tributaria y Laboral. La justicia social y ajustes microeconómicos pueden perfectamente armonizar y mejorar la productividad de la economía y de las empresas.

Hay medidas que pueden adoptarse en el corto plazo. Creemos esencial contar de manera efectiva con una recaudación fiscal por sobre el 3% del PIB, producto de la Reforma Tributaria, lo que debe acompañarse de una notoria mejoría en la gestión de los servicios públicos que aseguren un buen uso de esos nuevos recursos.

Hay que retomar la modernización de la Salud Pública para que sea de excelencia; se necesita más infraestructura pero también se requieren más especialistas, disminuir las listas de espera y más tecnología médica.

El futuro crecimiento de la economía requiere una educación de calidad para todos. La actual situación de deterioro de la enseñanza no admite más demoras ni presiones indebidas.

Una deuda indesmentible es la educación técnica profesional, tanto a nivel de Liceos como de Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales, en especial en regiones.

El Presupuesto fiscal 2016 debe apuntar a reforzar el crecimiento de la inversión pública y productiva por sobre el gasto corriente y de personal, tal como lo indicó la Presidenta en la última semana con el objeto de dar una señal pro-crecimiento y avanzar en el cumplimiento de los compromisos ya legislados con los sectores medios y vulnerables del país.

Creemos que es imperioso aprobar a la brevedad el proyecto de ley que moderniza las relaciones laborales que otorga titularidad sindical, fortalece negociación colectiva en las empresas y crea los Pactos de Adaptabilidad para que de modo colaborativo trabajadores y empresas adapten jornadas y otras materias.

Asimismo, debemos dar más certezas a los inversionistas frente a las contiendas entre los proyectos y sus comunidades de modo de que los conflictos sean resueltos por tribunales especializados -como los tribunales ambientales- y no los juzgados de policía local.

Hay que potenciar el mecanismo de las concesiones, ampliar nuestra capacidad portuaria que mejore nuestra capacidad exportadora concesionando a la brevedad el Mega-Puerto en la V región y fomentar la inversión privada en Energía Renovable como eólica y solar en el norte del país donde existen ventajas comparativas para desarrollar ese polo energético.

Esto debe ir acompañado de una reforma al sistema de capacitación laboral que apunte a focalizar los US\$ 300 millones que se utilizan vía franquicia Sence en financiar capacitación de trabajadores altamente especializados y ejecutivos y puedan utilizarse en financiar programas de capacitación gratuitos para trabajadores de empresas Pymes con bajo capital cultural.

Nada de esto requiere grandes esfuerzos más allá de la buena voluntad y las ganas de trabajar por Chile y su gente. El Gobierno está disponible, la Nueva Mayoría está dispuesta. Sólo falta que los empresarios y la derecha pongan su capacidad al servicio del país.

10 JUL 2015

## Las reales urgencias

El próximo año y en 2017, se llevarán a cabo procesos electorales que van a renovar el mapa político del país, especialmente en el Congreso donde sin duda se verá una configuración sustancialmente distinta en las fuerzas políticas respecto de la que tenemos hoy.

No hay duda de que este asunto va a marcar la agenda política del Gobierno, más aún cuando desde la propia mandataria ha quedado claro que la urgencia y la prioridad hoy es asegurar el crecimiento económico, las reformas sociales comprometidas con la ciudadanía y avanzar en los temas de larga data en el país y que deben ser abordados obligatoriamente por el Gobierno, como la seguridad ciudadana, entre otros múltiples desafíos.

Como partido leal a la conducción de la Presidenta y leal con el programa de Gobierno, creemos que esta es la hora de las certezas. La Reforma Educacional, la reforma Laboral, los temas de seguridad ciudadana, crecimiento, transparencia, salud y reconstrucción, son asuntos de la mayor urgencia y que deben ser abordados con todas las herramientas legislativas y administrativas con las que dispone el Ejecutivo, con el apoyo cerrado de los senadores y diputados de la Nueva Mayoría.

La reforma a la Constitución es necesaria, es justa e indispensable para coronar el trabajo que venimos haciendo en materia de profundizar la democracia, la equidad y la inclusión de las grandes mayorías desplazadas por la carta fundamental heredada de la dictadura.

Pero hay que saber actuar con prudencia y en los tiempos que nos permitan acometer todas las tareas que nos propusimos, sin poner en riesgo la estabilidad de largo plazo que ha sido el capital esencial de la política chilena. La renovación del Congreso es sin duda una oportunidad clara para cristalizar un proceso constituyente con nuevos bríos, miradas y que recoja las enseñanzas que dejaron las tramitaciones de las reformas tributaria, educacional y laboral.

Nadie está hablando de abandonar este proyecto de cambiar la Constitución, sólo se trata de ajustar el momento. No obstante, esta decisión debe tomarse

en conjunto en el seno de la Nueva Mayoría, porque somos una coalición en la que predomina la amistad cívica, el entendimiento y la sincera idea de que todas nuestras acciones son pensadas para el beneficio del país y en especial de los que más sufren los efectos de las crisis económicas, los ciclos de desempleo o las catástrofes naturales.

Cualquiera sea la decisión, ésta debe ser adoptada pensando en lo que sea mejor para Chile y su gente.

24 JUL 2015

## Gratuidad universal

Sin duda que la tramitación de las distintas aristas de la Reforma Educacional ha estado marcada por las divergencias y algunas descoordinaciones, las cuales son entendibles y legítimas debido a la complejidad de los temas que aborda. Pero eso debe tener algunos márgenes cuando se trata de salvaguardar la coherencia de la oferta esencial que hemos hecho al país.

Particularmente, la gratuidad universal en la enseñanza superior es un asunto de principios que la Nueva Mayoría debe procurar cumplir.

Una cosa completamente entendible es la necesidad de introducir el concepto de gradualidad en la medida, lo que incluye atender de manera preferente a los segmentos más vulnerables en una primera etapa, pero eso no debiera dar pábulo a discriminaciones con los estudiantes de las entidades que no están en el Consejo de Rectores.

Muchos de los estudiantes que realizan sus estudios en las universidades y Centros de Formación Técnica que no pertenecen al CRUCH son los que más necesitan del apoyo del Estado para poder optar a una enseñanza superior que les permita un salto social.

Incluso, se puede dar la paradoja de que en una misma familia, haya una parte de los hijos que estén estudiando en universidades del Consejo de Rectores y otros en universidades que no pertenezcan al organismo. ¿Cómo funciona ahí el criterio de discriminación? Esa es la realidad día a día y el país no puede escapar a ella ni menos cerrar los ojos.

Compartimos plenamente la inquietud de la Presidenta de la República en el sentido de que hay que actuar con realismo pero sin renunciar a la esencia de la reforma. Y por lo mismo creemos que se debe hacer un esfuerzo para que una vez que la economía retome su ritmo de crecimiento y la recaudación fiscal se consolide con los ajustes a la Reforma Tributaria, se dé una señal de tranquilidad a las familias de la clase media que son las que mayoritariamente acceden a este segmento de casas de estudio.

Chile debe necesariamente replantearse la forma en que las transferencias del Estado hacen la diferencia entre mantener las discriminaciones y aportar al crecimiento de las personas y las familias. Para la DC no hay elementos de principio que justifiquen esta diferencia. Cualquier alegato en contra de la igualdad de trato entre universidades del CRUCH y las que no lo son, es completamente discutible y corregible.

Queremos ayudar a la ciudadanía, a la gente que más esfuerzos ha hecho por tener un mejor futuro para sus hijos y la gratuidad universal es uno de esos elementos.

Insisto, una vez que la economía lo permita, hay espacio para retomar la esencia de los elementos de la Reforma Educacional, pero tal vez lo más importante es que sabemos que hay espacio político en la Nueva Mayoría, para dar ese debate.

15 AGO 2015

## **La DC sí cree en el Programa**

El cónclave de la Nueva Mayoría permitió ordenar la forma en que vamos a dar cumplimiento al programa de Gobierno sobre la base de una buena planificación, priorización, realismo y responsabilidad, con el norte puesto en la reactivación y el crecimiento. Asumimos un compromiso acerca de aquellas cosas que son más urgentes que otras y sobre cómo mejorar e intensificar la coordinación y unidad.

Priorizamos lo que íbamos a hacer primero y lo que quedaba para después, en el entendido de que eso nos permitiría actuar con unidad política, detrás de una hoja de ruta práctica y precisa para cerrar las brechas que aún quedan entre la implementación del programa y las expectativas de la ciudadanía.

Si hubo o no confusión con declaraciones más o menos, eso ya pasó. Ahora lo que debe guiarnos es cerrar filas detrás de la Presidenta y sus ministros, de modo de cumplir con la agenda que fijamos en el Cónclave. La DC sí cree en el programa, sí cree en el sentido de realismo que le pusimos a su implementación y sí cree en que el país puede recuperar su desempeño en materia de crecimiento, ya que esa es la condición base para que haya recursos suficientes que financien nuestra propuesta programática.

La DC sólo quiere que los cambios se hagan con oportunidad, que se hagan con eficiencia y sin voluntarismo, privilegiando siempre la coordinación y la cooperación entre el Ejecutivo y los senadores y diputados de la Nueva mayoría.

Tenemos tareas que no podemos abandonar. En materia social hay medidas que deben ser abordadas con suma responsabilidad y diligencia, como la Reforma a la Educación, carrera docente y varias otras; lo mismo en seguridad ciudadana y en transparencia, puesto que la agenda de probidad debe traducirse en medidas que se implementen cuanto antes para recuperar la confianza en el sistema político.

En el área económica hay que enfrentar la tramitación de una Reforma Laboral que sea buena para los trabajadores y que al mismo tiempo asegure la productividad y la competitividad, en especial de la pequeña empresa.



En ese sentido, es esencial trabajar por el crecimiento, dando certezas a la inversión y propiciando un clima de entendimiento con la industria. Declaraciones altisonantes que siembren desconfianza frente el mundo privado no ayuda en nada a la tarea que tiene el equipo económico de recuperar el ritmo de crecimiento de la economía.

Sabemos que en tal escenario, el aporte que puedan hacer los ministros Valdés y Burgos es de gran valor y nadie en el pacto de Gobierno está poniendo en duda ese esfuerzo, así como el del resto del equipo ministerial. El apoyo de la DC en este aspecto es cerrado ya que entendemos que si le va bien a ese equipo, le va bien al país.

Creemos en el proyecto político así como creemos en el orden y la colaboración. Hay que saber marcar la ruta, ponerse detrás de ese objetivo con desprendimiento, humildad y aceptación de las sanas diferencias, de modo de salir adelante como lo hemos hecho en innumerables situaciones del pasado.

31 AGO 2015

### **Mientras tanto, en el país real**

La amplia cobertura a la llamada “crisis de los camiones”, la “crisis de la educación”, la “crisis de la delincuencia”, la “crisis de los partidos”, contrasta notoriamente con un país que sí avanza y con noticias que sí son buenas, pero que no tienen esa atención de parte de los medios ni tienen el reconocimiento de parte de los partidos, las instituciones y la ciudadanía general.

Este país no está sumido en ninguna “crisis”. De hecho, en el país real están ocurriendo algunas cosas que tal vez la gente no ha percibido del todo. El próximo año, más de 300 colegios particulares subvencionados se van a sumar a la gratuidad, lo que significa que las familias de estos estudiantes ya NO TENDRÁN QUE PAGAR. Esto en la práctica significa, que si un grupo familiar con tres hijos en el colegio y que ahora paga 10 mil pesos por cada uno de ellos, se ahorrará 300 mil pesos al año con esta nueva ley.

El Estado va a aumentar los recursos de la subvención escolar por lo que en ningún caso los colegios verán mermados sus ingresos ni habrá excusas para afectar la calidad. ¿Es eso signo de crisis?

A mediados de agosto comenzó a entregarse el subsidio al Empleo Joven y el Bono al Trabajo de Mujeres, iniciativas que llegarán a 500 mil personas. Se trata de una inversión directa para facilitar el ingreso de jóvenes y mujeres al mercado laboral por 95 mil millones de pesos.

Aquello que la empresa no puede hacer, que es entregar mejores sueldos, se hará ahora con una iniciativa del Estado promovida por un Gobierno que ha entendido que la acción conjunta de privados y el sector público, puede traer mejores índices de desarrollo para el país. Además, este sistema de incentivos a la contratación, se hace de manera directa y eficiente, ya sea a través del depósito en las Cuentas RUT o cobrando en BancoEstado o ServiEstado. ¿Crisis?, no, tampoco.

En materia de reconstrucción, 176 familias afectadas por el reciente aluvión en Tocopilla recibirán ayuda directa en los próximos días. Para los daños leves se dispondrá de una tarjeta para compra de materiales de construcción por hasta un millón de pesos y para las casas que quedaron con daño irreparable,

se entregará un subsidio para reconstruir en el mismo lugar siempre y cuando se trate de una zona segura. Quienes quieran trasladarse, podrán acceder a un subsidio que va entre las 900 y mil UF.

Todas estas medidas ocurrieron, se anunciaron y se aplicaron en la misma semana en que los camioneros hicieron su protesta. Es cierto que este tema es relevante porque encierra profundos quiebres entre el pueblo Mapuche, las forestales y grupos que han instrumentalizado este conflicto con otros fines, pero en Chile suceden muchas buenas noticias a las cuales vale la pena poner atención.

Y esto no es un llamado de atención a la prensa, sino a los dirigentes políticos que suelen ver en las malas noticias, buen caldo para ganancias de corto plazo. Es hora de que la mirada de Estado, la visión de largo plazo vuelva a imperar entre quienes nos dedicamos al servicio público.

En el país real hay urgencias y avances que muchas veces pasan desapercibidos por egoísmos incomprensibles. La DC ha insistido e insistirá en que es necesario detenerse, alzar la mirada, ver qué hemos logrado, por dónde vamos a seguir caminando y mostrar al país que se está avanzando de manera ordenada, responsable y concreta.

Sí, podemos correr y vociferar, pero eso sólo alimenta la idea de que se va rápido pero sin rumbo lo que es campo ideal para volver a hablar de “crisis”.

21 SEP 2015

### **Terremotos y sus efectos: se puede hacer más**

El terremoto 8,4 grados que afectó a la Región de Coquimbo resultó ser bien mentiroso. Por fuera, las casas y las edificaciones parecieran no tener mayores problemas, pero por dentro la cosa es muy distinta. Muchas construcciones - en especial en las zonas del interior de la región- muestran serios daños que obligarán prácticamente a levantarlas de nuevo.

No estamos hablando sólo de casas de adobe, hemos visto lamentablemente casas de concreto que al parecer no respetaron los estándares de las normas de construcción chilena que nos han hecho famosos en el mundo por su alta resistencia a sismos de gran intensidad.

Hay varias enseñanzas que nuestro país debe asumir con mucha fuerza: debemos transitar hacia estándares de construcción que nos permitan ir reemplazando el adobe por materiales más seguros para la población; se debe hacer un refuerzo de la fiscalización, de modo de que las empresas constructoras den absolutas garantías de que se está respetando la normativa; hay que evaluar y tomar medidas efectivas en materia de uso de suelo para vivienda en zonas inundables por maremotos y debemos intensificar la educación de la ciudadanía en temas de seguridad.

Es cierto que para la magnitud del terremoto, hubo pocas víctimas, pero eso no es para alegrarse. Cada vida es importante y lo que debemos asumir como el país más sísmico del mundo, es que tenemos que ser capaces de que ningún chileno o chilena muera por efectos de terremotos y maremotos, más aún si esas muertes son evitables.

Las regiones deben mejorar la calidad de las edificaciones, tenemos que mejorar los sistemas de alerta de tsunamis para llegar a todos los que están en potencial riesgo, debemos tener sistemas que permitan una rápida limpieza, reconstrucción y reparación de la capacidad productiva, y -finalmente- tenemos que ser capaces de asegurar que los servicios mínimos como acceso al agua y la energía, sufran las menores interrupciones.

En ese sentido, el proyecto de ley que reformula la ONEMI debe finalmente ser aprobado en el Congreso y para eso pedimos que se intensifique el debate

para mejorar esa institucionalidad sobre la base del aprendizaje que hemos visto en los últimos terremotos sobre grado 8 que se han registrado en apenas 5 años.

Chile tiene el registro de los más grandes desastres sísmicos en la historia del mundo y por lo mismo, debemos ser capaces de hacer más para resguardar la vida de las personas y la recuperación de la normalidad.

Hay que felicitar a las personas que habitan el borde costero porque supieron qué hacer y evacuaron espontáneamente; del mismo modo hay que agradecer a las policías, cuerpos de Bomberos y Fuerzas Armadas, los municipios y los gobiernos regionales por la dedicación y profesionalismo. Chile siempre va a tener que lidiar con estos fenómenos, pero vamos a tener la tarea cumplida cuando estas catástrofes tengan un impacto mínimo en nuestras vidas.

14 OCT 2015

### **Jugar a destruir**

La actitud de la derecha ante la elección del nuevo Contralor General de la República, mostró una vez más el verdadero rostro de ese sector. Incapaces de salir de su estrecha visión de la sociedad, prefiere vivir atrincherada en odiosidades ideológicas antes que pensar de verdad en el país.

Nunca hubo una crítica a la calidad profesional de Rajevic. Nunca un cuestionamiento a su conocimiento y manejo de los temas. Sólo descalificaciones personales y temores irrisorios sobre una supuesta falta de imparcialidad que, de paso, rayan en la injuria.

La derecha no sólo vive de la desconfianza, la alienta y la usa como herramienta política. Se basa en la desconfianza para oponerse a relaciones más equitativas en el mercado laboral, para oponerse a incluir medidas de equidad en la educación y para oponerse a todo aquello que no entre en su estrecha explicación del mundo.

Va a llegar un momento en que la democracia va a estar tan desmembrada y con tan poca adhesión, que habrá poco modelo que defender. El ejercicio de la democracia nos exige niveles básicos de amistad cívica y confianza institucional.

Pero la derecha lleva este peligroso juego de destrucción de las confianzas a extremos poco comprensibles. Esperemos que algunos de ellos entiendan lo que están haciendo y piensen que hay un país que requiere de una política más prístina, sincera y capaz de ofrecer a Chile un proyecto de nación y no una trinchera política más.

22 OCT 2015

## Fiscal empoderado

El Senado aprobó el nombre del nuevo Fiscal Nacional, en la práctica, por unanimidad. Esto demuestra que la normalidad democrática y la responsabilidad de las instituciones del Estado son clave para la vida cotidiana de las personas. Chile necesita continuidad y certeza en la labor persecutora del delito y en ese esfuerzo, participaron los tres poderes del Estado, dando así todas las garantías de independencia que la Fiscalía requiere, para ejercer sus funciones completamente empoderada.

Lamentablemente, hubo una innecesaria confusión respecto de supuestas inhabilidades y conflictos de interés que no tienen ningún sustento en la Constitución o ley alguna. Hay que tener cuidado con el rol que juegan algunos actores que han levantado tesis que no se sustentan en ninguna reglamentación; una cosa es velar porque no haya irregularidades, ni malas prácticas, pero otra cosa muy distinta es erguirse como juez moral o juez prejudicial. Para eso están los tribunales.

Muchas veces, el exceso de entusiasmo o el afán por ganancias políticas de corto plazo, hace que la maledicencia guíe el discurso público y se debilite el funcionamiento de las instituciones, sin que haya sustento para tanta sospecha.

La bancada de la DC respaldó la propuesta de la Presidenta para nombrar a Jorge Abbott como Fiscal Nacional. Y esto obedece no sólo a los méritos de la persona propuesta, obedece también a la coherencia que el Estado quiere darle al tema de la lucha contra la delincuencia y al hecho de que los cinco candidatos tenían los méritos y van a seguir teniéndolos para ejercer sus actuales cargos.

Como partido nos alegramos profundamente de que Abbott inicie su trabajo con altas expectativas y con un respaldo unánime de los tres poderes del Estado. Hay tareas demasiado urgentes que no pueden esperar y para eso, el Fiscal debe tener el voto de confianza y no esa triste estela de sospechas que ha teñido el debate público últimamente.

Debemos garantizar más seguridad para los ciudadanos y combatir de manera eficiente el delito. Para responder a los desafíos que tiene Chile en seguridad ciudadana, se requiere una política de Estado para enfrentar los fenómenos de la criminalidad, cuestionando directamente a quienes intentan transformar este asunto en una bandera populista electoral.

Una política consistente, consensuada y de largo plazo en materia de delincuencia, requiere abordar principalmente la prevención con más educación, mejor entorno de cuidado y trabajo a los jóvenes, una labor potente y eficiente de las policías, una mejor administración de justicia, mejores cárceles y lo más importante, rehabilitación y reinserción de lo cual no hablamos nunca.

Para todo esto, no sirve una nación que vive en la desconfianza, la sospecha, que presta sus oídos únicamente al populismo y que es incapaz de ver la nobleza de las instituciones.

Chile es un país serio y está bueno que empecemos a creernos este cuento y no abrazar fábulas de conspiración que minan nuestra institucionalidad.



30 OCT 2015

## Jaque Matte

Quien fuera el presidente de la Asociación de Bancos, Jorge Awad, fue duramente criticado por los Matte por mostrarse a favor de la reforma laboral cuando la calificó de ser una reforma “por Chile”. Bien hace Awad cuando se pregunta ahora si este nuevo caso de colusión empresarial es en contra de Chile y en favor de los intereses de uno de los grupos económicos ligado a la derecha más poderoso.

Una señal buena y destacable, es que casi sin ninguna excepción, ha habido una condena transversal a este repudiable hecho aunque aún faltan algunas voces clave que han sido cercanos a los involucrados. La colusión de los grandes grupos económicos amenaza las bases de la libertad económica, es un “jaque Matte” al sistema que esos mismos grupos de poder dicen defender, y por eso es esencial que la condena sea unánime, sin ningún tipo de defensa corporativa, ni gremial ni menos política.

Lo curioso, es que cuando el país debate reformas y cambios normativos que van en favor de la gente, de emparejar la cancha para las familias, o cuando se trata de poner controles efectivos a los abusos de las empresas, estos dirigentes salen con todo a defender la “libertad”, el “emprendimiento”, las “reglas del juego” y la “autorregulación del mercado”.

Pero algunos de esos empresarios no han sido capaces de cumplir con ninguna de esas premisas. Es el momento de endurecer las penas y sobre todo reformar todo el sistema de retribuciones que estos conglomerados deben hacer a los afectados ante casos como este. Si se coluden y ganan mil, pero las multas son de 100, entonces estamos en presencia de un negocio redondo.

Los pollos, las farmacias, la Polar, son por el momento los ejemplos emblemáticos de malas prácticas y de afectación a los derechos de los consumidores y los ciudadanos, pero lamentablemente las compensaciones han sido de verdad inexistentes. En cambio, las fortunas obtenidas tras estos hechos, no serán tocadas nunca.

Esperamos que con esto sean más rápidos los aprendizajes que las recriminaciones. Esto indigna, sí. Pero más vale que se actúe con diligencia y

firmeza para acelerar los cambios necesarios en pos de regulaciones que desincentiven estas prácticas.

El daño que se ha hecho es tremendo y resta ver si hay o han estado en operación otros carteles y colusiones que estén afectando los intereses de la gente. En este sentido, es esencial que las agrupaciones gremiales de empresarios sean implacables para mostrar su repudio, no sólo en palabras, sino también en hechos concretos.

Si seguimos permitiendo que se socave la confianza en las instituciones, en la economía, en la política, en el gobierno, ¿entonces qué país vamos a construir, defender y proyectar? La señal es preocupante, pero al mismo tiempo representa un desafío que requiere de fuerte liderazgo para reencausar a Chile por una senda de responsabilidad, confianza y crecimiento.

04 NOV 2015

## Instituciones modernas, deber del Estado

El paro del Registro Civil ya superó toda línea de cordura. El caso de una abuela que estaba haciendo una fila eterna para conseguir un certificado de defunción de su nieto muerto a las pocas horas de nacer, rompe la dignidad que el Estado debe asegurar a las personas, sea cual sea su condición.

Del mismo modo, se supo la historia de un comerciante, una micro empresa, que fue castigado severamente por el SII por no emitir boleta en una venta de 300 pesos. Si es verdad o no o si hay antecedentes previos o no, son recurrentes los casos de gran celo del SII en contra de pequeños empresarios, mientras el país ve grandes escándalos como el de Johnson o SMQ y la papelería.

En gobiernos anteriores, tanto en el de Eduardo Frei como en el de Ricardo Lagos, se levantaron proyectos de largo plazo para modernizar el Estado, de modo de dar más garantías de imparcialidad, eficiencia, impecabilidad y transparencia en las actuaciones del aparato público. Esto parece estar en deuda cuando vemos arbitrariedades, incongruencias, excesiva demora en las respuestas a los usuarios o incluso actos de verdadero "secuestro" de la función pública como es lo que pasa ahora mismo con el Registro Civil.

Urge que el Estado se modernice al punto de dar garantías plenas de atención continua y permanente, transparencia total y celeridad en sus actuaciones para con la ciudadanía.

Se están haciendo esfuerzos por dar autonomía a entidades como el INE, SII, el Sernac y otras reparticiones, pero es evidente que situaciones anómalas como las que se ven a diario en los servicios básicos, no pueden ser tolerados. Es deber constitucional del Gobierno garantizar la entrega de servicios esenciales a todo evento.

Y esto no tiene nada que ver con atentar contra la dignidad o derechos de los trabajadores del sector público. Para eso están los mecanismos de coordinación, negociación y reconocimiento. Pero estamos hablando del Estado de Chile, del imperio del derecho, de garantías que son irrenunciables para las personas y eso no puede perder continuidad.

No nos sirve que el Gobierno mire con impotencia cómo pasan semanas tras semanas mientras funcionarios llevan adelante un paro. No nos sirve que el Gobierno insista en lo obvio: que es una paralización ilegal que afecta gravemente los derechos de las personas. Lo que nos sirve es que el Gobierno tome el control de la situación.

Reconocemos la labor de los funcionarios públicos, en todo ámbito y en cada región. Pero es evidente hace años ya, que se requiere una cirugía profunda para dar certezas al país de una atención que dé cuenta de las urgencias actuales, de la celeridad que se requiere para distintos tipos de trámites, para aprovechar las ventajas y los enormes avances tecnológicos y de redes que hoy dominan el mundo, y para ponerse a tono con una sociedad que ya ha avanzado lo suficiente como para dejar atrás el indignante concepto de lista de espera.

La tasa de penetración de internet, teléfonos inteligentes, sistemas móviles de pago, redes sociales y tecnología en general en nuestro país, son altísimas. ¿Tenemos que esperar décadas para que el aparato público se ponga a todo con esta modernidad? Esta disociación entre el papeleo que se lleva en las reparticiones públicas versus la disponibilidad de aprovechar la tecnología para dar un mejor servicio, es un tema que alguien debe asumir como proyecto país.

La dignidad afectada de cientos de personas que día a día se enfrentan a actuaciones dudosas de parte del Estado, puede ser reparada con un plan decidido de modernización que nos ponga como país modelo de buena atención a sus ciudadanos. Para eso hay que empezar ayer.

14 NOV 2015

## **La libertad y la fraternidad a prueba**

Ni toda la indignación y la tristeza alcanzan para describir la sensación de horror que nos provoca este ataque cobarde, perpetrado por terroristas islámicos en París. Ante todo, es necesario honrar a las víctimas, al pueblo y al Gobierno francés por este terrible momento.

Este injustificable acto terrorista es una crueldad en contra de toda la humanidad. Cada vez que se asesina a rehenes, se lapida a una persona y en especial a mujeres, cuando se atenta contra una niña como Malala, o cuando vemos actos tan irracionales como la destrucción del patrimonio histórico de la humanidad en Siria, estamos viendo la peor cara del fundamentalismo religioso.

Es impensable que tanto odio y crueldad pueda ser parte de una de las tres religiones que comparten el mismo tronco histórico.

La intolerancia a veces nos exige una enorme dosis de racionalidad y pone a prueba nuestros valores de fraternidad, solidaridad y libertad. Esto no significa que no haya que defender la sociedad libre, ni menos que debemos tolerar actos de esta horrenda naturaleza.

El mundo civilizado, el avance de la ciencia, el desarrollo económico de las naciones, lamentablemente se ven amenazados por gente que literalmente vive mentalmente en la edad de hierro. Es infinitamente triste e incomprensible, pero indignantemente real.

El conflicto motivado por las acciones del Estado Islámico y todas las demás células terroristas, están afectando el mundo a niveles ya intolerables.

Por eso es que nuestra democracia y nuestra sociedad chilena es tan valiosa. ¡Qué fácil es destruir y crear realidad sobre la base de política de corto plazo!

¡Qué fácil y rentable es decir que en nuestra democracia está todo mal, que no se puede confiar en nadie, que la delincuencia está desbordada o que no se pueden hacer cambios porque vendrá el caos! Qué fácil es destruir. Así como vemos que el fanatismo gana muerte y destrucción en Europa, Medio

Oriente y antes en Estados Unidos, a veces olvidamos lo que tenemos, un país seguro, tranquilo, solidario y en paz.

Nuevamente pedimos por las víctimas y sus familias, por todo el pueblo francés y por la humanidad en su conjunto, porque nadie se merece estar bajo ataque del terror y porque la democracia no sucumba ante esta irracionalidad.

18 NOV 2015

La soledad de unos, la ansiedad de otros

No sólo parece estar solo, sino que además, a ratos se le ve mal acompañado. Son muchos los que en su soledad y en su aislamiento, se han visto tentados a invitar a la DC a unirse a proyectos políticos de corto aliento, poco alcance y dudoso destino.

Lo han hecho algunos en la derecha y ahora lo hace un Velasco con una derecha edulcorada. Y es que más que programa, ideas para el país, o propuestas concretas para elevar el debate político que requiere Chile, el ex candidato anda con un aire algo triste, invitando a gente a que se le una. Parece que su proyecto es realmente de corto aliento, poco alcance y dudoso destino.

La DC es esencial para que la Nueva Mayoría siga adelante con su proyecto, así como lo fue mientras duró la Concertación. El aporte de nuestra colectividad se ha visto reflejado en enormes avances que el país hoy exhibe como logros institucionales, puesto que la impronta y el sello de la Falange es hoy patrimonio de la política en un país moderno como el nuestro.

Pero así como hay soledad en algunos, hay ansiedad en otros. No es cómodo que constantemente los socios y amigos, estén toreando a la DC con frases inoportunas, infundadas y hasta soberbias. Si no hay DC, el proyecto de la Nueva Mayoría se desarma y no habrá forma de dar estabilidad y garantías a un conglomerado en el que no habría equilibrio alguno.

Sin duda, ni la soledad ni la ansiedad son recomendables para construir política de largo plazo. Por el contrario, el acuerdo, la amistad cívica, el equilibrio y la colaboración parecen más fundamentales que nunca para cerrar el ciclo de reformas que este Gobierno le ha planteado al país, y para llenar aquellos fallos, errores o voluntarismos que hoy asoman como promesas incumplidas.

Eso nos obliga también como partidos a ser inteligentes y no caer tampoco – en la interna- ni en soledades ni en ansiedades. Las cosas se hacen colectivamente, fraternalmente y sin poner las agendas personales por sobre las agendas del partido.

La DC está reclamando un rol protagónico no por subsidio ni menos por limosna.

Reclama un rol protagónico porque somos garantía de estabilidad, equilibrio y contribución con ideas y con mujeres y hombres capaces de interpretar el cambio que ofrecimos a Chile.

Si alguien piensa que este capital no vale nada, que tome el riesgo, pero que sea sincero y valiente a la hora de darle explicaciones al país, a la Presidenta y a la propia historia.



25 NOV 2015

La política del trending topics

No por mucho madrugar, amanece más temprano. Es sabido que en política, la ansiedad y el apresuramiento, nunca conducen a acciones sólidas y de largo plazo, sino más bien a aventuras perecedoras y las decisiones que adoptó el Consejo Nacional de la DC esta semana, vienen a reforzar esa tesis: el partido sigue en su itinerario trazado, sin ceder a tentaciones momentáneas que pueden desconcentrarnos de objetivos de largo plazo.

La Junta nacional se realizará según el cronograma, más aún cuando estamos en un periodo político complejo, de negociaciones de cara a la configuración de las listas para las elecciones municipales, y con tareas y decisiones que deben ser tomadas ahora, con los intereses del partido como telón de fondo. Ya habrá tiempo para atender las coyunturas y las ansiedades personales.

Será en la Junta Nacional donde se tomen los acuerdos que necesitamos para nutrir nuestra política de largo plazo, los acuerdos políticos, electorales y programáticos y nuestra visión de lo que ofrecemos al país en materia de cambios y reformas que hoy pasan por un momento difícil de adhesión en la opinión pública.

No es nuestro partido el que está promoviendo distancias, desconfianzas o desencuentros. La DC ha sido la que ha trabajado desde los tiempos de la Concertación para ofrecer un eje de centro izquierda con miras a un entendimiento programático con las fuerzas socialistas. Sin la DC o sin un adecuado entendimiento político, ese equilibrio se rompe... y nadie quiere eso.

Lo que queremos transmitir es que para gobernar y para dar serenidad a la nación, los ciudadanos, el sistema económico, los inversionistas y las demás economías a escala global, se debe actuar pensando en la estabilidad y en políticas que marquen una mirada de gran alcance.

¿Se debe atender a las encuestas, las tendencias de twitter, los comentarios de Facebook para tomar decisiones políticas? Sí, se puede, pero me atrevería a decir que esto no sólo es irresponsable, sino que además es un espejismo.

Para gobernar se requiere liderazgo y lamentablemente, esas mismas encuestas no arrojan evidencia alguna de que haya un único liderazgo ni dentro de la DC, ni en la Nueva Mayoría, como para empezar a actuar sobre la base los Trending Topics.

Demandamos al Gobierno y a los partidos conducción, liderazgo claro y decidido para enfrentar los desafíos que hoy tienen nuestro crecimiento económico, la seguridad ciudadana, la salud pública o las promesas del programa. Eso nos obliga a ser responsables, solidarios y generosos con los aliados, con la misma intensidad.

La DC no pierde la serenidad ni la entereza. Hoy más que nunca las convicciones en torno a una democracia saludable, sincera y basada en proyectos colectivos y no personales, serán el incentivo para ofrecer a Chile un programa y una continuidad de cambios que revitalicen la confianza y la esperanza.

04 DIC 2015

## Gratuidad universitaria y los mismos de siempre

La derecha impugnó la gratuidad universitaria ante el tribunal Constitucional, lo que pone en riesgo, en la eventualidad en que ese organismo se haga eco de las posturas de la derecha, de dejar sin acceso a este mecanismo a cientos de miles de familias que sin duda, sí apoyan una medida como ésta.

La propia DC señaló que el mecanismo es perfectible, es mejorable y que se debe seguir trabajando para profundizar el alcance de una reforma que es evidentemente positiva para todo el país, en especial para los que menos tienen.

Pero lo que no dice la derecha es que en verdad, su oposición no tiene que ver con el mecanismo, no tiene que ver con el alcance, tiene que ver con la naturaleza y el espíritu de esta reforma educacional en su conjunto. Para la derecha, la educación es un bien de consumo, un servicio más, un producto. Lo dijo quien fuera su Presidente.

Para las fuerzas de la Nueva Mayoría, la educación es un bien social y un derecho. Es por eso que se propuso este cambio estructural en las reglas del juego del país: para ofrecer algo de justicia social en un tema que es de trascendencia para el futuro de la Nación. No estamos acá para defender el negocio de algunos grupos económicos; creemos que el derecho a la educación está por sobre el derecho a hacer negocios con ella.

Como partido por supuesto que estamos convencidos de que hay que hacer más por aumentar la cobertura y resolver algunos temas estructurales que enfrenta la enseñanza en nuestro país. Que el número de profesionales más que triplique al número de técnicos, es evidentemente uno de esos fallos conceptuales que Chile debe abordar. Y que el Estado no haya respondido a esa necesidad de formación de cuadros técnicos mediante institutos de formación de calidad para todos los jóvenes que quieran iniciar una carrera técnica, también es un error que hay que corregir.

Eso no justifica la actitud de la derecha más dura de secuestrar los derechos que se le están ofreciendo a la población más necesitada. El Tribunal

Constitucional no debiera hacerse eco de conceptos políticos partidistas, ni menos de concepciones ideológicas para fallar.

Nuestro compromiso como partido es seguir trabajando, convenciendo y aunando tareas para dar respuesta a aquellos que por el momento económico que vivimos, quedarán al margen del beneficio. Pero vamos avanzando y eso provoca los mismos miedos, de los mismos de siempre.

12 DIC 2015

La derecha niega derechos

La derecha se dio el gusto de obligar a cientos de miles de familias a pagar por la enseñanza superior el próximo año. Decían que estaban evitando la discriminación y persiguiendo la igualdad, cuando en verdad su problema de fondo tenía que ver con que no querían que la gente tuviera acceso a una realidad que para ellos es impensable: que la educación sea un derecho y no un bien de consumo.

Deben estar felices, deben estar satisfechos de que el derecho a propiedad y la ganancia comercial, prevalezcan por sobre la posibilidad de tener igualdad de oportunidades y una enseñanza pública de calidad al alcance de cualquier persona, independientemente de su origen o sus ingresos.

En la práctica, lo que han hecho es igualar a universidades comerciales, con casas de estudio que han dejado su huella y su impronta en la historia del país.

Lo que han logrado es que el próximo año, no podamos dar el primer paso hacia un país más moderno y justo.

Lo que han ganado, es que se acumule más y más frustración con el sistema político y por esa vía, elevar la presión por cambios drásticos motivados por la radicalización o la presión social y no por el acuerdo y el diálogo.

Es cierto que como partido también hemos reclamado mejorar los mecanismos, el proceso de negociación con los actores y –por sobre todo– aumentar el universo de potenciales beneficiados con las ayudas que el Gobierno está disponiendo en favor de la gente que quiere entrar a la enseñanza superior. Eso no significa que se comparta la apuesta de poner cortapisas y obstáculos insalvables para un cambio tan profundo en la forma de entender los derechos de las personas.

Estábamos a punto de dar gratuidad a cientos de miles de familias y la derecha, la UDI y RN principalmente, lograron que en 2016, esas familias tengan que pagar por un derecho. Es francamente preocupante que la derecha considere un triunfo el hecho de que con recursos que son de todos los chilenos, con recursos que deben solventar las grandes necesidades del país, tengamos que

solventar el negocio de privados, más aun cuando esos privados no se hacen cargo de temas tan claves en la educación como es la calidad.

La derecha deniega derechos a Chile. Hace lo mismo cada vez que se intentan tocar los privilegios de algunos sectores y lamentablemente, sigue encontrando aliados en instituciones que al parecer están jugando roles más bien políticos que jurídicos.

Lo que corresponde es que el gobierno actúe rápido y dé a conocer los mecanismos y salidas que tenemos para sacar adelante el beneficio de la gratuidad universitaria. Y concuerdo con la Presidenta Bachelet cuando dice que la derecha no conoce a la Nueva Mayoría si pretende forzarnos a no cumplir la palabra empeñada con la ciudadanía.

22 DIC 2015

Navidad con deudas

Chile se acerca al final de este año con varias interrogantes y con un escenario político y económico bastante complejo. La crisis de confianza que se ha instalado en casi todas las esferas de la vida nacional, podría traer aún más complejidades ya que pese a lo mucho que se ha avanzado en estos dos años de gobierno, quedan temas por cerrar y afianzar.

La reforma tributaria ha sido uno de esos hitos que marcarán un cambio a la forma de entender la solidaridad y el aporte al país de los sectores más acomodados. Falta terminar de tramitar algunos ajustes a la estructura tributaria, de modo de corregir eventuales problemas que la aplicación de la reforma pudiera traer, en especial a las Pymes. Pero la esencia es que este cambio tributario demostró ser absolutamente necesario y justificado para otro de los pilares de este periodo, como lo es la reforma a la educación.

Hubiéramos querido darles a las familias chilenas más claridad y certezas de cómo iba a operar este mecanismo, en parte porque el propio programa de Gobierno establecía 2017 como la fecha inicial para implementarla. Los apresuramientos en política, no siempre tienen buenos resultados y prueba de ellos fue la presentación que hizo la derecha ante el TC que impidió entregar esa gratuidad adelantada, como regalo de navidad a las familias chilenas.

El problema es que ahora estamos improvisando una salida. Como partido estábamos de acuerdo con la gratuidad, pero hubiéramos deseado que este proceso se hubiese llevado a cabo con más certezas, menos titubeos y más información tanto para las familias como para las instituciones.

Pero más allá de estos tropiezos, no se puede negar que ha habido avances notables producto del cumplimiento del programa de gobierno, los que deberían tener más visibilidad sin duda alguna. Sólo basta mencionar algunas cosas que tal vez la gente desconozca.

En estos años, se han invertido más de 214 mil millones de pesos para el sistema de bono por hijo que mejorará las pensiones de miles de mujeres, se ha aumentado la cantidad de médicos en la red pública de salud, más de 7 millones de recetas gratuitas se han extendido a personas de tercera edad que

están en planes de salud controlada, se eliminó la cotización de salud del 5 % que pesaba sobre los pensionados más vulnerables, se inició la construcción de varios centros hospitalarios, varias medidas en favor de las empresas de menor tamaño y muchas otras acciones que muchas veces pasan desapercibidas.

Muchas veces pareciera que el sistema político en su conjunto no genera la confianza que la ciudadanía demanda, a la vez que no comunica adecuadamente los logros.

Esta Navidad viene con deudas y hay que reconocer hidalgamente que el sistema de partidos, los empresarios, los gremios y las organizaciones sociales, debemos hacer bastante más para retomar una senda de crecimiento, confianza y credibilidad.

Las fiestas de fin de año, en especial la Navidad, ciertamente debe motivarnos a pensar y reflexionar qué país estamos construyendo, cómo podemos enmendar los errores y cómo reorientar nuestras acciones para que Chile crezca fuerte y vigoroso, pero principalmente, que ese crecimiento sea para todos y no para unos pocos.

Al menos desde nuestro partido, el compromiso con el país sigue intacto: queremos que la ciudadanía también se abra a escuchar y a debatir en buena lid aquellas cosas que como sociedad nos inquietan.

Deseamos a todo Chile una feliz Navidad y un año 2016 lleno de buenos desafíos positivos y metas alcanzables. Todo se puede hacer, pero con realismo y responsabilidad política y económica, puesto que con las esperanzas de la gente no se puede jugar.



12 DIC 2015

La derecha niega derechos

La derecha se dio el gusto de obligar a cientos de miles de familias a pagar por la enseñanza superior el próximo año. Decían que estaban evitando la discriminación y persiguiendo la igualdad, cuando en verdad su problema de fondo tenía que ver con que no querían que la gente tuviera acceso a una realidad que para ellos es impensable: que la educación sea un derecho y no un bien de consumo.

Deben estar felices, deben estar satisfechos de que el derecho a propiedad y la ganancia comercial, prevalezcan por sobre la posibilidad de tener igualdad de oportunidades y una enseñanza pública de calidad al alcance de cualquier persona, independientemente de su origen o sus ingresos.

En la práctica, lo que han hecho es igualar a universidades comerciales, con casas de estudio que han dejado su huella y su impronta en la historia del país.

Lo que han logrado es que el próximo año, no podamos dar el primer paso hacia un país más moderno y justo.

Lo que han ganado, es que se acumule más y más frustración con el sistema político y por esa vía, elevar la presión por cambios drásticos motivados por la radicalización o la presión social y no por el acuerdo y el diálogo.

Es cierto que como partido también hemos reclamado mejorar los mecanismos, el proceso de negociación con los actores y –por sobre todo– aumentar el universo de potenciales beneficiados con las ayudas que el Gobierno está disponiendo en favor de la gente que quiere entrar a la enseñanza superior. Eso no significa que se comparta la apuesta de poner cortapisas y obstáculos insalvables para un cambio tan profundo en la forma de entender los derechos de las personas.

Estábamos a punto de dar gratuidad a cientos de miles de familias y la derecha, la UDI y RN principalmente, lograron que en 2016, esas familias tengan que pagar por un derecho. Es francamente preocupante que la derecha considere un triunfo el hecho de que con recursos que son de todos los chilenos, con recursos que deben solventar las grandes necesidades del país, tengamos que

solventar el negocio de privados, más aun cuando esos privados no se hacen cargo de temas tan claves en la educación como es la calidad.

La derecha deniega derechos a Chile. Hace lo mismo cada vez que se intentan tocar los privilegios de algunos sectores y lamentablemente, sigue encontrando aliados en instituciones que al parecer están jugando roles más bien políticos que jurídicos.

Lo que corresponde es que el gobierno actúe rápido y dé a conocer los mecanismos y salidas que tenemos para sacar adelante el beneficio de la gratuidad universitaria. Y concuerdo con la Presidenta Bachelet cuando dice que la derecha no conoce a la Nueva Mayoría si pretende forzarnos a no cumplir la palabra empeñada con la ciudadanía.

22 DIC 2015

Navidad con deudas

Chile se acerca al final de este año con varias interrogantes y con un escenario político y económico bastante complejo. La crisis de confianza que se ha instalado en casi todas las esferas de la vida nacional, podría traer aún más complejidades ya que pese a lo mucho que se ha avanzado en estos dos años de gobierno, quedan temas por cerrar y afianzar.

La reforma tributaria ha sido uno de esos hitos que marcarán un cambio a la forma de entender la solidaridad y el aporte al país de los sectores más acomodados. Falta terminar de tramitar algunos ajustes a la estructura tributaria, de modo de corregir eventuales problemas que la aplicación de la reforma pudiera traer, en especial a las Pymes. Pero la esencia es que este cambio tributario demostró ser absolutamente necesario y justificado para otro de los pilares de este periodo, como lo es la reforma a la educación.

Hubiéramos querido darles a las familias chilenas más claridad y certezas de cómo iba a operar este mecanismo, en parte porque el propio programa de Gobierno establecía 2017 como la fecha inicial para implementarla. Los apresuramientos en política, no siempre tienen buenos resultados y prueba de ellos fue la presentación que hizo la derecha ante el TC que impidió entregar esa gratuidad adelantada, como regalo de navidad a las familias chilenas.

El problema es que ahora estamos improvisando una salida. Como partido estábamos de acuerdo con la gratuidad, pero hubiéramos deseado que este proceso se hubiese llevado a cabo con más certezas, menos titubeos y más información tanto para las familias como para las instituciones.

Pero más allá de estos tropiezos, no se puede negar que ha habido avances notables producto del cumplimiento del programa de gobierno, los que deberían tener más visibilidad sin duda alguna. Sólo basta mencionar algunas cosas que tal vez la gente desconozca.

En estos años, se han invertido más de 214 mil millones de pesos para el sistema de bono por hijo que mejorará las pensiones de miles de mujeres, se ha aumentado la cantidad de médicos en la red pública de salud, más de 7 millones de recetas gratuitas se han extendido a personas de tercera edad que

están en planes de salud controlada, se eliminó la cotización de salud del 5 % que pesaba sobre los pensionados más vulnerables, se inició la construcción de varios centros hospitalarios, varias medidas en favor de las empresas de menor tamaño y muchas otras acciones que muchas veces pasan desapercibidas.

Muchas veces pareciera que el sistema político en su conjunto no genera la confianza que la ciudadanía demanda, a la vez que no comunica adecuadamente los logros.

Esta Navidad viene con deudas y hay que reconocer hidalgamente que el sistema de partidos, los empresarios, los gremios y las organizaciones sociales, debemos hacer bastante más para retomar una senda de crecimiento, confianza y credibilidad.

Las fiestas de fin de año, en especial la Navidad, ciertamente debe motivarnos a pensar y reflexionar qué país estamos construyendo, cómo podemos enmendar los errores y cómo reorientar nuestras acciones para que Chile crezca fuerte y vigoroso, pero principalmente, que ese crecimiento sea para todos y no para unos pocos.

Al menos desde nuestro partido, el compromiso con el país sigue intacto: queremos que la ciudadanía también se abra a escuchar y a debatir en buena lid aquellas cosas que como sociedad nos inquietan.

Deseamos a todo Chile una feliz Navidad y un año 2016 lleno de buenos desafíos positivos y metas alcanzables. Todo se puede hacer, pero con realismo y responsabilidad política y económica, puesto que con las esperanzas de la gente no se puede jugar.

30 DIC 2015

Preocupa el rumbo político

Ir a la región en donde se han producido graves atentados y ataques sin el Ministro encargado de la seguridad pública, es –bajo cualquier lógica- al menos raro. Es digno de un análisis muy profundo y somos varios los que presumimos que es fruto de una muy mal entendida forma de hacer política digna de equipos que ante este tipo de hechos, sinceramente parecen principiantes.

Es difícil además asumir que la Presidenta sea tan mal asesorada en acciones que evidentemente traen consecuencias políticas serias. Después de un viaje fantasma, la Presidenta sólo ha cosechado críticas tanto por la forma como por el contenido del viaje, por lo que si sus equipos quisieron protegerla sencillamente fracasaron.

No informar al ministro del Interior de una gira de esta naturaleza, como partido nos parece de una inédita gravedad. Si se nos dice que en verdad las actividades que iba a realizar la Presidenta en la Araucanía se organizaron a último minuto, entonces la situación es mucho peor. Esos equipos asesores estarían dándole la razón a quienes critican a La Moneda por las sucesivas improvisaciones que hemos visto en muchos temas.

Creo que un equipo que no sabe de cómo hacer política, es incapaz de medir los efectos políticos de acciones tan burdas como estas. Es inconcebible que el equipo entero del ministerio del Interior no estuviera enterado de una agenda en la que se tratarían temas relacionados con los hechos de violencia que afectan a la Araucanía, para bien o para mal.

A estas alturas, los cuidados de los sacristanes van a terminar enfermando más y más la complicada imagen presidencial. Tal vez haya una muy buena explicación, tal vez existan razones que desconocemos para actuar con tal nivel de secretismo, pero lo más probable es que tampoco nos enteremos de esas razones porque se actúa con poca transparencia incluso dentro del propio Gobierno.

Preocupa el rumbo político del Gobierno. Es como si empujara a los partidos que lo apoyan a darle la espalda y criticar sus acciones. ¿Cómo se puede ser leal a un Gobierno si ese Gobierno no confía en lo más mínimo?

Seguir así es casi imposible o al menos lleva las cosas a niveles peligrosos. Todos los partidos de la Nueva Mayoría quedamos en una situación compleja y paradójica; quedamos interdictos para apoyar la agenda del gobierno, quedamos al margen de las decisiones y por lo tanto de la responsabilidad política de medidas que sorprenden a todos.

Tal como se están haciendo las cosas, es imposible seguir. Esperamos que alguna vez haya atisbos de correcciones, señales de comprensión, porque hasta ahora no vemos nada. Sólo hay secretos.

11 ENE 2016

## Promotores del entendimiento

El eje de centro-izquierda de la Nueva Mayoría está más vivo que nunca. El pacto que firmaron la DC y el PS con miras a la elección de concejales, demuestra que pese a todas las dificultades y la –a veces lamentable– pirotecnia que se ventila en los medios de comunicación, son muchas más las cosas y proyectos que nos unen que aquellas pequeñeces que nos alejan.

Esta fórmula conjunta permitirá a ambos partidos asumir con mayor sintonía lo que ha sido la agenda de transformaciones sociales impulsada por la Nueva Mayoría. No hay que perder de vista que logros como una mejor distribución de la riqueza, la gratuidad en la educación, la mejoría en la infraestructura y muchas otras materias, no son únicamente atribuibles a la gestión de una sola persona, un grupo de ministros o un único partido.

Acá ha habido la voluntad política y el trabajo honesto y sincero de los partidos y los parlamentarios. Y me atrevería a decir que el papel de la DC ha sido particularmente relevante en este punto, porque hemos aportado equilibrio y estabilidad a cambios que de otra manera no habría prosperado.

Con el PS compartimos una larga experiencia política. Es una experiencia que reúne años de responsabilidad y amistad, de esfuerzo y alegrías, de mucho trabajo, humildad y generosidad que bien valdría que fuera reconocida y replicada por otras colectividades.

Ese trabajo silencioso y sin aspavientos, ha dado estabilidad y gobernabilidad a los gobiernos que hemos encabezado. Se podrá criticar muchas de las aristas que tuvieron los distintos Gobiernos de la Concertación en los que el eje DC-PS fue esencial, pero ninguno de esos proyectos políticos careció de conducción, responsabilidad y realismo político para enfrentar los desafíos del país.

Ambos partidos hemos desempeñado un rol como promotores y articuladores de los entendimientos estratégicos de las fuerzas de centro y de izquierda, y es por eso que reafirmamos esa vocación en este pacto electoral con el claro sentido de proyectar ese rol a las tareas que se nos vienen en los años que quedan de gobierno.

Tenemos una mirada y proyecto común frente a la sociedad, que está basado en una mirada de derechos, modernidad y mucho realismo. Estamos seguros de que al final del camino habrá mejores resultados y seremos capaces de demostrar con hechos, que las reformas, los cambios y propuestas, nos dejarán un mejor Chile.

Lejos de actuar con soberbia, nuestro pacto es un testimonio de serenidad y sobriedad política que queremos seguir alimentando, por el bien de un buen gobierno a todo nivel, ya sea comunal como parlamentario y presidencial. Sabemos que habrá dificultades, pues siempre las ha habido, pero la clave está en continuar con aquellas prácticas que sí han dado resultados palpables en el pasado y que tienen que ver con la coordinación, la transparencia en las decisiones y la confianza en los partidos y su madurez política.



14 EN 2016

Cara a cara

El encuentro con la Presidenta Bachelet en Cerro Castillo, sin duda sirvió para despejar algunas de las tremendas dudas que han quedado frente a la conducción política que ha llevado adelante el Gobierno, en especial en los últimos meses donde hay que reconocer descoordinaciones y acciones algo confusas de parte del Ejecutivo.

Pero coincidimos todos en que es necesario reafirmar la voluntad de colaboración y de alianza, por sobre otras consideraciones. Desde la DC, creemos firmemente que el ánimo mejoraría enormemente si la Presidenta se allanara a tener este tipo de encuentros y diálogos directos con los partidos, de una manera mucho más frecuente y sistemática.

Ya lo dijimos antes: muchas veces los cuidados de los asesores de la Presidencia, impiden un entendimiento más certero de lo que pasa en los partidos y viceversa también. Nadie puede negar que hay dificultades, que hay diferencias entre nuestras propias bancadas en el Congreso y que si se quiere mejorar la gestión, no podemos continuar con esta distancia comunicacional.

Es bien sabido que si se quiere mejorar las cosas y si se quiere tener resultados distintos, no podemos seguir haciendo lo mismo. Y lo mismo significa mantener la suspicacia y la desconfianza con los partidos, sus directivas y sus orgánicas.

Coincidimos con la Presidenta en el sentido de que se ha avanzado bastante en diversas áreas de desarrollo, pero creemos que se puede hacer bastante más para que esos logros se reflejen en una mejor evaluación del Gobierno, la Nueva Mayoría y los partidos que sustentan el programa.

Sí, es bueno reconocer nuestros logros, pero hay que ser igual de sinceros y realistas para ver que pese a estas importantes noticias, la opinión de la ciudadanía sigue siendo mala. Hay un tema de gestión que es ineludible y eso no va a cambiar si continúa un estilo de conducción alejada de quienes sustentan el gobierno.

En adelante, tenemos una exigente agenda legislativa que debe ser bien evaluada, analizada y gestionada para que los cambios y proyectos, salgan del Congreso sin fallos y con los debidos recaudos.

Para eso pedimos más coordinación cara a cara, directa y transparente con la Mandataria, porque creemos que ese diálogo sincero y amable, nos permitirá mejorar el impacto del trabajo y así aumentar la adhesión de la ciudadanía.

25 ENE 2016

Una DC leal también aporta votos

Resulta difícil entender cómo es que se logró llevar adelante una moción parlamentaria para anular una ley, la Ley de Pesca. Además de ser una aberración jurídica, es en sí una estrategia que recuerda lamentables estilos de gobiernos populistas.

Lo peor de esto, es que el Gobierno fue incapaz de frenar el avance y tramitación de una iniciativa que sencillamente no tiene sentido alguno, malgastando recursos, tiempos de trabajo y hasta papel, con dineros que son de todos los chilenos.

En la prensa se especula que el Gobierno no quiso intervenir para no causar la molestia del PC. ¿Desde cuándo se tienen tantas deferencias por un partido minoritario dentro de la coalición?

¿Alguna vez se ha tenido de dejar de lado las opiniones mayoritarias para evitar que una fracción menor amenace a todo el conglomerado?

No sólo en la Ley de Pesca estamos enfrentando este escenario, sino que también en la Reforma Laboral, la Educacional y en prácticamente toda la agenda legislativa.

Una cosa es concordar en que el país necesita transformaciones para corregir las injusticias y desigualdades profundas que el modelo ha creado, pero eso no quiere decir que tengamos que realizar acciones políticas temerarias, irresponsables e inútiles, como anular una ley.

Puede que no nos gusten algunos de los efectos de la Ley de Pesca, pero eso no nos obliga a dejar el mar chileno sin regulación alguna; a varios nos molestan profundamente las injusticias y poca equidad que hay en el seno de los sistemas de AFP e ISAPRES, ¡pero eso no significa que haya que destruir a las AFP y a las ISAPRES! Es muy popular decirlo, pero nadie se detiene a explicarle a la gente las consecuencias inmediatas que medidas como esa traería a las vidas de las personas.

Nadie está a favor de seguir con una relación tan desequilibrada entre grandes empresas y trabajadores, pero eso no significa que debamos aprobar leyes que

sepulten a las pymes. Ese grado de sentido común el Gobierno lo ha perdido por mal entender profundamente lo que es ser progresista.

Es hora de que La Moneda asuma el desafío de construir y asegurar mayorías dentro de la coalición gobernante. Lo cierto es que en la Nueva Mayoría hay diferencias, pero las diferencias se gestionan, no se acallan dando a unos y dejando sin nada a otros.

La DC tiene diferencias con el Partido Comunista y son diferencias no menores, y nos van a disculpar, pero nuestro partido se declara contrario -sin matices- frente a gobiernos que juegan al filo del respeto de los derechos humanos como ocurre en Cuba o Venezuela, o que tuercen la institucionalidad a niveles intolerables. En eso claramente estamos separados ya que salvo unos pocos, en la Nueva Mayoría prima la idea de los consensos y de la gobernabilidad.

Esta alianza de gobierno se forjó en torno a un programa que ofrecía a Chile un modelo moderno y equilibrado de cambios para mejorar la vida de millones. Habíamos quedado en mejorar la coordinación y ajustarnos a un plan unitario de trabajo. Ya pues, queremos ver ese liderazgo. La DC también puede ser leal al Gobierno y de paso, aportar muchos más votos.

03 FEB 2016

## Superar el cobre

El fin del “súper ciclo del precio de cobre” es un hecho. Con un valor de US\$ 1,98 la libra, hace rato que la discusión política más importante del país debiera ser cómo superamos nuestra cobre-dependencia y cómo potenciamos otros sectores productivos para que se conviertan en el motor de desarrollo del país del futuro.

Hasta hace unos pocos años, el cobre era nuestra principal exportación dando paso paulatinamente a una matriz productiva más diversificada, pero con fuertes barreras en materia de creatividad e innovación. Para ser francos, nuestro país acostumbrado a los commodities, hace años que no realiza reformas pro-crecimiento para bajar los altos costos de energía (hoy a US\$ 130 el MW), para fomentar la innovación en las empresas o la inversión pública en ciencia y tecnología.

Llegó la hora de la diversificación productiva para retomar la senda hacia el crecimiento, de la mano de un fuerte convencimiento en todos los actores del desarrollo económico y social, de que son las exportaciones sofisticadas o con más valor agregado las que nos permitirán mayores tasas de crecimiento en el mediano y largo plazo. Además, como el mercado no lo resuelve todo, se requiere de un Estado eficiente y moderno para velar que ese crecimiento no se quede en unas cuantas familias.

Mucho nos gustaría que el debate político del momento no fueran las desconfianzas o el pesimismo, sino cómo levantar una alianza de largo plazo, institucional y vinculante entre sector público, los actores políticos, empresarios, el mundo del trabajo, la academia y también la sociedad civil, para avanzar en una agenda que nos permita superar el cobre e impulsar el surgimiento de nuevas industrias, especialmente en regiones, y nuevas políticas para fomentar la innovación y el emprendimiento.

Hay que aprovechar la ventaja que tenemos en las economías con las cuales tenemos tratados comerciales vigentes para desplegar estrategias de promoción de nuestras industrias exportadoras como el vino, el salmón, frutas, lácteos, alimentos saludables, el aceite de Oliva, mariscos, etc., mediante

acciones cada vez más intensivas de marketing país. Hay que instalar la marca de un Chile saludable, sustentable, novedoso e innovador.

En suma, estamos pidiendo que el Gobierno asuma el liderazgo en torno a un esfuerzo nacional para encontrar nuevos motores del crecimiento.

El crecimiento de Chile requiere nuevas ideas y nuevos talentos que sólo pueden prosperar si hay un sistema educativo de excelencia, con estímulos y políticas públicas bien pensadas y bien aprobadas para asegurar incentivos reales y perdurables a la creatividad. Y luego, hay que invertir en educar y formar esa creatividad.

Dónde están esas oportunidades... en el enorme potencial de energías renovables que posee Chile; en las exportaciones agroalimentarias de productos ligados a la alimentación saludable; el sector vitivinícola; el desarrollo digital, donde hay un semillero de jóvenes ávidos de innovar; en la industria creativa que ha mostrado una creciente explosión y que se ve en la industria del cine particularmente, en el turismo, al potenciar a Chile como un destino natural y sustentable.

Estos son sólo algunos ejemplos de cómo en nuestra economía puede haber más competencia, innovación y—al mismo tiempo— respeto por los consumidores.

Chile no crecerá si siguen predominando las mismas empresas de siempre, no va a crecer si sigue habiendo colusión.

Chile no va a crecer si siguen habiendo abusos o si no se le da apoyo real a los emprendedores e innovadores. Quien no entienda eso y crea que la actual matriz productiva y de relaciones empresa-empleador debe quedar sin cambios, no entiende que está creando caldo de cultivo para la explosión social y para la decadencia económica.

Para retomar la senda del crecimiento, Chile requiere de nuevos emprendedores, nuevos productos, nuevas industrias y una economía más creativa e innovadora, donde haya más sofisticación técnica, más colaboración pública-privada e inclusión de los sectores que han estado fuera del debate del

crecimiento. La invitación es simple pero urgente y en este desafío no hay chileno o chilena que deba quedarse abajo.

16 FEB 2016

Lagos y el liderazgo

Por: Jorge Pizarro

Por estos días, algunos dirigentes hemos señalado que la figura del ex Presidente Ricardo Lagos ofrece varias certezas y probables respuestas al momento político que estamos enfrentando, donde la ausencia de liderazgos claros nos han llevado a una sensación de que la política ya no sirve para resolver los problemas.

Esto no debería llamar a escándalo a nadie. Aquí no se trata de potenciar o salvaguardar agendas o proyectos personalistas, sino de proyectar idearios políticos de largo aliento, que recojan la diversidad de una coalición tan amplia como la Nueva Mayoría y que tenga la virtud de escuchar, pero conducir con claridad e institucionalidad.

Y esa fue una virtud del Gobierno de Lagos, donde se hacía política, donde había debate, donde había segundo piso -por cierto- pero que no intervenía de manera relevante en decisiones de la línea de mando, donde había en definitiva conducción.

Esta constatación nos ayuda a ponernos un norte, un estándar acerca de cómo mejorar la gestión de gobierno. No estamos en la DC proclamando por adelantado a Ricardo Lagos, sino que estamos señalando cuál debiera ser el mínimo ético y estético del mando político que se requiere en una situación de descrédito generalizado.

No debe ser tan difícil de entender; en su debido momento, la DC evaluará y presentará sus cartas que estén mejor posicionadas ante la opinión pública, y en ese momento se verán los mecanismos de selección de los candidatos o candidatas para la presidencial. Eso no quita que veamos con buenos ojos que liderazgos tan marcados como el de Lagos sean una opción para retomar nuestra agenda política de convergencia.

No estamos como partido renunciando a nada porque aún no hay nada a lo que renunciar: quedan dos años difíciles de gobierno, en los que si no se



corrigen los rumbos, va a ser cada vez más complejo mantener algo de adhesión.

Así que más que quejarse de que no se consideró tal o cuál pre candidatura, debiéramos estar preocupados de retomar la conducción, mejorar la relación con los partidos y sacar adelante el programa que comprometimos con la ciudadanía.

Ya habrá tiempo para ver nombres y mecanismos de elecciones para nuestro abanderado común. Antes de eso, hay que parecer que somos una coalición elegible. Eso es de toda lógica.

04 MAR 2016

## Una reforma equilibrada

La Reforma Laboral está entrando en su etapa decisiva luego de haber escuchado a todos los actores involucrados en este importante tema para la vida económica del país, y luego de haber negociado intensamente cada una de las aristas de la iniciativa. Ciertamente, no todos podrán estar contentos, no se le habrá dado en el gusto a cada sector, pero lo que no se puede decir es que no hubo diálogo y negociación.

Tenemos en el Congreso una Reforma Laboral que cumple con todos los objetivos centrales que planteamos al país en el programa de gobierno. Ninguno de los temas que prometimos, quedó sin ser abordado en este cambio a la legislación laboral; tal vez unos querían más, otros querían mucho menos, pero lo que se ha avanzado es enorme respecto de la actual configuración de las relaciones entre empleados y empleadores.

El proyecto fortalece la organización sindical, genera más capacidad de negociación entre la empresa y las organizaciones sindicales, consagra la huelga como instrumento efectivo de presión sin reemplazo y, en suma, se ha consensuado una reforma que propende a una relación equilibrada, más allá de aquellos puntos en donde hay diferencias que no dejaron contentos a todos. Pero los consensos deben ser necesarios, porque de lo contrario las posiciones se vuelven trincheras y avanzar se tornaría imposible.

Y en eso quiero ser bien explícito: la palabra clave es consenso. Del lado de las organizaciones de trabajadores y de algunas voces de la Nueva mayoría, se dice que acá hay un reemplazo de huelga encubierto. Nada más falso y equivocado. Hemos dejado una puerta para que en situaciones especiales un trabajador pueda cumplir una función no habitual dentro de su empresa, al producirse una huelga en áreas que son vitales para la pervivencia de la empresa.

Esto se ha caricaturizado como un reemplazo; los grandes conglomerados económicos no quieren esta norma porque la ven como prohibición del reemplazo y del otro lado insisten en que es reemplazo de todos modos. Lo cierto es que alguien tiene que ceder un poco y permitir que las empresas –en

especial las más pequeñas- tengan opción de sobrevivir a un periodo económico complejo, aún si enfrentan una huelga.

Se buscó es un equilibrio entre las partes, porque lo que hoy tenemos son niveles altísimos de desconfianza entre los trabajadores y la empresa. Esa desconfianza con la que se dan las relaciones laborales, pueden poner en riesgo la fuente laboral de todos, de empleadores y empleados, y eso es un lujo que en estos momentos no podemos darnos.

Confiamos en que en el largo plazo, la sociedad valore este proyecto y estos cambios. Hay temas de gran trascendencia, como la titularidad sindical que es de total dominio del sindicato. Antes era el patrón el que decidía quién accede a los beneficios de la negociación colectiva y ahora va ser resorte sólo del sindicato. Esto va a obligar que la gente se sindicalice, lo que para algunos es un claro atentado a la libertad de asociación; pero como dije antes, alguien tiene que ceder.

Lo relevante es que hemos hecho esfuerzos para dar equilibrio, responsabilidad y garantías para que las empresas, grandes, medianas, pequeñas y micro, puedan enfrentar de manera moderna las relaciones laborales y sus proyectos de desarrollo.

La regla en economía no es el crecimiento a destajo; constantemente vemos que la globalización nos muestra lo feble que es el desempeño de los países y las economías, y eso nos obliga a generar mejores legislaciones para dar justicia y equidad en las relaciones entre las personas, las empresas y el Estado.

Dejemos que esta reforma se asiente, opere y muestre sus potencialidades. Si a futuro hay que hacer correcciones, se harán. Para eso es la política, para llegar a consensos que ayuden a las grandes mayorías y no a grupos específicos de presión, por muy legítimos que sean.

11 MAR 2016

Primarias DC: más que nombres, mejores ideas

Este 13 de marzo, los militantes y simpatizantes de la DC irán a las urnas a participar del proceso de primarias para elegir a los candidatos a las Municipales de octubre de este año. Por supuesto que esperamos una gran convocatoria y compromiso de parte de nuestra gente, para que este proceso se valide con una contundente jornada participativa.

Estamos hablando de 92 comunas en las que distintos postulantes van a dirimir quién representará al partido en las instancias de participación futura, particularmente en las primarias legales que despejarán los candidatos y candidatas finales del pacto. El desafío no es menor, pero es el punto de partida de un camino muy largo cuyo valor no está meramente en despejar nombres, sino en mostrar ideas.

Lo que se juega la DC en nuestras primarias y luego en las de la Nueva Mayoría, tiene más que ver con el proyecto ciudadano que le ofreceremos a las comunas, a la ciudad. Debemos ser capaces de reencantar las confianzas y ofrecer un relato coherente a los electores, acorde con los tiempos, visionario, moderno y desafiante.

Más que definir tal o cual candidatura, lo que hará el partido este domingo es delinear nuestra idea programática, nuestro sello distintivo: por qué es mejor elegir a un o una DC que a los demás candidatos. Ese es el desafío mayor.

Hemos dejado atrás la forma tradicional de elegir a los postulantes y hemos abierto las puertas a la participación plena y total de la gente y ahí radica la importancia de ejercer este derecho democrático y pronunciarse sobre el futuro de mi barrio, mi ciudad, mi comuna.

Creo firmemente que las elecciones municipales son las de mayor relevancia para los ciudadanos, ya que el municipio es la entidad pública que más cerca está de los problemas diarios y reales de los chilenos.

Estas primarias nos permitirán estar más cerca y desplegar un trabajo cara a cara entre la comunidad organizada y el partido. Ahora falta que la gente se entusiasme, ejerza su derecho y asista a votar.

Es muy fácil y cómodo desconfiar de todo y de todos, y por eso es imperdonable no aprovechar la oportunidad de influir y decidir quién nos va a representar.

14 MAR 2016

## Participación total

No todo está perdido en la política. A pesar de la fuerte desconfianza, a pesar de los ataques cruzados, a pesar de la odiosidad que algunos dejan ver por estos días, la gente sí tiene esperanza en que hay proyectos que valen la pena y que hay cosas que sí deben salvarse. Este fin de semana tuvimos una muestra de ello con las primarias de la DC para candidatos y candidatas a las municipales.

Unas 60 mil personas votaron en 67 comunas de todo Chile: es una gran participación, una fuerte señal de apoyo al partido y una clara señal de que no todo está perdido. A pesar de este momento político complejo, con esta desconfianza hacia la participación de los ciudadanos en los temas políticos, vimos una participación altísima lo que creo que es reflejo que el camino correcto para recuperar esa confianza es abrir los partidos, generar liderazgos que provengan de los mismos barrios y comunas.

Además, hay un hecho no menor. En las pasadas primarias presidenciales tuvimos una participación de 33 mil personas, cifra que hoy se duplica. Entonces, ¿por qué creer que la política es incapaz de convocar?, ¿por qué resignarnos a que los agoreros de la mala suerte, se apoderen del debate público?

Hay cosas urgentes que retomar o más bien, en las que hay que concentrarse de manera especial, como la vida en los barrios, la calidad de los servicios y equipamientos comunitarios, la igualdad de condiciones y oportunidades para emprender, y mejores entornos de vida para la ciudadanía.

En fin, son demasiados los temas apasionantes sobre los cuales hay que debatir y trabajar, y eso se hace y se manifiesta en las comunas, en especial en regiones donde se vive una realidad lamentablemente más precaria que la de los grandes centros urbanos.

Esta elección municipal se presenta como una enorme oportunidad para recuperar un debate político de gran valor y que tenga que ver con una mayor cercanía con los problemas más cotidianos de las personas. No se trata de un debate “cosista” ni menos “farandulero” de simplificar y minimizar el sentido

de la política. Se trata de hablar de proyectos de ciudad y proyectos de vida comunitaria.

Y si lo hacemos abriendo las puertas de la participación total desde la génesis misma de esta elección, abramos contribuido a hacer mejor política. Ese es sin duda un anhelo que se refleja en esas miles de personas que dejaron un momento sus agendas personales de un día domingo, para ir a manifestar su opinión.

27 MAR 2016

Por cansancio, no

El anuncio del Presidente de Bolivia de recurrir nuevamente al Tribunal de La Haya, esta vez para exigir un pago compensatorio por el uso de las aguas del río Silala, es la gota que está rebasando la paciencia de los chilenos. No sólo porque es una evidente maniobra política para intentar retomar el control de una agenda eclipsada por los escándalos, sino que es además una estrategia de desgaste inconducente.

Por cansancio, no nos van a ganar. Ni en el tema del diferendo por la mediterraneidad de Bolivia, ni en el “nuevo” conflicto por el uso de un río de aguas internacionales, La Paz logrará cambiar la postura chilena que ha sido permanentemente de integración, pero con respeto a los tratados vigentes y con la debida salvaguardia de la integridad territorial de nuestro país.

No se puede demandar y al mismo tiempo instar al diálogo. Ambas cosas son contradictorias, más aún cuando la postura de Chile ha sido justamente insistir en mantener esta diferencia en un marco de bilateralidad, con diálogo abierto y sin condiciones.

Si Evo Morales cree que por lanzar declaraciones grandilocuentes o por anunciar una nueva demanda, vamos a cambiar de opinión, está muy equivocado. Y la evidencia lo demuestra, no hemos retrocedido ni un paso en la defensa jurídica del respeto a los acuerdos y tratados vigentes en materia de límites.

Creemos que Bolivia sí tiene acceso al mar. No con soberanía, pero sí con todas las facilidades para que la carga y las personas transiten de manera libre y sin dificultades. Chile no es ningún obstáculo para el comercio de nuestro vecino; es más, hemos sido un vehículo que ha procurado reforzar y apoyar ese comercio, con buenos servicios y estándares adecuados para que la nación altiplánica pueda llegar al mundo a través de nuestros puertos.

No vamos a caer en infantilismos como impulsar a la primera el retiro de nuestro país del Pacto de Bogotá. Cuando una Nación tiene el convencimiento de que sus posiciones son jurídicamente sólidas, justas y ajustadas a la historia, no se puede sino defender esas posturas en todo foro que exista en la



jurisdicción internacional. Lo demás, es populismo y Chile no se presta para esa forma de hacer política.

Llamamos a nuestro país vecino, en especial a su gente, a su empresariado, a las organizaciones sociales, a la comunidad intelectual, a no dejarse llevar por el camino fácil y seductor del populismo y las frases rimbombantes.

Hay más en juego y hay muchas cosas que pueden mejorar sobre la base de un diálogo, más que a punta de demandas.

05 ABR 2016

## Una DC para el nuevo Chile

Cuando asumimos la presidencia del partido, el ambiente político ya acumulaba uno de los deterioros más profundos que recuerde: una aprobación que caía de la barrera del 30 por ciento y aún peor, cuestionamientos cruzados por la relación poco clara entre dinero, empresa y política.

Se puede decir que no era ni sigue siendo un período idílico para hacer política. Pero esto no se esquivo, ni se evita. La política es una de las actividades más revitalizantes y esperanzadoras que los seres humanos hemos inventado, porque es la traducción más nítida de la vida en sociedad, aquella que nos permite buscar y trabajar para alcanzar acuerdos, cambios y transformaciones, corregir injusticias y velar porque los más desvalidos no sean pasados a llevar por los más poderosos.

Pusimos al partido Demócrata Cristiano al centro del acuerdo, del trabajo cooperativo tanto del Gobierno como del resto de la Nueva Mayoría y si bien, no siempre logramos excelentes resultados, siempre hubo el claro y genuino interés por trabajar de manera responsable, inclusiva y fraterna con todos.

Apoyamos lealmente las reformas desde nuestra propia naturaleza y convicciones, desde nuestras ideas, doctrina y principios, tal como lo hacen los demás partidos.

Hemos actuado bajo la lógica de la unidad y diálogo, con el foco puesto en presentarle a Chile no una “nueva DC” al estilo cosmético que suele verse en algunos de derecha, sino una DC con mirada moderna, nueva y evolucionada que da cuenta de los cambios que experimenta la sociedad chilena. El aporte ha sido poner equilibrio, moderación, diálogo y acuerdo a las reformas propuestas al país.

Precisamente esa es la clave: las reformas y cambios estructurales llevadas adelante han sido fruto de propuestas y no imposiciones.

La DC cumplió sus compromisos y seguirá bajo ese camino. Hemos colaborado con el Gobierno de forma comprometida y de frente, sin olvidar jamás que

somos un Partido que lucha por un desarrollo inclusivo, trabajo que se ha reflejado en el compromiso de nuestros senadores y diputados cuyas posturas han sido públicas y conocidas por todos.

Chile tiene hoy una reforma tributaria que corrige fuertes desigualdades entre los chilenos, una reforma educacional que trata a la enseñanza como un derecho y no como un bien de consumo, tendrá una legislación laboral más equitativa y una Constitución verdaderamente democrática. ¿Quién se atrevería a decir que la DC no ha aportado a mejorar y enriquecer estos cambios?

Como colectividad profundamente democrática, hemos sido los primeros en ir a cada debate, cada acuerdo, cada votación para asegurar el programa que ayudamos a levantar.

No fuimos una directiva encerrada en Santiago. Por el contrario, fuimos una mesa de cara a los militantes, que estuvo en las comunas y las regiones, abriendo un diálogo permanente y directo. En una completa y sincera fraternidad.

Ante este escenario de desconfianza y desencanto, el país requiere hoy más que nunca una gran dosis de responsabilidad, templanza, liderazgo y sinceridad. No hay nada más gratuito y rentable que hacer escarnio del mal momento de la política y generar espacios para el populismo y el caudillismo. Chile merece mucho más que dirigentes que aprovechan una buena cuña en la televisión: hay que levantar ideas, un relato, un proyecto.

En ese sentido, somos un partido que quiere construir un país distinto. Tenemos una oportunidad para que la DC instale nuevos liderazgos y vuelva a representar esos nuevos aires que recorren a la sociedad chilena, y de ese modo, recuperar el apoyo popular en este nuevo Chile.

13 ABR 2016

## Nuestra Cancillería o nueva diplomacia

A fines de los años 90 y durante el Gobierno de Ricardo Lagos, Chile vivió una época especialmente intensa y relevante en el campo de las relaciones internacionales. La diplomacia parlamentaria empezaba en ese entonces a cobrar especial importancia y en eso, nuestro Congreso tuvo la visión de darle la relevancia que merecía, al punto que Chile llegó a presidir la Unión Interparlamentaria Internacional.

No está de más recordar el papel que desempeñó el ex Presidente Lagos en las decisiones del Consejo de Seguridad de la ONU en los días previos a la Guerra del Golfo y la negativa que dio a las grandes potencias de sumarse a un ataque contra Irak que no reunía los elementos mínimos de legitimidad, tras el ataque a las Torres gemelas en Estados Unidos.

Por ese mismo periodo, Perú anunció que nos llevaría a La Haya por el diferendo marítimo que terminó con un fallo salomónico que afectó notoriamente nuestros intereses en el Pacífico. Fue imprevista esa demanda. Nos tomó por sorpresa. Pero es un signo de cómo operan los distintos países y sus respectivas diplomacias, son reflejo de ello. No por nada, Torre Tagle, la Cancillería peruana, es conocida por su silencioso pero efectivo trabajo.

¿Y Chile? ¿Cómo es nuestra diplomacia? Más que dar respuestas a esto, espero generar debate. No sé si alguien hoy esté en condiciones de dar una opinión definitiva acerca de qué le falta o qué le sobra a nuestras relaciones internacionales, pero sí puedo plantear que necesitamos urgente esas voces que nos ayuden a una modernización.

Al menos desde mi perspectiva, me parece que Chile es excesivamente reactivo en algunos aspectos. Dos demandas territoriales en menos de 15 años, sin la suficiente previsión.

El Canciller Muñoz ha dado a conocer el proyecto que moderniza el ministerio de Relaciones Exteriores anunciando, entre otras interesantes medidas, establecer una agencia de soberanía, una subsecretaría de Relaciones Económicas y direcciones estratégicas y de comunicaciones.

¡Bien! Parece ser un plan coherente y que va en la dirección correcta de remediar un punto ciego que tal vez nos aqueje: el mantenimiento, prospección y proyección de nuestros intereses nacionales en la región y en el mundo globalizado.

¿Falta algo? Creo que hace falta el concurso de los estudiosos, los historiadores y analistas que nos ayuden a llevar este debate al más alto nivel. Aquí no sirve el chovinismo ni menos aún la profusión de frases patriotas y escasas de entendimiento acerca de cómo se hace diplomacia moderna.

El mundo tal y como está, exige una lata dosis de responsabilidad en el manejo de las relaciones políticas, económicas, culturales, sociales y étnicas. Desde siempre se nos ha criticado a los chilenos por nuestro “aislacionismo” geográfico y mental, pero eso no deja de ser otro de los tantos mitos que nos persiguen en materia de relaciones exteriores.

Nuestra economía es una de las abiertas del mundo, tenemos relaciones con prácticamente todo el mundo, excepto con nuestro vecino Bolivia, tenemos embajadores de la marca Chile en el ámbito de la cultura, el deporte, las ciencias y la gastronomía. Pero parece que falta hacer más para lograr que nuestros intereses sean bien explicados, entendidos y por lo tanto, incontestables ante amenazas y dificultades como las que hemos vivido en los últimos años.

Es hora del debate para nuestra diplomacia, debate al que deben sentirse invitados todos quienes tengan algo valioso que decir y aportar para hacer de nuestra diplomacia más que un Ministerio de Relaciones Exteriores.

En otras palabras, creo que tal vez no es hora de encapsular la discusión en la modernización de la Cancillería, sino cómo hacer de Chile una nación respetada, considerada y querida en el concierto mundial.

19 ABR 2016

Adiós a un demócrata

No hay palabras para describir la profunda tristeza que nos embarga como partido tras la muerte del Presidente Patricio Aylwin Azócar. Grandes hombres del servicio público y la política están ligados a nuestro partido, hombres que jugaron papeles cruciales en momentos gloriosos y críticos de la historia de nuestro país.

Cada gran proceso de cambio, cada gran proceso social, tiene a un Demócrata Cristiano entre sus páginas, siempre aportando lo mejor de sí para hacer que Chile siguiera avanzando con justicia, con solidaridad, con humanismo y con un profundo e irrestricto respeto a la dignidad de las personas y a los derechos humanos.

Patricio Aylwin debió enfrentar quizás los periodos más tensos, difíciles y épicos de la historia política reciente. Con la perspectiva del tiempo hoy podemos decir que su rol en la transición de la dictadura a la plena democracia fue extenuante y demandó una enorme dosis de sabiduría y justicia. El país no estaba para darse gustos, el país estaba en una situación delicada y la madurez con templanza de don Patricio era la única opción viable para alcanzar una transición exitosa.

Se cometieron errores, claro que sí. Al igual que lo hicieron otros en el pasado y al igual que lo hicimos nosotros en los tiempos en los que debimos jugar roles dirigentes en política. Pero así es esta actividad: se aprende de los equívocos, se avanza más rápido con los aciertos y por sobre todo, se aplica la responsabilidad política para dar coherencia a los gobiernos.

En estas palabras quiero reflejar más que hechos políticos, una profunda admiración desde lo personal y lo humano. Cuando en estos momentos está tan de moda la descalificación, la desconfianza ciega y la sospecha a priori, es cuando se echa de menos a personas de la talla de Patricio Aylwin. En política y en la vida, no se puede pasar por encima de nadie ni hay que faltar el respeto a nadie.

Lo hizo don Patricio con sus aliados políticos al hacer un gobierno transversal, lo hizo con Pinochet quien dirigió una dictadura cruenta, lo hizo con la gente

que esperaba un nuevo Chile tras esos años de oscuridad. Lo hizo siempre, porque la dignidad humana siempre debe ser respetada.

Este es el adiós a un demócrata. A uno que nunca dejó de buscar acuerdos duraderos, sólidos y transversales que nos permitieran avanzar en grupo y no desde las trincheras.

Es un adiós a un hombre que fue capaz de poner a Chile y a su gente siempre por delante a los intereses personales e incluso partidarios. Las nuevas generaciones tienen mucho que aprender de la historia, pero no sólo de la historia de hechos y fechas claves.

La historia se aprende también de actos personales, de sacrificios humanos, de entrega íntima que está escrita en personas como Patricio Aylwin Azócar.

26 ABR 2016

De la fallida inscripción a las primarias y otras culpas

El insólito doble error en la inscripción de los candidatos y candidatas a las primarias legales de cara a la elección municipal, no es más que un síntoma de que el sistema de partidos políticos está pasando por uno de sus momentos más difíciles. Más allá de no cumplir con firmas y con llegar al borde del cierre de la inscripción, lo que corresponde es que todos los mea culpas, todo ofrecimiento de disculpas a la ciudadanía, se traduzcan en un rápido acuerdo para zanjar un mecanismo abierto y transparente para elegir a los candidatos.

Pero tampoco hay que confundirse: la Nueva Mayoría, y en especial el partido Demócrata Cristiano, siempre han sido partidarios de las primarias legales como instrumento para elegir a los postulantes a los cargos de representación pública.

La Democracia Cristiana ha usado esta herramienta hasta en sus más pequeñas divergencias, de modo de que no es justo ni responsable atribuir alguna mala intención ni ningún supuesto interés oculto, como lo han sugerido algunas voces irresponsables.

Ya se verá cómo se resuelve legalmente la inscripción, pero lo que debe hacerse con urgencia, es que las directivas de los partidos actúen con máxima celeridad y asuman cada uno sus responsabilidades para enmendar esta situación. Ya no hay tiempo para seguir dando excusas ni menos para culpar al SERVEL por errores no forzados. Menos cuando se producen dos veces seguidas.

Si no se podrá incluir a la Nueva Mayoría en las primarias legales, entonces debe hacerse el esfuerzo por llegar a primarias convencionales, pero en ningún caso, podemos retrotraernos a épocas en que las elecciones se resolvían por encuestas o acuerdos de cúpulas.

La DC ha sido pionera en elegir a sus representantes de manera participativa y abierta, situación que aunque parezca increíble, no se da en todos los partidos del espectro político chileno. Por lo mismo, no sólo nos frustra esta situación, sino que también nos mueve a defender con mucha más fuerza nuestro rol y



nuestra integridad de frente a la ciudadanía pues nunca hemos rehuído la opción de primarias legales.

Todos los integrantes de la coalición debemos hacer una autocrítica real y severa ante este lamentable episodio. Tenemos que darnos cuenta de lo difícil que ha sido el proceso de concordar una propuesta de postulantes a las municipales, así como dar con mecanismos y reglas claras para llevar las negociaciones en esta y en otras elecciones. No quiero ni pensar cómo podría llegar a ser el resultado de la elección parlamentaria si seguimos en este camino.

En el fondo, ningún mea culpa va a servir de verdad si no asumimos que el principal problema que hemos enfrentado es la falta de acuerdo político respecto de la lista de candidatos. Y ahí, el sentido de realidad y la responsabilidad deben primar ante cualquier otro criterio.

A días de la muerte del ex Presidente Aylwin, vaya que se echa de menos esa mirada global, política y estadista para resolver los desafíos que nos demanda la política. Acuerdo es saber cuándo presionar y cuándo ceder, es poner al país y a la gente por sobre cuotas circunstanciales de poder. Ese es parte del legado que nos dejó don Patricio Aylwin, el que hoy más que nunca debe ser asumido y respetado.

Si creemos que los mejores acuerdos son los que se logran aplastando los anhelos de los demás, entonces quiere decir que este pacto tiene problemas mucho más de fondo que no saber llenar formularios o no poder llegar a la hora. Es tiempo de ser responsables de nuestros actos.

04 MAY 2016

Reforma laboral, el culpable no es el TC

Por estos días, una de las voces que representa la versión más extrema de la derecha económica aseguró que en Chile no hay certeza jurídica y que eso basta para autoexiliarse. Son muchos los chilenos de gran esfuerzo que quisieran tener esa opción de salir del país a buscar mejores horizontes, sobre todo porque las condiciones laborales de la generalidad de las personas sí son en la mayoría de los casos, francamente malas.

La distancia entre quienes más ganan y el sueldo promedio de los trabajadores en Chile sigue siendo abismal y ni siquiera da para comentar la distancia que hay con los más pobres de nuestra sociedad.

Pero incerteza jurídica no hay, decirlo o siquiera insinuarlo, es de una pobreza moral enorme, ya que por darse el gusto de justificar la defensa a ultranza del modelo neoliberal son capaces de generar daño a nuestra economía.

Tal es esa certeza jurídica que el Tribunal Constitucional echó abajo una parte esencial de la Reforma Laboral relacionada con entregar mayor poder y peso a los sindicatos, de modo de corregir una relación desequilibrada entre grandes compañías y sus empleados, desequilibrio que en esencia es celebrado por la derecha.

No estamos poniendo en duda la legitimidad institucional del TC; eso sería un error que daría en el gusto a gente que es capaz de manchar el nombre de Chile con tal de sacar unos pocos réditos ideológicos. No, lo que corresponde es seguir trabajando para perfeccionar este marco jurídico que nos rige para generar los espacios para una sociedad más justa y equitativa.

El Tribunal Constitucional fue formado en democracia y buena parte de las modificaciones que ha sufrido se han hecho también en democracia, por lo que cuestionar su juridicidad es a estas alturas un ejercicio que le hace un flaco favor a la democracia.

Unos dirán que el fallo es “legal, pero no legítimo”. Bueno, ahí está la invitación que ha hecho el Gobierno para participar del debate constitucional, donde

estos y otros temas igual de relevantes son los que deben definir qué tipo de país tendremos en los próximos años.

¿Quién está en condiciones de decir entonces que la política no sirve de nada, que no se ocupa de los temas de la gente, que sólo les importa a los políticos?

Hace unos días el Ministro Burgos llamaba a sacarse los fantasmas de encima pero ese llamado debe ser aún más profundo y debe ser asumido no sólo por los sectores políticos y empresariales, sino por la sociedad civil principalmente. No se puede seguir haciendo política mientras la gente duerme la siesta: es hora de que los ciudadanos asuman su parte de la responsabilidad en estos debates.

La política requiere legitimidad para que sus cambios y propuestas perduren en el tiempo; si no, los vaivenes hacen que esos cambios sean eso no más, vaivenes.

La derecha siempre ha defendido relaciones laborales débiles para los trabajadores y la Nueva Mayoría hizo un esfuerzo sincero de corregir esto a través de una Reforma Laboral.

Acá la culpa no es del TC, la culpa es de la derecha que se declara vencedora en esta impugnación y ha logrado que principalmente los grandes conglomerados económicos se sientan aliviados con el fallo.

10 MAY 2016

## Brasil de cara al respeto de la democracia

La delicada situación política en Brasil nos hace pensar y revalorar que la democracia es la única herramienta política que existe para remediar los errores, problemas y vicios de la propia democracia. Cualquier elemento, acción y corriente que atente contra la decisión popular, contra las bases de la democracia participativa, es una seria amenaza a la convivencia pacífica y al respeto del gobierno de las mayorías.

En estas palabras no estoy haciendo ninguna valoración positiva ni negativa del Gobierno de la Presidenta Dilma Rousseff, pues no me corresponde como senador chileno inmiscuirme en asuntos delicados de la política interna de un país amigo. Pero eso no quita que, desde la perspectiva política, sí haga una férrea defensa de la democracia como sistema político de entendimiento social.

El clima de desconfianza a veces irracional y las prácticas de condena ex ante por parte de la prensa y las redes sociales, han hecho que hoy la política sea sinónimo de sospecha y corrupción sin ninguna excepción.

Y lo peor de todo, es que en ninguno de estos casos han hablado ni los tribunales ni las urnas, que son los dos entes que dan legitimidad a la representatividad política de Presidentes, congresistas, alcaldes y otros representantes populares.

Lo que está ocurriendo es que se ha puesto de moda que se hagan acusaciones personales y se dé por sentada la culpabilidad de las personas, sin que haya fallos o veredictos judiciales. Todo parece resolverse por cuántos malos comentarios hay en las redes ¿Vamos a gobernar por Twitter, por el número de likes en Facebook?

El caso de Brasil es particularmente preocupante puesto que acusaciones que no han sido despejadas por la justicia pudieran terminar con la revocación de un mandato ungido por las urnas, con una legitimidad que no admite debate.

Si son casos de corrupción o de faltas administrativas, eso es materia que deben resolver los tribunales de justicia, no los medios de comunicación ni menos aún las bancadas opositoras del gobierno que fuere.

Hay mínimos estándares que la política debe respetar para dar gobernabilidad y sustento a la vida democrática, ya que en esta espiral de acusaciones se puede llegar a que -en la práctica- haya una especie de “golpe blanco” que no le hace bien ni a Brasil ni a ningún otro país que no sea capaz de generar los acuerdos de gobernabilidad que respeten la voluntad popular que ha elegido a un gobierno.

Chile ha sido un permanente defensor de la estabilidad democrática en Latinoamérica, así como del respeto de los derechos humanos en cualquier contexto, sin ninguna excepción, por lo que los hechos en Brasil cobran especial relevancia ya que se trata de una de las democracias más grandes de la región que ha marcado un camino de crecimiento y liderazgo, valorado por todos los países del Cono Sur.

Confiamos en que esa sabiduría y ese aprendizaje para salir adelante, muestre también serenidad y madurez para sobrepasar la crisis, sin pasar a llevar los derechos de las personas, ni menos aún la voluntad soberana del pueblo brasileño.

17 MAY 2016

## Violencia de género, más allá de las campañas

Como sociedad somos testigos del terrible ataque en Coyhaique a Nabila Riffo, una joven madre de 28 años, que sufrió una agresión tal brutal como perder sus ojos a manos del agresor. No es el único caso, en lo que va del año 14 mujeres han sido asesinadas en nuestro país, escalofriante.

La violencia contra las mujeres y contra los niños es una realidad que se vive sordamente en especial en los barrios más vulnerables, aunque las cifras muchas veces esconden una realidad aún más compleja. La peor cara de la injusticia social y de la enorme desigualdad que afecta a Chile, se grafica en esta situación.

Ello nos obliga a ser críticos, y buscar en las acciones supuestamente preventivas implementadas su efectividad, y pareciera que las campañas publicitarias no son el mejor camino para remediar una lacra tan profunda como es la violencia de género, el machismo y el abuso de menores. No basta, carecemos de real intervención del Estado.

Falta mucho trabajo hacia impulsar un cambio cultural de largo aliento, que condene todo tipo de violencia, resalte la igualdad y la colaboración entre pares.

Quisiéramos ver esa urgencia y ese nivel de profundidad en la mirada del SERNAM y de los demás organismos intervinientes en el tema del combate a la violencia en el seno familiar.

Es relevante tener campañas de difusión, con rostros conocidos, con llamados a poner fin al acoso y violencia contra la mujer, pero insisto en que parecen ser pinceladas frente al enorme desafío que como país debemos enfrentar para vencer la violencia como forma de convivencia.

No sólo es el machismo, también es el alcoholismo, la drogadicción, la falta de educación, la violencia infantil, la falta de empleo, entre otros múltiples factores, los que detonan estos ataques tan aberrantes como el que conocimos en el caso de Nabila.

Se extraña una propuesta a largo plazo y esa intervención más gruesa y contundente por parte del Gobierno, ya que no nos podemos quedar en la condena de la violencia o en la mera denuncia. Aún no vemos una postura país que releve todos estos elementos en perspectiva y proyecte una solución real.

No queremos ni una mujer menos y para eso no sólo hay que evitar en lo inmediato la comisión de delitos violentos, sino que parece que hay que ver este drama de una manera más sistémica e integral.

Mientras hacemos campañas publicitarias, se está perdiendo tiempo valioso para rescatar de la violencia a miles de niños y niñas que viven en un ambiente de violencia social que se esconde debajo de la droga, el alcohol, la falta de trabajo y la mala crianza.

Duele decirlo de esta manera tan franca, pero es cierto: hay un Chile que es muy discriminador y violento con sus ciudadanos desde la infancia y es allí donde se anidan futuros agresores. Hay que hacer algo ahora por cambiar esas conductas.

Mi compromiso es hacerme parte activa por cambiar el sistema y prevenir la violencia de género.

21 MAY 2016

Mensaje, avances y retrocesos en nuestra democracia

Por: Jorge Pizarro

Eduardo Lara murió a los 71 años laborando en un día feriado para la mayoría de los chilenos. Murió haciendo su trabajo, su aporte al país, haciendo su labor para llevar el sustento a su familia. Al igual que muchos de nuestros héroes y prohombres de nuestra historia republicana, desde su pequeño aporte como guardia de una dependencia municipal, él murió a manos de delincuentes que no tienen la más mínima estatura moral.

Este trabajador nos demuestra la realidad del día a día de muchos que con sacrificio trabaja de manera honesta, sencilla y anónima y así contribuir a objetivos personales, familiares y colectivos. Eduardo no tenía la culpa de la falta de acuerdo político en las reformas, no tenía responsabilidad alguna en la intransigencia de unos ni menos en la pasividad de otros frente a la violencia, él no tuvo nada que ver con los errores o aciertos de los cambios normativos, pero perdió su vida.

Deberíamos estar hablando del contenido del Mensaje Presidencial el 21 de mayo, pero terminamos lamentando la muerte de un compatriota, un hermano. ¿Qué le pasa a Chile?

La política dejó de ser un tema relevante para el grueso de la población y quedó enclaustrada en las voces de las élites empresariales y políticas. La ciudadanía empezó a percibir a esta actividad con desconfianza y derechamente la repudió y se alejó de ella, lo que ha sido aprovechado por desadaptados y abusadores que han venido diciendo hace rato que todo lo que se hace en política es perverso, malo y repudiable.

Unos se niegan a aceptar el avance de la democracia y la equidad, se coluden para afectar a la economía y a los consumidores, o anuncian que se van de Chile porque sus inversiones no están “seguras”; otros, destrozan todo a su paso. No los queremos, a ninguno de ellos.

La Presidenta Bachelet entregó una cuenta pública de lo realizado por el Ejecutivo respetando el sentido original que siempre ha tenido esta fiesta



republicana: más que un carrusel de anuncios, lo que hubo fue una sobria exposición de los avances que se han registrado en la gestión de Gobierno, mostrando también dónde se debe acelerar el paso.

La obra gruesa ya está lista, subrayó la Mandataria, y coincidimos con ella en que los principales compromisos y propuestas que la gente eligió a través del voto, se han cumplido. Ahora hay que hacer la terminación fina y el detalle que básicamente tiene que ver con el grado de acuerdo político que seamos capaces de alcanzar.

Vimos un país que avanza y da mucha impotencia que, desde los círculos de la oposición y a veces también de los aliados, exista afán por destacar sólo lo negativo o incluso intentos por torcer la realidad de un Chile que sí muestra mejoramientos en la calidad de vida de las personas.

Hemos sacado adelante las reformas tributaria y educacional, hemos aprobado nuevas normas para regular la ética y probidad en la relación de los negocios de las grandes empresas y la política; se ha hecho un enorme esfuerzo en materia de obras públicas, salud, infraestructura, productividad o impulso a la innovación.

Mientras unos andan por ahí diciendo que Chile está en caída libre, creyendo que con eso van a conquistar a una ciudadanía que ya los ha castigado antes, vimos en el discurso de la Presidenta un conjunto de cifras que nos muestran otra realidad.

Más allá de los números, lo relevante es que detrás de cada uno hay una familia que tiene una mejor vivienda, que tiene un centro de salud nuevo, un nuevo hospital, una Tablet para que sus hijos se conecten a internet y de ahí al mundo, hay un escolar que no tendrá que pagar ni matrícula ni colegiatura, hay un joven que no pagará por sus estudios universitarios.

Hoy, tenemos un país en donde son cientos de miles los que tienen acceso a atención médica, ambulancias para sectores costeros y bonos de invierno para un millón de adultos mayores, condiciones de vida que no existían hace 10 años.

Pronto habrá centros de formación técnica e institutos profesionales en cada región a los que también llegará la gratuidad. Nuevos barrios sociales más

integrados e inclusivos, podremos ir recuperando nuestra capacidad de acumulación de agua para enfrentar la sequía y el cambio climático, tendremos más centros asistenciales gracias a la mayor inversión en salud pública de la historia del país.

Entonces, que unos pocos agoreros busquen instalar que perdimos el rumbo, que no hay certezas jurídicas, que hay incertidumbre para la inversión, es francamente indignante.

Peor aún, que desadaptados busquen instalar el temor e instar a destruir el Estado, la propiedad privada y todo lo demás, es más que condenable. Ellos quieren al país de rehén y es hora de que dejen de verse obsesivamente el ombligo.

Y estamos quienes queremos avanzar sobre la base de diálogo, el entendimiento y el trabajo, lejos de la desconfianza, la intriga, la violencia y la mala voluntad. Al medio están personas como Eduardo Lara, que tuvo que morir por los malhechores del caos, lo que nos obliga moralmente a actuar con más determinación, más coraje y más convencimiento de que Chile no es un agujero negro, sino un país de gente trabajadora y sencilla, que no quiere otra cosa que progresar.

Se lo debemos a un hombre sencillo, se lo debemos a un trabajador y su familia, se lo debemos a quien desde este hecho nos revela el Chile que no queremos, el que abusa de su derecho de manifestación y no sabe ejercer su ciudadanía, hiriendo las confianzas y causando tremendo retroceso que opaca cualquier avance en nuestra historia republicana.

27 MAY 2016

Democracia a cara descubierta

A raíz de lo ocurrido luego de la Cuenta pública presidencial, un grupo de diputados propuso una ley especial para combatir la acción de encapuchados en las manifestaciones públicas, iniciativa que no es nueva pero que se reflató a raíz del atroz asesinato de Eduardo Lara.

De inmediato han surgido algunas voces, las del Instituto Chileno de Derechos Humanos entre ellas, que han manifestado su rechazo a una legislación como ésta.

Hechos como los ocurridos en Valparaíso, no son aislados como muchas veces tratamos de creer. Nos estamos acostumbrando a que una convocatoria a movilización sea sinónimo de enfrentamientos con carabineros, muchas veces con escenas de violencia gravísima y con ello ya es parte del paisaje contar las personas heridas y a las afectadas por daños de gran magnitud a su propiedad. ¿Quién se hace cargo de esto? No hay caras visibles.

Entonces, parece razonable concebir medidas que perfeccionen la actual legislación referida a disturbios y atentados contra la seguridad de las personas y la propiedad en manifestaciones cajelleras. Actualmente, carabineros sólo puede actuar contra los encapuchados en casos de delito flagrante, lo que resta efectividad a la acción preventiva.

¿Qué razones atendibles y aceptables hay para cubrirse la cara en una manifestación? Es muy probable que una persona que se dispone a cometer algún ilícito en el marco de una manifestación, parta por cubrirse el rostro con una capucha, por lo que es también razonable que la ley entregue herramientas a la policía para actuar de forma preventiva.

Por supuesto que toda nueva reglamentación debe resguardar el respeto a las garantías constitucionales, de modo de evitar abusos o malas interpretaciones, pero lo central es comenzar a enfrentar este fenómeno de los encapuchados, actuando antes de que se produzcan hechos graves.

La misión del Estado es resguardar los derechos humanos y ello implica además prevenir la destrucción del libre derecho a manifestarse a mano de

antisociales que no tienen ningún tipo de apoyo político ni social. Son una minoría de desadaptados que deben ser controlados a tiempo. En tal sentido, ninguna institución tiene espacio para justificarse de no hacer lo que le corresponda para poner fin a este tipo de vandalismo.

Esto no es legislar en caliente, es legislar a la vista de una enorme cantidad de evidencia flagrante de que los encapuchados aprovechan estas marchas para destruir todo a su paso.

Creo que como país, como Gobierno y como Congreso, podemos hacer mucho más para evitar que manifestaciones que son legítimas, terminen en campos de batalla que afectan al comercio, las casas o incluso con la muerte de un compatriota.

05 JUN 2016

## Crisis en Venezuela, intervenir por el diálogo

Por estos días, el pueblo venezolano enfrenta una grave situación de falta de abastecimiento de víveres, implementos básicos para la atención de salud y una delicada denegación de derechos políticos. Hay que lamentar la presencia de presos de conciencia y de varias señales que dan cuenta de un deterioro cada vez más irremontable de la institucionalidad democrática en Venezuela.

La región no puede permanecer impávida ante esta crisis y en especial nuestro país, no puede desviar la vista frente a estos graves hechos, ya que como sociedad sabemos exactamente los peligros que encierra la falta de diálogo y de respeto a las instituciones y sus distintos roles.

Se le ha pedido a la Cancillería chilena que explore todas las posibilidades de diálogo en los organismos multilaterales de la región, para que las autoridades de Venezuela al menos se abran a la posibilidad de recibir ayuda humanitaria para aliviar la crisis que enfrenta de su sistema de salud-entre otras cosas. Qué mejores garantías que las que pueden ofrecer la Organización de Estados Americanos (OEA) o la propia UNASUR para permitir que el acuerdo, el diálogo y la convivencia pacífica vuelvan a imperar.

Pero es la responsabilidad principal del Presidente Maduro la que debe primar para dar unidad a las instituciones en Venezuela y así transitar hacia una normalidad en las relaciones entre los distintos poderes del Estado. Para nuestro Congreso, el hecho de que no se respeten las prerrogativas de poder Legislativo es alarmante, ya que se trata de una institución completamente democrática, elegida por el pueblo y cuyo respeto no admite ninguna excusa ni excepción.

Con esta petición que hemos hecho buscamos que los principales bandos políticos de Venezuela puedan encontrar una salida pacífica a la crisis y no que se siga alimentando el germen de violencia innecesaria. Y en ese sentido, el primer llamado a actuar con la máxima responsabilidad es al poder ejecutivo, ya que desde ahí han surgido señales preocupantes de poco respeto a los derechos humanos y a las facultades de las instituciones.

La Asamblea Legislativa Venezolana tiene todo el derecho de pedir y validar un referendo revocatorio que está establecido en la constitución de ese país, por lo que una negativa sin fundamentos legales es sólo animar un foco de conflictos. El poder legislativo es uno de los pocos espacios de diálogo que van quedando y es de esperar que el presidente Maduro asuma este hecho con altura de miras y no permita que el conflicto llegue a un punto de no retorno.

Chile sabe de las graves heridas que deja la muerte de la democracia y es por eso que intervenimos.

Intervenimos no en la política interna, sino con el ánimo de generar espacios de entendimiento, de tender puentes de confianza y de estrechar lazos de amistad cívica, en especial cuando el diálogo no ha sido hasta ahora posible.

15 JUN 2016

## INBA, la destrucción del emblema de la educación pública

La destrucción y asalto del que fue objeto el Internado Nacional Barros Arana no tiene nombre. Menos aún el torpe e inexplicable intento por volver a tomarse el establecimiento, pese a que todo el país vio en las condiciones en que fue dejado tras la denominada “movilización”.

Es una pena, no sólo para las autoridades municipales o de Gobierno, es una pena para el país entero, pues se trata de una de las instituciones republicanas emblemáticas de la enseñanza pública, del rigor académico, de los valores de la democracia y la inclusión social.

El INBA es el epítome de una diversidad que ha pasado por sus aulas hace más de cien años y me afecta personalmente, ya que yo llegué desde Ovalle a estudiar a esas salas, con la convicción de convertirme en un aporte a la sociedad chilena.

Fue concebido por el Presidente José Manuel Balmaceda e inaugurado durante la presidencia de Germán Riesgo, apenas iniciado el 1900 y su lema - curiosamente- ha sido desde entonces “mens sana in corpore sano”. ¡Pero qué mente podría hacerle este daño a un establecimiento educacional que es por definición, la máxima expresión de la defensa de la educación pública!

El INBA fue fundado para recibir a alumnos de regiones que querían acceder a una enseñanza de calidad y para aquellos que no podían costear el traslado de sus familias a la capital. Se trata de una visión que buscaba integrar, incluir y acoger a los talentos de otros territorios, para que convivieran con otras realidades y otras miradas de la sociedad, en un ejercicio profundo de tolerancia y respeto hacia los demás.

Nada de eso, nada, está presente en el movimiento estudiantil de estos días. Sólo hemos visto -como bien han dicho las autoridades- jóvenes que atornillan al revés, cerrando espacios al diálogo y llevando las cosas a un absurdo como el que vimos en la destrucción del Cristo en la iglesia de la Gratitude Nacional o el INBA y muchos otros establecimientos.

No es la mayoría, lo sabemos, pero lamentablemente estos casos destacan porque son muy difíciles de defender y de aceptar. Se está haciendo un enorme esfuerzo por fortalecer la enseñanza pública, por llevar gratuidad a cientos de miles de familias tanto en la enseñanza básica y media, como en la enseñanza superior, entonces de verdad no se entiende esta actitud pertinaz de algunos dirigentes estudiantiles que estiran el elástico hasta niveles incomprensibles.

Las demandas de un sector del estudiantado pueden ser muy legítimas y debatibles, pero ¿qué tiene que ver eso con destruir los colegios o con vender el mobiliario para “financiar” una toma?

Es hora de que los padres y apoderados se hagan responsables de los actos de los jóvenes que resulten ser responsables de estos hechos de vandalismo o bien que la justicia encuentre y castigue a los hechores en caso de que se trate de gente externa a la comunidad estudiantil. Pero esto no soporta más violencia.

Hay que hacer un llamado a la sensatez y a la responsabilidad. El peor favor que le pueden hacer a su causa los estudiantes, es seguir avalando la violencia y la destrucción de instituciones tan señeras y emblemáticas para la propia educación pública, como lo es el INBA.



21 JUN 2016

¿Qué hacemos nosotros por Chile?

Poco más de 267 mil personas participaron en las primarias municipales, lo que representa apenas el 5 % del padrón electoral. Suena terrible y preocupante a pesar de que se anticipó una baja adhesión, no sólo por la naturaleza de la consulta, sino que además por las particularidades que rodearon la elección.

Sin embargo, el poco interés de la ciudadanía en los procesos electorales tarde o temprano nos va a pasar la cuenta. Y no a los partidos o a los políticos. El costo lo vamos a pagar todos, con un detrimento de la calidad de la política, un deterioro en la representación democrática y en consecuencia una indeseable baja en la calidad de las ideas, propuestas y gestión pública.

“El problema es de otros, no me incumbe, me carga la política” y un sinnúmero de otras declaraciones de desgano y rechazo, están dejando la toma de decisiones sólo a los militantes y a quienes aún entienden la relevancia de la política en la vida de las personas. Es decir, aquellos que reclaman que en esto “siempre están los mismos” no hacen más que colaborar con este estado de cosas al restarse de participar.

En este escenario, muchos han planteado la opción de reponer el voto obligatorio, como una medida que nos permita reconciliar la actividad política con el interés de la ciudadanía. Personalmente, soy partidario de establecer un mínimo de obligaciones a las personas cada vez que se tienen prestaciones y derechos otorgados por el Estado, como ocurre -por ejemplo- con algunas becas que muchas veces van asociadas a un mínimo rendimiento académico.

Se le reclama al Estado procurar una base de bienestar mínimo para sus habitantes, en lo que se ha ido avanzando, como por ejemplo en materia de gratuidad en educación y salud a segmentos relevantes de la población, y no sólo a los sectores más vulnerables- evitando el Estado netamente subsidiario- también en medidas de exenciones tributarias y múltiples facilidades para emprender. ¿Y qué hacemos nosotros por Chile?

Poco. Porque votar por sus autoridades es de las escasas instancias en que el ciudadano ejerce su calidad de tal. Y no debiera ser visto sólo como un deber,

como pagar sus impuestos y cumplir las leyes. Sin embargo, pareciera que solicitar el ejercicio del sufragio fuera un tremendo exceso. ¿Exceso de qué?

Es un tema que debemos debatir. Es un asunto que incluso podría ser parte central del proceso constituyente, porque tenemos que ser capaces de construir una sociedad que se proyecte en el futuro.

Todo este orgullo nacional y patriotismo que aflora sólo cuando gana la selección de fútbol o cuando hay controversias con los vecinos, puede quedar en nada si nuestra forma de vida, nuestra idiosincrasia y nuestra historia republicana, flaquean y le dan paso a un país fracturado o en las manos del populismo.

Somos un país serio y que en muchos aspectos genera vanguardia, pero poco a poco hemos caído en un egoísmo peligroso. Queremos las ventajas del sistema, las regalías o trato especial del Estado, las garantías y la protección de la ley, pero nos sentimos ofendidos si se pide aportar con un par de horas en un día domingo cada 4 años para votar.

Eso sí parece un exceso.

28 JUN 2016

Es probable que mucha gente piense que los eventos de la política internacional no tienen nada que ver con su vida privada, pero eso es un profundo error. De hecho, los fondos de pensiones - las jubilaciones de todos los chilenos - sufrieron el impacto del referéndum mediante el cual los británicos resolvieron abandonar la Unión Europea. Es así, la política internacional puede tener profundas consecuencias en lo doméstico.

A la luz del Brexit tenemos que aquilatar cómo lo estamos haciendo en América Latina y cómo estamos enfrentando la relación con los países vecinos, los aliados y la zona económica en la que nos movemos. La contienda legal que tenemos con Bolivia es un ejemplo más que claro acerca de las dos vías que podemos elegir: integración o aislacionismo.

Por estos días se desarrolla en Chile la XI Cumbre de la Alianza del Pacífico, conformada en 2011 por Chile, Colombia, México y el Perú, más dos países candidatos que son Costa Rica y Panamá. Es una alianza que busca crear un micro comercio e integración entre estas economías de cara a la gran cuenca del Pacífico, gracias a los acuerdos comerciales existentes entre los Estados que conforman el acuerdo.

La Alianza del Pacífico ya cuenta con un 92% de apertura arancelaria entre los países miembros (el resto se irá acomodando paulatinamente), lo que demuestra la decisión clara de los integrantes por generar una economía abierta, transparente y competitiva en la región.

Acá, las voces del aislacionismo no parecen ser las más adecuadas, ya que se ha entendido que las debilidades de unos pueden ser suplidas con las fortalezas de otros, dando a la alianza más oportunidades al sumar las ventajas y no exacerbar las complejidades.

Además, la Cumbre ha fijado su temario de reuniones centrado en temas que son de altísima trascendencia para todos los países que participamos del foro y que tienen que ver con medidas en favor de la PYME, la educación, ciencia, tecnología e innovación y la facilitación del comercio. Es decir, estamos hablando de temas de futuro que están íntimamente ligados a la creación de

valor, la justicia y equidad en el acceso a la enseñanza y la ciencia, así como en la igualdad de oportunidades para distintos sectores productivos.

Y esto lo hacemos de la mano de países aliados que comparten una visión de desarrollo, integración, cooperación y ayuda mutua. Muchos otros países del área podrían ver en este tipo de mecanismos y foros, mejores opciones para asegurar el despegue de sus economías y el mejoramiento de las perspectivas de desarrollo hacia el futuro.

En Europa se abrió el debate acerca de terminar con la integración, pero ciertamente se trata de realidades geopolíticas y económicas muy distintas a las que enfrentamos en el Cono Sur.

La Alianza del Pacífico no es una mera mesa económica o comercial, ya que lo que se está tratando de potenciar más allá de la integración económica y financiera, es la innovación y el rol que le caben a las empresas en el proceso de innovación económica y social.

Una alianza en torno a intereses comunes, como la que impulsamos en esta Cumbre, es una herramienta enormemente poderosa para enfrentar problemas profundos que nuestras economías aun no pueden resolver, como es la persistencia de bolsones de pobreza, inequidad en la repartición de la riqueza o pobres niveles de innovación y tecnología. Estamos trabajando para aprovechar nuestra vocación de economías abiertas y competitivas, para que la cooperación sea nuestra estrategia de desarrollo, inclusión, transparencia y soporte mutuo.

07 JUL 2016

## El problema de fondo en las pensiones

Desde hace semanas está en el aire -y a propósito de la polémica por montos que paga Gendarmería en conceptos de retiro- la discusión sobre las diferencias en el sistema de pensiones, que en algunos casos es ciertamente inexplicable para la ciudadanía.

Por supuesto y como es costumbre en el ambiente político de este último tiempo, son muchas las voces que comenzaron a rasgar vestiduras y pedir cambios profundos y urgentes a todo el sistema de pensiones. Se mezcla una nueva reforma, o suspender la entrada en vigencia de las tablas de mortalidad y se mira lo adoptado por otros países, como el retiro adelantado del 95% de los fondos, tratando de homologar la realidad nacional.

Pero este asunto es de tanta importancia, es tan crucial para la vida de las personas y para la economía nacional, que lo peor es actuar de manera irresponsable frente a dos asuntos claves para entender las bajas pensiones: el aumento de la expectativa de vida y la baja acumulación en las cuentas personales.

Dejemos a un lado la estridencia de la polémica respecto de si le corresponde o no a las personas adscritas a los sistemas de previsión de la Defensa Nacional recibir montos millonarios. Lo que debemos atender es que hay un evidente problema, el promedio de pensiones que se paga en el sistema de AFP -que es al mayoritario en Chile- no supera los 200 mil pesos. Más aún el 94 % de las mujeres y el 87 % de los hombres que se jubilan del sistema AFP reciben una pensión de 156 mil pesos. Cifras dramáticas al tratarse de un promedio que suele ser elevado por aquellos trabajadores que han cotizado regularmente, sin lagunas previsionales y que llevan largos periodos trabajando.

Lo que deja en evidencia el problema de fondo, se requiere más justicia y mejores montos de las pensiones, menos diferencias entre los sistemas que actualmente conviven por lo que se necesita que el sistema de pensiones genere dignidad a los jubilados y no los condene a una pobreza obligada.

Lo fácil en la contingencia es proponer una serie de medidas muy populares, como el retiro de los fondos al momento de jubilar, o volver al sistema de reparto y muchas otras fórmulas acerca de las cuales no hay evidencia alguna de que sean del todo responsables y sostenibles para el país.

No hay que olvidar que las cuentas de ahorro individual representan casi el 70 % del PIB hasta hace un par de años, unos US\$ 165 mil millones en ahorros previsionales, entonces ¿cómo hacemos que estos recursos sean realmente capitalizados por el sistema de pensiones?

En segundo orden, me parece que es justo que el sistema siga descansando en el esfuerzo y ahorro personal ya que es un premio a la responsabilidad y constancia de los trabajadores y trabajadoras. Eso no quita que el Estado asuma y cumpla su rol subsidiario en aquellos sectores rezagados, en especial en los sectores más vulnerables que han tenido menos acceso al empleo, bajas remuneraciones y poca capacidad de ahorro.

Tercero, hay que meter mano fuerte al mercado laboral, ya que hay que reconocer la precariedad del desempeño de este campo en nuestra economía. Por estos días de hecho, la tasa de desocupación ha ido en alza de la mano de la caída en el crecimiento. Entonces, es muy difícil tener buenas cuentas de ahorro con periodos cíclicos de caídas en los números del empleo y con una escala de sueldos que es francamente preocupante.

Hay brechas enormes entre los sueldos de hombres y mujeres, entre técnicos y profesionales, entre directivos y empleados, lo cual debe ser atacado de manera multisistémica. Y es cierto también que aún resta analizar la propuesta de la Comisión Bravo, por lo que no podemos creer a priori que la panacea sea una AFP estatal, esquivando el fondo del asunto.

Eso da pie para un cuarto principio: la capitalización debe al menos respetar el ahorro nominal que las personas han logrado juntar en sus cuentas y no estar expuestas a descalabros en las bolsas, determinados por agentes externos.

En suma, la urgencia acá no es una pensión millonaria que se paga en Gendarmería y que puede parecer escandalosa, pero legal. La real urgencia es sentar las bases para un debate serio, responsable, con evidencia y no eslóganes sobre la mesa, acerca de cómo mejorar las pensiones y contar con

las voces más informadas y preparadas para que las soluciones que encontremos, estén lo más lejos posible del populismo.

14 JUL 2016

Bolivia se hunde

A veces pueden parecer ingeniosos y audaces, aunque la mayor parte del tiempo son majaderos e irresponsables. Así se podrían catalogar los esfuerzos que hacen las autoridades gubernamentales y parlamentarias de Bolivia que - por estos días- anunciaron una insólita visita de inspección en Arica para "revisar" la aplicación de las normas comerciales vigentes entre nuestras países.

Sabemos que toda esta parafernalia es usada y abusada por los bolivianos cada vez que arrecian los problemas internos, pero el asunto es que no tenemos ni el tiempo ni la paciencia para continuar con una suerte de juego de roles. Antes fue el tema de la mediterraneidad y luego es el Silala. Hay que ver qué viene ahora.

A Chile puede entrar cualquier persona que cumpla con la reglamentación interna del país y que como turista, pueda circular libremente. Lo que no pueden hacer autoridades extranjeras es pretender llevar a cabo actividades que tienen otro carácter muy distinto, como el anunciado por las autoridades paceñas.

Chile acaba de entregar su Contra memoria en el Tribunal Internacional de La Haya, con lo que se cumple un nuevo paso en esta tortuosa relación a la que nos ha empujado el gobierno del Presidente Morales. Hay una cosa muy clara en nuestro documento: no existen temas pendientes con nuestros vecinos por lo que no se ve por dónde pudiera haber una "obligación de negociar".

Chile ha ofrecido en reiteradas ocasiones restablecer relaciones diplomáticas bajo esta premisa, La Paz lo ha rechazado. Bolivia cerró toda opción de avanzar en confianzas mutuas. Y eso, se agrava con esta nueva agresión legal detrás del tema de las aguas del Silala.

De esta forma queda en evidencia que detrás de los dos temas planteados a la Corte Internacional de Justicia, se oculta la intención no declarada de revisar el Tratado de 1904, arguyendo falsas aseveraciones sobre su incumplimiento por parte de Chile. Pero el derecho internacional no es algo que deba tomarse



a la ligera, ni creer que puede ser manipulado como a veces se hace con la política interna de países menos serios.

Bolivia se hunde en estrategias coloridas y llamativas, pero a la larga son inconducentes.

Lo hemos planteado tantas veces: la colaboración, la construcción de una agenda común de desarrollo y progreso en la triple frontera y profundizar la complementación de nuestras economías, parece a todas luces una mejor estrategia que insistir en llevarnos a la Corte Internacional.

23 JUL 2016

Todo o nada

Las declaraciones del ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, quien pidió “más trabajo y menos lloriqueo” para impulsar el crecimiento, develan la urgencia ante sectores que no han sido capaces de deponer las agendas sectoriales, personales y ambiciones puntuales, en favor de acuerdos necesarios para mejorar la economía local.

Aunque los empresarios consideren que se los trata con injusticia, lo que en verdad hemos visto este último tiempo es una férrea e ideológica oposición a todo lo que se quiera incorporar en diversos ámbitos del funcionamiento del mercado y su relación con los derechos de la ciudadanía. Se han opuesto a las reformas, a las regulaciones anti colusión, a la profundización de la democracia, ¿qué les pasa?

La prestigiosa agencia internacional Bloomberg - que no es de izquierda, ni nada parecido - señaló en un reciente artículo que los grupos empresariales chilenos parecen un “manejo histórico” que ve el apocalipsis y el socialismo en cada esquina. La crítica extranjera y sin eufemismos, da la razón a la reacción del jefe de las arcas fiscales.

He escuchado que los dichos del secretario de Estado fueron un exabrupto y que no es momento para usar ese tono. Creo justo lo contrario, es necesario un llamado de atención ante actitudes incomprensibles de parte de sectores que han sembrado un alarmismo ante la reforma tributaria, la reforma laboral y lo que signifique algún cambio al sistema imperante. Es la lógica del todo o nada, si no se hace lo que yo quiero, entonces no aporito.

Más compromiso, eso es lo que se requiere en momentos en que la globalización de la economía nos obliga a ser más ingeniosos, más innovadores.

El sector político debe acelerar los cambios y ajustes para recuperar el prestigio, la reputación democrática y generar mejor ambiente para el desarrollo de la iniciativa privada. Por su parte, el sector privado debiera dedicarse a lo que sabe hacer, generar riqueza y crecimiento; la defensa política y sus visiones ideológicas, se las pueden dejar a los partidos de oposición.

Chile tiene que dar el salto evolutivo en su forma de generar crecimiento, agregar valor a su producción interna y a sus exportaciones, además de profundizar modelos colaborativos de gestión entre empresa y trabajadores. Es menester aumentar dramáticamente el nivel de la formación técnica y formar una pirámide laboral acorde con los desafíos productivos reales, y modernizar un Estado que - como hemos visto- está quedando atrasado y superado en su gestión.

La Presidenta Bachelet hizo un sensato llamado a “remar todos para el mismo lado”, una invitación a la que es imposible restarse. La ciudadanía no tiene paciencia eterna para esperar que las cosas mejoren, más aún cuando la tentación de los populismos se nutre justamente de los malos momentos económicos y de la poca conducción, liderazgo y entendimiento entre los actores sociales.

29 JUL 2016

El verdadero desafío

Difícil no recoger el guante ante la multitudinaria marcha pidiendo terminar con las AFP. Se instaló en la calle el emplazamiento a sincerar la voluntad política de hacer cambios al actual sistema de ahorro previsional que ya fracasó.

Fracasó básicamente porque la promesa de la derecha económica que planteó este sistema en los años 80, era que las tasas de reemplazo estarían alrededor del 70 por ciento, lejos del real 30 % de sus sueldos que reciben la mayoría de los jubilados.

Inexplicable entonces la postura de quienes no ven la necesidad de superar este sistema que profundiza los niveles de desigualdad ayudado por la inestabilidad laboral y los bajos niveles de ingreso.

Algo se avanzó al establecer pensiones básicas solidarias permitiendo acceder a millón 300 mil personas que no tenían posibilidad de recibir pensión. Ello con alto costo que asumió el Estado de 2.500 millones de dólares. No es suficiente sin duda.

Desde el Partido Demócrata Cristiano se hizo una propuesta que hoy se retoma: permitir que los cotizantes pudieran retirar una parte de sus ahorros para destinarlo a la compra de su vivienda, solventando lo indigno de trabajar una vida para pasar sus últimos días sin techo. Todo es parte de la búsqueda de alternativas, porque el tema previsional es el mayor desafío como sociedad y no podemos hacernos los lesos.

Así las cosas, surgen soluciones a este sistema que no incentiva finalmente el ahorro voluntario y descansa en la exclusiva responsabilidad del trabajador, sin ningún rol de la empresa. De ahí la necesidad de retomar el sistema tripartito: la solución debe ser mixta con mayor aporte de los propios ahorrantes, de los empleadores y del Estado a través de este mecanismo. Por cierto, además mayor fiscalización y sanciones, para castigar a quienes hacen uso indebido de los fondos.

Mientras, se postula el retorno al sistema de reparto cuya experiencia falló al permitir que los ahorros individuales pasaran a ser colectivos, quedando en la nebulosa el tipo de jubilación que le corresponde a cada cual y marcando un régimen injusto al alero de la exigencias que a muchos dejaron sin pensión.

Además, están quienes piden la creación de una AFP estatal apostando a generar una mayor competencia en el sector, con tasas de rentabilidad apenas más altas, y corregir el sistema de cálculo para las pensiones. Otros proponen extirpar el sistema de raíz, y me pregunto ¿tendrán estos fondos el mismo valor al momento de liquidarlos ante un colapso absoluto del sistema actual?

Me uno a las palabras respecto que parece no haber “una bala de plata” para las AFP. Pero ojo, que esto no significa que el sistema tenga que quedarse tal como está. Ello es inviable.

Urge un cambio, pero evitemos el mareo. Surge entonces la duda sobre la oportunidad que gatilla la marcha. ¿La idea de algunos de instalar un discurso populista? ó ¿la concepción real de que la previsión social es un derecho y no netamente un negocio?

Estoy seguro que este es el punto neurálgico de la manifestación ciudadana, ¡enhorabuena! Hagámonos cargo, en serio, como lo hemos hecho con las reformas impulsadas a raíz de la demanda recogida cuando planteamos ser gobierno como Nueva Mayoría.

18 AGO 2016

Mercado laboral, sueldos y pensiones: una sola cosa

Uno de los aspectos más relevantes en el debate sobre el mejoramiento de las pensiones en Chile, está relacionado con el mercado laboral del país. Ello, porque lamentablemente las bajas jubilaciones tienen su principal explicación en la precariedad del empleo, generando bajos montos de ahorro y lagunas previsionales.

El reciente estudio del Instituto Nacional de Estadísticas sobre la calidad de los ingresos mostró justamente cómo los escasos sueldos están convirtiéndose en un factor determinante a la hora de recibir malas pensiones. Si bien el sondeo del INE mostró que se ha registrado un aumento en los ingresos medios de un 40 % nominal y un 17 % real, la verdad es que el promedio sigue siendo bajo: 505 mil pesos. Pero no hay que perder de vista que esta sumatoria además muestra que la brecha en los ingresos de hombres y mujeres se mantiene, incluso se profundiza.

Si el promedio de sueldo de los hombres se empuja por sobre los 587 mil pesos, el de las mujeres apenas supera los 402 mil. Lo que se percibe en los distintos segmentos, profesionales, técnicos y trabajadores no calificados. Eso refleja que el mercado laboral chileno es profundamente injusto, precario y no entrega soluciones reales y de largo plazo para la gente que trabaja.

Se ha escuchado a varios decir que una de las medidas para elevar el monto de las pensiones es aumentar la edad de jubilación, pero eso no sirve de nada si no hay mercado laboral para las personas mayores de 60 años. Lo que vemos en la realidad, es que las empresas se empeñan en evitar la contratación de gente con más experiencia, porque éstas naturalmente cuestan más caro al empleador.

En suma, para resolver la ecuación de mejores pensiones y mejores empleos, hay que hacerse cargo de las imperfecciones del trabajo en Chile. La matriz productiva es un tema que nos pena, ya que descansamos en la exportación de commodities, con excesivo número de profesionales, versus el escaso número de técnicos. A ello resta una mano de obra a veces con escasa calificación.

Un tema transversal es la ignorancia en el sistema previsional. Entre paréntesis, todas estas cosas que acabo de mencionar deberían haber sido parte del diseño de una reforma educacional que de verdad atacara los problemas de justicia social en Chile.

Se debe también pensar cómo incentivar que el peso y el esfuerzo se lo lleven los grandes grupos o conglomerados económicos y no la PYME, ya que cualquier medida que incentive la mayor rotación de contrataciones debe ir con el foco puesto en aquel sector que más trabajo entrega, que es la pequeña y mediana empresa.

Si a eso sumamos la opción de equiparar los ingresos entre hombres y mujeres, incentivar el trabajo juvenil y abrir opciones a la tercera edad, estaríamos en condiciones de acceder a mejores estándares de vida para las personas y -a través de esa vía- tener un mejor campo donde sembrar las reformas al sistema de pensiones de los chilenos, que debería ser único y transversal.

La clave es entender que la escala de sueldos, la matriz productiva, el mercado laboral y las pensiones son partes del mismo proceso y por ello es menester abordarlos todos juntos. De lo contrario, estamos perdiendo tiempo valioso.

31 AGO 2016

Codelco, ni Becacceces, ni Bielsas

La actual situación financiera por la que atraviesa Codelco es preocupante. Debate suspendido en el aire hace años, y reencendido por las declaraciones de los altos directivos de la empresa estatal que activaron las alarmas. Ello obliga a los actores nacionales a reaccionar, y tratar en detalle y profundidad la sustentabilidad de la cuprífera estatal.

Cierto es que existe un amplio consenso político respecto el detrimento en sus arcas que ha significado la Ley Reservada del Cobre para Codelco, afectando la solidez financiera de la principal empresa de Chile, pero también preocupa que durante décadas no fuimos capaces de responder a los vaivenes del mercado de commodities con nada más que cátodos de cobre.

Según cifras que nos han sido explicadas en el Congreso, desde fines de los años 70 la cuprífera estatal ha aportado más de US\$ 24 mil millones sólo a las Fuerzas Armadas. Situación incómoda para muchos, más aún cuando la tendencia mundial en materia de gasto militar apunta a la transparencia y control, todo lo contrario, a lo que la ley reservada significa en la práctica.

La capitalización de la empresa es algo ineludible a estas alturas y esperamos que el Gobierno entregue señales o muestre liderazgo en un tema tan sensible. Porque del total de ingresos de Codelco, apenas el 9% se reintegran a la empresa, mientras que en las mineras privadas del mismo estándar, el promedio supera el 50 % de capitalización.

Hay que actuar ahora. Derogando la ley reservada del cobre y estableciendo un mecanismo transparente, plurianual y responsable en materia de gastos de la Defensa, y de paso permitir que Codelco tenga las atribuciones para capitalizar sin tener que esperar largos acuerdos políticos para ello.

Esta empresa es la que ha permitido el crecimiento y el bienestar de millones de chilenos y chilenas durante décadas y me niego a pensar que los partidos políticos puedan actuar de otra manera que no sea la de proteger el llamado sueldo de Chile.



Pero ojo. Tampoco podemos caer en la cómoda pretensión de que todo es culpa de la ley reservada. Se nos ha dicho que no se contrata a los Becaccece sino a los Bielsa. Pues bien, más bien quisiéramos ver a los Guardiolas, porque en verdad desde hace mucho tiempo que se viene diciendo a estos directores que hay que pensar en el futuro del cobre, en cómo dar valor agregado a este sector y no seguir profundizando el modelo de explotación que hicimos alguna vez con el salitre.

No existe propuesta en esa línea de parte de algún directorio de Codelco desde que tenemos memoria y si las ha habido, sería bueno sacarlas de los directorios y comenzar a debatirlas. A fin de cuentas, la empresa es de todos nosotros y de esa enorme responsabilidad se desprende la urgencia de que alguien nos explique qué será de la economía chilena una vez que el cobre se agote, sea demasiado cara su explotación o se encuentre un sustituto comercialmente viable.

Sí, esperamos y necesitamos estrategias brillantes para iniciar este debate que en Chile es menester desarrollar.

08 SEP 2016

## Las relaciones internacionales y el hincha

Jugar con Bolivia -que no había ganado un partido contra la selección chilena en más de una década- y presenciar un deslucido empate, ciertamente tuvo que ser muy irritante para el hincha nacional. En especial, luego de haber perdido inexplicablemente tres puntos valiosos en la fecha anterior contra Paraguay.

Seguramente muchos ni siquiera puedan acordarse de que se jugó este partido en el Estadio Monumental porque el Estadio Nacional, la sede donde suele jugar la selección chilena, estaba castigado por los insultos racistas, xenófobos y homofóbicos con que la hinchada local suele recibir a los equipos visitantes.

Había especial interés en el comportamiento que iba a tener Chile en su encuentro con Bolivia y una vez más, defraudamos. Hubo cánticos racistas y discriminatorios contra los bolivianos, lo que nos expone a quedarnos sin ser local o a jugar sin público.

Es cierto que con Bolivia y Perú arrastramos problemas de política exterior derivados de una horrible guerra ocurrida hace más de ciento treinta años, pero eso no tiene ninguna vinculación ni relación con lo que pueda pasar en un campo de fútbol.

La violencia no es justificable nunca y bajo ninguna fórmula. Y aunque algunos hinchas creen que es parte del juego el insultar, denostar, agredir verbalmente o discriminar, eso no corresponde. Sencillamente no está bien.

La violencia en los estadios no sólo radica en grescas protagonizadas por las barras bravas que incluyen muchas veces asaltos a transeúntes y destrucción a propiedad pública y privada. También es violencia dedicar cánticos xenófobos u homofóbicos a tus contrincantes, lo que es severamente castigado en otros países, mientras que nuestro fútbol- al debe- trata de ponerse a tono con este estándar.

Me preocupa este tema porque en octubre vendrá una nueva fecha en la que nos enfrentaremos a Perú, uno de los países que recibe una gran dosis de odiosidad cada vez que nos visita su selección. Me inquieta no sólo porque

podría haber sanciones de parte de la FIFA, sino que desde el punto de vista de lo que la violencia y el odio provoca en el ánimo nacional. Incluso me preocupa el tono que tendrán algunos comentarios y respuestas a esta columna que, tal vez, sean igual de violentas y descalificadoras como las que han motivado el castigo al Nacional.

Sí, con Perú y Bolivia tenemos diferencias en tribunales internacionales, pero eso no es justificación para tratar a los ciudadanos de esos países con ese nivel de desprecio y violencia.

Si hace años nadie se escandalizaba por los chistes contra gallegos, homosexuales o niños, hoy el mundo es otro y me parece que lo justo, lo ético y lo que corresponde es guiarse por una sencilla idea: no le hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti.

15 SEP 2016

Una buena ley después de todo

Ya han pasado algunos meses desde la entrada en vigencia de la nueva ley sobre control de identidad, iniciativa que fue duramente cuestionada por algunos sectores de la opinión pública y, siendo justos, también por algunos personeros de los partidos de la Nueva Mayoría y ex dirigentes estudiantiles.

Entre las exigencias que contenía la ley, se estableció la obligatoriedad para carabineros de entregar informes públicos y transparentes acerca de los resultados de las nuevas facultades y herramientas que se le han entregado a las policías.

La idea era saber cuáles son las cifras, los hallazgos y la efectividad de las medidas de control.

Hasta ahora, se han efectuado 255.500 inspecciones, de las cuales se pudo constatar que el 6% de las personas fiscalizadas tenía algún tipo de orden de aprehensión pendiente. Se reguló la situación de personas que tenían temas pendientes con tribunales, lo que no puede sino ser catalogado como un éxito.

Además, estas cifras se conocieron luego de que carabineros efectuara un informe detallado y público de sus acciones. En vez de tener una avalancha de denuncias sobre detenciones arbitrarias o “detenciones por sospecha” como se nos acusó en la prensa, lo que hemos tenido es un actuar responsable, ajustado a los protocolos y normas que la propia ley establece.

Y es que hay que entender una cosa, las visiones catastrofistas nunca son una buena herramienta para legislar.

Recuerdo que algo similar ocurrió cuando se discutió la ley de divorcio, debate que estuvo marcado por miradas apocalípticas acerca de la viabilidad de la familia. Nada terrible ocurrió y se siguen celebrando matrimonios.

La responsabilidad en el proceso legislativo deviene de la experiencia y de la capacidad de diálogo sincero y honesto en el Congreso. Por eso es que hay que profundizarlo, alentarlos y practicarlos, con el sincero norte de dar mejores leyes al país y a la gente.

La seguridad ciudadana es un tema particularmente sensible e importante para las personas y se hizo un enorme esfuerzo político para dar con un marco legal que permitiera llevar más tranquilidad y capacidad operativa de Carabineros en las calles.

Hay que felicitarnos entonces y no esconder el orgullo de que fue la política, el Congreso y el Gobierno quienes posibilitaron una ley que es buena para Chile y buena para las familias.

28 SEP 2016

## Democracia regional a prueba

Qué difícil ha sido lograr un acuerdo respecto el proyecto de ley que regulará la elección directa de los Intendentes o gobernadores regionales y que, de paso, entrega más facultades de gestión a los gobiernos locales para profundizar un carácter descentralizado del aparato Estatal.

Se alega una serie de excusas para dar luz verde a una ley esperada por las regiones. Sabemos que el proyecto no es perfecto y que la fórmula tal vez no se ajusta a lo que todos hubiésemos querido, pero lo cierto es que la democracia exige también ceder a los acuerdos, porque de lo contrario simplemente no podríamos avanzar.

Existe la sospecha de que este proyecto afecte las cuotas de poder que los partidos suponen tener en las regiones, y esta consideración sea el freno a la decisión de algunos para apoyar la iniciativa. Pero las regiones no son feudos de algún caudillo, los gobiernos regionales no les pertenecen a cúpulas partidistas de Santiago, ni las intendencias son catapultas de algún líder centralista. Las regiones tienen autonomía e historia propia y eso debe ser un axioma en las cuentas a sacar.

Un fracaso en la tramitación de esta reforma sería un nuevo golpe a la credibilidad de los actores políticos, ya sea de oposición como del oficialismo. No hay beneficio de hacer caer el proyecto por falta de apoyo y será la ciudadanía -el electorado de regiones- el que sancione un nuevo fallo que sepulte compromisos adquiridos sobre regionalización.

La política es un ejercicio de profunda responsabilidad y realismo ante las urgencias que marcan el camino al desarrollo. La autonomía regional, la celeridad en la toma de decisiones y la descentralización del poder, son elementos esenciales para avanzar en esa dirección; es ahora cuando la democracia regional se pone a prueba.

¿A qué le tenemos tanto miedo con la elección de intendentes? ¿Qué surjan liderazgos locales que amenacen a los dirigentes históricos de los partidos en Santiago, a los parlamentarios en ejercicio? Pues esa es la idea también:

generar el necesario recambio no sólo generacional, sino también territorial en la representatividad popular.

Cuando se habla de la necesidad de recuperar la confianza de la ciudadanía en la política, es justamente en momentos como estos que esa urgencia debe ser puesta por sobre toda otra consideración.

Es hora que sea esta generación y no otra, la que ponga un poco de equilibrio en una balanza que ha estado demasiado tiempo inclinada hacia un centralismo que no ha resuelto con total eficiencia ni siquiera los asuntos más apremiantes en las provincias.

08 OCT 2016

Chilenos con los mismos derechos

No podemos dejar pasar este nuevo hito hacia el perfeccionamiento de la democracia, luego que se promulgara la ley que permite el voto de los chilenos en el extranjero y a tiempo para las próximas presidenciales.

Anhelo de muchísimos años, desde que retornamos a la democracia, el que los compatriotas que residen en el exterior participen de manera activa en las decisiones electorales representativas de nuestro país.

Han sido varias las batallas ganadas. Primero, contra los prejuicios; segundo, contra la intransigencia de algunos, y tercero, contra aquellos que, legítimamente, estimaban inconveniente que también tomaran decisiones electorales quienes no vivían en nuestro país, aquellos que no estaban en el día a día, lo que hacía suponer desconexión con Chile.

Razones con tintes de excusas, porque digamos las cosas como son, el prejuicio tenía mucho que ver con que la cantidad de chilenos que vivían en el extranjero producto de la dictadura era superior de un signo político respecto a otro, lo que motivaba un perjuicio electoral.

Esa es parte de la historia de este proyecto, que ha evolucionado a medida que las condiciones y la situación fueron cambiando y avanzando, y ya no se justifica la postergación bajo aquella premisa, ni hacer diferencias entre chilenos y su derecho a opinar.

¿Quiénes son los chilenos que se encuentran fuera? Se trata de personas guiadas por razones de trabajo, estudio, culturales o sociales. Ellos ahora constituyen nuevas generaciones. El país se ha abierto al mundo.

Nuestros sectores económicos están invirtiendo en el exterior, el desarrollo de negocios hace posible el movimiento de gente que va a representarnos o a desarrollar tareas profesionales en otros ámbitos. Por ello juzgo lógico y razonable que, con uno, dos, tres, cinco años en un lugar, ese chileno pueda participar en estos procesos de política local, aunque resida fuera.

Me permito destacar del texto que el proceso electoral se llevará adelante de la manera tradicional y en forma similar a como se efectúa dentro del



territorio nacional, buscando mantener la tradición de la materialidad del voto; es decir, se vota con papeletas, en mesas dispuestas para el efecto y con control ciudadano del proceso.

Además, las elecciones se desarrollarán el mismo día y dentro de los horarios que para cada país establezca el Consejo Directivo del Servicio Electoral.

Y se regula el cambio de domicilio. Este punto es relevante, porque insisto en el recuerdo que a partir de los años 90 existía el prejuicio de que quienes vivían afuera tenían solo una tendencia. Ello, indudablemente, ha ido cambiando de manera sustancial con la globalización.

Si bien el texto del proyecto sufrió varios ajustes, cabe agradecer el cambio de postura de algunos colegas que hasta hace algunos años se oponían tenazmente a la iniciativa, tal vez la necesidad actual de mayor participación electoral los hizo cambiar de opinión.

Cada cierto tiempo resurge el debate si el voto debe seguir siendo voluntario, mientras en los compatriotas que viven en el extranjero hemos visto la real intención de participar como un acto cívico, digno de imitar, más allá de cualquier obligatoriedad.

Pero para llegar a esta promulgación hemos recorrido un largo trecho, convenciéndose el Parlamento de un punto tan crucial como determinar la igualdad a través del voto. Es cierto, ha sido un proceso largo, con pasos previos como la reforma constitucional efectuada por la ley N° 20.748 donde se reconoció a los ciudadanos chilenos, que cuenten con derecho a sufragio y se encuentren en el extranjero, la posibilidad de votar desde el exterior en elecciones presidenciales, primarias presidenciales y plebiscitos nacionales.

Y vamos a tener que seguir avanzando, porque a mi juicio el ideal es que el sufragio de los chilenos que residen fuera se pueda expresar -espero que en algún momento lo logremos- en los comicios locales, regionales y parlamentarios. Porque es lo natural, no podemos dejar truncada esta evolución.

Enhorabuena, este es un momento significativo para la vida democrática de Chile, y se repone un derecho legítimo, que deberíamos haber implementado ya hace varios años.

15 OCT 2016

Querida prudencia

Las declaraciones del ministro del Interior, Mario Fernández, sin duda generaron una innecesaria polémica dentro del pacto, sobre todo porque la tensión política está centrada en lo que sucederá en la elección municipal. Agregar la campaña presidencial a esta sopa, fue sinceramente mucho.

Esto se suma a que no hace mucho el ministro vocero tuvo la genial idea de declarar sobre asuntos que involucran a los partidos y a nadie más que los partidos, como es la elección del candidato único de los subpactos.

Sin embargo, creo que hay algo de sobre reacción, ya que este tipo de temas son los que precisamente debemos debatir y conversar como aliados políticos. Cuando se apela a la prudencia, todos deben actuar bajo ese predicamento.

Se ha hecho una rara y mala costumbre en todos los partidos, incluido el mío, el PDC, de agrandar los dichos. ¡Si la política es para opinar, debatir y dialogar! Una cosa que le ha hecho demasiado daño a la imagen de las coaliciones y los partidos, es esta pretendida asepsia con que deberían actuar los candidatos, los dirigentes o los personeros de gobierno.

Es bueno que el gobierno muestre cierta distancia ante discrepancias internas de los partidos o de la Nueva Mayoría, más bien para evitar reproche desde la opinión pública que espera que La Moneda se dedique íntegramente a sus labores gubernamentales. En eso el ex Presidente Lagos tiene razón.

Pero si de prudencia se trata, hay que pensar cómo nuestra coalición es capaz de hablar, debatir y conversar sobre los distintos mecanismos y opciones que tenemos los distintos partidos, de llegar a nuestras candidaturas y nuestras propuestas programáticas, sin dramas ni espectáculos públicos.

Así como es irritante que un “ministro X” hable desde La Moneda sobre los asuntos internos de los partidos, es igual de molesto que partidos descalifiquen a priori a la DC cuando planteamos cuáles son nuestras opciones de representación de cara a la elección presidencial que se avecina.

La DC tiene el legítimo derecho a explorar distintas vías de levantar un proyecto, una idea y un candidato o candidata para proponer al país y a la

Nueva Mayoría. Si es primaria dentro del bloque o primera vuelta, es un tema que se verá en su minuto y dependerá de las conversaciones que se lleven en el pacto, pero ¡quién se explica la intención de algunos de silenciar el debate, si de eso se trata la política!

Actuar con histeria cada vez que la DC opina sobre el tema presidencial no es ni agradable ni útil; no alimenta la amistad cívica y política que ha caracterizado nuestra historia conjunta, ni colabora a allanar un proyecto común con la Nueva Mayoría pues se reacciona con descalificaciones y no con argumentos.

Cuando vemos que la política está afectada de credibilidad, confianza y unidad, lo peor que podemos hacer es alimentar los mismos vicios que todos buscamos combatir.

La carrera presidencial ya está lanzada, ese es un hecho; eso no significa que el que grite más fuerte, el que corra primero, va a instalar un statu quo de aquí a la elección del próximo año.

Prudencia no es silenciar el debate y la conversación; prudencia es actuar con generosidad y alimentar las opciones de conversar unos con otros, con miras a ofrecer un proyecto de sociedad a Chile, uno que reúna a las fuerzas progresistas, uno que afiance los logros que hemos conseguido y que permita darle continuidad a una concepción de sociedad basada en la equidad, el crecimiento y la justicia social.

20 OCT 2016

El error de Bravo... y el nuestro

De verdad y sinceramente, espero que al Gobierno le vaya bien, que mejore su estándar de gestión, pero no me queda claro si los cambios que se han hecho sirven para enfrentar los serios problemas de coordinación en lo que queda de administración. Lo que sí es evidente: las falencias en el área política no fueron tomadas en cuenta... no veo un punto de inflexión.

Es sano admitir que la crisis en el ministerio de Justicia y varios de sus servicios son patentes, algunos ya insostenibles y todos críticos, pero muchas de las erradas acciones que se generaron en las últimas dos semanas son responsabilidad del equipo político de La Moneda.

Sin ir más lejos, un proyecto de ley para "corregir" el lío del padrón electoral hecho a la rápida, con serias deficiencias técnicas y hasta de constitucionalidad dudosa, no puede atribuirse a Justicia o al Registro Civil.

Los errores sirven para aprender, pero cuando los errores sólo sirven para cometer otros y para ahondar una gestión que se llena de equivocaciones, estamos ante una contumacia inentendible. El momento tampoco fue el más feliz ya que en estas horas se va a estar hablando del cambio de gabinete y no de las elecciones, que es lo que debía convocarnos como foco y como relato político.

Pero ya está. El daño está hecho y no queda más que volver a encontrar el foco. Y ese foco es que la coordinación política sigue estando muy perdida y eso es una deficiencia que nos va a llevar a cometer errores tal vez más graves que el del padrón electoral si no se corrigen las fallas.

La Presidenta y su equipo asesor debe tratar de entender que para eso se usa la experiencia en política, para eso se escucha a los que llevan años en esta actividad, para eso se confía en las personas cuando hacen una crítica honesta y constructiva, para eso sirve la coordinación.

Hay errores y no tiene nada de malo hablarlo, con confianza, con sinceridad y con humildad. Si nadie está libre de "embarrarla", como el error que cometió Claudio Bravo en la Champions. Nadie duda de la calidad de portero, pero hay

veces que el exceso de confianza, la soberbia o fallas no forzadas, nos hacen exponer al equipo a una derrota.

Nadie duda de las capacidades de los ministros y del equipo de la Presidenta, pero es evidente que las fallas pudieron haberse trabajado, conversado y sincerado con el resto del equipo. Sólo así podemos cuidar la defensa del proyecto que llevamos adelante y proponer mejores soluciones a un problema que al fin de cuentas, sí es de todos. ¿O es que no se considera a los partidos como parte del mismo equipo?

No lo creo y como no lo creo, espero que en lo sucesivo se escuche, se dialogue y se entienda que no podemos esconder la pelota, ni seguir sembrando desconfianzas dentro de la propia coalición.

Hay un proyecto político, seamos capaces de revertir una mala evaluación que ha sido fruto de la crítica artera de la derecha, pero en buena parte de errores demasiado previsibles.

26 OCT 2016

La viga en el ojo propio

El dicho popular “después de la batalla todos son generales”, describe de forma precisa la reacción que han tenido varios en la Nueva Mayoría una vez conocidos los resultados de las elecciones. Algunos de los análisis parecen ser desproporcionados, sin considerar que carecen de realismo y adolecen de una autocrítica sincera.

Claro, en estas horas es mucho más fácil y tal vez rentable, echar la culpa a cualquiera menos a uno mismo. Sinceramente pregunto a mi partido, a mis camaradas, a mi directiva, ¿la DC no ha tenido responsabilidad alguna en esta situación política?

¿Siempre somos víctimas de los errores de otros, de nuestros aliados? ¿Es bueno patear el tablero para ganar respeto dentro de la coalición de Gobierno?

Sí, hemos visto errores políticos gruesos de parte del Gobierno, del gabinete, de los asesores de la Presidenta, de los partidos y de sus respectivas directivas, ¿alguien está en condiciones realmente de lanzar la primera piedra y salir corriendo?

La serenidad y la calma son condiciones excluyentes en política, primordiales para enfrentar momentos difíciles; actitudes tremendistas no son recomendables, ni en las buenas y menos en las malas.

De hecho, la sensación de triunfo total de la derecha es cuestionable. ¿Fue un triunfo apabullante? Si yo fuera líder de la Oposición no sacaría tantas cuentas alegres porque las fuerzas están equiparadas en una pésima evaluación. Es como una pelea entre equipos colistas en la tabla de posiciones.

Ahora bien, el Gobierno tiene un rol preciso e intransferible a los partidos que dan soporte a la coalición y en tal sentido, debe ser capaz de ofrecer un relato más preciso, más compacto y más realista. Es que la conducción legislativa, económica y la gestión del día a día no van por canales separados: es un todo, ahí se ha mostrado poco tino, poca experiencia y exceso de desconfianza hacia los partidos.

Siendo honestos y reconociendo que la derrota en la elección es un asunto de responsabilidad compartida, fuimos negligentes, no logramos una mejor ingeniería electoral para acuerdos viables, ¿o me van a decir que la pérdida en alcaldías emblemáticas fue una buena jugada y culpa de La Moneda?

Por eso, me parece que retirarse de las conversaciones, de las instancias de coordinación y de nuestro hábitat político histórico, es un paso más hacia el aislacionismo del partido. No nos hace bien negar la realidad, ni creer que “amurrándonos” vamos a ser más escuchados.

Yo hubiera esperado que cada partido y que la Nueva Mayoría en su conjunto, empezaran por medir la viga en el ojo propio antes que la paja en el ojo ajeno. Y de verdad, se requiere un análisis más generoso respecto de los resultados de esta elección. Y lo ejemplifico con un solo caso: muchos se apuraron en decir que lo de Valparaíso fue un voto de castigo a la Nueva Mayoría, pero pregunto, ¿es decir que después o antes de nosotros no hay nada?

¿En vez de un castigo, no será que la ciudadanía fue seducida en buena lid por un mejor proyecto? ¿Qué nos hace tan especiales para creer que todo se reduce a que nos castigaron?

Ese es el debate que creo que hay que hacer porque de lo contrario, la próxima elección nos va a pillar de nuevo hablándole al viento o a los pájaros. Los votantes están molestos con el Gobierno, pero también con la derecha, con la Nueva Mayoría y con los pocos actores que aún tienen ganas de participar de la política.

Es cierto que ningún partido de una coalición de gobierno merece ser maltratado o responsabilizado de cosas que no corresponden, pero somos todos grandecitos y con harta experiencia en política, no actuemos sobre la base de restarse al debate porque no nos favorece el escenario.

Este es el tiempo en el que tenemos que ser capaces de entender mejor el enojo y rechazo de la gente a la actividad política, cambiar de verdad aquellas cosas que han sido errores y horrores, corregir esa falla, ofrecer un proyecto coherente. Hablarle al miedo, a la rabia y la frustración que instalamos en la ciudadanía. Para eso, actitudes como la de la directiva de mi partido no sirven de nada, sólo ahondan la crisis.

26 OCT 2016

La viga en el ojo propio

El dicho popular “después de la batalla todos son generales”, describe de forma precisa la reacción que han tenido varios en la Nueva Mayoría una vez conocidos los resultados de las elecciones. Algunos de los análisis parecen ser desproporcionados, sin considerar que carecen de realismo y adolecen de una autocrítica sincera.

Claro, en estas horas es mucho más fácil y tal vez rentable, echar la culpa a cualquiera menos a uno mismo. Sinceramente pregunto a mi partido, a mis camaradas, a mi directiva, ¿la DC no ha tenido responsabilidad alguna en esta situación política?

¿Siempre somos víctimas de los errores de otros, de nuestros aliados? ¿Es bueno patear el tablero para ganar respeto dentro de la coalición de Gobierno?

Sí, hemos visto errores políticos gruesos de parte del Gobierno, del gabinete, de los asesores de la Presidenta, de los partidos y de sus respectivas directivas, ¿alguien está en condiciones realmente de lanzar la primera piedra y salir corriendo?

La serenidad y la calma son condiciones excluyentes en política, primordiales para enfrentar momentos difíciles; actitudes tremendistas no son recomendables, ni en las buenas y menos en las malas.

De hecho, la sensación de triunfo total de la derecha es cuestionable. ¿Fue un triunfo apabullante? Si yo fuera líder de la Oposición no sacaría tantas cuentas alegres porque las fuerzas están equiparadas en una pésima evaluación. Es como una pelea entre equipos colistas en la tabla de posiciones.

Ahora bien, el Gobierno tiene un rol preciso e intransferible a los partidos que dan soporte a la coalición y en tal sentido, debe ser capaz de ofrecer un relato más preciso, más compacto y más realista. Es que la conducción legislativa, económica y la gestión del día a día no van por canales separados: es un todo, ahí se ha mostrado poco tino, poca experiencia y exceso de desconfianza hacia los partidos.



Siendo honestos y reconociendo que la derrota en la elección es un asunto de responsabilidad compartida, fuimos negligentes, no logramos una mejor ingeniería electoral para acuerdos viables, ¿o me van a decir que la pérdida en alcaldías emblemáticas fue una buena jugada y culpa de La Moneda?

Por eso, me parece que retirarse de las conversaciones, de las instancias de coordinación y de nuestro hábitat político histórico, es un paso más hacia el aislacionismo del partido. No nos hace bien negar la realidad, ni creer que “amurrándonos” vamos a ser más escuchados.

Yo hubiera esperado que cada partido y que la Nueva Mayoría en su conjunto, empezaran por medir la viga en el ojo propio antes que la paja en el ojo ajeno. Y de verdad, se requiere un análisis más generoso respecto de los resultados de esta elección. Y lo ejemplifico con un solo caso: muchos se apuraron en decir que lo de Valparaíso fue un voto de castigo a la Nueva Mayoría, pero pregunto, ¿es decir que después o antes de nosotros no hay nada?

¿En vez de un castigo, no será que la ciudadanía fue seducida en buena lid por un mejor proyecto? ¿Qué nos hace tan especiales para creer que todo se reduce a que nos castigaron?

Ese es el debate que creo que hay que hacer porque de lo contrario, la próxima elección nos va a pillar de nuevo hablándole al viento o a los pájaros. Los votantes están molestos con el Gobierno, pero también con la derecha, con la Nueva Mayoría y con los pocos actores que aún tienen ganas de participar de la política.

Es cierto que ningún partido de una coalición de gobierno merece ser maltratado o responsabilizado de cosas que no corresponden, pero somos todos grandecitos y con harta experiencia en política, no actuemos sobre la base de restarse al debate porque no nos favorece el escenario.

Este es el tiempo en el que tenemos que ser capaces de entender mejor el enojo y rechazo de la gente a la actividad política, cambiar de verdad aquellas cosas que han sido errores y horrores, corregir esa falla, ofrecer un proyecto coherente. Hablarle al miedo, a la rabia y la frustración que instalamos en la ciudadanía. Para eso, actitudes como la de la directiva de mi partido no sirven de nada, sólo ahondan la crisis.

12 NOV 2016

## Las dudas frente a Trump

Soy de los que creen que el mundo no se va a acabar tras la elección de Donald Trump para presidir Estados Unidos. De hecho, es ciertamente febril pensar que la economía más poderosa del mundo podría darse el lujo de generar una crisis global por la retórica de campaña que usó Trump. Otra cosa es con guitarra, dice el sabio dicho popular.

La elección tenía una lógica que el candidato republicano supo aprovechar de manera eficaz: una sola idea de gobierno, con pocos mensajes, fáciles de digerir para el electorado estadounidense y con una puesta en escena llamativa, colorida y efectista. No celebro nada de lo que planteó el candidato Trump por supuesto, pero creo que eso era parte de las reglas de una reñida competencia electoral que ahora quedó en el pasado.

Lo que viene en el futuro es lo relevante. Debemos tener claridad respecto que los tratados vigentes en materia comercial y de tránsito de personas con Estados Unidos, no deberían sufrir modificaciones pues no implican más que beneficios para ambas naciones.

Por otro lado, a más de 10 años de aplicación, el TLC con la nación del norte ha permitido -entre otras cosas.- que en el periodo 2003-2014, el intercambio comercial entre ambos países haya crecido a una tasa promedio de 12,3%.

Sólo en 2014, Estados Unidos representó el 15,8% del comercio exterior de Chile. Al año 2014, las exportaciones chilenas al EEUU se triplicaron, alcanzando US\$ 9.275 millones. Llevamos uvas, pasas, salmón fresco o refrigerado, manzanas, duraznos, cerezas, mandarinas, arándanos, kiwis, paltas y vinos. Eso, además de productos, son empleos de chilenos que han permitido un crecimiento sostenido en el tiempo. No hay razones para pensar que vamos a tener un cambio de escenario brusco porque la campaña electoral tuvo un tono destemplado.

Coincido con los analistas internacionales respecto que la fortaleza de la institucionalidad de Estados Unidos no permitirá darse el lujo de volver al mundo inestable. El clima de negocios es más relevante que cualquier intención de construir muros o generar odiosidades raciales.

Lo que nos corresponde en la región es estar atentos a las condiciones de las relaciones bilaterales y multilaterales, observar el respeto a los derechos civiles de las personas, ocuparse de mantener una relación comercial sin proteccionismos ni actitudes abusivas y, ante todo, actuar de buena fe entre países que han sido socios, amigos y aliados.

Elecciones como la de Estados Unidos nos muestra cómo se hace la diferencia entre una democracia donde se reconoce la voz de la ciudadanía y lo relevante de que esta sea realmente responsable de ejercer su derecho de votar.

Chile sabe que ha hecho bien las cosas con Estados Unidos, que hemos tenido diferencias, pero que éstas han sido tratadas en el seno de la institucionalidad internacional. Entonces, más allá de la razonable inquietud que provoca el resultado de esta elección, no debiera tener más dilema con el Presidente Trump, que no sea la de cómo profundizar una relación honesta en pos de la cooperación y la integración.

17 NOV 2016

El aprendizaje de una pésima negociación

Todos cometimos errores en esta inédita aprobación del reajuste del sector público.

El gobierno planteó una pésima negociación, sin margen de maniobra y con escaso tino político para llevar adelante la relación con los gremios; los partidos de la Nueva Mayoría fuimos incapaces de mostrar lealtad y disciplina para votar la propuesta; la derecha, cómo no, aprovechó tal escenario y los gremios, hicieron de la ciudadanía rehén con un paro injustificado.

A muchos esta conclusión les molestará, pero es tanto el daño provocado, que el enojo de algunos comentaristas, dirigentes gremiales o personeros políticos no tiene ninguna relevancia frente al sufrimiento de las personas que perdieron una hora agendada hace años para una cirugía o postular a un subsidio, sufriendo un daño irreversible por efectos del paro.

Lo que opinemos quienes estamos en política o lo que digan los dirigentes gremiales no tiene ninguna relevancia para las familias que se vieron afectadas y que siguen sufriendo los coletazos de la movilización. Da lo mismo. Lo que en verdad debería preocuparnos es cómo subsanar el daño producido, pero para eso se necesita aprendizaje político.

El reajuste es bajo, eso es claro. Pero la situación económica del país es delicada, actuar con irresponsabilidad y populismo es fácil, no obstante trae consecuencias que podrían ser devastadoras para la gente que no recibe ninguno de estos beneficios que se acaban de aprobar.

La propuesta de los dirigentes de la mesa de los empleados públicos implicaba un aumento del gasto fiscal superior a 174 mil millones de pesos, lo que representaría un enorme esfuerzo del Estado para tan sólo una parte de los trabajadores de Chile. Un gasto público irracional, que pondría en jaque las arcas fiscales generando señales negativas respecto a nuestra economía, lo que incluso pudiera perjudicar el empleo.

Parece que se nos olvida que el programa de la Nueva Mayoría y de la Presidenta siempre ha tenido el foco puesto en los sectores más vulnerables y

la clase media, y es lamentable que los trabajadores del sector público no entiendan que sus aspiraciones chocan fuertemente con las necesidades de las personas que sólo han recibido los perjuicios del paro.

Hemos de esperar que el nuevo gabinete sea capaz de corregir las malas decisiones, la falta de coordinación y el exceso de desconfianza hacia los partidos. No puedo creer que no seamos capaces de convencer a los trabajadores, de que a veces las decisiones son impopulares, pero responsables; no creo que no seamos capaces de mostrar a la ciudadanía los avances que se han logrado; me cuesta convencerme que no seamos capaces de dar orden y gobernabilidad a la coalición en el último año de gobierno.

El debate por el reajuste fue una muestra de que la contención temprana de conflictos, el diálogo con todos los actores y la coordinación honesta, son elementos que no podemos seguir ignorando en la gestión diaria.

Admitir los errores, llamar a un diálogo más fluido y estar dispuestos a corregir el rumbo también forma parte de gobernar.

24 NOV 2016

Defensa chilena ante La Haya, un trabajo de años

Hoy más que nunca, es necesario cuadrarse con la defensa de nuestro país ante La Haya. Nos encontramos en una etapa crucial en la demanda interpuesta por el gobierno boliviano.

Es por esta razón, que una vez ya despejado por el Canciller todo trascendido respecto al cambio en el liderazgo en el equipo que nos representa ante La Haya, es crucial evitar todo intento de sembrar inquietud respecto de los eventuales efectos que este hecho político puede traer, a las razones en Derecho de nuestro país defendidas en la Corte Internacional.

Nuestro verdadero problema no es la renuncia del ahora ex agente José Miguel Insulza. El problema es el clima interno que se ha buscado instalar respecto a posibles debilidades en la defensa del equipo nacional, lo cual puede ser capitalizado por la demanda boliviana.

Se habla de “improvisación” por parte del equipo de Chile.

¡Qué estrategia tan mezquina!

La defensa de la postura chilena no tiene nombre, no se basa en una sola persona, no depende de las capacidades de un solo hombre, y no debiera tener signo político.

La defensa de Chile es fruto de un trabajo de años, de equipos expertos y multidisciplinarios de personas que han llevado un caso de manera brillante y sólida. No es la defensa de Insulza, como tampoco lo fue la defensa de Bulnes.

No permitamos que Bolivia obtenga pequeños triunfos comunicacionales al recoger las críticas de la derecha chilena por este paso que ha dado Insulza.

Debemos entender que la política exterior es un bien superior del país y que no puede ser usada como campo de batalla para una pequeña ganancia política o comercial.

Cuando esta controversia termine con el fallo del Tribunal Internacional de La Haya, podremos hacer una evaluación fría y con perspectiva de los logros de

nuestra Cancillería y de nuestra forma de enfrentar los problemas diplomáticos con los vecinos.

Por ahora, se requiere mucha templanza y responsabilidad para entender que la defensa ante la demanda boliviana sobrepasa a los nombres de quienes han estado trabajando para contrarrestarla y que, en cierto modo, también sobrepasa a los nombres de quienes han ejercido la Presidencia de la República. Quien sea Presidente o Presidenta, debe poner primero los intereses del país y no los propios.

Flaco favor nos hacemos al no entender que esta es una tarea país, que va más allá de personas individuales y que debe seguir manteniendo a los mejores en la defensa de los intereses de todos nuestros conciudadanos.

02 DIC 2016

## Los costos de la gratuidad

Chile acaba de dar un paso de tremenda importancia en favor de las familias de clase media. Al aprobarse el presupuesto 2017, se dio curso a la entrada a la gratuidad de miles de estudiantes de enseñanza técnica que se sumarán a las 140 mil que ya acceden a este beneficio en las universidades. Esto marca un antes y un después en materia de promoción y apoyo a la educación.

La Presidenta bien dice que la gratuidad llegó para quedarse y que este esfuerzo país permitirá que ahora puedan cumplir con ese sueño, aquellos jóvenes que opten por iniciar una carrera en los centros de formación técnica e institutos profesionales que se adscriban al sistema y que cumplan con los requisitos de la ley.

Sin duda que el acuerdo tuvo costos políticos, negociaciones y acuerdos con la derecha. A muchos eso no les gustó, pero estaba claro que la gratuidad tendría un costo porque es ideológicamente contraria a las pretensiones y anhelos de la derecha.

Pero de verdad, ¿por qué sólo destacamos el detalle de la negociación y los mecanismos que pondremos en práctica para cumplir el compromiso?

Creo que el que las familias en los próximos años no tengan la disyuntiva de cómo pagar por la enseñanza superior de sus hijos, a veces debiendo elegir entre ellos, es el principal objetivo de este esfuerzo. Todos sabemos que la máxima preocupación de los padres es que sus hijos tengan la mejor educación posible y que accedan a todas las herramientas para salir adelante en la vida. ¿Qué mejor ayuda para eso que la gratuidad en los estudios?

Ante esta noticia, no queda más que felicitar al Gobierno, al Congreso y a todos quienes hicieron posible este acto de justicia y equidad social para con las familias de todo Chile. Ese es el sentido de la política y el trabajo que los políticos hacemos: llegar a acuerdo en favor de la gente, por muy incomprendido que sea, por muy complejo que resulte a veces, por muchos costos existan.



Son miles los jóvenes que acaban de rendir la PSU y sin duda alguna, muchos de ellos tendrán la opción de estudiar sin el drama económico que la educación conlleva por su alto costo.

Estamos satisfechos por haber cumplido esta promesa y por haber transmitido al país cuál era esa idea de una sociedad justa y solidaria con quienes menos han tenido.

13 DIC 2016

## **Migración y la oportunidad de crecer**

¡Al fin! La gestión de los procesos y flujos migratorios en Chile está sobre la mesa. Es hora de hacernos cargo de una situación postergada, ya sea por desidia, preocupados del crecimiento o bien, de implementar las reformas, y claro, ese es el problema: dejamos fuera desafíos y dinámicas de la movilidad humana como parte de aquello. ¡No podíamos estar más equivocados!

Existe un discurso transversal que busca desarrollo económico, social y fin de la desigualdad. Miramos desde abajo a las sociedades avanzadas en derechos civiles y calidad de vida, pero nos olvidamos que para lograrlo es necesario generar mayor inclusión y oportunidades para todos los que residen en nuestro país.

Hemos escuchado en los últimos días de parte de algunos líderes políticos todo lo contrario, un nacionalismo oportunista, disfrazado de propuestas que recogen parte de lo más indeseable en cualquier sociedad: exclusión, prejuicios y estereotipos sobre los extranjeros. Qué lamentable que propiciemos un ambiente para cultivar la xenofobia afectando nuestra propia cultura.

Preocupa que la solución de parte de aquellos que buscan burdamente hacer campaña de este tema sea asociarlo al “narcotráfico, el contrabando, el crimen organizado o la inmigración ilegal” ofreciendo restricciones de ingreso y expulsiones, sobrepasando el Estado de Derecho y el ineludible respeto a los convenios y tratados internacionales con plena vigencia en Chile. Entonces, lo que logramos no es otra cosa sino tapar el fenómeno, tergiversando su alcance y manipulando la opinión pública con sentencias infundadas.

Por eso, nada más nefasto que usar este tema como bandera electoral, sin altura de miras y una mínima comprensión para entender que las migraciones se generan por problemas en el país de origen o que independiente de las razones, migrar es derecho de todo ciudadano. Y ello conlleva algo tan básico como que la persona migrante, al igual que cualquier otra, es precisamente sujeto de derecho y portador de esa calidad en cualquier lugar donde se encuentre.

Dentro de ese marco es que Chile está trabajando una propuesta integral, que va más allá de las medidas migratorias fronterizas y las acciones tienen que ser muy coordinadas con los otros países, muchos de ellos de origen y tránsito de nuestra migración, con los cuales nosotros convivimos, particularmente América Latina.

Y la forma de abordar el tema es hablando siempre de una migración irregular y no ilegal, por ejemplo. Ya que para el ingreso irregular - por paso no habilitado sin respetar las normas de migración - lo que corresponde es la aplicación de la ley, con la salvedad del solicitante de refugio. Es crucial entonces tratarla y resolverla como falta administrativa, nunca como un delito, como pretenden hacerlo algunos.

Tampoco podemos permitirnos caer en la tentación de recoger cualquier descontento y crear un problema asociándolo a acciones delictuales. Las cifras oficiales son reflejo de los hechos: los ilícitos denunciados en 2015 que involucran a extranjeros llegaron a 4.299, lo que equivale al 0,3% del total de denuncias registradas por la Fiscalía Nacional. El contraste, los delitos contra inmigrantes aumentaron en 14%.

Como Co-presidente de la Comisión de Migraciones de EuroLat, fui testigo del desafío que existe respecto las consecuencias de las migraciones, sobre todo en niños, niñas y adolescentes migrantes. Alarma que 27 millones de ellos en el mundo estén en esa situación, exponiéndose a abusos como trata de personas cuando no existe política migratoria.

Por eso es de esperar que esta fiebre de frases sea el primer paso hacia una seria discusión de fondo sobre un mejor manejo de las migraciones en nuestro país. Cómo abordarla también es prioridad en la comunidad internacional, tanto así, que la ONU busca propiciar un Pacto Global para una Migración ordenada, segura y regular, como resultado de la convicción y el consenso de sentar un acuerdo general. Y Chile debe aspirar a lo mismo, una forma permanente de recibimiento de migrantes, garantizando sus derechos, como también el cumplimiento de deberes.

Es crucial tener las reglas claras para el que llega, eso es innegable, pero evitemos sacar cuestionables réditos políticos, pues ello desprestigia y agrede

a los valores básicos de la democracia y la justicia social, pues todo hombre y mujer tiene derecho a ser persona.

22 DIC 2016

Colusión, la raíz de todo el mal

La explicación y fuente de los casos de corrupción está en los propios directorios, en los controladores de las grandes corporaciones económicas y no únicamente en los niveles gerenciales que se ponen de acuerdo con otras compañías para defraudar la fe pública. Es complejo decirlo, pero cuando los dueños de las empresas se excusan en el desconocimiento de las gestiones de su alta gerencia, parece engañoso.

No lo digo por el caso puntual de CMPC, sino por la cultura de incentivos que se ha impuesto en los niveles directivos de las empresas y los grupos económicos. Cuando estos conglomerados obtienen ganancias descomunales al corto plazo, cuando se le exige a la plana gerencial ganancias que sobrepasan en 10 o 15 veces las tasas de crecimiento de la población y las tasas de crecimiento del PIB, se pavimenta la plataforma para delitos como la colusión.

En este caso, la culpa es de quien da el afrecho. Sorprende ver las utilidades de los principales grupos económicos o sectores de la industria en Chile, versus la tasa en que crecen los sueldos de la mayoría de los trabajadores y trabajadoras; llama la atención ver ese nivel de ganancias, versus la disponibilidad a negociar colectivamente con los sindicatos.

Pareciera una forma habitual la falta de ética con la que los controladores de los grupos económicos conducen a sus equipos directivos y el cómo los gobiernos corporativos son incapaces de contrarrestar estas directrices.

La colusión es inaceptable por muchas razones. Se ha dicho que lesiona la confianza en el sistema y sí, es un argumento muy convincente. La colusión es una práctica aberrante que afecta el bolsillo, la calidad de vida y el esfuerzo de gente humilde y de la clase media principalmente.

Los grupos económicos, en especial sus dirigentes gremiales, suelen quejarse sonoramente por el "mal clima de negocios" que provocan algunas medidas impulsadas por el gobierno, son bastante activos en lamentarse que tal reforma va a afectar a la economía y el desempeño de sus empresas.

Lo que presenciamos ahora es una clase media afectada en su "clima de negocios" con precios que se fijan de mala fe. Antes de quejarse en la prensa, ¿podrían ponerse en los zapatos de aquellas madres y padres que tienen que pagar sobrepagos por los alimentos o productos esenciales que consumen en su familia?

En el debate que sigue respecto de si las compensaciones van a cumplir o no las expectativas de las personas, es clave el rol del SERNAC quien apuesta a lograrlas para los afectados, y que por lo bajo debieran ser suficientes frente al daño provocado.

En los tiempos que vivimos, con las confianzas dañadas, lo más dañino es la sensación de "una política de la colusión" en el empresariado, que no se trata de acciones "díscolas" de unos cuantos gerentes, sino en la definición de los planes de expansión, exigencias de ganancias, crecimiento de los controladores y dueños de estos grupos económicos.

Por ello la ley que perfecciona la Libre Competencia es tan relevante, tal vez un poco tardía, pero no insuficiente con sanciones económicas altas y la cárcel efectiva para justamente inhibir conductas delictuales que perjudican a los ciudadanos, para que se hagan negocios, se gestione el crecimiento de las compañías y se aporte al crecimiento del país, pero no se juegue con los bolsillos de la gente.

30 DIC 2016

Un balance real

Se nos avecina una campaña electoral que conlleva la tentación de afirmar que "Chile no ha avanzado" y que – incluso - "estamos retrocediendo". Nada más alejado de la realidad, ya que este 2016 ha sido significativo en materia de avances certeros. Lo más probable ello sea opacado por una u otra controversia.

Sin embargo, no podemos perder de vista que este año se implementó de manera definitiva la gratuidad estudiantil y logramos extenderla a los centros de formación técnica e Institutos profesionales en 2017.

Junto con eso, se logró la promulgación de la ley que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente y la que establece quince Centros de Formación Técnica Estatales a lo largo del territorio nacional.

El ministerio del ramo logró también la aprobación de una ley contra la obesidad estudiantil, junto con el lanzamiento del "Programa 4 a 7", que consiste en talleres para niños en establecimientos municipales de 4 a 7 de la tarde, para permitir que las madres puedan trabajar, capacitarse o terminar sus estudios.

En infraestructura, nuestra región de Coquimbo ha sido particularmente protagonista. Basta ver el estándar de la reconstrucción de borde costero de Tongoy y Coquimbo tras los daños del terremoto y maremoto.

A nivel país, de los 8 embalses comprometidos por gobierno, ya hay 3 que están en ejecución. Para finales del periodo se espera que éstos aumenten en 1.023 hectómetros cúbicos el volumen embalsado para 12.348 predios. Y en infraestructura caminera, vamos a terminar este 2016 con 2.378 kilómetros de rutas entre caminos básicos y caminos en comunidades indígenas.

Pero quizás una de las noticias más relevantes del año es la Ley de Equidad Tarifaria que permitirá que disminuyan los cobros en cuentas de la luz, en dos etapas, para aquellas comunas que hacen un aporte a Chile albergando a los proyectos de generación eléctrica, con caídas proyectadas de hasta un 20%.

Si sumamos el hecho de que ahora los chilenos tenemos cuentas de luz y de gas mucho más transparentes y claras, se configura un cuadro en el que el consumidor adquiere más derechos y es respetado por sobre las consideraciones de las empresas.

Es cierto que falta mucho, sobre todo en materia de empleo, pensiones y acceso equitativo al trabajo y capacitación en mujeres. Pero vamos por buen camino: se aumentó un 10% en la pensión básica solidaria que es el primer paso para una reforma al sistema de pensiones en su conjunto. Tenemos el aporte familiar permanente o Bono marzo para 1 millón 600 mil familias y la reforma laboral, lo que da cuenta de una vocación por poner a los trabajadores en el centro de la acción política.

Ha sido un año difícil, complejo. Pero a la hora de hacer un balance, vale la pena mirar estos logros y ver cómo le cambian la vida a las personas. No se deje llevar por visiones oportunistas y negativas; Chile es un país mejor, que está mejor y que debe seguir en una senda de integración y de preocupación por ganar en equidad e igualdad entre chilenos.



10 ENE 2017

Elecciones PDC ¿y ahora qué?

El hecho que el 65.6% de los camaradas que acudieron el domingo a las urnas se manifestaron a favor que la actual directiva del Partido Demócrata Cristiano, es una señal potente del valor y fortaleza de los procesos internos de democracia participativa de nuestro partido.

Fue un favoritismo contundente, pero no podríamos hablar sino de lo que ganaron los propios militantes y el PDC, al abrir el debate a las ideas con la existencia de otras dos listas, un hecho que denota la cabida que tienen ellas también dentro del partido. Y es que - a pesar de las diferencias - mantenemos una fraternidad y hermandad que ya se quisieran otras colectividades. Eso hay que defenderlo y resaltarlo, hemos sabido buscar los acuerdos.

Bien por nosotros, bien por la actual mesa, bien por la DC, pero... ¿Y ahora qué?

Pasada la euforia, hay que hacerse cargo de los problemas y falencias que dejó al descubierto esta elección. Lo primero es reconocer que la participación en general está pasando por una crisis en nuestro país y que este fenómeno también nos ha tocado ampliamente como partido.

En estos comicios, votaron 20.593 mil militantes, lo cual no es sinceramente una noticia excelente para ningún miembro de la DC.

Con estos números... ¿cómo vamos a cumplir con el desafío de renovar la confianza de la ciudadanía en un candidato de la Nueva Mayoría, si no logramos movilizar ni siquiera a nuestros propios partidarios? Es imperativo que, si bien es un problema transversal a todos los partidos, debe ser abordado con acciones concretas que propongan soluciones a corto y mediano plazo.

Lo otro inevitable y obvio para la DC es el tema presidencial. Ya con Guillier, Lagos, Insulza y Piñera corriendo como candidatos, es natural que el partido se sienta con la urgencia de levantar una figura. Este proceso debe responder a las instancias oficiales internas con la claridad de que nuestro domicilio político es el mundo progresista, socialcristiano y democrático.

Sabemos que hay sectores y camaradas muy entusiasmados - al fragor de la elección de ayer - con llevar candidato a la primera vuelta, tensionar la relación

con la Nueva Mayoría e -incluso- tentar a la suerte con la idea de poner fin a la coalición en la que hemos estado desde el retorno a la democracia. Nada en política debe hacerse con la cabeza caliente ni menos al calor de momentos políticos puntuales; se requiere mucha calma y serenidad para entender bien cuáles son las tareas que tenemos de cara a lo que viene.

Nuestra primera tarea es lograr que los militantes vuelvan a participar en todas las instancias de trabajo del partido, partiendo por la elección de nuestras autoridades.

Así también hay que abordar el tema de nuestra representación en las organizaciones sociales que - seamos sinceros - es un asunto de primera prioridad, más aún cuando vemos que en las principales organizaciones sindicales, gremiales, universitarias, hace rato que la DC no juega un papel conductor. ¿Cómo vamos a soñar con dirigir a nuestra coalición si no logramos amasar liderazgos territoriales y sociales relevantes?

Hay que modernizar al partido promoviendo el liderazgo juvenil, regional, multicultural y femenino. Eso nos dará espacios para levantar propuestas de visión de país y sociedad en cada ámbito de la vida de Chile, la economía, la educación, la integración de los pueblos originarios y muchas otras áreas en donde la DC antes tenía una idea clara y hoy solemos tener más divergencias.

Una vez realizadas estas tareas, cuando podamos ofrecer nuevas y grandes ideas a nuestros compatriotas, nos será mucho más fácil encontrar personas y liderazgos que encarnen esa idea de país que queremos.

Lo otro, eso de apurarse por levantar candidatos, marcados simplemente por la coyuntura, es un claro síntoma de que no entendemos para qué estamos en política.

24 ENE 2017

El Partido primero

Es razonable que la ansiedad política de cara a las elecciones del próximo año nos lleve a un excesivo nerviosismo o a tomar decisiones apresuradas. Una de ellas, la de llevar un candidato a primera vuelta o a una primaria, es justamente la más relevante para el futuro del Partido Demócrata Cristiano y va a determinar si seguiremos siendo un referente en la política nacional o vamos a arriesgarlo todo por nada.

En política es común, pero no siempre conveniente, moverse por pasiones o arrebatos, pero hay períodos decisivos en que se vuelve riesgoso hacerlo sin tener evidencia, al menos plausible, de que estamos tomando un camino que asegure larga vida al partido.

En esa lógica, las propuestas con ese norte siempre serán bienvenidas, y es sano tomarlas en su justa dimensión: plebiscitos, proclamaciones y apuestas por tal o cual estrategia, cuando aún el escenario está muy abierto en la coalición a la que pertenecemos.

Yo apostaré más por los escenarios reales y menos por las voluntariedades. En este momento, las miradas están puestas en el desenlace de la definición del candidato radical y socialista. Por la derecha, esperamos que se transparente y sincere su candidatura, cada vez más obvia. Aún las alternativas no terminan de estar completamente claras. Y es más, todo parece indicar que recién en marzo-abril habrá más luces sobre la definición del abanderado del bloque PS-PPD-PR.

Ante este cuadro, me parece que la Junta Nacional, la directiva y el consejo nacional -que son los órganos mandatados a tomar las decisiones del partido - deben ser extremadamente responsables en conducir a la colectividad hacia un escenario sensato.

Es por eso que quiero hacer un llamado a la medida. Claramente hablando, un candidato a primera vuelta significa aislarnos, ir solos a una elección y con resultados inciertos que pueden ser negativos para nuestro partido. En la primaria de la Nueva Mayoría de 2013, la DC obtuvo un 8,8% de los votos, lo

que nos hace pensar en los riesgos de obtener una votación similar pero en una papeleta de primera vuelta.

Sin un liderazgo sólido o figura relevante en las encuestas y sin una propuesta o idea de qué estamos ofreciendo a Chile consensuada en el partido, difícilmente podremos marcar la diferencia en una primera vuelta. La tarea aunque parezca de perogrullo, es clara: fortalecer nuestras potenciales cartas de liderazgos internos que pudieren perfilarse como presidenciales potentes acompañados de un programa de consenso que convoque a todas las sensibilidades internas.

Por ahora actuemos hacia pavimentar ese camino, debatir dentro de la Junta acerca de estas dos cosas centrales, ¿tenemos un liderazgo capaz de catapultarse al contexto nacional? ¿Tenemos una propuesta programática zanjada y unificadora dentro de la DC para ofrecer al pacto y al país?

Si la respuesta es no, entonces, no pongamos la carreta antes de los bueyes. Lo primero es dar estos dos pasos, para luego y sólo luego, acordar el mecanismo para proponer un nombre demócrata cristiano para aportar a Chile como el PDC sabe hacerlo.

03 FEB 2017

De París a Santa Olga

El desolador panorama que han ido dejando los incendios forestales que afectan a nuestro país, son resultado de una combinación fatal: negligencia inexcusable de personas y empresas, intencionalidad en algunos casos, una sequía prolongada. Ello acompañado de la ausencia de mecanismos de control y planificación de este tipo de tragedias, además de una institucionalidad forestal completamente sobrepasada. Como telón de fondo de todo esto, está el proceso de cambio climático mundial al que no siempre se le toma en serio.

Chile es uno de los países que menos aportan en materia de emisión de gases de efecto invernadero, pero es uno de los que sufre las mayores consecuencias. Las estimaciones de los paneles de expertos y de las Naciones Unidas sobre el tema no son alentadoras para Chile. Ya tenemos los efectos de sequías prolongadas, incendios y cambios paulatinos en los climas locales, lo que inevitablemente tendrá un efecto económico irreversible.

El Congreso de Chile ya ratificó el Acuerdo de París sobre cambio climático. Este instrumento multilateral busca el compromiso de los países para mantener el aumento de la temperatura media global muy por debajo de los 2°C, y continuar extremando los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C respecto de los niveles que se tenían en la era pre-industrial.

Como país, ya presentamos lo que será nuestra contribución en el período 2020-2030, y que es reducir en un 30% las emisiones por unidad PIB. Si contamos con ayuda internacional, incluso podríamos llegar al 45%. Entre otras cosas, la más llamativa es la intención de reforestar 100 mil hectáreas con bosque nativo principalmente.

A esto se suma la agenda de energía que nos planteamos en este gobierno y que apunta a un plan de largo plazo para dotar a Chile de energía cada vez más limpia y menos dependiente de combustibles fósiles, inestables en el precio y muy contaminantes.

Es así que este debate que se dio de manera muy intensa en París, termina aplicándose en Vichuquén, Santa Olga, Curepto, Navidad, Los Vilos y tantas

otras localidades afectadas por estos incendios. Es cierto que el origen de las llamas deben ser investigadas para sancionar a los responsables, pero el tema de fondo y la causa última sigue ahí, el cambio climático.

Chile ha hecho lo suyo y ha comprometido su esfuerzo en esta tarea mundial, pero lo cierto es que la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y la poca voluntad de los países más contaminantes del Asia, ponen en duda que logremos las metas en los plazos establecidos. En rigor, contra ese panorama hay poco que podamos hacer.

La clave parece estar en el reordenamiento de la economía nacional, buscar nuevos focos de desarrollo, cambiar nuestra matriz productiva, ajustar nuestra agricultura y nuestra matriz energética, para intentar que los efectos inevitables sean menos costosos para nuestra economía y para nuestras familias.

No podemos detener solos el calentamiento global, pero podemos hacer ajustes que eviten este tipo de tragedias como las que hemos visto. Y eso sí que está en nuestras manos.

14 FEB 2017

## El Muro de Trump, la punta del iceberg

Por estos días, Chile y Argentina dieron muestra una vez más de lo que significa integración. Los gobiernos de Mauricio Macri y Michelle Bachelet, además han coincidido en la necesidad de impulsar acciones ante la latente amenaza de racismo, xenofobia y proteccionismo hacia América Latina, desde la llegada de Donald Trump a la cabeza del gobierno estadounidense.

Ello luego del gesto que ambos mandatarios hicieron al conmemorarse los 200 años de la Batalla de Chacabuco el pasado domingo 12 de febrero.

Fue un hito noble y hermanable. En 1814, dos países, dos pueblos se unieron en pos de del respeto a la autodeterminación de las nacientes repúblicas y en contra del absolutismo.

Doscientos años más tarde, América Latina está dando cuenta de esfuerzos por aumentar los niveles de integración y de cooperación, lo que va justamente en sentido contrario de lo que vemos en las declaraciones y primeras acciones de la nueva administración de Trump. Pero no son los únicos.

Vemos con preocupación cómo las fuerzas de extrema derecha en Europa han ido ganando terreno de la mano de la explotación del miedo, la xenofobia y la intolerancia. Mientras que aquí, hace pocos meses, la derecha chilena usó como bandera de Campaña poner trabas a la inmigración, lo que da cuenta de una situación preocupante cuando pensamos en los derechos humanos de todos quienes viven en Chile.

El tema es que la amenaza del Presidente Trump no está dada sólo por construir un muro, poner prohibiciones al ingreso de ciertos países, imponer chantajes comerciales a las empresas para impedir que fabriquen sus productos en distintos países de América Latina, entre otras medidas.

La verdadera amenaza podría estar por venir y tiene que ver con los desastrosos efectos que una política extrema de proteccionismo podría tener sobre las economías emergentes, entre ellas la nuestra.

¿Qué pasa si un día EE UU decide no comprar más fruta chilena para privilegiar la producción interna? ¿Y el cobre y el vino y muchos otros productos?

El anunciado muro en la frontera mexicana, es en realidad un muro contra América Latina - ya se ha dicho varias veces - pero parece ser que nadie ha salido a denunciarlo explícitamente y nadie parece estar haciendo algo para enfrentar esta potencial crisis.

Algunos economistas han planteado que el actual ciclo económico va a estar marcado por el fin de la era del crecimiento y que más bien, vamos a tener burbujas de crecimiento o crecimientos más acotados y contenidos. Eso va de la mano de fenómenos cada vez más recurrentes en países desarrollados y en vías de desarrollo, como el envejecimiento de la población y la reducción de la competitividad de las empresas privadas.

Es ahí donde opera el Estado y no el mercado, tenemos que usar transferencias públicas para corregir la profunda desigualdad, generar más justicia social con la gratuidad o la reforma laboral, entre otras cosas.

Según algunos expertos, la reactivación de la economía que planea Trump requiere de mucho más que levantar un muro e impedir que una empresa automotriz se mueva de México a Estados Unidos. El plan del mandatario es que las empresas estadounidenses creen más empleos dentro EEUU y aumentar la inversión interna en infraestructura.

Todo esto está por verse porque cualquier renegociación de un Tratado de comercio exterior no toma meses y sus eventuales efectos no son inmediatos, lo que nos lleva a la necesaria duda, ¿en el afán por cumplir ese programa no se podrán cometer errores fatales para economías tan expuestas como la nuestra?

Si esto se produce, la verdadera amenaza de los cambios de Trump podrían estar en que las actuales reglas del comercio exterior quedarían en entredicho y eso nos obligaría a echar una mirada profunda a nuestra cadena de valor y a lo que estamos haciendo como país, para buscar cómo diversificar nuestra matriz productiva y los mercados de destino de nuestros productos.

El muro es, al parecer, la punta del iceberg.

Es un botón de muestra a las trabas que pondrá Estados Unidos al resto de la región y que podría traer consecuencias desastrosas en nuestro desarrollo como país, al igual que a nivel continental.



24 FEB 2017

Doble estándar

La prohibición de ingreso que decretó el régimen de Cuba contra la camarada Mariana Aylwin es aún incomprensible por parte del régimen de Castro, ya que atenta contra la relación con nuestro país.

Y es que el viaje tenía por objeto participar de un homenaje al ex Presidente Patricio Aylwin, una de las figuras políticas más respetadas por Chile en el proceso de retorno a la democracia, haciendo más condenable esta agresión contra una persona que ejerció como parlamentaria y como ministra del Estado de Chile.

Pero lo más preocupante de todo esto, es la reacción que tuvo el Partido Comunista chileno que en vez de ponerse del lado de los demócratas, en vez de ponerse del lado de su propio Gobierno que condenó este hecho, se puso del lado de un régimen dictatorial.

Y no es sólo Cuba, sino que frecuentemente tenemos que ver este tipo de dudas profundas respecto del valor de la democracia en otros gobiernos de su signo político con los que al parecer siente un compromiso ideológico más profundo que impide recordar que el respeto a la democracia y los Derechos Humanos no admite matices.

La disensión en política es una garantía fundamental de las personas, más aun en un mundo global, libre y democrático como al que aspiramos la mayoría de los países. Sin embargo, eso no se ve en Cuba.

Quisiéramos que ese entusiasmo y esa lealtad estuviera más bien con el gobierno de la Presidenta Bachelet y con los partidos de la Nueva Mayoría, que es el conglomerado político donde hoy el PC tiene su domicilio. Por el contrario, los comunistas de Chile se hicieron eco de declaraciones destempladas del régimen castrista que acusó a Mariana Aylwin de complotar contra el orden interno de Cuba.

Esta situación constituye un aliciente para todos los sectores que quieren un debilitamiento de la Nueva Mayoría como proyecto político.

¡Cuesta entender que el Partido Comunista chileno siga apoyando una dictadura tan retrógrada y abusadora de los derechos humanos! ¡Ellos, que sufrieron directamente los embates de una dictadura cruel como la que sufrimos en Chile! ¡Quién entiende!

Cuando se es demócrata, se es siempre demócrata. Lo que hizo Cuba fue grave y no se puede bajar el perfil a esta situación y si eso sigue sin ser entendido por el PC, nos obliga a elevar el tono de los reclamos y de las demandas, porque la defensa de la democracia y los derechos de las personas, son un tema irrenunciable para la DC.

03 MAR 2017

## Urge nueva ley para Emergencias

Los embates de la naturaleza que han afectado al país, ya sean evitables o no; intencionales o no, dejaron huellas difíciles de borrar en las vidas de las personas que perdieron seres queridos o bienes materiales. Casos que dejan huellas que se extienden al país entero, y por cierto, dejando en evidencia la necesidad de reformar la institucionalidad para enfrentar los distintos fenómenos que desatan una situación de emergencia.

Tanto los terremotos como los aluviones y, ahora, el mega incendio, han provocado tremendos daños a la economía, al crecimiento y al empleo. La última desgracia vino a ocurrir en el norte y en la Región Metropolitana otra vez por aluviones que provocaron muerte otra vez y dejaron a millones de personas sin servicios básicos de agua y electricidad en algunos casos.

Es que no tenemos permanecer a la espera del próximo desastre sin intentar hacer mejor las cosas. Se trata de la vida de las personas, sus bienes, su trabajo y su futuro. Es ahora el momento en que debemos darle urgencia y terminar de tramitar completamente todos los proyectos de ley que tengan que ver con mejorar y fortalecer la institucionalidad con que estamos respondiendo a los efectos del cambio climático.

Debemos dar curso a los proyectos que reforman a la ONEMI, a la CONAF, revisar las facultades y roles del Comité de Cambio Climático que tal como está es absolutamente insuficiente y un verdadero saludo a la bandera, hay que debatir sobre el rol y alcance que tendrá el despliegue de las Fuerzas Armadas en situaciones de catástrofe, y por supuesto, discutir cómo vamos a generar los recursos para reconstruir.

Este es un punto particularmente delicado ya que hasta ahora, hemos enfrentado al menos 5 reconstrucciones en distintos puntos del país en menos de 6 años. Ya no es algo fortuito o inesperado, es casi una glosa permanente del presupuesto de la Nación.

Es cierto que hay prioridades legislativas y que no siempre hay tiempo para tratar nuevos temas, pero creo que cuando se trata de salvaguardar la riqueza

del país, a las personas y el futuro de nuestra forma de vida, no podemos dejar pasar el tiempo o esperar que los desastres desangren nuestra economía.

Tal como están las cosas y la evidencia de cómo el calentamiento global nos ha afectado directamente, sería una tremenda irresponsabilidad no tratar en el Congreso estos proyectos de ley y todo lo que tenga que ver con prevención de desastres, reparación y reconstrucción del país.

A la vista de la gente que perdió la vida en cada uno de estos eventos, es un deber moral sentarse a mejorar la respuesta que tenemos como país y como Gobierno.

10 MAR 2017

El verdadero sentido de la Junta Nacional DC

La tentación de varios es instalar que tras esta nueva Junta Nacional de la Democracia Cristiana, prácticamente saldremos con la elección presidencial ganada. Que basta proclamar a nuestra presidenta del PDC, Carolina Goic y partir rumbo a la primera vuelta.

Y como dice el refrán, no por madrugar amanece más temprano, aún hay mucho camino que recorrer, muchas tareas que cumplir y demasiado trabajo que hacer para siquiera pensar que podremos seducir de nuevo al electorado nacional sin antes hacerse cargo de dos asuntos esenciales.

Primero, despejar cuál es nuestro aporte al país, a través de una propuesta programática, cuáles son nuestras recetas para resolver las urgencias sociales que a nivel país aún nos apremian y, si vamos a respaldar el curso de las reformas que hasta ahora se han implementado.

Lo segundo, debemos resolver cuál será nuestro domicilio político. ¿Vamos a seguir en una coalición de centro izquierda, a emprender el camino propio o, acaso sucumbir a la apuesta por aliados de derecha?

Son dos temas de fondo, que definen el futuro de la DC en las próximas décadas, que van a determinar la trascendencia y el legado que nuestro partido ha entregado a Chile desde su fundación. Un paso en falso y esto perfectamente puede terminar en el declive de las ideas demócratacristianas.

Puesto así, la candidatura es un asunto casi incidental, pues si nuestro partido tiene una propuesta programática robusta, una sólida política de alianzas y el proyecto político en el que vamos a trabajar, la candidatura no sólo saldrá de manera natural, sino que además tendrá un discurso certero, transparente y claro frente a la ciudadanía. Como siempre, se trata de no poner los bueyes delante de la carreta.

Acá la disyuntiva no es si vamos o no a primera vuelta. Suena bonito, suena aguerrido, suena provocador, pero ¿vamos solos a primera vuelta, sin acuerdo parlamentario, sin acuerdo programático, sin coalición, sin alianzas, así, sin nada?

Nuestra obligación es resolver qué opina el PDC frente a lo que resta de la Reforma Educacional y la gratuidad, qué hay que hacer para corregir el sistema de AFP que tiene la ciudadanía muy molesta, o qué se puede hacer para reactivar la economía y el crecimiento.

¿Tenemos opinión frente a cómo mejorar el sistema de salud que ha mostrado una de sus peores caras por estos días, o la corrupción a todo nivel, o la colusión de los mercados?

Es preocupante que ante la evidente fatiga anímica del partido, unos vean la oportunidad para arrastrarnos a una aventura individualista, pero la identidad no se consigue sin votos, sin representación parlamentaria, sin capacidad de influir y liderar. Si hay algo que nuestro partido puede aportar a Chile es su capacidad de garantizar estabilidad política, social y económica, porque somos la bisagra política natural entre el mundo progresista de la izquierda y el mundo progresista del centro.

Ahí está nuestro valor agregado, eso que ningún otro partido tiene, es una característica nuestra que nos hace únicos no sólo en Chile sino que en el mundo.

Esas decisiones las debe tomar el partido, con una configuración directiva que le reste presión a quien asuma la candidatura, de modo que las decisiones sean colectivas, integradoras y consensuadas entre todas las sensibilidades internas. La resolución acerca de cómo vamos a participar del proceso programático y de selección del candidato o candidata presidencial del que será el bloque político que enfrente a la derecha, no es una decisión que debemos imponérsela a Carolina Goic, nuestra carta presidencial. Sería injusto e inapropiado.

Lo central es que esta Junta se transforme en una herramienta de unión, de convocatoria a las fuerzas progresistas del centro que han confiado en la DC y que están a la espera de ideas nuevas, atrevidas y seductoras para Chile.

El aislacionismo no es una actitud que haya estado en el centro de nuestra gestión y convivencia política. No es momento de traicionar lo que hemos sido durante décadas: un partido que ha generado unión y puntos de encuentro entre los chilenos.

18 MAR 2017

Dominga, que las instituciones funcionen

Cuando se afirma que en Chile las instituciones funcionan, no es un cliché. Qué relevante es que ello se aplique y respete. El ejemplo último de las consecuencias de obviar aquello es lo sucedido con el proyecto Dominga, antes y después del rechazo por la Comisión de Evaluación Ambiental, formada por 12 organismos técnicos, incluidos Seremis y el Intendente de la Región de Coquimbo.

Es cierto, el proyecto a emplazarse en la comuna de La Higuera genera posturas encontradas, como en cada decisión de esta naturaleza y como es de esperar.

Pero el desarrollo de la votación fue conocido por todos, lo que incluyó acceso a la prensa, y nos permitió seguirla en vivo y en directo, conociendo los argumentos de las autoridades locales, una a una. No se trató de una decisión entre cuatro paredes, por cierto. No obstante aquello, se buscó crear suspicacias cuando el resultado de esta sesión no nos dejó satisfechos.

Ello sólo consigue pasar a llevar el proceso que sigue su curso, terceras instancias que debieran decidir ahora - esperamos en los tiempos estipulados- el futuro de este proyecto, con tal de no ahondar aún más en la incertidumbre respecto del funcionamiento de la institucionalidad ambiental, las garantías en inversión y la seriedad del proceso.

Más allá de los resultados de la votación, sin duda que insistir en acusaciones de presiones políticas, algunas sin mayores fundamentos, es la peor manera de enfrentar este tema, que no necesita mayor dilatación.

Necesitamos dar certeza jurídica de que en Chile se cumplen las leyes y que los proyectos se pueden sacar adelante si es que cumplen con los mínimos estándares ambientales exigidos. Dominga podría generar empleo, no sólo en la comuna de La Higuera, sino que en Coquimbo, La Serena, en Ovalle, en Illapel y no podemos desperdiciar esa opción, condenando el proyecto a priori.

El rechazo en la Comisión de Evaluación Regional es sólo un paso dentro de lo contemplado en la institucionalidad ambiental y ahora le corresponde al comité de ministros pronunciarse respecto al fallo.

Las implicancias políticas que ha tenido este caso, como la extraña participación del ex Presidente Piñera, las supuestas y poco creíbles presiones del Gobierno o las amenazas de parlamentarios a los funcionarios que están mandados a ejercer su rol, hay que dejarlas atrás y enterrarlas en la arena política. Lo que se debate en la autorización de minera Dominga tiene que ver con criterios técnicos que deben ser evaluados en su mérito.

Por cierto que el cuidado al ecosistema del lugar se debe resguardar, es un tesoro invaluable, pero este proyecto no se acerca a las áreas de influencia de las zonas protegidas por lo que se debe reevaluar y autorizar las faenas que no tienen impacto en la vida que llevan las especies de la reserva situada a kilómetros.

Por cierto que la región de Coquimbo necesita desarrollo, empleo y dinamismo en su economía. También necesita cuidar sus tesoros naturales, reserva única en el mundo. Lograr el equilibrio adecuado es parte de la responsabilidad de las mismas autoridades que formamos parte de la institucionalidad, no contaminemos el proceso con visiones a corto plazo.



23 MAR 2017

## Contumacia en Palacio Quemado

Una imagen de no creer, militares y agentes aduaneros bolivianos fueron detenidos por carabineros en territorio chileno, se investiga su participación en el robo de camiones, mientras permanecen detenidos.

Situación no sólo preocupante, sino insólita, considerando que el Gobierno paceño - lejos de mostrar diligencia en condenar lo que a todas luces es un delito de sus conciudadanos en territorio chileno - enaltece la acción del grupo que violenta nuestra frontera y además insulta a nuestras autoridades. Actitud de Morales y su ministro de Defensa Nacional justo en la víspera de otro hito en la demanda interpuesta por el gobierno para lograr soberanía marítima.

Qué insensatez de parte de las autoridades bolivianas que vuelven a construir un hecho político desde lo que parece un show mediático, que ahora es policial, utilizando uniformados y civiles. Una estrategia en escalada.

Ahora buscan llevar el caso la Corte Interamericana de Derechos Humanos, acusan secuestro e indican que es otra agresión de Chile, cuando lo único que está acreditado es que estas personas fueron detenidas en nuestro territorio ingresando de manera ilegal, agrediendo a chilenos para robar mercadería.

Ya estamos algo habituados a esta seguidilla de declaraciones pintorescas de nuestro vecino. Pero este caso tiene una particular complicación, ya que las consecuencias de las acciones de los agentes bolivianos son sancionadas en la ley chilena como delito. Esto ahora no sólo es un tema diplomático, sino que también judicial.

Es decir, si son encontrados culpables, estas personas no podrán abandonar Chile sin cumplir una condena mayor. Esto conlleva un aumento en la tensión diplomática con la Paz, pero lo que no puede ocurrir es que la insensatez incesante de Bolivia, nos lleve a incumplir lo que dice nuestro ordenamiento jurídico. ¿Por qué podríamos hacer excepciones en el procesamiento penal de gente que cometió delitos tan graves al interior de nuestras fronteras?

Imposible. Primero, porque la ley lo impide, y segundo, porque la paciencia ya se agotó con Bolivia.

Ahora queda dejar que la justicia haga su trabajo sin presiones de ningún tipo. Es entendible que esto generará más roces con Evo Morales y que habrá nuevas declaraciones destempladas, pero la Fiscalía debe terminar su trabajo y los Tribunales deben fallar.

Solo luego que las instituciones hagan su tarea, podremos evaluar cómo se cumplen las eventuales condenas y si procede o no, tomar otras medidas como la expulsión. Por de pronto, hay que garantizar tranquilidad a las instituciones para que se realice un juicio imparcial, transparente y ajustado a derecho, pero sin que las declaraciones de dirigentes irresponsables del otro lado de la frontera, inhiban la labor de nuestro aparato judicial.

Lamentablemente Morales insiste en una estrategia que sobrepasa la demanda que interpuso para reivindicar su causa por mar boliviano. Y lo hace a un alto precio, avalando un hecho delictual en soberanía chilena, no conforme con ello, pasa a llevar el Estado de Derecho.

Es evidente su incongruencia, buscando conflicto con Chile para legitimar sus propósitos de seguir en el poder. Insisto, lamentable, porque no sólo daña la relación de dos pueblos y países vecinos, sino que daña y separa a la región y ese sueño bolivariano que pregona y del cual alimenta su propia causa a nivel internacional, lo que terminará aislando al pueblo boliviano y por muy poco a cambio.

31 MAR 2017

## Cambios al sistema previsional y el fondo del asunto

El debate acerca de quién va a administrar el 5% de cotización adicional para mejorar la pensión de los trabajadores, no es aislado. Es parte de una reforma necesaria, uno de los grandes desafíos país. No podemos tomar a la ligera el tema y enmarcarlo en dimes y diretes, filtraciones más, filtraciones menos, o consignas de alguna especie.

En las modificaciones al sistema de pensiones, que por cierto es parte de una masiva demanda ciudadana, hay coincidencia de la necesidad de cambiar la forma en que operan las Administradoras de Fondo de Pensiones, que a través del ahorro personal obligatorio no redituó lo prometido para los trabajadores. Eso es indiscutible, pero parece que debemos recalcarlo.

El punto está en qué acuerdo tomamos para construir una fórmula que permita, al menor plazo, un incremento en las pensiones.

La decisión parte desde la base que mejorarlas implica aumentar los fondos que ahorra cada trabajador, lo que pudiera ser de dos maneras: con tope más alto del actual, o bien allegando a otros fondos. La discusión que hoy tenemos es por lo menos aumentar en un 5% las cotizaciones, con un aporte fundamental de los empleadores y uno solidario del Estado. Eso ayuda, pero es uno de los pasos que hay que dar.

Luego de aquello viene definir quién administra estos fondos - donde se ha centrado la polémica -y el criterio planteado es que debe ser un administrador distinto a las AFPs. Definición que no es la única a resolver para que el sistema entregue de manera efectiva pensiones más dignas y acordes al sueldo del trabajador activo.

Así las cosas, consideremos también la edad de jubilación de los chilenos, cuando hay expectativas de vida activa más extensa. Y a ello se suma lo inadecuado que pueda resultar para un determinado diseño, quienes no cotizan pudiendo hacerlo, las lagunas causada a veces por bajos sueldos, o bien la poca capacidad de ahorro de las familias. También debemos tener en cuenta - y de manera gravitante - que el trabajo digno es un tema central en esta discusión. Son múltiples las aristas que influyen en la decisión final que

como país debemos adoptar para ofrecer una solución responsable, viable y realista a los chilenos.

El dilema persiste en la rentabilidad de los fondos para las AFP v/s las cuentas individuales, que bordea el 30%: ése sigue siendo el tema de fondo, ése es el problema.

Quién va a administrar estos fondos adicionales, quién se va a quedar además con la comisión por administrar esos fondos, la inquietud de quiénes se pensionarán en los próximos 10 o 20 años, qué se va a hacer para aumentar la rentabilidad de las cuentas individuales. Son aún las incógnitas, nada está definido y la polémica desvía la atención.

Porque mientras ese debate consume las páginas de la prensa, las rentabilidades siguen siendo magras para los cotizantes y millonarias para las AFP.

Estamos en un año de elecciones, ingrediente que puede ayudar o perjudicar la decisión, de nosotros depende. Por ello debiéramos desechar la ola de propuestas que irresponsablemente busquen crear falsas expectativas, populismo que ha causado daño en otras discusiones.

Todos los sectores estamos comprometidos, acá no hay soluciones mágicas. Sólo queda trabajar, centrarnos y esforzarnos por brindar una solución para los cotizantes. Es un tema sensible, un tema real.

Lo que buscamos es revertir por fin el indigno nivel de pensiones del grueso de los trabajadores en nuestro país, no nos podemos permitir seguir en esta inconcebible situación donde adultos mayores viven en la pobreza y muchas veces en la indigencia debido al actual sistema de pensiones, herencia de la dictadura y que hemos sido incapaces de mejorar.

08 ABR 2017

## La economía en tiempos de elecciones

El crecimiento es el pie forzado de nuestra economía y en eso, creo que no hay dos opiniones. Cifras que de seguir ahondando en el pesimismo nos pueden llevar a perder la competitividad en la región y en el mundo, y con ello generar los consabidos males que afectan a una economía estancada, como la afectación al empleo.

Conocimos una proyección realista del Banco Central, pero con un nivel que puede mejorar, eso no es ficción. Es cierto que recién salidas del horno las últimas cifras de Imacec son negativas, con recortes de la proyección de crecimiento y llegan en medio de una campaña electoral en ciernes, entonces es natural preguntarse cómo este mal ciclo económico puede ser usado como caballo de batalla en la campaña, arriesgando exacerbar un debate que requiere calma y cabeza fría.

El presidente del Banco Central señaló en su Informe de Política Monetaria que un cambio político no es la solución para revertir las malas cifras del ciclo económico que enfrentamos y que - más bien - se requiere remar hacia revitalizar nuestra estructura productiva, el mercado laboral y por sobre todo, la productividad.

Debemos hablar sin ansiedades, con evidencias sobre la mesa y conscientes de la presencia de la campaña electoral en el horizonte. Actitudes irresponsables, cortoplacistas y mezquinas de algunos candidatos que hacen declaraciones ofreciendo doblar el crecimiento como si fuera magia, le hacen demasiado mal al país.

Esta actitud es peligrosa y va derechamente en contra de lo que se está tratando de lograr con un proceso democrático y donde primen el clima de diálogo y análisis frío que nos permita incentivar una curva de crecimiento al alza.

La tarea es de tal magnitud y abarca asuntos tan complejos y de larga data, que no basta con disparar desde la trinchera ideológica. Por ejemplo, la propuesta de rebajar la jornada laboral, recibió críticas y alabanzas casi por igual. Personalmente, creo que lo relevante es poner el punto en la

competitividad, la productividad, el mercado laboral y la calidad de vida de los trabajadores.

Esperemos que de ese debate salgan ideas consensuadas acerca de qué medidas sí pueden revitalizar el mercado del trabajo y la productividad, al tiempo que incentiven la cultura del Bienestar. Pero claro, es necesario ofrecer al país alguna opción de adelantarnos a cifras de empleo cada vez peores y evitar se vuelva algo estructural.

Necesitamos acciones serias, con visión de país, lejos de cualquier populismo. Ello para contrarrestar el hecho de que algunos insisten en que las cifras económicas de este momento son reflejo de las reformas impulsadas por este gobierno: declaraciones cuya liviandad e irresponsabilidad son de una soberbia que asusta.

El bajo crecimiento y el impacto que eso tiene en el empleo, la competitividad y la productividad, es un asunto que como país debemos revertir en un ambiente de unidad, de habilidad técnica, de sinceridad y patriotismo que muchas veces falta en tiempos de elecciones.

15 ABR 2017

## Pensiones justas o pensiones de mercado

El actual sistema de pensiones lo impuso una dictadura. Se diseñó entre cuatro paredes y las promesas que hizo, sencillamente no se cumplieron. Hoy, las AFP son una de las industrias más cuestionadas por la ciudadanía, pero la demanda no la recogemos recién, ya algo avanzó la Presidenta Bachelet en su primer gobierno con la creación del pilar solidario y – ahora - con la primera reforma al sistema de pensiones de la historia.

Acabamos de conocer los fundamentos de la propuesta del Gobierno que tiene algunos titulares interesantes. Por un lado, se introduce una idea que debe ser celebrada y que tiene que ver con obligar a las AFP a un mayor compromiso con sus cotizantes. La idea de la Presidenta es que si a las AFP le va muy bien, deben compartir esas ganancias con los cotizantes y, si les va muy mal, deben amortiguar esas pérdidas. Hasta ahora, cuando había caídas importantes, éstas eran asumidas íntegramente por usted, el dueño de los fondos.

A eso se suma un hecho que es tal vez la mejor de las noticias: de aprobarse este proyecto, podrían subir las pensiones de los actuales jubilados y de las personas que están por pensionarse, al introducir un ahorro colectivo solidario, al aumentarse en un 5% la cotización. Un 3% de ese ahorro adicional irá a las cuentas personales y el restante 2% al sistema solidario. Este nuevo elemento es de toda justicia porque son miles las familias que viven con pensiones que ni se acercan a lo que prometieron los economistas de la dictadura.

Chile no puede seguir con un sistema de pensiones que no responde a los más básicos principios de justicia y equidad social. En eso, el Gobierno se atrevió a decirle basta al sistema de pensiones herencia de la dictadura, que descansa en el viejo adagio de que “cada cual se rasca con sus propias uñas”.

¡No más! Vamos a poder discutir el primer paso de una serie de modificaciones que apunten a llevar más dignidad a la vejez de los chilenos.

Sí, este es el inicio. Porque es un avance de pensiones gradual, tendremos que continuar con el perfeccionamiento y corrección del sistema en los años que vienen. De partida, evaluar la edad de jubilación y acotar las características del ente estatal que anunció el Gobierno para administrar el 5% adicional. Me

imagino que no es un tema tabú y que podremos introducir algunos elementos en el proyecto, que den más poder a la gente acerca de dónde quiere que estén sus fondos.

Lo interesante, ahora que se acerca la campaña electoral, es que la Nueva Mayoría y sus distintas sensibilidades, han propiciado este cambio. En la vereda de enfrente, esa que es heredera del actual sistema de pensiones, han dicho que no es necesario introducir mayores modificaciones. De hecho, unos de los candidatos del sector, ha centrado el problema en que las personas tienen que aumentar “su vida útil”.

Ahí está la clave de lo que se juega en esta elección: dos visiones de mundo que tiene que ver con qué es la dignidad de las personas.

El sistema de pensiones es un emblema, tal como lo fue la educación, el mercado laboral o la distribución de la riqueza.

Y ahora cuando usted reciba su jubilación, piense en si considera justa esa cifra y recuerde quién ha hecho esfuerzos por mejorarla v/s quién le ha dicho que es un tema de mercado.



21 ABR 2017

Las ideas de derecha no van con la Democracia Cristiana

El 2 de julio es la fecha en que los chilenos podrían ir a las urnas para participar de las primarias legales y así definir los candidatos a la elección presidencial de noviembre. Es un ejercicio de profunda convicción democrática, donde se deposita una enorme cuota de confianza en los ciudadanos para que participe en la toma de decisiones de los conglomerados políticos.

De hecho, el país invirtió grandes esfuerzos y recursos para contar con esta herramienta, también como parte de una agenda que permitiera recuperar el prestigio y confianza en la política.

Lamentablemente, el debate hasta ahora al interior de la Nueva Mayoría se ha centrado en que si seremos parte o no de la primaria del sector. Ni el tono ni el fondo de la discusión está haciendo bien a ninguna de las partes, principalmente porque después de tanto discurso y debate en el Congreso, ahora aparecen varios que parecen no considerar que las primarias legales no es sólo la forma de definir los candidatos del conglomerado, sino que es un instrumento que valida aún más a la actividad política.

Estas discusiones por los medios pueden llevar al PDC a una situación francamente incomprensible: terminar siendo el único partido que no está dispuesto a medirse en una primaria.

La derecha ha anunciado hasta ahora su voluntad de elegir a su candidato en una primaria, lo mismo han hecho los partidos PPD, PS y radicales, quienes han insistido en el uso de esta herramienta. Por otro lado, el Frente Amplio al menos está debatiendo la opción de una consulta ciudadana si no pueden cumplir con los requisitos de la primaria legal.

¿Y la DC? No somos pocos los que hemos insistido en el partido que la primaria nos permite mantener unida a la coalición, nos permite allanar el camino a un pacto programático y electoral que sea responsable y viable para cada partido, pero que sobre todo nos de gobernabilidad.

Es cierto que el riesgo del fin de la Nueva Mayoría no tiene que ver sólo con el fin de una lista parlamentaria y si el debate se reduce a eso, quiere decir que la Nueva Mayoría no es más que una máscara, cosa que rechazo de plano.

Un quiebre en nuestra alianza pone en riesgo el proyecto político en el que hemos trabajado, pone en riesgo las reformas que han mejorado la vida a miles de familias y le abre las puertas a las fuerzas de una derecha que sí aparece ante la opinión pública como ordenada y capaz de llegar a acuerdos.

Me preocupa el clima que se ha sembrado al respecto. Debemos considerar que cada voz es importante y debe estar pensando en el aporte de nuestro partido, no sólo al interior del PDC, sino desde el aporte que podemos ser para el país.

Es delicado crear escenarios y dar por hecho que la mayoría de nuestro electorado votará por tal o cual candidato en las elecciones. La DC no votará por quienes creen que la educación es un bien de consumo, la DC no vota por quienes proponen que la única solución al tema de las pensiones es que la gente trabaje más años. Suponer que el electorado DC preferirá las ideas del neoliberalismo antes de un proyecto de centro izquierda del que hemos formado parte y en que hemos puesto también nuestro sello, es crear un real punto de diferencia en nuestro partido.

La DC no es neoliberal, la DC no cree que los derechos sociales deban reemplazarse por un “ticket de cambio”.

La DC cree en ciudadanos más que en consumidores. Esa impronta la hemos dejado impresa en cada proyecto de ley y cada reforma que se ha aprobado en el Congreso y en las Presidencias que hemos ejercido desde el retorno a la democracia.

Por eso, el mejor camino para una DC que quiere seguir proponiendo y aportar al desarrollo de Chile, es seguir formando parte de un pacto político que ofrezca a nuestros compatriotas un país más inclusivo y justo.

Las ideas de derecha, van justamente, para el lado contrario.

28 ABR 2017

¿Qué hacemos si no prende?

A primera vista, la pregunta puede parecer de una sinceridad brutal y de una eventual falta de camaradería con la Senadora Carolina Goic, la candidata de mi partido, que ha anunciado que llegará hasta noviembre como opción de primera vuelta. Pero se trata de todo lo contrario. Como mi partido me importa y como también me importa cuidar sus liderazgos, creo que es sano y necesario hacer estas preguntas en público, porque la política se hace de cara a la gente.

Todos saben que he sido férreo partidario de mantener el eje de centro izquierda de la Nueva Mayoría, que por lo demás, ha sido y es el centro por donde se toman buena parte de los acuerdos que han dado gobernabilidad al pacto. Por lo tanto, también he sido férreo defensor de las primarias como mecanismo esencial para dirimir acerca del candidato o candidata del bloque. Esto, por supuesto, con el imperioso acuerdo programático que debe guiar todo lo anterior.

Entonces, pregunto de nuevo, ¿qué hacemos si no prende?

Ese es un escenario realmente inquietante porque sabemos - y es bueno dejarse de eufemismos o de autocomplacencia - que hay quienes creen que en ese caso hay que bajar la candidatura presidencial y buscar una salida negociada al tema del pacto parlamentario.

No estoy de acuerdo. Por un asunto ético y de práctica política. Primero, porque en esto no estamos haciendo trueque ni intercambiando algunas especies. Estamos hablando de liderazgos políticos, de proyectos ideológicos y de visiones de país. Carolina es uno de esos liderazgos de recambio para el PDC y para la política nacional en su conjunto, por lo que desde mi perspectiva sería bueno cuidarlo, proyectarlo y fortalecerlo al futuro.

Lo segundo y que tiene que ver con la práctica política, es que hemos sido hasta ahora un pacto que llega a acuerdos, que pese a las grandes diferencias sí es capaz de ser ordenado y disciplinado. Llevar las cosas a una negociación espuria donde se podría conjugar el peor escenario de buscar sólo los cupos parlamentarios, me parece algo francamente de mal gusto.

Este fin de semana la Junta Nacional terminará por definir qué acciones seguirá mi partido para enfrentar uno de los momentos más complicados por lo que ha atravesado el bloque de centro izquierda.

Y no deja de ser sintomática esta conjunción de eventos similares a los que vivimos antes; de hecho, hay que ser sinceros respecto la alternativa cierta de que la Presidenta Bachelet le entregue el gobierno a la derecha por segunda vez y eso pareciera no ser leído de una manera lo suficientemente seria ni por el gobierno ni por los partidos que han estado alentando el clima divisional.

La Junta va a hablar y es hora de que la DC tenga en mente todas estas cosas antes de decir una palabra.

Tenemos liderazgos, tenemos ideas, la clave está en cómo gestionar ambas cosas y cómo seducir a nuestros socios y a nuestro país para poner en práctica nuestra vocación por el servicio público.

05 MAY 2017

## Vocación democrática

Protestas sociales que terminan con jóvenes muertos, prensa censurada, aislamiento internacional. Fuerte represión contra la ciudadanía y peligrosos intentos por terminar con uno de los poderes del Estado y cerrar el Congreso. ¡Esta descripción, huele mucho a una dictadura!

Esto es lo que pasa en Venezuela en este preciso instante y la situación lejos de parecer más calma, parece deteriorarse día a día. El gobierno de Nicolás Maduro parece que viviera en una realidad paralela, mostrando un país que sólo existe en sus mentes y torciendo evidentes hechos de la realidad, con una propaganda que raya en la vergüenza ajena.

Venezuela es hoy un país que va directo al precipicio de una dictadura y es necesario intervenir para que su pueblo no sufra las consecuencias que han vivido otras naciones que vivieron el fin de sus democracias. Ese fue nuestro caso en 1973. El atropello a los derechos humanos, el silencio impuesto a la prensa y la destrucción de las instituciones democráticas son claros síntomas de lo que estamos hablando.

Y...¿Qué recibe Chile por apoyar la democracia? Ataques, insultos y una retórica pasada de moda que ya nadie acepta, entiende o tolera.

El canciller Heraldo Muñoz aclaró que la única motivación de nuestro país es apoyar los procesos de diálogo, la estabilidad y la paz social, de la mano de la mantención y cuidado de las instituciones que aseguran la democracia venezolana.

Lo que pasa en el país caribeño no es sólo una crisis política, no es sólo una oposición que no deja gobernar a Maduro, no es sedición como se ha intentado imponer en la opinión pública. Se trata de una grave crisis social, económica y humanitaria. El hecho de que no haya comida o enseres básicos, explica por sí sola la dimensión de lo que tiene que vivir día a día la gente más sencilla.

Nadie en su sano juicio, puede llamar a derrocar un gobierno democráticamente elegido, pero tampoco se puede permitir que ese mismo

gobierno intente romper la institucionalidad, viole los derechos de las personas o utilice el aparato estatal para torcer la voluntad de las mayorías.

En nefastas épocas pasadas, Chile pasó por esto y se puso de pie. Le dijo NO a una dictadura cruenta, gracias al acuerdo y la conjunción de las fuerzas democráticas. Vale la pena recordar cuánto nos costó volver a contar con un sistema democrático, que pese a sus imperfecciones, ha podido entregar la estabilidad y gobernabilidad necesarias, para lograr un pleno desarrollo como país.

De eso se trata, de vocación democrática.

13 MAY 2017

El último recurso de Morales

El Presidente boliviano y sus autoridades parecen no tener límites. Es que a medida que se acercan las instancias finales del juicio en La Haya, las acciones de propaganda, presión y provocación hacia Chile se intensifican.

No sólo hay que soportar una incesante campaña de declaraciones poco afortunadas en la prensa o en las redes sociales, sino que además ahora hay que sumar el envío de tropas "de elite" a la frontera con Chile, sino que además - la guinda de la torta - la interpelación al Vaticano para interceder en el caso de los militares bolivianos procesados.

Situación particularmente delicada, la acción militar, tal como lo dijo el Canciller Muñoz, ya que si bien el gobierno altiplánico tiene derecho a hacer lo que quiera dentro de sus fronteras, es evidente que movilizar tropas militares en un contexto de tensión internacional no genera más que sospechas e incertidumbre.

Cansa que Bolivia piense que no nos damos cuenta del tenor de esta campaña orquestada y de mala fe. Han convertido un delito, un caso policial, en parte esencial de su estrategia política en función del diferendo marítimo que La Paz insiste en mantener y que nosotros hemos argumentado en Derecho que no existe.

El gobierno boliviano está siendo incapaz de ver los grandes temas, buscando el desarrollo o aportando al crecimiento de la Región. Está concentrado de manera irracional en perpetuarse en el poder insistiendo en la estrategia de la victimización, a través de la llamada causa boliviana. Ello sin considerar que su país cuenta con las mayores facilidades para su tránsito comercial a través de los puertos chilenos en el Océano Pacífico, con un plazo de 12 meses para almacenar gratis su carga en tránsito, y tiene beneficios únicos para el uso de nuestros puertos.

Es decir, Bolivia no está intentando resolver su "enclaustramiento" o su salida al mar porque eso ya lo tienen asegurado. Lo que está haciendo Evo Morales es generar un conflicto artificial para poner en entredicho la soberanía chilena en territorio que es y seguirá siendo chileno.

En Chile impera el Estado de Derecho, eso el gobierno boliviano debe tenerlo claro. La detención de los militares y agentes bolivianos se hizo como parte de un control policial, ha sido conducido por la Fiscalía y los Tribunales que acá funcionan de manera independiente y autónoma del poder político. Por lo tanto, este caso policial no tiene ninguna vinculación ni con la demanda en La Haya por el asunto marítimo, ni con el asunto del río Silala.

Mientras más estridente se vuelve la estrategia boliviana, menos ánimo va a tener Chile de retomar el diálogo y la relación de normalidad.

Es interesante este punto porque nuestro país está modernizando su economía, tendrá un mayor crecimiento a contar del año que viene, actualizará su red de acuerdos comerciales y lanzará un programa de logística para la exportación que incluye mejoramientos camineros y en puertos, de modo de facilitar el comercio exterior. De todo eso y más, podríamos estar hablando con Bolivia.

Pero no. Ellos prefieren enfrascarse en decisiones equívocas de sus dirigentes políticos que arrastran a un pueblo boliviano que de seguro, quiere hablar de cosas grandes.



20 MAY 2017

## Las verdades tras la elección de gobernadores

Para nadie es un misterio, que el conglomerado oficialista está a prueba. Cada decisión que hoy se tome, puede fortalecer o debilitar la opción de gobernabilidad que ofrecemos al país versus la Derecha.

También es verdad que la decisión en la Junta de nuestro Partido Demócrata Cristiano, de llevar candidata propia a la primera vuelta, significó para el bloque PS-PPD una traba en la negociación del pacto parlamentario. Es parte de las consecuencias que debemos asumir y enfrentar.

Quien toma palco ante aquello es la Derecha, que sin ningún mérito saca provecho de estas diferencias y al parecer logra aparentar que es un bloque monolítico, pese a que su principal candidato tiene que -día por medio- entregar explicaciones por nuevos antecedentes que demuestran su tendencia a esquivar impuestos a través de paraísos fiscales.

En qué estamos que poco hacemos por preservar, cuidar y proyectar el trabajo del gobierno, nuestro gobierno, y los compromisos que adoptamos ante el país. Por los cuales fuimos elegidos. ¿Qué nos hace pensar que la agenda legislativa pendiente la podemos condicionar a los vaivenes de la contienda presidencial?

Me parece una excusa el argumento de que no es el momento para alinear el bloque, e incluso las características del texto enviado por el Ejecutivo. Lo que presenciamos es que a priori, nos quieren imponer a los parlamentarios regirnos a un escenario electoral. Hoy el escenario no está para ello. No corresponde.

El Partido Demócrata Cristiano ha estado abogando por un proceso de descentralización como compromiso fundamental para el avance hacia una colectividad cada vez más democrática, y ello pasa por la elección directa de las autoridades regionales, que sabemos, bastante han ya condicionado nuestros socios.

Esta Reforma, que incluye la ley sobre elección de los gobernadores fue un compromiso adoptado por la propia Presidenta y en el cual hemos trabajado

largamente para dar respuesta a la demanda de más de la mitad del país que vive fuera de Santiago.

Los argumentos para postergar esta tramitación son un mero eufemismo.

Una iniciativa como esta, es un desafío país, un proyecto que sobrepasa las agendas cortoplacistas de los partidos o los propios candidatos y ese proyecto tiene que ver con el programa al que nos comprometimos a apoyar. La verdadera responsabilidad política pasa por respetar el espíritu de nuestros principios y por honrar compromisos; eso es lo que nos ha caracterizado como coalición política por décadas y lo que ha dado gobernabilidad a Chile: la confianza y la lealtad.

No son dos trincheras. No hemos dejado de compartir el sueño de un Chile más solidario y justo.

El adversario real está en la Derecha que quiere todo lo contrario al eje centro izquierda. Entonces, es hora de hablar con verdades y cumplir la palabra empeñada.

27 MAY 2017

Semipresidencial, ¿por qué no?

Hace ya unos meses se debate en el Senado la idea transversal de explorar un cambio del actual sistema político presidencialista, por uno semipresidencial. Y así fue presentado el proyecto de Reforma Constitucional que propone este paso en forma gradual.

No deberíamos desconocer o minimizar el efecto que el actual presidencialismo ha traído a la política en nuestro país y a la percepción que los ciudadanos tienen de la labor pública. Tal vez no es malo pensar en un rediseño más profundo que logre algunas cosas que son o deberían ser de mucho provecho para la democracia: mayor poder real de decisión de los ciudadanos y mayor responsabilidad política de quienes ejercen cargos de elección ciudadana.

Y de cara al proceso constituyente que ha comenzado, no es descabellado pensar en un debate que mire el fondo de nuestro sistema político y responda a algunas potenciales crisis de institucionalidad. De esta forma se está pensando en un Gobierno más fuerte, al estar alineado al Congreso Nacional.

En Chile, la participación de la ciudadanía en política es cada vez más débil y también al interior del sistema de partidos. Se sabe que cada vez es más complejo contar con personas dispuestas a sumarse a los partidos, o asumir una labor pública.

La desconfianza además golpea la representatividad de todo el sistema de partidos, tal como lo conocíamos hasta ahora. Esa apatía no sólo es de la ciudadanía hacia la política o hacia el gobierno de turno, sino que es también de las propias fuerzas políticas o quienes incluso han sido elegidos para ejercer un rol político, que buscan desmarcarse de “ser políticos”.

Un sistema semipresidencial ayuda en ese sentido, ya que los representantes del Congreso asumen no sólo facultades legislativas, sino que además adquiere responsabilidades de gobierno. Evitando se forman trincheras.

Chile está maduro para este y otro tipo de debates, insisto, justo en momentos en que se ha abierto la posibilidad de un proceso constituyente.

No va a haber más compromiso y más confianza en la institucionalidad, si no aumentamos los niveles de consecuencia política.

Ello puede ser de la mano de un sistema que modere y balancee los poderes del Presidente de la República, creando una figura de Primer Ministro, tal como se propone.

Es necesario asegurar gobernabilidad y por sobre todo, cumplir con los compromisos adquiridos con los únicos dueños de la soberanía: la ciudadanía.

02 JUN 2017

La DC, un partido protagonista de los cambios del gobierno

¿Quién dijo que Chile no ha avanzado? ¿Hasta cuándo seguiremos creyendo a quienes insisten en contar medias verdades, que reiteran que las reformas han sido un retroceso para el país? ¿Es acaso un retroceso para la señora Eugenia, de la Serena que tiene a sus cuatro hijos estudiando gratis en la enseñanza superior? ¿Es un retroceso para Tania Huenul que pasó de vender 400 mil pesos a 56 millones mensuales gracias a la ayuda de un programa de gobierno orientado a microemprendedoras como ella?

El discurso de la derecha se cayó a pedazos. La cuenta pública de la Presidenta fue tan sólida, clara y transparente que no dejó espacios para la campaña que los partidos de derecha tenían planeada desde hace días.

¿Querían compararse?

Dijeron que se había crecido más con Piñera que en estos años. Sí, pero la letra chica es que lo hicieron con un precio del cobre que era casi el doble del que le tocó a este gobierno. El empleo por cuenta propia aumentó mucho más en el gobierno anterior que en este. En su período, dictaron apenas, casi de mala gana, una ley laboral, versus las 28 del gobierno de la Nueva Mayoría.

Tan sólo en el problema de las pensiones marcamos un abismo de diferencia con la derecha que ha postulado como única solución a las bajas jubilaciones, que los chilenos tienen que trabajar más años y alargar “su vida útil”. La Presidenta Bachelet señaló que la reforma que ofreció la Nueva Mayoría a Chile permitirá un aumento inmediato de 20 por ciento en las jubilaciones de los pensionados de AFP, lo que representa no sólo un legado clave para el futuro, sino que además es una muestra de cómo se escuchó una demanda ciudadana muy sentida.

Los avances han sido notorios. La línea 7 del metro, los más de 500 mil compatriotas de zonas aisladas o rurales y en todo Chile, que utilizan servicios de transporte subvencionados por el Estado, el proyecto de ley de matrimonio igualitario, el nuevo Plan Araucanía que busca enfrentar el tema de fondo a la violencia rural en la zona, los 21 hospitales que estarán construidos al final del periodo, la extensión de la gratuidad en la educación para cientos de miles de

familias de todo Chile, la creación de 325 mil empresas - 60 mil más que en la administración anterior -, una tasa de desempleo de 6,5% que está por debajo del promedio histórico a pesar del mal momento económico, y un largo etcétera, son los “porfiados hechos”, que demuestran cuanto se ha avanzado, de manera concreta, en estos últimos cuatro años.

Y dentro de este auspicioso panorama, es que la DC ha aportado no sólo con votos, sino que con ideas, entusiasmo, propuestas y defensa del programa de gobierno de la Presidenta Bachelet.

Hemos puesto lo mejor del partido para apoyar estas reformas y para mejorarlas con nuestra mirada de centro, que sin duda es un aporte importante a esa gobernabilidad de la que habló la mandataria durante su último discurso en el Congreso.

Es esto lo que debemos preservar, cuidar y proyectar. Una mirada humanista de la economía, las leyes y el Estado de Derecho. La derecha, sus partidos y sus personeros, han tenido la desfachatez de decir que vienen a terminar con las reformas, a acabar con la gratuidad, a retroceder en la reforma laboral y educacional, en restar derechos ya ganados.

Es eso lo que se juega en este nuevo periodo electoral, donde más allá de las candidaturas independientes de la Nueva Mayoría, lo que cuenta es defender esta obra que le ha cambiado la vida a las familias chilenas, y que, en la Cuenta Pública de la Presidenta Bachelet, tuvimos la oportunidad de constatar, de manera fehaciente y concreta.

La derecha se quedó sin discurso luego de la demoledora demostración de la Presidenta. Ahora es nuestra responsabilidad política entender a este nuevo Chile, ofrecerle una continuidad de estas políticas, una proyección de este concepto de que los chilenos somos sujetos de derechos, y no meros consumidores. Que queremos más derechos sociales y no más bienes de consumo.

Fue una sólida cuenta pública, alentadora, optimista, con sello de progresismo. En ella se pudo visualizar el marcado de nuestra coalición. En resumen, una cuenta pública para un Chile que cambió sin vuelta atrás, para bien de todos y cada uno de sus habitantes.

16 JUN 2017

Una candidatura, un rumbo

¿Se imagina tener dos manos izquierdas o dos manos derechas? ¿Como una especie de Puente CauCau? Inútil.

Todo lo contrario a lo que ha hecho esta alianza política en Chile desde el retorno de la democracia: juntar lo mejor del mundo de la centro izquierda, el progresismo laico y el humanismo cristiano, para ofrecer a Chile un Estado que se hace cargo de los agudos problemas sociales que provoca el mercado sin control, una receta de economía a escala humana, y una mirada integradora de la sociedad donde pensamos en derechos y no en bienes de consumo.

Es sensata una tregua para concentrarse realmente en lo que importa, que es mostrar nuestras profundas diferencias con una derecha que ve todas las soluciones en el mercado, que cree que no debe haber regulación a los poderosos, que piensa que es mejor la idea del voucher a la idea del derecho social y que incluso - en algunos de sus exponentes - no muestra una idea moderna de lo que es la democracia, la participación y la integración social.

No es mentira que entre las candidaturas de Carolina Goic y Alejandro Guillier, tenemos cosas en común. Es nuestra mirada en temas como la salud, educación, economía, y sistema previsional, lo que en realidad nos distancia de la visión casi mercantilista que desfila en la vereda de la derecha. Entonces es cierto que se debe fortalecer nuestro proyecto como PDC y la llegada a la ciudadanía, la conexión con el electorado y gastar menos tiempo en provocar y protagonizar disputas que no nos han beneficiado en nada.

El partido tomó la decisión de levantar una candidatura independiente y lo que corresponde ahora, es asumir esa responsabilidad y llegar a la elección entregando nuestro mensaje de manera nítida y clara. El resto, es perder el tiempo.

Tenemos que dar a conocer nuestra propuesta programática, mostrar nuestras convergencias con el mundo de centro izquierda y la diferencia frente a la derecha, demostrar que somos una alternativa que da gobernabilidad y que representa mejor a la gente que quiere cambios con mesura, con sensatez y con la capacidad de llegar a acuerdos que sean duraderos en el tiempo.

Esa es nuestra fortaleza. Cambios bruscos o logrados con mayorías circunstanciales, pueden sucumbir con los cambios de signo gubernamental, afectando la credibilidad del sistema político y generando pequeñas crisis que la gente sencillamente no se merece.



28 JUN 2017

Codelco no es botín electoral

Cuando leemos que Codelco es líder mundial en ranking de gobernanza entre empresas estatales, superando a potencias mineras como Reino Unido y Australia, recordamos que esta empresa estatal, ha cumplido un papel estratégico y crucial en el desarrollo y puesta en marcha de toda la política social de los Gobiernos desde la nacionalización del cobre.

No puede explicarse el nivel de desarrollo y la posición actual de Chile en el concierto internacional, sin tener en cuenta el enorme aporte que ha hecho la cuprífera estatal a las arcas fiscales y a desarrollar el perfil minero que ostenta nuestra nación.

Por ello debemos ser cuidadosos al poner en entredicho la competitividad y productividad de la empresa. Porque no es inocuo lo que parece un diferendo jurídico suscitado con la Contraloría General de la República. Los controles a las empresas estatales son procesos que se agradecen, para eso las instituciones funcionan, pero no pueden ser una excusa para que - como buena Oposición, o con aires populistas - busquemos acusar un supuesto despilfarro sólo a raíz de estos procesos. Algunos parecen no darse cuenta que con ello se facilita una sombra de inestabilidad.

Debemos tener en cuenta además, que la ley de Gobierno Corporativo de Codelco ha significado un enorme avance en la modernización y actualización de su gestión operativa, en su proceso de toma de decisiones comerciales y estratégicas y en el control de costos para mantener a la empresa en el top mercado minero mundial. Un primer filtro, la herramienta más adecuada para asegurar el correcto uso de los recursos que pertenecen a todos los chilenos.

En su último directorio, el gobierno solicitó a la cuprera agotar los mecanismos administrativos para concordar con Contraloría una salida al diferendo, sin descartar la vía judicial. Más allá de esa opción, somos varios los que hubiéramos querido una señal algo más nítida y fuerte respecto de Codelco por parte del Ejecutivo y sólo resta hacer fe de que esta estrategia surta efectos en un contexto de extrema desconfianza, muchas veces injustificada.

Codelco debe administrarse de manera análoga a las empresas que son su competencia en el sector privado, por lo que no se le pueden exigir adoptar estándares de servicio público que pondrían en serio riesgo su estabilidad financiera, su desarrollo y proyección futura.

Uno de esos puntos clave tiene que ver con la plena vigencia que tiene el Código Laboral y la negociación colectiva a la hora de establecer todas las relaciones laborales en Codelco, así como la vigencia de la ley de Sociedades Anónimas, para el caso de las obligaciones que pesan sobre directores y máximos ejecutivos. ¿Qué reales intenciones hay detrás de este intento de transformar a Codelco en una enorme maquinaria burocrática en vez de una empresa moderna y ágil?

Esta ofensiva recuerda - curiosamente - aquellas intentonas que lideraron los sectores más neoliberales para privatizar la empresa. Sí, hay que hacer buen uso de los mecanismos de gestión y de los recursos de la empresa, pero sin trastocar lo que es la naturaleza jurídica y el rol que le cabe a Codelco en el desarrollo de Chile. Más aún cuando la actual administración ha hecho transformaciones inéditas en materia de gestión interna, política de proveedores, transparencia e inhabilidades.

Se ha pasado por alto que Contraloría precisó que ha pedido antecedentes a Cochilco y esta entidad ha demorado el trámite, claro, sólo se cuenta con 13 funcionarios para fiscalizar las dos mineras estatales. Si es necesario fortalecer el rol de Comisión Chilena del Cobre, por ejemplo, manos a la obra. Y por supuesto, que el deber de las autoridades de la empresa sigue siendo administrar la compañía con celo y con eficiencia para seguir con el plan de reducción de costos, por eso no caben las trincheras políticas.

Codelco representa un pilar esencial para el desarrollo y crecimiento de nuestra economía. A veces, el tiempo de campañas hace que cualquier cosa sea usada para lograr algo de figuración y mostrarse como paladines de la rectitud; pero por favor, cuidemos la institucionalidad, que no es un botín electoral.

07 JUL 2017

Chile y Perú, escribiendo la historia del futuro

La reunión de gabinete binacional con Perú para discutir la agenda conjunta en torno a los principales problemas y desafíos que tienen ambas naciones con miras a un futuro común, no es sólo un hecho político, es una cita que trasciende, esperamos, estas administraciones hacia el desarrollo de ambos países que se dan cita en Lima.

A esta reunión asiste casi la totalidad de los ministros de Chile y sus respectivas contrapartes peruanas. La intención es tratar diversos temas de coordinación intersectorial para arribar a acuerdos que serán implementados a corto o mediano plazo, dejando atrás décadas de desconfianzas y que dan por superado el diferendo que hace un tiempo nos tuvo enfrentados en La Haya.

El primer paso lo dimos como Comisión de Relaciones Exteriores en trabajo conjunto a principios de año con nuestros pares del Perú, donde se trazó un marco legislativo conjunto en varias materias, entre ellas, la migratoria.

Ahora, la agenda que propusieron la Presidenta Bachelet y el Presidente Kuczynski se centra en temas sociales, seguridad y defensa, comercio y turismo. Además de medio ambiente, energía, minería, e integración fronteriza. Se trata pues de una jornada de trabajo que girará en torno a áreas clave para países que han puesto su norte en el combate a la pobreza y la búsqueda de un crecimiento más equitativo, de la mano de una actividad comercial fuerte, integradora y aperturista.

No es casualidad que ambos mandatarios se han manifestado en contra de las medidas proteccionistas que por estos días son motivo de controversia entre las potencias mundiales y que tendrán en la Cumbre del G20 un verdadero cara a cara entre quienes quieren un comercio libre y quienes insisten en poner trabas y protecciones.

Es esperanzador entonces que dos países de América Latina estén en esa sintonía, con ese nivel de concordancia y con decisiones bien claras respecto de qué se requiere para lograr un desarrollo equitativo.

Esta cita evidencia la diametral diferencia respecto el entendido de vecindad del actual gobierno boliviano, que con un interés cortoplacista basado en comentarios ofensivos del Presidente Morales, nos obliga a responder a los intentos de Palacio Quemado de demonizar la convivencia.

Es preferible lo primero, lo que estamos haciendo con Perú y que hemos hecho anteriormente con otras naciones del continente, en donde la apuesta está en generar consensos en torno a los desafíos de toda la región y que tienen que ver con el crecimiento, la equidad, el desarrollo social y humano.

Por lo demás, está muy clara la línea divisora entre países que han optado por la democracia, el respeto a la institucionalidad y los derechos humanos, versus aquellos que han caído en populismos y fórmulas que se creían desterradas del barrio.

Chile tiene claro su norte y tiene claro que la colaboración, la seriedad y formalidad en las relaciones, darán mejores frutos que la confrontación.

Lo de Lima es un hito histórico que hasta nos permitirá hacer una apuesta: el resultado será que Chile y Perú estarán en unos años hablando de cooperación para resolver profundos males sociales, mientras que los que han apostado por cerrarse al diálogo, aislarán a su propio pueblo.

15 JUL 2017

## Un Sernac con dientes, prueba de fuego para las empresas

En los próximos meses Chile habrá logrado equilibrar la balanza de manera efectiva entre consumidores y las empresas que ofrecen bienes y servicios. En el Congreso se tramita un proyecto que dará facultades reales al Servicio Nacional del Consumidor, de modo de hacer que lo que hoy está en la ley, se cumpla, un Sernac con dientes, como se le ha llamado.

Este tema no ha estado exento de dificultades, ya que la empresa privada ha puesto especiales cortapisas y dificultades para debatir este proyecto. Curiosamente, el empresariado reclama que esta iniciativa “desnivela” la cancha hacia el lado del consumidor y que su aprobación significaría romper un supuesto “equilibrio” que hoy tienen consumidores y empresarios. Nada más insólito y poco ajustado a la realidad.

De acuerdo al proyecto de ley que ha impulsado el Gobierno, ya no se deberá depender de la voluntad de una empresa para responder a los reclamos de los consumidores como ocurre hasta ahora. Una vez que despachemos esta iniciativa, un reclamo deberá tratarse como corresponde y deberá responderse, sin estar sujetos a si la empresa tiene o no tiene ganas de hacerse cargo del problema. Hasta ahora, dependemos de esa “buena voluntad” empresarial, lo que a todas luces parece un desequilibrio, pero en contra del consumidor.

Una de las cosas más llamativas, es que las empresas acusan que el proyecto establece disposiciones abusivas como por ejemplo, hacer cumplir la ley. ¿Cómo el cumplimiento de la ley puede ser considerado abusivo? Difícil de entender cuando la actual situación permite que empresas no cumplan con las reglamentaciones referidas a su relación con los consumidores, sin que haya sanciones efectivas. El proyecto de ley que debatimos en el Congreso da facultades al Sernac para sancionar a las empresas que no cumplan la ley y podrá realizar fiscalizaciones aleatorias, ya no dependiendo sólo de que una persona presente un reclamo ante un proveedor.

Estas sanciones serán más altas y podremos dar a los tribunales la posibilidad de aplicar multas dependiendo del número de personas que se puedan ver

afectadas, incluso en el plazo de hasta dos años desde que se produzca el incumplimiento de la empresa, cosa que hasta ahora sólo se podía hacer hasta en 6 meses.

Más allá del detalle de las medidas que se debaten, lo relevante es que la señal que estamos dando es que en Chile no hay más espacios para el abuso contra los consumidores. El mercado de consumo, de transacción de bienes y servicios, se basa en la buena voluntad y en la fe pública de que uno está pagando cierta cantidad de dinero, por un servicio que debe garantizar exactamente lo que ha sido publicitado.

Nadie está pidiendo más de lo que el comerciante asegura entregar a cambio del valor de un bien de consumo. Pero si permitimos que esa fe pública se quebrante, dañamos las bases sobre las que descansa nuestro modelo de desarrollo económico. La defensa del consumidor, puesto así, es la defensa de la libre competencia, de la economía libre y de la confianza entre las personas y las empresas.

Este proyecto no se trata de establecer leyes anti empresa, sino todo lo contrario: premiará a las buenas empresas, las que juegan limpio, las que son sinceras, las que alimentan la competencia y la buena relación con sus clientes.

25 JUL 2017

No es slogan, aborto en tres causales

Hoy, en una sociedad que ha avanzado notablemente no sólo en temas de ciencia y tecnología, sino que también en materia de conocimiento y humanismo, parece infundada cualquier diferencia entre hombres y mujeres.

Pero sigue siendo necesario y justo llevar una agenda política que corrija la desigualdad de derechos de las personas, y ello va más allá de lo que han buscado encasillar como “ideología de género”, en una lógica que descontextualiza este objetivo.

Pero la despenalización de la interrupción del embarazo bajo las tres causales que hemos discutido latamente en el Congreso Nacional por iniciativa del Ejecutivo, no se aboca a resguardar el derecho a la mujer de elegir abortar. Por ello insisto, este texto no apunta ni tiene que ver con la valoración que nuestra sociedad hace del aborto. Eso no está en discusión, sin embargo, parece haberse centrado en aquello.

Debemos tener en cuenta que lo que estamos legislando no es más que una respuesta al imperativo de dar acceso equitativo a muchas mujeres que día a día se enfrentan a hechos tan delicados como estas tres causales. Entonces podemos hablar también de un asunto de salud pública e igualdad, que bajo estas tres circunstancias especiales se transforman en un asunto social.

Es en tal sentido que el Gobierno envió un proyecto que ha sido trabajado por todos los sectores y que para las circunstancias descritas es razonable. Ello porque recoge las visiones no sólo de los sectores con representación en el parlamento, sino de la sociedad civil y las distintas iglesias. Y es que cuando se trata de realidades tan dramáticas como las consideradas, no podemos cerrar la decisión a un tema netamente valórico, moral o de salud pública y derecho femenino. Esto es sin poner etiquetas, sin marketing, sin una bandera. Es transversal.

Pero esa altura de miras que debemos tener es la que estuvo ausente durante el debate que vimos en ambas cámaras dando paso, en algunos casos, a un argumento que caricaturizaron las situaciones de excepción. Lamentable.

Bajo el alero de convicción moral - que merece todo el respeto y consideración - se esgrimieron razones que rayaron en lo inconcebible, como referirse al autor de la violación como el progenitor y padre de la criatura. Estamos hablando de un hecho violento y no de amor, y este argumento no sólo agrede a las mujeres y en algunos casos, niñas que han sufrido aquella situación, sino que a toda nuestra sociedad en su conjunto.

¡Cuánto daño hace estas razones a un país que no necesita leyes que laceren su bienestar! Nadie debe ser obligado a lo impensable, ser objeto de violación y además, convertirse en delincuente, todo en medio de un drama tan agravante, que en su mayoría afecta a las familias más vulnerables que no tienen alternativa.

El PDC está en contra del aborto libre y en eso no ha habido un cambio de postura. Sí algunos en conciencia hemos concurrido con nuestros votos y apoyo político en estas tres causales de excepción, puesto que simplemente no se puede obligar a nadie a enfrentar tales circunstancias como hasta ahora lo estipula la ley.

Quisiéramos que la discusión y camino que seguirá el texto no se enmarque en sentidos dictatoriales que ofenden. Y que los argumentos consideren además del convencimiento personal, jurídico o moral, la señal que estamos dando al país. Como sociedad, debemos abordar este tema desde su real perspectiva, en conjunto, sin miramientos políticos y con la sensatez que requiere el asunto y sobre todo, sin slogan de ningún tipo.



03 AGO 2017

## Migración y nación humanitaria

Cada cierto tiempo, el movimiento migratorio se torna de interés para la opinión pública. En los últimos días, el fenómeno ha mostrado distintos ángulos, algunos de ellos lamentablemente han mostrado aires de xenofobia y otros parecen ser sólo una estrategia electoral, lejos de ser un aporte.

Y es que éste es un asunto que va más allá del discurso - inclusivo o excluyente - porque es una realidad. El discurso se divide en trincheras, la realidad es una sola y la misma, independiente del signo político del gobierno de turno.

Se cuestiona la real la voluntad política, motor que muchos esperan de las autoridades para insistir y sacar adelante la respuesta a una demanda específica. En este punto, el Estado ha recogido el guante y trabaja para ello. Los chilenos ¿lo hemos hecho?

En eso se ha centrado el trabajo de la instancia que integro como parte de la Mesa directiva del Parlatino, donde se empuja un marco de ley común tanto para Latinoamérica como Europa y es que es un tema global, no local.

Mirarse el ombligo en este ámbito, sólo demuestra que no hemos entendido que estamos viviendo en una sociedad globalizada. Y para Chile esto es importante porque vamos a discutir el proyecto que el Ejecutivo prepara respecto a establecer y garantizar los derechos de los migrantes, en cuanto a educación, acceso a salud y vivienda, por ejemplo.

Esta misma cobertura devela la naturaleza del tipo de política pública pertinente: una transversal, no sólo respecto a seguridad pública, como algunos han buscado enfocar la migración, insistiendo en que es una problemática.

La OEA ha indicado que en el último tiempo, la migración en América ha tenido un crecimiento anual de un 5%. Por cierto que hace falta ahondar en el rol del Estado, en la necesidad de una política de migraciones moderna que Chile no tiene, que se está esperando y formulando hace tiempo, eso también es una realidad.

Pero este no es un asunto que sólo se trate desde la institucionalidad. En la solución también está que nuestro país entregue señales del nuevo Chile que existe, con la necesaria integración de migrantes.

Ya se dio un paso básico al establecer que tendrán prioridad para regularización los niños y niñas hijos de personas que hayan sufrido el tráfico de personas, independiente de la situación de sus padres.

Pero la solidaridad sigue en deuda. Los chilenos seguimos considerando mayoritariamente que la migración es mala o indeseable, según los estudios de opinión.

Hay candidatos que han transformado este punto de vista en un slogan de campaña que da dividendos fáciles e inmediatos, y sigue latente la pregunta de si los migrantes se merecen la falta de empatía, de solidaridad y de humanidad que muchas veces nos pesa a los seres humanos.

10 AGO 2017

## Una reforma esperada y justa

Esta semana se habrá concretado la presentación de la reforma al sistema previsional que creará un seguro colectivo, a partir de una cotización adicional de un 5% que será aportada por el empleador. Con esto, al fin se le pone el cascabel al gato y se asume de una vez por todas, la tarea de enfrentar uno de los problemas sociales más apremiantes del país: las bajas pensiones que entregan las AFP.

De acuerdo a diversas fuentes, que difieren levemente en sus cifras, al año 2015 el monto promedio de una pensión entregada por las AFP era de poco más de 190 mil pesos en pensiones de vejez y de poco más de 207 mil pesos para el promedio total de pensiones entregadas. Las tasas de reemplazo para Chile bordean el 40% para los hombres y menos del 35% para las mujeres, lo que nos deja como uno de los países OCDE con las menores tasas de reemplazo.

Había que hacer algo y se hizo. Este proyecto que empezaremos a debatir en el Congreso debe tener como meta una sola cosa: mejorar las pensiones tanto de los actuales como de los futuros jubilados. Debemos mejorar las pensiones ahora.

Para eso hay que cumplir varias condiciones. Lo primero es aumentar la carga de cotizaciones y, en tal sentido, el aumento de un 5% en el ahorro previsional es un paso crucial. Además, el hecho de que sea el empleador quien aporte esta nueva cotización, permite finalmente tener un sistema tripartito de financiamiento de la jubilación, que es una de las políticas que todos los organismos internacionales y la propia OCDE recomiendan para tener un sistema robusto.

La propuesta del Gobierno permitirá el mejoramiento en un 20% de las actuales jubilaciones y no en 40 años más, de acuerdo a otras fórmulas planteadas desde la oposición. Además, resuelve un tema que al menos para la ciudadanía, es de primera importancia y que tiene que ver con no traspasar más dineros a las AFP.

Las AFP son parte interesada en este cambio regulatorio y su opinión no vale más que la de los propios cotizantes que son los afectados finales de las bajas

pensiones que entregan estas compañías. Si tuviéramos pensiones dignas, buenas tasas de reemplazo y un sistema legitimado, el debate sería bien distinto y de seguro la gente tendría otra opinión de su AFP. Pero lo cierto es que las Administradoras hasta ahora, son parte del problema.

Es por eso que el Gobierno resolvió crear un ente estatal que deberá recaudar, administrar y asignar el 5% adicional, tanto en el caso del 3% que va a las cuentas de capitalización individual, como el 2% que debería ir al fondo solidario.

Este sin duda es uno de los puntos que centrará buena parte del debate, ya que "en teoría" hay una mayoría que quiere que ese 5% sea de propiedad íntegra del cotizante. La forma en que se resuelva este asunto está directamente relacionada con elevar las pensiones de los actuales jubilados, pues suponemos (aún no conocemos el contenido final de la iniciativa) que el 2% es que permitirá generar la solidaridad generacional que facilite el mejoramiento de la jubilación al día de hoy.

Más allá del detalle del debate, lo relevante es que estamos dando respuesta a una demanda muy justa y apremiante. En el anterior gobierno de nuestra coalición, creamos el Pilar Solidario que ha beneficiado a más de un millón 800 mil personas, así que esta propuesta viene a completar un trabajo que iniciamos años atrás.

Otros no han hecho nunca nada por mejorar las pensiones de la gente, mientras que nosotros estamos poniendo en la mesa una reforma esperada y justa.

18 AGO 2017

Latinoamérica no es un pueblo al sur de EEUU

En los 80, el grupo de rock Los Prisioneros hizo famosa su canción "Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos" que reflejaba muy bien cómo era la relación de los países del área respecto de los dictámenes de Washington, lo que a su vez era resultado de los resabios de la Guerra Fría. Efectivamente, durante décadas, América Latina sufrió la intervención directa de EEUU inclusive derribando gobiernos mediante golpes de estado financiados por la CIA y poniendo dictaduras títeres funcionales a la potencia del norte.

Han pasado varios años y el orden mundial es muy distinto, ya no con dos potencias que se reparten el mundo, sino con una serie de bloques políticos que representan cosas bien distintas en el concierto político internacional. Incluso, dentro del mismo EEUU, las visiones contrapuestas entre un Barack Obama - aperturista y profundamente democrático - y Donald Trump, que apoya el encierro y el proteccionismo a ultranza, han hecho que ese país se vuelva un agente de discordia difícil de llevar para las diplomacias de estos tiempos.

Ya no sólo se trata de Rusia y Estados Unidos, ahora también se trata de China y de la Europa liderada por Alemania, que es hoy el símbolo más nítido de la defensa de la democracia, los derechos humanos, la tolerancia y la lucha contra todo tipo de odio y discriminación. Ahora también tenemos al radicalismo islámico que cierne una amenaza global al mundo civilizado.

En suma, ya no hay dos polos, sino muchos focos que nos obligan a mantener una posición clara, coherente y nítida respecto de las cosas y temas que nos importan como nación.

Una señal de eso, es la respuesta que el Gobierno y la Presidenta entregaron a la imposición que el Vicepresidente de EEUU pretendía con Chile respecto de las relaciones que tenemos con Corea del Norte y Venezuela. Fue un rotundo No.

Tal como lo hiciera años atrás el ex Presidente Lagos cuando Tony Blair quería que Chile apoyara la guerra sin fundamentos contra Irak, Chile ha demostrado

que en materia de relaciones internacionales, no se deja amedrentar por otros países, por muy potencias que sean.

Tenemos definiciones claras: no apoyamos golpes de Estado, no apoyamos intervenciones militares, no apoyamos derrocamientos basados en mentiras u operaciones de fachada, no apoyamos la violación a los derechos humanos cualquiera que sea el lugar o gobierno.

Por lo mismo, Chile debe ejercer ese rol con más ímpetu cada vez que vemos situaciones en donde los derechos fundamentales de las personas son violados. Puntualmente en Venezuela, cualquier uso de la fuerza externa o interna no haría más que acelerar el proceso de instauración de una dictadura para Maduro. Pero eso no quiere decir que debemos ser tolerantes y contemplativos con el fuerte deterioro de la convivencia y la democracia en ese país.

Ya no somos un pueblo al sur de los Estados Unidos que acata las órdenes que emane el presidente de turno en la Casa Blanca. Ahora somos un conjunto de naciones que aprendió la dolorosa huella del intervencionismo de la Guerra Fría y que ante eso, ha optado por defender la institucionalidad y el imperio del derecho internacional.

Puesto así, más que nunca cobra sentido esta idea de que Chile es y será siempre un asilo contra la opresión.

25 AGO 2017

Gobierno dice no a Dominga ¿Y ahora qué?

Tras la negativa del Gobierno a la concreción del proyecto minero Dominga en la región de Coquimbo, se hizo presente la necesidad de un plan gubernamental para revertir el más de 10% de cesantía que hay en la comuna de La Higuera y el 7,8% de desocupación regional, la segunda más alta del país.

Suponemos que el Comité de Ministros tuvo a la vista dentro de los antecedentes, los potenciales puestos de empleo que se podrían producir al materializarse este proyecto de respetar, claro está, la normativa de impacto ambiental.

Y es que ante la premura, que quedó en evidencia, de cumplir con el paso siguiente en este proceso, no somos pocos los que creemos que la institucionalidad medioambiental no está siendo suficientemente validada al tomar decisiones que no se explican desde el punto de vista técnico. Si Dominga tenía la aprobación del organismo que certifica la viabilidad medioambiental de la iniciativa, que es el SEA, entonces no se entiende que el comité de ministros tenga una opinión diametralmente opuesta.

Algo no cuadra. Pero más allá de si es Dominga, otros proyectos mineros u otros proyectos energéticos, lo que tenemos que resolver es cómo permitimos que las regiones más afectadas por problemas de desempleo y crecimiento, puedan optar también a mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

La gente de la región de Coquimbo, debe hacer grandes esfuerzos por permanecer en sus pueblos y localidades, muchas veces con problemas estructurales de sequía o de poco acceso a elementos tan fundamentales como agua potable para consumo humano.

Si no es una sequía, son lluvias catastróficas. Si no es la falta de servicios, son los problemas de conectividad. La calidad de vida de los habitantes de la región, salvo la Serena, está por debajo de la media nacional y eso se sigue agravando cuando no hay empleo, no hay desarrollo y no hay incentivos a la inversión.

Las reglas deben ser claras y si no lo están, hay que aclararlas más. En lo personal no me interesa el proyecto A o B, lo que me preocupa es que gente

de mi región - en la que nací y crecí - tenga las mismas oportunidades de surgir que las que viven en otros lugares de Chile que tienen empleo y desarrollo. Es fácil oponerse a todo desde la comodidad de una casa con todos los servicios que trae la modernidad, pero la vida se ve distinta desde territorios en donde no hay empleo, poca conectividad o agua potable incluso.

Ningún proyecto de desarrollo industrial va a tener impacto cero y es entendible que existan detractores y gente a favor, pero para eso están los organismos encargados de certificar desde una mirada técnica, si se cumplen las exigencias de la ley en materia de impacto ambiental. Pero es irracional pensar que el crecimiento es incompatible con el cuidado del entorno, pues eso hipoteca desde ya el desarrollo, no sólo de las comunas de la región de Coquimbo, sino que el del país entero.



01 SEP 2017

## Cómo hacer mal las cosas

La renuncia del equipo económico del Gobierno, en medio de un show mediático que duró casi una semana, es una de las señales más insólitas que ha vivido una coalición de gobierno. ¡Tuvieron que pasar 27 años para ver cómo un gobierno removía por segunda vez a su ministro de Hacienda en la misma administración!

Ciertamente no es una noticia buena, ciertamente no es una señal adecuada para la ciudadanía y el mercado. Aunque también hay que admitir que cuando no hay acuerdo y alineamiento entre la máxima autoridad del país y sus ministros, es francamente imposible seguir el tranco. No era presentable que secretarios de Estado polemizaran a través de la prensa sobre qué hacer en materia de crecimiento y cuidado del medio ambiente.

El cambio abrupto del gabinete ya pasó. Habrá tiempo para hacer análisis y hay que ser sinceros en admitir que no hay tiempo para corregir los errores, pues el gobierno está llegando a su recta final. En lo que queda de tiempo, es menester concentrarse en sacar un buen proyecto de presupuesto, responsable y realista, además de enfrentar la negociación con el sector público para el reajuste salarial.

Ambos temas son esenciales para dar las señales adecuadas al país en el sentido de cuidar estos brotes de recuperación que están llegando. El índice de producción industrial anotó un importante avance y las cifras del desempleo estuvieron por debajo de las expectativas del mercado, lo que hace pensar en una leve recuperación en ciernes, de la mano de la mayor actividad minera y manufactura.

Y eso es lo paradójico. Fue justamente un proyecto minero el que provocó esta crisis, luego de que una iniciativa tan relevante para la reactivación económica y que cumplía con las aprobaciones de los organismos técnicos, termina siendo rechazado. Es que no se entiende que el cuidado al medio ambiente hipoteque el crecimiento tan necesario en este minuto.

También hay que notar la falta de tacto político que posibilitó llevar esta diferencia hasta un escenario de crisis. ¿Por qué no intervinieron los partidos?

¿Por qué no se recurrió a los líderes políticos de la coalición? Nunca lo sabremos en realidad, pero lo que sí conocemos de sobra, es que situaciones como ésta no es novedad, pero siempre hubo la suficiente amistad política y conjunción de liderazgos para llegar a acuerdos y mantener el orden.

Nos ayudaría reflexionar cuánto nos importa la gobernabilidad, cuánto nos importa la estabilidad y cuánto nos importan las reglas claras en materia de conducción económica. Esta es una muestra de cómo hacer mal las cosas, en un momento en que lo que más se necesita es liderazgo. Nadie pedía otra cosa que el respeto de la institucionalidad medioambiental, pero terminamos en medio de una crisis de conducción política artificial y auto inferida.

Ahora debemos buscar el espacio para reparar el daño hecho, no sé si hay voluntad de parte del equipo presidencial para recuperar el capital perdido, pero este episodio nos muestra que la gobernabilidad es un asunto delicado que requiere de mucho talento. Estamos al debe en establecer una adecuada jerarquía de prioridades y eso sí que nos puede pasar la cuenta en esta elección.

08 SEP 2017

## Falso mesías

La economía chilena está recuperando la memoria de cómo crecer. En rigor, no ha dejado de hacerlo aunque sea de manera muy acotada y a pesar del mal ciclo económico. Pero las cifras entregadas por el Imacec en materia de actividad industrial y las del Banco Central, reflejan que Chile crecerá más sí o sí el año que viene, independiente de quién gane las elecciones.

Por supuesto que ha costado mucho y que no han sido meses particularmente buenos, pero no podemos olvidar que tenemos una economía completamente abierta al mundo y que cualquier distorsión que se genere en los mercados, tiene efectos notorios en nuestra economía. Al inicio de este gobierno, se registraron la caída del precio del cobre y el desplome de nuestras exportaciones a socios comerciales clave.

Nada de este menor rendimiento está relacionado con las reformas impulsadas por el Gobierno, esa es una inexplicable razón que algunos de los grupos económicos han buscado instalar con claro sesgo político.

El director del Centro para el Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard confirmó esta semana que las reformas no fueron la causa de la menor actividad en Chile. A su juicio, el cobre y la falta de alternativas de exportación, la necesaria diversificación, son las dos razones más poderosas para explicar el pobre desempeño del crecimiento.

De esto se ha hablado de manera tímida y sin mucho convencimiento, pues es más fácil echarle la culpa al gobierno, seguir descansando en el modelo exportador de commodities y no atreverse a buscar otras ofertas, otros mercados y más valor agregado a nuestra producción.

En su informe de Política Monetaria, el Banco Central proyectó una aceleración de la economía que la ubicaría en un rango del 1,25 al 1,75 por ciento para este año y, para 2018, ese rango sube al 2,5 y 3,5 por ciento. Eso va de la mano de un mejor precio del cobre, la recuperación de la inversión y la política monetaria expansiva que impulsa el instituto emisor. Pero hay también otros fenómenos que también ayudan a este mejor clima y proyecciones.

El BC estima que en los meses que siguen, la inversión retomará las tasas de crecimiento similares a las del PIB y que la productividad de sectores no relacionados con la explotación de recursos naturales también mostrará mejores números. Junto con eso, el efecto de una mayor inmigración, más incorporación de mujeres a la fuerza laboral y un mejoramiento en la calidad del empleo, están permitiendo que Chile pueda ir compensando el paulatino, pero sostenido envejecimiento de la población.

En suma, nuestro PIB tendencial aumenta gracias a una conjunción de eventos que incluye un mercado laboral de mejor calidad gracias a los programas gubernamentales para capacitar mano de obra acorde con las necesidades del mercado, a una mayor participación laboral femenina gracias a las políticas públicas de incentivo de contratación de mujeres y de cuidado de la infancia, a una mayor presencia de inmigrantes que cubren cupos de empleo que los chilenos ya no quieren y gracias a mejores resultados de indicadores objetivos, como la inversión y el rendimiento de los sectores productivos.

¿Qué tiene que ver todo esto con la elección presidencial que aún no ocurre? Nada. Menos aún puede llegar a afirmarse con un mínimo de seriedad que este mejor resultado es por la “expectativa” en el crecimiento de la economía.

Lo que debe ponernos contentos como país es que hemos sido capaces entre todos, trabajadores y empresas, sector público y privado, de superar este huracán de malas cifras económicas que caracterizó este año 2017. Pero querer sacar las castañas con la mano del gato, es francamente poco justo con el país y su gente.

No existe mesías en política. Todo es fruto del trabajo y el esfuerzo de un país que quiere ser tratado con la verdad, con justicia social y con proyectos políticos serios y no con propaganda.

15 SEP 2017

Los consumidores primero

El proyecto que fortalece al Servicio Nacional del Consumidor se va a aprobar. No sólo porque ya queda muy poco de su tramitación en el Congreso, o porque fue un compromiso de nuestro programa, sino que principalmente porque es una herramienta necesaria, dado los constantes casos en que el comportamiento de algunas empresas ha contravenido una larga tradición de honestidad y transparencia que ha caracterizado al mercado chileno.

Esta iniciativa sufrió un innecesario retraso, inexplicable incluso a la luz del cambio de ministro, pues esta iniciativa es en si misma un buen proyecto, discutido largamente, y que ya tenía el acuerdo unánime de los comités parlamentarios para despacharlo completamente.

No dudo que la Presidenta de la República entiende la relevancia de mejorar la legislación que protege los derechos de las personas como consumidores, más aún cuando no se apagan los ecos de las sonadas colusiones que han protagonizado empresas que tienen ingresos enormes. Por eso es que está más que claro que octubre será el mes en que terminemos su tramitación y tengamos un nuevo compromiso cumplido.

Dos cosas esenciales pasarán con esta nueva ley. Por un lado, las empresas estarán obligadas a responder los reclamos de los usuarios a diferencia de lo que ocurre hoy que, sólo depende de la voluntad del empresario hacerse cargo de las demandas que haga una persona o un grupo de consumidores. Además, se extiende el plazo de tiempo en que se puede hacer reclamaciones lo que permitirá reducir los desincentivos que hoy en la práctica limitan los reclamos de las personas.

Lo segundo importante, es que el Sernac dejará de ser un organismo decorativo, un “león sin dientes”, para obtener facultades sancionatorias en casos en los que se defraude la fe pública y se atropellen los derechos de la gente que paga por un servicio o un bien.

Para eso, el proyecto también contempla el aumento de multas y dotar de todas las herramientas para impedir malas prácticas de parte de empresas que no cumplan con las condiciones mínimas que ofrecen a sus clientes.

Por supuesto que hay sectores que no quieren que se avance en estas materias. Pues es ya una norma que cada vez que las empresas son interpeladas o compelidas a dar fiel cumplimiento a la ley y sus obligaciones respecto de sus externalidades, es un sector el que acusa el golpe.

Sabemos que no se pueden oponer de manera pública y clara a una idea tan nítida de defensa de las personas. Lo contrario sería un suicidio político, pero es necesario dejarlo en claro, no han sido sectores de derecha los que han impulsado la idea de empoderar a los consumidores, sino todo lo contrario.

Y es por eso que se requiere que el Gobierno entregue las señales adecuadas a la ciudadanía: es el sector de centro izquierda el que ha empujado esta agenda, con la oposición innecesaria de ciertos grupos empresariales. Lo claro es que si una empresa cumple sus deberes, es honesta en su trato con sus clientes, se hace cargo de las consecuencias de sus acciones, entonces no debe temer absolutamente nada con la nueva ley.

El comercio descansa única y exclusivamente en una idea: la buena fe de que lo que estoy recibiendo a cambio de mi dinero, es justamente lo que se me ha ofrecido. Sin engaños, sin letra chica.

Hay espacios para observaciones de última hora, pero para lo que no hay espacios es para renunciar a legislar sobre los abusos. Ya la gente no hace vista gorda a las malas prácticas y engaños. Para muchos, el consumo puede ser una cosa de lo más normal, pero para millones de personas, los recursos que se destinan a las cosas esenciales de la vida moderna, son escasos y no se pueden dar el lujo de pagar sobrepagos, o pagar por productos y servicios deficientes.

Es hora de poner al consumidor primero. Y hay que hacerlo ya.

23 SEP 2017

## Urgencia a la emergencia

Los efectos de la acción de la naturaleza en nuestro continente han dejado en claro que las medidas de contención, recuperación y de reconstrucción están sobrepasando las fronteras y su capacidad autónoma de respuesta.

Lo hemos visto en estas semanas con la destrucción generada por los huracanes que azotaron el Caribe y los dos terremotos que golpearon el corazón del territorio mexicano de manera terrible. Un tema que conocemos de cerca.

Consecuencias devastadoras para la vida de las personas, los pueblos y las economías locales, al tratar de recuperar lo perdido. Y es que cuando el fenómeno es de tal escala y con resultados así de globales, entonces también debe haber una respuesta coordinada y contundente para prevenir los desastres y luego trabajar en la reconstrucción.

Se insiste en que hablar de desastres naturales no es correcto. Claro que no, se trata de la evidencia y estragos por el descuido y daño con que hemos tratado nuestro planeta.

Esto se ha debatido las distintas instancias internacionales. Sin ir más lejos, en el último encuentro del Parlatino, que reúne a congresistas de Latinoamérica y el Caribe, trabajamos en acuerdos transversales para precisamente adoptar medidas que ayuden a enfrentar las emergencias a nivel regional.

Y en nuestro último encuentro de Eurolat, en San Salvador, los legisladores insistimos en la importancia de mantener el compromiso con la lucha contra el cambio climático y con el Acuerdo de París. Ante la autoexclusión de EEUU en esta materia, Europa y América Latina tienen que incrementar sus esfuerzos frente al calentamiento global.

Eso es lo relevante, lograr coherencia en el resto de la región para generar mecanismos que permitan una adecuada acción en la emergencia.

Pero el trabajo no es sólo en la urgencia. En ello, la legislación es clave para generar reglas que promuevan buenas normas preventivas en materia de construcción, planificación urbana, dotación de recursos para equipos de

rescate y una serie de otras áreas en donde se requiere que el Estado esté preparado y sepa cómo actuar.

Ello es particularmente relevante para un país como el nuestro, que en apenas unos años ha debido hacer frente a 24 catástrofes de este tipo.

Chile y otros países han impulsado leyes especiales en este campo, como es el caso del proyecto que crea la nueva Onemi o el que reemplaza a la Conaf, pero a la luz de los hechos de estos días, queda claro que nunca se está actuando con la velocidad y agilidad necesaria.

Hay que poner énfasis que esto no es catastrofismo ni sensacionalismo. Es simplemente aprender de los errores, de la experiencia y actuar con la mente puesta en salvar vidas.

Solo poniendo estas cartas sobre la mesa, podremos sortear de manera exitosa estas manifestaciones de la naturaleza, que ya no son extraordinarias.



03 OCT 2017

## Una apuesta a mayor crecimiento

Finalmente conocimos el proyecto de Ley Presupuesto 2018, coherente con los compromisos y eso es lo destacable, cuando un gobierno asume, tiene que hacer los esfuerzos por cumplir.

No fue sorpresa que el eje estuviera planteado por Educación y Salud, lo que además se buscó también con la Reforma Tributaria. Y sin duda que la sensibilidad de recoger la inquietud por la situación del Sename es un punto a favor indiscutible. Pero más allá de la contingencia, me parece relevante la mirada al crecimiento y reactivación dada en este proyecto, enfocado en la inversión pública. Cuyo énfasis fue descuidado durante la administración pasada y retomado con un aumento en este ítem.

Son hasta ahora cifras preliminares, con los datos concretos en materia de educación nos hace más sentido este incremento en el gasto público, que más que aumentar la deuda, como advierten desde la Derecha de manera agorera, no tiene otro sentido que el de financiar la gratuidad en educación al 60% de los estudiantes más vulnerables o, la inversión para cumplir la meta de que 70 mil infantes tengan acceso gratuito a salas cunas, lo que permite además incentivar una mayor fuerza laboral femenina. Lo mismo la implementación de la Nueva Educación Pública.

Son las cifras globales de las que hasta ahora se ha colgado la Derecha para crear alertas.

Este Erario 2018 obedece al deber de bajar el déficit estructural del 0,5% que está dentro de la política responsable, Chile es un país de certezas donde es bueno invertir.

Presupuesto que además cumple con la suficiente holgura y recursos para el gobierno que viene, sea cual sea su signo. Contrario a la intención que se le busca dar respecto que la Nueva Mayoría tiene intención de defender el llamado "legado" de esta administración. Esta apuesta refleja que no se trata sólo de lo discursivo, sino que el compromiso sobrepasa al simple relato. Hay familias que han visto cómo sus vidas cambiaron para siempre, por ejemplo, al no tener que pagar la colegiatura o la universidad de sus hijos.

Pero es verdad que debemos tener ciertos resguardos.

En agosto, el Índice de Producción Industrial alcanzó un crecimiento de un 5,1% respecto de igual mes del año anterior, producto del aumento de la actividad de tres de los sectores más sensibles de nuestra economía.

Del mismo modo, el empleo anotó cifras auspiciosas con una caída de 6,9% a 6,6%, marcando una señal de que el mercado laboral está recuperándose. Todo esto pudiera tentarnos a desatar las naves y emprender una escalada alcista que puede ser muy ilusoria. Sin embargo, el Ejecutivo tomó la vía responsable de apostar por un crecimiento en 3,9% del gasto público.

Y es que corresponde cuidar, asegurar y potenciar estos pequeños brotes, porque aún es incierta la recuperación total del cobre y falta consolidar al menos unos cuantos meses de crecimiento claro y nítido.

Lo que sí es cierto, es que las mejores cifras son señales inequívocas de que la reactivación llegó antes, agudándole la fiesta a quienes aseguran, en tono mesiánico, que el avance se viene de la mano de su candidato.

Tenemos mejores perspectivas y pueden seguir si tramitamos un presupuesto que sea ante todo responsable. Y esto tiene que ver con invertir en aquellas cosas que sí transforman a Chile e impulsan una mejor calidad de vida.

19 OCT 2017

Ley de medicamentos: no más "aspirinas"

Se abrió una nueva discusión, y es que ha sido arduo el debate en el Congreso del proyecto de ley que fomenta la disponibilidad de los medicamentos genéricos bioequivalentes en el mercado farmacéutico. Texto cuyo espíritu es asegurar lo esencial, mayores opciones a las personas para tener un mejor acceso a la salud.

Claro, este proyecto establece que las recetas médicas deberán prescribir los medicamentos según su denominación común internacional, para fortalecer la promoción del uso de los genéricos y no los productos con marcas específicas que suelen ser más caros. Las farmacias, por ende, tendrán la obligación de informar al público las alternativas de medicamentos intercambiables, garantizando el derecho a elegir de manera libre e informada.

Asimismo, la iniciativa regula áreas claves como el fraccionamiento de medicamentos, o la imposición a los laboratorios a publicar los precios de sus productos y los descuentos que pesan sobre ellos ante compras masivas. Además del deber de los productores, importadores o distribuidores de productos farmacéuticos de informar sobre cualquier situación que altere el abastecimiento, ya sea por decisión voluntaria o por circunstancias especiales de mercado.

Lo relevante es que todo lo que hemos estado promoviendo en este cuerpo legal, tiene por objeto mejorar los niveles de información con que cuenta el consumidor y en especial los pacientes. Esta no puede ser una industria opaca, con áreas oscuras ni menos con falencias en materia de transparencia.

Chile paga uno de los precios más altos por los medicamentos en el continente, hecho que se ha visto agravado con conductas como la colusión de las farmacias hace unos años, y es por ello que fue necesario intervenir.

Acá, todos los sectores involucrados en el tema deben poner de su parte para el acceso justo a los medicamentos, elemento clave en la salud de la población. El foco debe estar puesto en las personas, en su salud y no en negocios de laboratorios o proveedores, por muy legítimos que sean.

Nadie está poniendo en cuestión la legitimidad de esta industria. Si fuera así, la población más vulnerable tendría que conformarse con “aspirinas” para enfrentar dolencias complejas y eso es tremendamente injusto y condenable desde un punto de vista ético y político.

Esta legislación es un intento por emparejar la cancha y traer algo de equilibrio a un sector en donde muchas veces, tener plata es la diferencia entre la vida y al muerte. Una vez más, estamos reduciendo los espacios de abusos contra las personas.

28 OCT 2017

Cuando sí corre la garantía

Para ejercer un derecho no hay que pedir permiso. Así lo dijo el ministro de Economía al aprobarse el proyecto de ley que fortalece las facultades del Sernac, iniciativa que fue una de los compromisos del Gobierno y que finalmente pudimos sacar adelante, pese a la oposición de muchos.

Es difícil entender que haya tanta resistencia a la idea de cuidar, respetar y defender los derechos de los consumidores, de las personas que tienen pocas capacidades de enfrentar a gigantes del retail o a grandes conglomerados económicos.

Hasta ahora, lo que ocurre es que las personas sólo dependen de la buena voluntad de las empresas para intentar obtener alguna reparación o siquiera una respuesta ante un incumplimiento, falla o negligencia. Es una relación absolutamente desequilibrada y hasta abusiva, pero para algunos, eso debe ser así.

Al entrar en vigencia, la protección de los derechos de los consumidores estará garantizada por un ente regulador de verdad. En especial en el área del comercio que es donde se produce el mayor número de los reclamos. Hasta ahora, casi el 90% de los reclamos contra las empresas ni siquiera es respondido. Ese es un de los cambios.

Costó aprobar esta legislación porque sigue la oposición a que se establecieran regulaciones mínimas, aduciendo que con ello hay riesgo para la permanencia de los pequeños comercios. Nada más falso. Si bien se aumentaron las multas, es el juez quien decidirá sus montos y alcance, dependiendo de la condición del proveedor, ya que es evidente que no es lo mismo que responda un pequeño negocio versus un gigante del retail.

Hay avances notables y que tienen que ver con la posibilidad de entablar demandas colectivas reales y sumar a esas acciones, las que se pudieran deducir de las demandas personales, de modo de buscar reparación material y moral a los daños que se produzcan a los consumidores cuando hay fallas o faltas de servicios como los que se vivieron con los cortes de electricidad.

Es entendible que las empresas se hayan opuesto tan tenazmente, es menos entendible que la oposición siempre se ponga del lado de las empresas y no de la gente en algunas de estas legislaciones. Pero lo relevante es que se ha cumplido un compromiso y hemos dado un paso importante para que las compañías y sectores económicos cumplan sus con responsabilidades.

Por lo demás, si las empresas hacen sus negocios con responsabilidad y respetando los derechos de los consumidores, entonces jamás serán requeridas por el Sernac.

Y por último, a quienes defienden el modelo social de mercado, les debe quedar claro que siempre, el cliente (más que la razón), tiene derechos.

05 NOV 2017

## Regionalización a punto de dar el primer paso

La elección de los gobernadores regionales en 2020 se acerca, falta menos. Ha sido complejo ponerse de acuerdo respecto puntos como traspaso de las competencias que tendrán los gobiernos de las regiones y los mecanismos mediante los cuales haremos la entrega de las facultades que hoy tiene la autoridad central.

Pero se avanza, la Comisión Mixta ya se encuentra a poco de despejar un acuerdo definitivo, pese a algunas voces que insisten en criticar la medida. Ya despejamos asuntos cruciales como la duplicidad de cargos, un mecanismo que asegure mínima la coherencia entre las estrategias regionales y las políticas públicas nacionales. Así como la administración de los recursos o las inhabilidades que pesarán sobre los postulantes a los cargos.

Y no ha sido fácil. Uno de los temas más complejos es cómo vamos a constituir áreas de gestión que deben tener una coordinación muy estrecha con los ministerios sectoriales que son los que, en definitiva, llevan a cabo el desarrollo de los proyectos en regiones. Las adecuaciones que se requieren en materia de reglamentos, planos reguladores y otras áreas normativas han sido exhaustivamente tratadas en el Congreso. Ahora, es tiempo de dar luz verde definitiva.

De esta forma, estamos dando un paso relevante para la verdadera regionalización y la descentralización esperada: la elección de los gobernadores regionales y el traspaso de competencias de gestión en áreas como Vivienda, Transporte o Desarrollo Social, serán sin duda un tremendo aporte a mejorar los niveles de desarrollo de las regiones y de su gente.

Con ello tenemos el primer paso. Y por eso, quiero poner este punto sobre el tapete, porque conforme hemos visto, el traspaso completo en materia de toma de decisiones, está directamente ligado a la forma en que se construye el presupuesto nacional. Hoy, todo pasa por decisiones que se toman en el ministerio de Hacienda, Presidencia y el comité político de La Moneda. Y está bien, pues es ese el ordenamiento político que hoy tenemos.

No es una crítica, sino un planteamiento que me gustaría que se debatiera y se abriera a la discusión: abrir porcentajes o áreas presupuestarias que puedan ser priorizadas o definidas por las regiones. Es triste decirlo, pero el verdadero poder político, el verdadero poder de decisión es el de quien determina dónde se gasta y en qué se gastan los recursos de todos los chilenos.

Me parece que es razonable conversar sobre este tema y estudiar fórmulas que a futuro nos permitan generar nichos en los que las regiones tengan algo más de voz acerca de dónde destinar recursos para el desarrollo de obras públicas, instrumentos de desarrollo humano o tecnológico.

Después de todo, es en regiones donde mejor se sabe dónde aprieta el zapato.



11 NOV 2017

No es TVN, es lo público

Costó mucho aprobar en el Senado el proyecto de ley que facilita la capitalización de TVN y el que crea la señal 2 del canal público, destinada a contenido exclusivamente cultural y educativo, de acuerdo al mandato legal que se le dio a TVN. Aún resta el trámite en la Cámara, pero ya sabemos que la actitud de la derecha es una sola: oponerse tenazmente a que estas dos iniciativas sean aprobadas de manera conjunta. Según la Oposición, ambas iniciativas no pueden convivir.

Es muy difícil sostener públicamente que se está en contra de que en Chile por fin se desarrolle una señal esencialmente cultural y educativa. Cuesta entender que exista un sector político que abiertamente le niegue esta posibilidad al país, especialmente a las regiones que muchas veces tiene menos opciones a acceder a ofertas televisivas de mejor factura, calidad y diversidad.

Acá lo único relevante es debatir si es que en verdad queremos una televisión pública objetiva, pluralista y autónoma que no dependa del gobierno de turno.

Todo lo demás son excusas para tapar lo que realmente le pasa a la derecha. No es TVN, no es la señal 2, no es el titular del directorio. Al parecer la derecha prefiere acotar lo público.

En su porfiada negativa a este proyecto, buscan conocer los detalles del plan de administración y gestión de TVN. Eso no es más que meter las manos en la administración del canal, cosa que justamente es lo que no se puede permitir, que TVN no sea intervenido por la política.

A nuestro juicio, los directorios deben responder a sus mandantes bajo las normas que dictan los gobiernos corporativos de cada una de esas compañías. Esas son las reglas del juego y es muy nocivo que los sectores políticos intenten intervenir, condicionar o guiar la administración de una empresa tan relevante como es TVN, a cambio de sus votos en la sala.

El Canal de todos los chilenos, pertenece a todos los compatriotas y no es botín político y de los gobiernos.

Si no quieren televisión pública, que lo digan abiertamente, si no quieren canal cultural y educativo, que lo admitan abiertamente, pero no usemos malos argumentos.

TVN merece una oportunidad que nunca ha tenido: se le ha obligado a jugar un rol público, pero sin ningún apoyo público. Esto lo estamos corrigiendo con este proyecto de ley que permitirá por fin cumplir lo que está escrito en la ley, que es darle a Chile una televisión plural, donde quepamos todos en la pantalla.

17 NOV 2017

A votar

Lo que se juega este domingo es el tipo de país de nuestras familias a futuro. No se trata de lo inmediato, sino del legado a los chilenos, porque gobernar es más que administrar el Estado.

Ejerciendo el derecho a voto, eres parte de las decisiones respecto al tipo de país que quieres, más allá del signo político. El voto debe ser informado respecto a qué opción es la que permite construir condiciones de vida mejor, un Estado que sea capaz de garantizar derechos básicos como salud, educación y vivienda.

Y es que al contrario de lo instalado en el colectivo, el quehacer en política tiene menos que ver con partidos o cuoteo, y sí con el tipo y calidad de trabajo que tendrán las personas en las grandes ciudades y en los pequeños pueblos, con el acceso al agua de los agricultores, con las medidas para apoyar a los pequeños mineros o a los emprendedores.

En la política se define si vamos a usar nuestros recursos para generar riqueza o dejar pasar el desarrollo por la vereda del frente.

Fue la política la que permitió impulsar las energías renovables, la construcción de hospitales y centros de salud.

Fue la política la que dio más opciones a las mujeres de defender sus derechos reproductivos y reforzar sus derechos como madre trabajadora.

Eso es lo que se juega este domingo. Y no votar, no interesarse, es renunciar a participar del debate acerca de cómo y hacia dónde va el país, si las cosas se están haciendo bien y sobre cómo estas decisiones afectan nuestras vidas.

Es renunciar a ser parte activa del proceso para hacer las mejoras que se requieren.

Porque si exigimos cambios, lo mínimo es ejercer el más básico de los derechos y obligaciones civiles, como lo es el sufragio.

No votar es dejar que otros decidan por mí. No votar es ratificar lo mismo que se critica: que su voz no vale nada. Eso es lo que hay que combatir.

22 NOV 2017

No echarlo a perder

¿Dónde se fue el centro político? La elección presidencial y parlamentaria arrojó números que es necesario evaluar con calma, con una enorme dosis de mesura e idealmente, con algo de tiempo y distancia. Pero no tenemos ni tiempo ni distancia, porque la segunda vuelta está a menos de un mes y las primeras conclusiones indicaron que el centro político quedó desplazado, poco nítido o capturado en medio de posiciones.

Lo que interesa ahora es ver cómo se dará gobernabilidad al país. El panorama no es más fácil en las corrientes de centro izquierda y es por eso que cobra tanta relevancia el llamado que hizo la Presidenta Bachelet a la unidad del mundo progresista. No es fácil y el riesgo de correr la misma suerte que en la elección en la que ganó Sebastián Piñera por primera vez: la dispersión de votos y el rechazo de unos a apoyar al candidato de la Nueva Mayoría.

Por ello creo importante no perder tiempo, entender que el primer paso que tiene sentido en este minuto es respaldar la opción del resto de la centro izquierda. Al menos desde la DC, hay que entender que el partido sí tuvo un fracaso, pero sigue vivo y sigue siendo relevante para la construcción de los acuerdos futuros.

Hay que confluir para que ese porcentaje de centro izquierda se una en un proyecto común que prefieran los electores, pero no se saca nada con dar consejos ni mandar mensajes por la prensa. Tampoco es recomendable renunciar a los proyectos y a la identidad que cada cual representa y despejar muy bien las aspiraciones de cada sector político del progresismo.

Ya vendrán los espacios para la reflexión de los errores y los aciertos, ya vendrá el momento de los cambios necesarios en el rumbo interno, pero para lo que no hay mucho tiempo, es para detener el proyecto revanchista que la derecha ha estado alimentando cada vez que se ha opuesto a las reformas que fueron respaldadas por una mayoría clara en las urnas el pasado domingo.

El tiempo cuenta y la gente está esperando una propuesta sensata, responsable y realista para frenar el retroceso que representa Piñera.

El conglomerado de centro izquierda es mayoría en Chile y no hay que echarlo a perder.

01 DIC 2017

## El Presupuesto es más que plata

En un esfuerzo de meses y tras largas jornadas de trabajo, acuerdo y debate, logramos aprobar el Presupuesto 2018, que tendrá como principal énfasis, hacerse cargo de cumplir los compromisos que el país y en particular el Gobierno había comprometido. Hay temas que son urgentes, como la situación que enfrenta el SENAME, la gratuidad o la continuidad del plan de obras en salud.

Los ajustes que se hicieron al Presupuesto que envió al Gobierno, no tocaron la estructura general y el crecimiento proyectado del 3,9. Lo más importante: tampoco se aumentó el gasto fiscal para financiar el mayor número de parlamentarios, lo que da cuenta de la voluntad del Congreso por mejorar la gestión y la transparencia y credibilidad de esta función.

Y cuando parte de la campaña electoral de la segunda vuelta se refleja en los constantes ataques de la derecha, acusaciones absurdas de intervencionismo, es bueno recordar por qué es tan importante para nosotros defender lo que se ha hecho.

En materia de educación, el presupuesto de \$10.413.859 millones representa un incremento de 6,3% respecto del año anterior. Esto es más que una fría cifra, se trata de que vamos a cumplir con el aumento de la gratuidad establecida en la ley de inclusión con lo que se podrá beneficiar a más del 85% de la matrícula financiada por el Estado.

En el problema de la infancia, gracias a la presión del Congreso se logró disponer 4 mil millones de pesos adicionales para el sistema de protección de menores que en total representarán unos 323 mil millones de pesos para los programas destinados a menores. Con los recursos adicionales se financiarán 2.148 plazas adicionales en el Programa de Reparación de Maltrato, por ejemplo.

Y sí, podríamos seguir enumerando áreas clave y centrales para el desarrollo de las familias y los territorios, como el acuerdo al que llegamos para fortalecer los programas de Agua Potable Rural que contaba originalmente con \$75.433 millones, y que se aumentó en \$27.000 millones adicionales.

Pero el Presupuesto es más que cifras, más que plata, más que acuerdos. El Presupuesto es una forma de mirar el país, de entender sus urgencias y de gestionar las dificultades.

Nosotros aprobamos un presupuesto que es responsable y que busca apuntalar la economía y el crecimiento que ya está dando muestras concretas de reactivación hace rato. El Índice de Producción Industrial de un 5% en 12 meses, muestran que Chile ya viene creciendo y es hora de tomar medidas para cuidar y resguardar ese crecimiento.

Aprobamos un presupuesto en el que se aseguró la gratuidad y muchos otros programas y beneficios sociales que la gente quiere y necesita que sean mantenidos y defendidos en el tiempo. Sería terrible que un retroceso prive de derechos que ya están conquistados, a las familias que ya reciben estos beneficios.

Las prioridades del Presupuesto están sobre la mesa: salud, educación, niñez vulnerada, vivienda y muchas otras áreas, donde el 69,4% del Presupuesto total de la nación es inversión social.

Es el sello que le dimos al erario, el sentido que tiene un gobierno de mirada progresista que cree que lo mejor para un Chile que se pronunció mayoritariamente por esta visión, es que continúe un gobierno de signo progresista. Es cosa de sumar.



08 DIC 2017

Cuando la evidencia no es suficiente

“Durante los últimos meses, la actividad económica local ha evolucionado acorde con lo previsto. El mayor impulso externo se ha ido consolidando, con condiciones financieras que permanecen favorables, socios comerciales en promedio algo más dinámicos y mejores términos de intercambio”. Con esta frase se inicia el Informe de Política Monetaria del Banco Central, dando cuenta de que la economía chilena está en firme recuperación, hecho que se corrobora con varios indicadores independientes y objetivos que se han dado a conocer.

El Índice de Producción Industrial creció 5% en 12 meses, con un extraordinario desempeño del Índice de Producción Minera de un 10,5%. El crecimiento interanual del cobre alcanzó el 13% y en general, la minería metálica lo hizo 10,8% en 12 meses. También creció la producción de Electricidad, Gas y Agua, que anotó alzas en cada una de las categorías.

El Comercio había mostrado en agosto de este año un alza de 4,9% en 12 meses y las ventas de supermercado anotaron alza de 2,4% también en un año.

Para no agobiar con cifras, el lector puede consultar las ganancias del retail, las AFP, las Isapres y la Banca. Se llevará una sorpresa, todas han aumentado.

No obstante, hay quienes insisten en que el país está estancado.

¿Qué pasa cuando las evidencias no son suficientes? A pesar de que las cifras, las estadísticas y los números muestran una realidad que no tiene nada que ver con lo que la derecha acusa, el candidato persevera en afirmaciones falsas al respecto.

El presidente del BC señaló que la recuperación del PIB “se apoya en un escenario externo favorable, el fin del ajuste de la inversión minera y habitacional, la ausencia de desbalances macroeconómicos relevantes y una política monetaria claramente expansiva”.

Además, el ente emisor fue enfático en señalar que estas proyecciones no toman en cuenta el factor político, desechando por lejos la tesis piñerista de

que la recuperación le es adjudicable. Chile está mejor por el esfuerzo y el trabajo del país en conjunto con las autoridades.

Por supuesto que el crecimiento no es el que todos quisiéramos, pero no es gratis que una economía que se apoya en el modelo extractivo y tan dependiente de la volatilidad de los commodities, haya seguido creciendo pese al mal ciclo económico.

Queremos más, y eso requiere un cambio profundo de modelo, de mirada y de compromiso.

Se ha dicho en varios tonos y en distintos momentos, pero si no somos capaces de dar valor agregado a nuestras exportaciones o diversificar nuestro producto, no vamos a llegar muy lejos. Y cuando se agote el cobre o alguna otra economía le encuentre un sustituto más eficiente y menos contaminante, ¿qué vamos a hacer?

Ese es el tipo de debate y liderazgo que Chile necesita. El crecimiento va a seguir siendo nuestro principal dolor de cabeza si no resolvemos seguir en recuperación, potenciar nuestra matriz productiva y mejorar nuestros índices de capital humano.

Eso requiere de manos a la obra, más allá de cualquier eslogan facilista de la campaña.

15 DIC 2017

El sentido de Justicia de la ley

No es artificial nuestra preocupación ante la eventual resolución del Tribunal Constitucional de quitarle las facultades que entregamos por ley al Servicio Nacional del Consumidor. Ello porque los cambios estudiados durante más de tres años en el parlamento buscan perfeccionar la institucionalidad, para que eficazmente se pueda fiscalizar al comercio y sancionar a quienes no cumplen con la prestación de servicios o, cuyos productos son defectuosos: un derecho que va más allá de la controvertida intervención del Tribunal Constitucional.

No se buscó perjudicar al retail con la nueva Ley del Sernac, su fortalecimiento beneficia a todos los actores de la economía, para realmente tener una capacidad de defensa de los derechos de los consumidores y evitar los abusos que se han presentado últimamente con casos de colusión y vivimos a diario a través de reclamos sin respuesta.

Por eso, los trascendidos en la prensa en torno a la eventual eliminación de facultades al Sernac por parte del Tribunal Constitucional, es una alarma.

Otro punto es entender que el Tribunal Constitucional no es legislador, no puede doblegar las decisiones que se adoptan en organismos que sí lo son y tampoco puede pretender dictar normas que son materia de ley y de debate del Congreso Nacional. Éste, en uso de sus facultades, puso fin a las asimetrías de derechos que caracterizan las operaciones entre comercio y consumidor.

Mientras, el TC estaría definiendo que son los Tribunales los que deberían zanjar estas disputas. Pues eso fue debatido en el organismo que en Chile hace las leyes, el Congreso, y el resultado consideró, apegado a la práctica, que ese tipo de reclamaciones no son ni sencillos, ni baratos y menos expeditos. Fue el legislador el que entendió que la fiscalización debe estar acompañada de sanciones, porque de lo contrario se trataba de letra muerta.

De ser cierto lo que informan los medios, estamos ante una grave situación, ya que se cristalizaría el anhelo de cierto empresariado por mantener una situación de desbalance y debilitamiento de la defensa de los derechos de las personas.

Ante este posible escenario es necesario insistir en defender una normativa que equilibre la cancha y las facultades del Congreso para que el punto en común sea obtener una ley que no lesione los derechos de las personas.

23 DIC 2017

Chile debe seguir avanzando

Luego de las elecciones se presenta el escenario que definirá la configuración de las distintas fuerzas políticas. La derecha ya no como un bloque político, sino como partidos y movimientos menos orgánicos que a lo que estábamos acostumbrados. Mientras, el destino de la Nueva Mayoría es ineludible, cambiar rotundamente o morir para renovar la oferta programática.

El PDC debemos ser una oposición activa y constructiva, sobre todo cuando vimos que la campaña obligó a la derecha a abrazar banderas que no estuvieron en sus programas y postulados, lo cual abre una tremenda duda respecto si van a respetar esos ofertones o, si van a volver a sus postulados, tal como ya hemos visto en declaraciones de algunos parlamentarios.

Algunos querrán retroceder en la gratuidad y otros ya estarán pidiendo que haya lucro en la educación universitaria. Intentarán también “corregir” la ley que despenaliza el aborto en tres causales, castigando a la mujer que haya tenido que recurrir a esta dramática situación.

Y así, en muchas otras áreas, intentarán presionar al Presidente electo para llevar las cosas hacia los postulados clásicos de la derecha.

¿Qué harán las bancadas que hoy integran la Nueva Mayoría, qué harán las fuerzas del Frente Amplio? Es una incógnita y legítima preocupación para los votantes de la centro-izquierda y del mundo progresista que verá una amenaza permanente a aquellas áreas en las que se ha avanzado corriendo el cerco.

La derecha no tiene mayoría suficiente para pasar cambios relevantes y debe pactar, pero eso no debe dar pie a retrocesos o claudicaciones frente a derechos ya obtenidos y ganados por la ciudadanía. En ese cuadro político, es claro e ineludible el rol de mi partido.

A mi juicio, la DC debe ser oposición a un gobierno de derecha. Eso no quiere decir que las buenas ideas, las que vayan en el sentido de profundizar cambios sociales y derechos para los más vulnerables, no cuenten con nuestro apoyo. Si un proyecto o cambio legal va en el sentido de profundizar derechos, pues estaremos disponibles.

Pero la peor amenaza que se cierne sobre estas ideas del mundo progresista es la división y la falta de habilidad para lograr el entendimiento de las fuerzas del centro y de la izquierda democrática. Caer en desconfianzas y divisiones insalvables, nos va a llevar no sólo a la posibilidad de perder lo que se ha ganado, sino que abre la posibilidad de que la derecha logre instalarse en el poder por más de un periodo. Eso es real y tiene que ver con que no existe un liderazgo nítido, claro y convocante que pueda tomar estas banderas y generar confianzas al futuro.

La derecha tomó propuestas como la gratuidad, el mejoramiento de las pensiones o la protección de la infancia, pero eso fue en campaña. Ahora hay que ver cuánto se podrá soportar la presión de quienes quieren profundizar el lucro en salud, educación o pensiones, los que quieren indultar a los violadores de los derechos humanos o los que quieren acabar con la agenda de integración en materia de sexualidad y género.

Ahí veremos la integridad de quienes se declaran progresistas y de quienes están dispuestos a dejar las diferencias y matices menores a un lado, por enfrentarnos con quienes tenemos abismos de diferencia en materia de políticas públicas.

Nuestro rol es asegurarle a la ciudadanía que vamos a pelear por mantener aquello que logramos, las áreas en donde se hizo una diferencia esencial para las familias. Es lo que se espera del Chile progresista.

30 DIC 2017

## Una nueva oposición

Sí, parece un déjà vu. Hace 4 años, la entonces Concertación perdía el gobierno frente a Sebastián Piñera y se abría una tremenda incertidumbre respecto de cómo sería volver a ser oposición a la derecha, pero ahora en democracia. Volvemos a la misma situación, pero claro, con varias cosas nuevas: la derecha no tiene control abrumador en ambas Cámaras y surgió una fuerza nueva - el Frente Amplio - al cual sería un error profundo ignorar como si fuesen recién llegados a la política.

Lo cierto es que algo se mantiene: el PDC será oposición, ocupando el lugar que nos dio la ciudadanía en las últimas elecciones.

Es evidente que esta nueva oposición cruza un ciclo, cada partido hará su propia evaluación interna. Si eso puede derivar en un pacto político, es hacer política ficción. Y en ese mismo sentido, adelantar alianzas o rechazar alianzas antes de definir cuál es el proyecto político en el que nos vamos a embarcar, es una pésima idea.

Flaco favor le hace al PDC instalar que seremos un partido político “bisagra”, la primera tarea no tiene que ver con la relación con otros partidos o conglomerados, sino que lo correcto es orientarnos a discutir qué será de nosotros bajo nuestras propias urgencias.

El problema nuestro es cómo tomar decisiones internas que sean apoyadas y respetadas por todos, cómo evitar que las diferencias se transformen en divisiones internas y cómo hacer que la DC vuelva a ofrecer a Chile una propuesta que sea respaldada por la mayoría de los chilenos como lo hicimos alguna vez.

Un partido “bisagra” no tiene alma, no tiene futuro. Debemos volver a trabajar con serenidad, voluntad y generosidad; acá nadie sobra en la tarea, que debe ser colaborativa, humilde y con real responsabilidad política.

05 ENE 2018

Retroexcavadora administrativa, la nueva forma de gobernar

Que La Moneda quiere legislar “a matacaballos”, es el discurso que ha adoptado la Oposición en una evidente estrategia que busca pavimentar desde ya la llegada de su gobierno el próximo 11 de marzo.

Al parecer acusan recibo de que no serán mayoría en el Congreso y buscan asegurar gobernabilidad en los cuatro años próximos, a punta de anunciar a los cuatro vientos el rechazo y dilación a priori de proyectos enviados a tramitación por la administración actual. Una gobernabilidad que otrora exigieron a través de lluvias de críticas a la retroexcavadora del senador Quintana, con la diferencia que el país se había pronunciado en las urnas por una coalición a la que no le temblara la mano a la hora de realizar reformas

No se puede exigir al Ejecutivo en ejercicio que deje todo stand by, o no defienda hasta el último momento lo impulsado. Por ello, cuando se leen titulares como “Piñera y Chile Vamos acuerdan rechazar proyectos emblemáticos de Bachelet”, es obvio esperar aclarar cuál es el avance que propone el nuevo gobierno.

Tal vez siendo complacientes podemos llegar a entender que si se administra el Estado a punta de slogan, se busque marcar un signo político por sobre otro. Porque sino, qué es lo que se entiende cuando se habla de congelar cambios como la reforma de pensiones, instalar el debate constitucional y la ley de identidad de género.

Pero hay asuntos que van más allá de aquello, como lo avanzado en la última reforma laboral, que según la prensa se piensa corregir por decreto. Yo me pregunto, ¿cuál es la necesidad de corregir buenos resultados?

A ocho meses de la puesta en marcha de la implementación de la reforma laboral - aquella tan resistida por la Derecha que en su momento demonizó el fortalecimiento de los sindicatos de trabajadores y la mejora en la forma de cómo estos se relacionan con sus empleadores - las huelgas efectuadas bajaron de un 25% en 2016, a un 17% en 2017.



Además, cifras oficiales aseguran que la duración promedio de las huelgas de 13,9 días se mantiene. Si seguimos con datos duros proporcionados por la Dirección del Trabajo, podemos ver que mientras en 2013 las huelgas aprobadas por los trabajadores sindicalizados eran de 702, se registraron 570 en 2017.

Desde abril a diciembre ha habido menos huelgas aprobadas y efectuadas que el igual período de los cuatro años anteriores. Y si bien existe mayor número de trabajadores sindicalizados, ello no significó el alza en conflictos laborales que terminaran en huelga, como algunos agoreros vaticinaron, sino que fue la herramienta para que aumentara el porcentaje de huelgas aprobadas que fueron solucionadas antes de ser efectivas.

¿Cuál es entonces el argumento real para configurar lo que se ha denominado como la retroexcavadora administrativa del gobierno del Presidente electo?

A todas luces entiendo una contradicción tratar de modificar con dictámenes de la Dirección del Trabajo la materia que se sometió al análisis legislativo, con representación de todos los sectores. Ello es un error y un atropello a las instancias republicanas.

Si hubo un objetivo final, que tiene que ver con la expectativa creada, traducida en guiños a sectores empresariales, ¿cuál es la excusa ahora? ¿Para quién se gobierna? La ciudadanía no necesita escenarios ficticios que dañan la realidad.

Podemos cometer errores graves y cuando se busca precisamente modernizar las atribuciones y fortalecer la Dirección del Trabajo, nos encontramos con esta intención develada a través de los medios.

La Ley de relaciones laborales en Chile fue un avance que más allá de todo poder ideológico y luego de varios meses de tramitación, pasó también por el Tribunal Constitucional, práctica a la que al parecer la Derecha nos quiere acostumbrar reclamando reserva de constitucionalidad ante proyectos que no les acomodan del todo.

¿Son esos los tiempos mejores?

17 ENE 2018

## Los agoreros del pesimismo

Qué fácil parece para algunos personeros de Derecha jugar con la institucionalidad, cuestionar la labor del Estado cuando no está en sus manos, pero ¿ha sido gratuito?

No es un comportamiento nuevo, ya en 2007, la propia Presidenta Bachelet exigió a los que llamó agoreros del pesimismo terminar con su práctica de sembrar inquietud respecto del manejo económico del Gobierno, y lo hizo cifras en mano con un desempleo a la baja.

Tan irresponsable como ignorante es suponer que un signo político tiene en exclusiva la potestad de conjugar bien inversión, crecimiento, empleo y justicia social. Muestra de ello es el manejo responsable que se ha mantenido en nuestro país y su política contracíclica, pese a la campaña de algunos sectores con intereses creados.

Y nos están acostumbrando, ejemplos sobraron durante el primer Gobierno de Sebastián Piñera: alteraciones en la Casen para acomodar los índices de pobreza, fiasco del Censo, y cifras artificiosas de empleo donde más bien éste se precarizó, son sólo parte de los antecedentes que pueden dañar la credibilidad pública en las instituciones. Situación en extremo delicada.

Lógicamente lo ocurrido con la revelación de Paul Romer, economista jefe del Banco Mundial que dio a conocer una alteración en la metodología del ranking de competitividad durante el gobierno de Michelle Bachelet que perjudicó al país, indignó a todos de manera transversal. Lo preocupante es que de inmediato, los dardos apuntaron a la Derecha como responsable.

Y es que cuando las cifras hablaban de una recuperación en la economía nacional, la derecha no dudó en utilizar plataformas como el informe del Banco Central para poner en cuestión al gobierno de turno.

Mientras se conocía un IPOM que adelantaba un crecimiento en 2018 de entre 2,5 y 3,5 por ciento, marcando una recuperación económica evidente, la Oposición mantenía un discurso en coherencia con lo que fue la campaña de Sebastián Piñera, manifestando que ha sido un pésimo gobierno, y que todo el mal momento económico que pasamos es producto de la gestión. Ello fue el

corolario de declaraciones sistemáticas sin mayores antecedentes como atribuir problemas en la inversión en Chile a la Reforma Tributaria.

Si bien no hay aún datos fidedignos de cuánto se pudo haber perdido en inversión extranjera por esta variación que a fin de cuentas creó un escenario ficticio, es difícil afirmar que la trayectoria y comportamiento histórico de la economía chilena se vea afectada, porque pese a la polémica con el Banco Mundial, Chile se clasifica bien en comparación con otros mercados emergentes.

Sin las polémicas modificaciones, Chile habría caído sólo cinco puestos en el ranking, desde el lugar 46 al 51 y no al 55 como se publica.

¿Y cuánto perdimos en confianza? Volvimos al ambiente pre electoral, donde parecía ser un “Todo Vale”, pero ojo, que aquello influye en la toma de decisiones del resto de los países y del sector privado.

¡Vaya tarea la realizada! a través de un factor de ideologización de una parte del empresariado que repetidamente rechazó las reformas importantes para dar paso a una visión de realidad negativa que no es tal.

¿Quiénes son los que pierden? No sólo la Derecha. Se aporta al deterioro de la fe pública, base de toda actividad y primordial en el prestigio país para avanzar en alianzas beneficiosas.

No basta con negar relaciones con quienes han sido apuntados como los pensantes y ejecutores de estas modificaciones que para muchos tienen cara de manipulación malintencionada, no basta con frases rimbombantes respecto de lo obvio. Es legítimo entonces exigir a todos los sectores trabajar para generar confianza en la inversión, el mejor punto para garantizar el desarrollo sustentable de nuestra economía.

28 ENE 2018

Por una oposición contundente y constructiva

Ya conocemos quiénes serán parte del equipo del próximo Gobierno. Un grupo equilibrado en experiencia, capacidad técnica y sin duda no paritario. Más allá de los nombres, ya sabemos a grandes rasgos la impronta de esta nueva administración: cultivar una economía ortodoxa e insistir en acomodar la política pública al signo político propio más allá de la institucionalidad.

Y claro, surgen las alarmas porque no caímos en cuenta, al parecer, que se eligió vía urna, un Gobierno de Derecha. Caló parece en algunos el slogan complaciente, tal vez se sienten engañados por esos cantos de sirenas de la “centro derecha” y ahora anuncian ir al choque.

La declaración de intenciones respecto a un tiempo de unidad fue rápidamente eclipsada por la alarma que sentimos quienes llevamos décadas buscando correr esa barrera hacia un Chile más igualitario.

Y si bien el futuro gabinete ya salió al paso - no sin molestia- para aclarar que lo aprobado es ley, no pueden culpar la inquietud lógica cuando declaraciones de futuros secretarios de Estado van en contra de avances en igualdad de derechos como el acceso al aborto terapéutico en tres causales y la recién despachada ley de Educación Superior, que garantiza gratuidad gradual progresiva, más calidad y fin al lucro... surge entonces el resquemor. Y es que supimos ya de esa política de la letra chica.

Tal como apelamos a que estos avances responden al anhelo de igualdad social y no meramente ideológico, es que esperamos que la decisión política vaya más allá de lo personal en Desarrollo Social, teniendo a la cabeza al líder del empresariado.

Porque una vez más se busca intervenir esta institucionalidad, el corazón de un gobierno progresista y que para algunos neoliberales es un simple brazo del Estado asistencialista.

Esto es el barniz, estamos a la espera de conocer las prioridades del Ejecutivo para poder tener claros los puntos de convergencia y de desencuentro. En esa línea, no puedo a priori determinar que estos anuncios son una señal de

enfrentamiento, porque ponerse pintura de guerra por lo general genera el todo o nada y el momento político no está para aquello.

Lógica que no se condice con lo marcado en Relaciones Exteriores, donde las explicaciones deberán ser muy claras respecto de lo que se pretende, porque nuestro país va a jugar un papel complejo en la realidad latinoamericana, con un nombrado Canciller que ha demostrado ser muy duro respecto países amigos que están pasando un momento crítico y donde Chile tiene un rol para ayudar a una salida democrática y pacífica.

Se ha dicho que este gabinete está hecho con una mirada egocéntrica, lujo que no cabe en materia internacional. Este punto es delicado, la mujer del Cesar no sólo debe serlo, sino que además parecerlo en Relaciones Exteriores. Además, tenemos la tarea de avanzar con los acuerdos de modernización con la Unión Europea, el TPP y la Alianza del Pacífico requieren más que una opinión personal.

Sin duda, este es un gabinete que pretende corregir los problemas que tuvo en su primer gobierno en el sentido que carecía de experiencia política y privilegió un perfil más tecnocrático. Se promete calidad y eficiencia en su función para abrir diálogo con quienes vamos a formar la oposición.

Por nuestra parte, estamos siempre por apoyar las buenas ideas que signifiquen progreso y mejor calidad de vida para nuestra gente, pero no debe caber duda alguna que vamos a oponernos a todo retroceso de las reformas impulsadas. Tal vez es positiva esta renovación para una oposición contundente y constructiva, ambos roles no son excluyentes.

10 MAR 2018

Sí, #ChileMejor

Quienes asumen el próximo período de administración del Estado nos tienen acostumbrados al slogan, o a la postura oportunista respecto un tema. Basta recordar la vuelta carnero sobre gratuidad en la educación durante la campaña presidencial y por estos días, la apertura mostrada en la necesidad de cambiar la legislación que norma la identidad de género.

Y cuando estamos en el comienzo del gobierno en que se esperan #Tiemposmejores, nos transformamos como ciudadanos, legisladores y nueva Oposición, en los acreedores de esa afirmación. La que esperamos trascienda la frase campañera y con un claro objetivo que fue ser elegidos como la nueva fuerza de gobierno. Porque más allá de un reto, se trata a nuestro juicio, de un desafío conjunto.

Y es que con este #CHILEMejor quedó la vara alta. Hoy somos un país distinto, esa es una realidad. Tanto en la Región que represento, como en el país entero, es innegable el aporte que la administración que se va entregó al país.

Según un estudio de Ciudadano Inteligente, el “desempeño de este Gobierno alcanzó un 56% de la meta, con 172 promesas. De esas, 65 llegaron a convertirse en ley, 47 siguen en proceso y 112 lograron algún avance”. Se menciona que el anterior gobierno de Sebastián Piñera tuvo “un cumplimiento de 54% con 146 promesas”.

Pese a que comparativamente superamos a quien antecedió este proyecto, no estamos por vanagloriarnos de lo cuantitativo.

Lo que forjamos durante estos últimos cuatro años fue gracias a la convicción de que nuestro país necesitaba un cambio. El Gobierno de Michelle Bachelet y la Nueva Mayoría no se limitó a ser una lista de tareas y una administración del Estado. Podemos estar orgullosos de ello.

Recogemos lo logrado a través de reformas significativas, como la gratuidad en educación, la reforma laboral, el fin del binominal. También avances tan trascendentales para el cotidiano, como cumplir con el compromiso de 4 mil nuevos cupos en jardines infantiles en nuestra región de Coquimbo.

Hoy existe un debate impensado respecto de los derechos individuales de las personas transgénero. Hemos pasado de ser una sociedad más bien conservadora a una un poco más dialogante. Ese es un hecho relevante.

Siempre al fin de un mandato de gobierno y legislativo, es bueno hacer un balance y también analizar lo que viene, los principales desafíos de la región y del país. Porque hemos logrado avanzar en temas que permiten un mejor desarrollo con sustentabilidad, a pesar de haber vivido tiempos difíciles con una economía que no creció todo lo que queríamos, pero manteniendo los niveles de empleo y mejorando en emprendimiento. Hitos como la firma del TPP, el mayor acuerdo comercial en 25 años, que va a consolidar los mercados para nuestros exportadores asegurando un mercado a nuestros productos, son un ejemplo.

Si, por eso #ChileMejor es un real compromiso que trasciende el slogan y el tiempo de oficialismo. Insistimos en ser una oposición contundente y constructiva con la mayor voluntad y generosidad en la tarea que tenemos, de manera humilde y con real responsabilidad política.

17 MAR 2018

La Haya, ¿qué demanda Chile?

La política exterior de Chile, fijada por el Presidente de la República, nace de la combinación entre los principios de nuestro actuar internacional y los intereses del país en el mundo. Éste es el vector de nuestra Cancillería. Y cuando se habla de postura de Estado, se instala como única aquella que nos asiste en Derecho y basada en acuerdos vigentes.

Coincido en que no fueron oportunas las declaraciones del ex candidato presidencial, Alejandro Guillier al hablar de la posibilidad de un “canje territorial”, porque nos asiste el deber de ser responsables y alinearnos con la argumentación nacional ante la Corte Internacional de La Haya respecto a esta demanda marítima. Son los esfuerzos que nos ocupan como representantes de un poder del Estado, compete reafirmar y apoyar la labor que realiza el grupo jurídico para defender nuestra soberanía, asunto que no puede estar en cuestión. Aquello trasciende el signo político o cualquier rédito que se quiera obtener en lo político.

Por ello, ¿qué sentido tiene profundizar en una opinión personal, y atribuirle el poder de marcar diferencias en nuestro país a los dichos del senador independiente, cuando eso es precisamente lo que espera nuestra contraparte?

Es claro que cualquier afirmación que vaya en contra de la postura que ha sostenido Chile sirve para el objetivo de Morales. Gordo favor le hacemos después que la demanda boliviana se cayó por su propio peso al inicio, y ahora debemos volver a la instancia internacional por un juicio en el marco de esta demanda boliviana que busca obtener la obligación de negociar acceso al océano Pacífico.

El Tribunal Internacional es una institución que debiera basar su dictamen en argumentos sólidos en Derecho como los de nuestro país. En ese sentido, cualquier alternativa que se busque es sin soberanía. Y ese es el marco invariable en que nos hemos mantenido.

Lo que demanda Chile es robustecer de manera transversal y pública su postura basada en Derecho, en el marco jurídico y sacar lecciones del error



que significó la estrategia de las cuerdas separadas impulsada con Perú, cuando también nos llevó a un litigio internacional.

Debemos seguir en la misma línea y afianzar lo sostenido en base al derecho internacional y vigencia de los tratados. Ya vendrá el tiempo de recobrar agenda de 13 puntos u otra instancia de conversación con Bolivia.

Porque nos vemos enfrentados en La Haya por una demanda que no tiene justificación, Chile está abierto a seguir en el diálogo, ya que las relaciones son entre los países y los pueblos, pero mientras se insista en emplazarnos, sigue Morales apostando a la polarización de acuerdo a sus intereses políticos internos. Estrategia en la que no necesita caer nuestro país.

# 2018 - 2021

**La ciudadanía nos coloca nuevamente en la oposición para afrontar un nuevo gobierno de Sebastián Piñera.**

**La Nueva Mayoría como alianza política no logró afianzarse, ni el Gobierno genera tranquilidad en los Chilenos.**

**En junio del 2019 Jorge Pizarro asume como Presidente del Parlamento Latinoamericano y Caribeño órgano Interparlamentario que busca la integración y el respeto en la Región.**

**Ese mismo año ocurre el Estallido Social y la contingencia se convulsiona desembocando en un proceso constituyente que repensará la institucionalidad del país.**

**Para agravar el contexto, se propaga el Covid-19 provocando una pandemia global. En medio de la crisis socio sanitaria Jorge Pizarro asume en marzo del 2021 la Vicepresidencia del Senado acompañando a Yasna Provoste quien se convertirá en un liderazgo relevante al final de este periodo.**



25 MAR 2018

## Cambio de Foco

Qué fácil ha sido comenzar con declaraciones altisonantes, con la mirada hacia atrás y la crítica gratuita. Sin embargo, esta semana tuvimos una muestra de lo sembrado, con un Informe de Política Monetaria que tuvo como principal novedad una elevación en las proyecciones de crecimiento de la economía local en 2018 a un rango de 3% a 4%.

Una recuperación que se inició el segundo semestre en 2017, con mejor precio del cobre en los mercados externos, por lo que incluso los más optimistas apuestan a un crecimiento del 4% para este año.

Un panorama que muestra un “proceso que debería ser gradual” según el Banco Central. Bien. Pero resulta inquietante que las autoridades actuales insistan en instalar que esta es “una mejora de las expectativas luego del triunfo del Presidente Piñera”, o que es “necesario provocar un shock positivo luego de cuatro años de caída”.

Ello es pasar por alto incluso la misma información que ha entregado el ente emisor, la que refleja lo que ya veníamos planteando desde el año pasado, no obstante la campaña orquestada por la Derecha respecto que Chile no crecía.

Incluso, desconocer lo que el informe nos enseña: nuestro PIB potencial sigue estando en torno a 2,5 a 3%; seguimos siendo una economía muy dependiente de los commodities y de su variabilidad en los mercados externos.

Ante esto es lógico esperar salir de la declaración de intenciones. Hoy estamos invirtiendo sólo 0,4% del PIB, mientras que en los países promedio de la OCDE ello es del orden del 2%, lo que permite mercados más competitivos, sin duda, pero también de una vez por todas debemos seguir adelante con el proceso para mejorar condiciones en emprendimiento.

Entonces, es que quiero insistir que la clave del futuro es la diversificación productiva. Las buenas perspectivas deben obligarnos a implementar con mayor fuerza una inversión en innovación y desarrollo, ser cada día menos dependientes del cobre. Salir de la zona de Confort.

La experiencia entre los años 2011 al 2013, de quedarse dormido en los laureles porque teníamos un cobre con buen precio y por tanto había un crecimiento interesante, no la podemos repetir.

Porque impulsar políticas pro diversificación, pro innovación nos permitirá alcanzar un desarrollo sustentable e inclusivo, lo que sin duda, creo tiene mayor impacto en el desarrollo del país que rebajar impuestos a las grandes empresas, como proponen las nuevas autoridades económicas.

06 ABR 2018

## Tiempos del Divide et Vincas

La derecha estrenó su segundo gobierno de vuelta a la democracia con una convocatoria de Unidad y Diálogo. No alcanzamos a responder a esta invitación, cuando ya estábamos recibiendo lo contrario: la notificación que el Ejecutivo entraba al choque, con la intención de deshacer lo construido en igualdad de derechos y justicia social.

Y no sólo fue el estreno de este nuevo signo político, sino que seguimos en esa lógica, como lo evidenció el retiro del proyecto que pretendía un sistema de reemplazo del CAE. Suma y sigue.

¿Esa es la agenda del gobierno? ¿Su hoja de ruta es bajar los avances de sus antecesores? No se condice con el discurso pronunciado apenas asumió en La Moneda, cuando se marcó la voluntad de progresar en cinco acuerdos nacionales, para más tarde invitar a Comisiones de trabajo conjunto respecto materias propias del Parlamento.

Estrategia que no es nueva, tan antigua como la que responde a dividir para gobernar, Divide et Vincas. Esperábamos más creatividad y consecuencia en estos Tiempos Mejores. Configurarse como oficialismo es una misión necesaria, seria y urgente, que necesita de un liderazgo que aglutine y convoque a los propios. Y cuya ausencia hace que tal vez sea más fácil recurrir a atomizar a los que estamos en la vereda del frente.

Considerando que en Estado de Derecho existen materias propias de ley, que deben ser abordadas y medidas dentro del marco legislativo...¿Por qué desconocer esta instancia de representantes, elegidos de forma tan legítima por la ciudadanía?

Lo que repite la portavoz de Palacio, Cecilia Pérez sobre “el mandato democrático de las recientes elecciones”, un verdadero caballito de batalla que ha usado para remarcar que hoy son los ellos los inquilinos de La Moneda, no nos podría vanagloriar más, porque responde a la alternancia en un país republicano que luchó por recuperar esta democracia que fue sofocada por la dictadura.

Por estos días, existen materias propias de la discusión parlamentaria, hay un bloque oficialista con quien trabajar. Nosotros como oposición estamos disponibles siempre para el diálogo. Entonces, ¿es necesario poner una camisa de fuerza a quienes no son sus aliados políticos, pero sí están disponibles para trabajar por el bien del país? La vieja práctica del emplazamiento o sacada al pizarrón nuevamente bajo la manga.

Mientras, me permito recordar que las comisiones anunciadas con gran parafernalia en La Moneda no están en jaque ante la ausencia de quienes privilegian la labor legislativa. En cuanto al Senado, los partidos opositores protagonizamos instancias de trabajo con prioridades claras, un diálogo que no busca una connotación política, sino una real solución a temas como la previsión de nuestros adultos mayores, el movimiento migratorio y el perfeccionamiento de las normas que rigen a nuestro país.

Cuando se pretende enrostrar que “la izquierda no se confunda porque no son ellos los que gobiernan hoy”, no puedo estar más de acuerdo, somos Oposición y mayoría en el Congreso. Usemos las facultades de este régimen presidencialista que además los favorece para seguir el camino de los avances que Chile del progreso necesita.

27 ABR 2018

Nobleza obliga

Reflexionar sobre los avances y desafíos de la Reforma Tributaria impulsada en 2014, es más que un ejercicio reactivo ante la incertidumbre que entrega el actual gobierno cuando anuncia cambios en aquella normativa.

El objetivo del encuentro que protagonizamos desde la Oposición en el Senado, es llevar adelante un debate que sobrepase lo técnico y se centre en la visión de sociedad que estamos forjando con estas correcciones.

Es evidente que ningún país aguanta una normativa tributaria por cada administración de turno; ello significa un desgaste para los distintos sectores involucrados. Lo afirmo desde la experiencia, porque aunque se trata de aspectos técnicos, en el fondo se pone sobre la mesa el tipo de sociedad que queremos.

Y ahí está lo preocupante de este giro que se propone que es - a todas luces - la intención de imponer la lógica de lo privado por sobre lo público. Basta analizar como contexto los últimos dictámenes del Tribunal Constitucional en distintas materias, donde se minimiza el rol y facultades de las instituciones públicas en temas de alto sentido social. Parte de ello fue la campaña por desmitificar los tres pilares básicos en que se fundaron los cambios a la norma tributaria, y cuando se cuestionó la eficacia de ésta respecto de lograr equidad tributaria, asegurando que su aplicación implicaba mayor carga para todas las empresas.

Pero si se analizan los datos de la realidad, la Reforma Tributaria trajo un conjunto de consecuencias favorables como establecer un nuevo marco de tributación preferencial para las PYMEs. Un avance. Sin embargo, insisto, el debate politizado sobre la Reforma "eclipsó" aquello. Y claro, se logró llevando agua al molino de quienes comenzaron a adjudicar los males de la desaceleración económica interna a esta Reforma, obviando la crisis externa de los Commodities.

Debemos seguir simplificando el sistema tributario sobre todo para las Pymes, pero no las usemos como excusa para rebajar impuestos a las grandes empresas y afectar la recaudación fiscal.

Digo aquello porque los datos del antiguo orden revelan que en promedio no había una relación proporcional de aporte al fisco, y a razón de Equidad Tributaria fue que se acordó que grandes empresas contribuyeran 9,45 puntos porcentuales más que el resto. Ahora fuimos notificados a través de los medios que La Moneda ya prepara una batería de propuestas desde el sector privado y empresarial, y de seguro tiene implícito el discurso de favorecer a las pymes, rebajando el alza ya estipulada a la gran empresa.

Por ello desde el Senado buscamos generar este tipo de espacio para discutir los temas sensibles en nuestra sociedad. Lo sentimos como una obligación Institucional. Pero también debemos reconocer que existe una intencionalidad política, porque queremos que desde ese espacio se creen condiciones para generar acuerdos que le permitan al país tener alternativas distintas para un próximo gobierno.

Ese concepto está en juego hoy. Es parte de las obligaciones ser solidarios con otro, cuando uno tiene más ingresos, esa es la batalla de fondo. Hay una línea diferenciadora con quienes están hoy en el Gobierno.

Nadie se va a negar a mejorar, pero sobre un marco claro y preciso en el cual nosotros podamos tener un sistema tributario que sea estable, justo y entregue garantías que permanezcan en el tiempo, sin importar el signo político al mando.



11 MAY 2018

De lo simple a lo obvio

Esta semana la Sala del Senado aprobó la idea de legislar el proyecto que exige que en el decreto promulgatorio de las leyes, conste el nombre de los autores del texto cuando se trate de una moción parlamentaria. La aparente sencillez de la propuesta, que para algunos sólo busca satisfacer el ego de otros, responde a la necesidad de relevar el rol legislativo y cohesionarlo con el Ejecutivo. Pero a mi juicio, lo relevante que se desprende de esta discusión es la real capacidad de iniciativa legal que tenemos los parlamentarios de ambas Cámaras.

Ése es el debate de fondo. Actualmente contamos con un sistema presidencial que no satisface a todos y ha habido múltiples iniciativas para modificarlo hacia una relación más equitativa entre Ejecutivo y Legislativo. Ello no ha sido posible, porque en lo político y en la práctica, no está el quórum que lo apruebe. Sin embargo, es innegable el patente debate constitucional respecto las atribuciones de los distintos poderes del Estado.

El hecho, es que producto de la experiencia que tuvo la administración del Estado en el funcionamiento de nuestra institucionalidad hasta el año 1973, el Congreso sí tenía iniciativa legal en materias que irrogaban gastos. Ahora la situación es distinta. Y como parlamentario debemos obtener el patrocinio del gobierno de turno para mociones que requieran financiamiento en su implementación.

Nos ha pasado a varios tener la necesidad de sortear en primera instancia las barreras que ponen las prioridades y buena voluntad del Ejecutivo, antes que la propia tramitación de la ley.

En ese sentido, el proyecto al que hemos dado luz verde en su tramitación es una oportunidad para crear conciencia respecto que en lo concreto, nuestras limitaciones como legisladores son muy altas.

Insisto en que hay algunos que piensan que este proyecto sólo exacerba el ego de quienes hemos sido elegidos para ocupar un escaño del Congreso, pero a diferencia de aquellos, creo que este debate es trascendente, porque en la actualidad el rol del legislador está siendo utilizado para sólo obtener réditos

propios a través de la propia institucionalidad. El Senado ha sido testigo de algunas mociones voluntaristas y populistas a las que se les quiere dejar como constitucionales recibiendo presión de la opinión pública, más allá de nuestras facultades.

En ese sentido, cuesta hacer un equilibrio en esta materia, y por ello la necesidad de este proyecto que parece muy sencillo al ser tan concreto, pero cuya relevancia se verá en la discusión parlamentaria, como debe ser.

29 MAY 2018

## Conejos del Sombrero

No han sido pocas las sorpresas con que nos hemos encontrado en lo que va de esta nueva administración del Presidente Sebastián Piñera. Basta recordar que apenas asumió su mandato, nos emplazó a formar parte de instancias extraparlamentarias, para una labor que se realiza en conjunto con el Ejecutivo, pero a partir del trabajo legislativo.

En esta tradición republicana por excelencia, como lo es la Cuenta Pública, seremos testigos como Congreso en Pleno de los aterrizajes de los compromisos adquiridos. Pues bien, hasta ahora hemos recibido una impronta más bien concentrada en ilegitimar varios de los avances impulsados durante el gobierno anterior. Se requiere mucho más.

Mucho más que anuncios rimbombantes con declaraciones de intenciones o bien evidenciar la falta de gestión del erario nacional, como lograron hacer al acusar un desfinanciamiento presupuestario. En la vereda del frente, podemos decir que insistimos en manifestar nuestra voluntad política de construir unidad y consenso para la implementación de cualquier propuesta de política pública que vaya en concomitancia con un Chile desarrollado.

El país tiene la oportunidad de consolidar su recuperación económica y así seguir haciendo reformas que nos encaminen hacia una integración social y esa es una de nuestras prioridades. Consolidar el crecimiento económico no requiere de parafernalia comunicacional, necesita mucho trabajo, conversación y construir ideas comunes para avanzar en Diversificación Productiva e invertir en Innovación.

La reactivación económica no la lograremos bajando los impuestos a las grandes empresas y por cierto, no es suficiente una oficina para agilizar grandes proyectos, prometiendo 250.000 nuevos empleos, anuncios poco rigurosos a la luz de varios expertos.

Este gobierno debiera aprovechar la coyuntura más auspiciosa, pero no hemos conocido medidas que lo permitan para un crecimiento sostenible y permanente. Esperamos entonces, lineamientos consistentes para salir de la

cobre-dependencia. Ya hemos sido testigos de anuncios llamativos a corto plazo, no es un error buscar algo más contundente.

Cuando se responde en base a lo coyuntural como en el caso de la Agenda Mujer, y su anuncio respecto a la “equidad” en Isapres, se puede volver a caer en la desprolijidad que ha caracterizado en varios aspectos estos primeros meses de trabajo como inquilinos en Palacio.

Por ello, no esperamos conejos del sombrero, sino aquella hoja de ruta que tanta falta ha hecho para seguir un trabajo conjunto, espíritu con el que el Presidente Piñera buscó inaugurar esta segunda oportunidad que le dio el electorado de conducir el país hacia un Chile justo, con equidad social.

05 JUN 2018

Sopa de Letras

¿Hacia dónde apunta el proyecto del Presidente Sebastián Piñera? No me quedó del todo claro. Él dijo que quiere un Chile más libre, pero su Reforma de Pensiones consiste en aumentar 40% el aporte del Estado al Pilar Solidario. Seguimos amarrados al mismo sistema porque esta medida no aumenta las pensiones de 1,2 millones de personas vulnerables, sino que mantiene el negocio por sobre la necesidad pública de jubilaciones dignas.

Y mientras ese 75% de la ciudadanía, que según la última Encuesta Critería, cree que el principal problema de Chile son las Administradoras de Fondos de Pensiones, el Gobierno omite la solución y se remite a una medida que en ningún caso soluciona el tema de fondo, porque cuando se pensó este pilar solidario fue sobre la urgencia de asistir a las personas más vulnerables para enfrentar la precariedad que otorga el actual sistema, y ante la negativa de su sector de terminar con las ganancias de las AFP.

Habló del progreso y desarrollo, destacando que, en marzo, Chile creció 4,6%. Recuperación económica - según el discurso enquistado en su sector - debido a la confianza de los consumidores, empresarios y ciudadanía. Más allá de lo errático de aquello, ahora resulta que no habrá rebaja del 27 al 25% del impuesto a la gran empresa, porque no están los votos de la Oposición y no porque aquello significa un detrimento de 2mil millones de dólares para el gasto público.

No obstante, su proyecto de simplificación o modernización tributaria, según lo bautizó, traerá la reintegración del sistema, lo que significa una rebaja de 9,45% de la tasa para las grandes empresas y una nueva versión del FUT que los exime de impuestos en caso de inversión. La gran empresa siempre gana.

Según el gobierno, el problema de Chile es justamente la caída de la inversión. Sin embargo, entre 2014 y 2017 se aprobarán 1.500 proyectos con este fin, un monto acumulado de US\$ 102.000 millones, para crecer de modo sostenible.

¿Dónde está la dificultad? En que es necesario seguir invirtiendo en Innovación, ítem en que ostentamos apenas el 0,38% del PIB, lo que produce un real problema: la caída de la productividad. Pero la ausencia respecto de diversificar Matriz Productiva, habla por sí sola. No basta con medidas para grandes inversionistas. ¿Dónde está el foco?

Con todo, consumidores y ciudadanía aún esperamos saber cuál será su impronta en materia de protección frente a los abusos, porque nada se mencionó respecto reponer la capacidad sancionatoria del SERNAC. Otra omisión.

Si su sello anterior fue la letra chica, hoy es la lectura entre líneas. Estamos frente a un proyecto que no sale del tono mesiánico, con un manto de crítica hacia los esfuerzos anteriores por lograr equidad social y lleno de silencios que agravan el panorama.

Esta primera Cuenta Pública fue una Sopa de Letras, que reafirma y devela el alma de este Gobierno de Derecha, administrado por un empresario.

23 JUN 2018

## Crueldad contra la infancia en la cuna de un país de inmigrantes

Es imposible abstraerse respecto la polémica norma migratoria del gobierno de Estados Unidos de retener a los hijos de extranjeros que de manera irregular buscaron cruzar la frontera sur de ese país. Tal fue el repudio internacional que obligó al Presidente Donald Trump a tomar medidas revocatorias.

Pero la solución está igual de lejos, porque una vez que el Gobierno de Estados Unidos diera marcha atrás a la criticada disposición, aparece un complejo proceso de reunificación de esas familias, mientras en tan sólo horas Trump retoma su retórica anti-migratoria.

Un discurso que inhibe la convicción de un país que aboga por las libertades personales, transformando a Estados Unidos nuevamente en el ícono de prácticas que escapan al orden de la comunidad internacional y agreden al ser humano. Pero ahora la escalada es mayor, alejándose de instancias como el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Y es que es evidente la violación a los derechos del niño que se constata en imágenes y grabaciones mostrando la angustia de esta reclusión. Pero no son los únicos.

Según Unicef, 28 millones de niños viven en situación de desplazamiento forzado, la misma entidad reconoce que la cifra puede ser mayor. Y recién ahora nos escandalizamos con los más de dos mil niños que han sido separados de sus padres en los últimos meses cuando sus familias intentan cruzar la frontera de “manera ilegal”, la excusa de esta política de Tolerancia Cero que finalmente encontró nido en el actual proyecto de país del empresario.

Desde Chile, por cierto, que hay un rechazo. En la Sala del Senado de forma unánime se exigió a la Cancillería que así lo manifestara, pero la solución no puede ser coyuntural ni la del mínimo esfuerzo. La llamada política de “ordenar la casa” vía decreto y dependiendo del país de origen de quien llega a nuestro territorio, no parece ser tampoco una solución, más bien, alimenta el gran error en esa materia: criminalizar el movimiento migratorio.

Y el real fondo del asunto es que la migración no es un delito, sino un derecho a buscar opciones de vida distintas al de su país de origen, donde en la mayoría de los casos las condiciones de sobrevivencia no son ni las mínimas. Trump lo que ha hecho es aprovechar ese sentimiento segregacionista que empieza a existir en muchas sociedades que creen que al llegar extranjeros se perjudica a los nacionales.

No se trata ni de amnistía, ni inmigración en cadena o la construcción de muros fronterizos como un congresista republicano recalca en medio de esta discusión. No se trata del camino fácil.

Se trata de actuar ante una cruel realidad global y local donde niños emigrantes se exponen a abusos como éste e incluso el de trata de personas cuando lo que existe es una política migratoria deficiente, excluyente y discriminatoria.



09 JUL 2018

Sobre acuerdos y deferencias

Sigue retumbando fuerte aquella respuesta presidencial ante nuestra inquietud sobre el desempeño de La Moneda como co - legislador. Un ¡Pónganse a Trabajar! que emplazó a todo el Congreso Nacional, muy diferente a los grandes acuerdos país con que se inauguró esta administración.

Más allá de lo anecdótico, aquel exabrupto develó quizás un desatino del primer tiempo de este Gobierno, porque del Congreso no se puede prescindir, aunque aquella estrategia facilita el camino a La Moneda cuando no cuenta con un oficialismo mayoría en el Congreso. Y así lo pareció al impulsar comisiones a dedo o medidas a través de decreto en materia migratoria, por ejemplo. Y claro, cuando Segpres dice que “no todo tiene que ser ley”, me veo obligado a entregar el beneficio de la duda.

Pero los porfiados hechos nos dan la razón. Es importante respetar la institucionalidad y nos parece absurdo obviar el trabajo legislativo, e intentar buscar soluciones rápidas y efectistas a problemas profundos e injusticias cotidianas. Labor perfectible y en esa línea las reformas impulsadas para aumentar representatividad de la ciudadanía y ofrecer un trabajo de cara a la misma.

Por ello es tan delicado usar el Congreso como marco del fuego cruzado. Ambas Cámaras son el escenario de los acuerdos que se dan en el Parlamento cuando hay quórums que pudieran ser inalcanzables. Desconocer aquello por un afán de posicionarse de una forma específica que puede ser más congruente con el discurso ciudadano o las redes sociales, es una práctica torpe por su corto alcance. Fue lo que se criticó al Gobierno, entonces, ¿cómo nos podremos entender sin la palabra empeñada entre pares?

Capitalizar lo avanzado en justicia social y democracia es impulsar la forma de hacer política que nos ha caracterizado, articulación de las confianzas que trascienden el posicionamiento de un partido que quiere renovar su mirada. Por esta razón, el refresh feminista no debiera ser obviando un acuerdo “de caballeros”.

En este inicio de lo que los medios han bautizado como “la ex Nueva Mayoría”, es atendible la presión por configurar una fuerza potente que identifique a quienes estamos en Oposición, pero en esa urgencia, es primordial no pasar a llevar lo construido, base desde donde estamos en condiciones para hacer el contrapunto a los gobiernos de Derecha. Es con ellos que debemos ahondar en nuestras diferencias, porque la alternancia se trabaja desde el compromiso, dejando fuera el marketing y el slogan que tanto hemos criticado.

Hemos sido hasta majaderos en la particularidad de los nuevos procesos de articulación de las fuerzas políticas. También es cierto que la oposición debe reinventarse para conectar con este nuevo Chile. Ese es quizás el gran desafío, seguir trabajando en esta ruta para replicar una épica común y efectivamente avanzar en equidad social.

Y es en esa línea es que valoramos la disponibilidad del Ejecutivo ante nuestra petición de coordinación, un nuevo esfuerzo que seguiremos impulsando por las prioridades que nos mueven como Oposición.

Al tiempo que debemos estar conscientes que, para ello, la retórica no es suficiente, y tanto el diálogo social y los acuerdos no pasan y nunca pasarán de moda.

20 JUL 2018

Del dicho al hecho

La semana pasada el Gobierno nos presentó sus nuevas estimaciones macroeconómicas para este año, elevando la proyección del PIB de Chile de 3,5% a 3,8%. Estas cifras se basan en la proyección del valor promedio de la libra de cobre, el cual se elevó de US\$2,88 a US\$3,12 para 2018.

Hay que reconocer que fueron proyecciones optimistas ante el precio del cobre que hoy anota un 16% de caída desde junio - que por cierto dejó a varios inquietos - sobre todo si a ello le sumamos el convencimiento mostrado de que “el efecto de caída del cobre es transitorio”.

La inquietud nombrada fue porque más allá de una sostenida estrategia de autocomplacencia, y más lejos aún de la sobre reacción demostrada por la administración de Piñera frente a alguna contingencia, hubiésemos esperado un mayor nivel de alerta, pues es más que evidente que con una economía con las características de la nuestra - pequeña y abierta - no podemos tomar palco ante la llamada “guerra comercial” entre EEUU y China.

Por ello celebro que la urgencia se haya hecho acción en quienes manejan la billetera fiscal y de una alerta de reojo pasemos a la reacción con señales claras, como la cita extraordinaria del sector económico para enfrentar los distintos escenarios que se pueden plantear.

Es efectivo que pareciera más razonable actuar con mayor prudencia considerando la situación de incerteza debido a la situación internacional, donde hay poco que incidir ante varios efectos internos, partiendo por las menores holguras fiscales que puedan existir considerando que los ingresos fiscales dependen de esta variable exógena. Y es que las materias primas han sido las principales afectadas por el enfrentamiento arancelario, donde una de las consecuencias que los analistas prevén, es una menor demanda del metal por parte de China, su mayor comprador.

El 4,2% de crecimiento del primer trimestre de este año puede que no se repita y es lógico preguntarse respecto qué pasará en 2019. Este marco de incertidumbre externa, puede ser un nuevo impulso a generar una verdadera

y definitiva agenda de crecimiento fijada desde diversificar la matriz productiva y morigerar nuestra “cobredependencia”.

Dado el panorama económico global, ese desafío ya es ineludible.

Es cierto, no estamos inmunes, y una de las medidas anunciadas como profundizar la inserción internacional explorando nuevos mercados del Asia Central, es sólo un paso. Y aunque parezcan medidas aisladas, todos los sectores debiéramos trabajar en fortalecer nuestra economía, y esperamos más en esa línea, como por ejemplo impulsar las pequeñas empresas. Corrientemente hablamos mucho de apoyar este sector, que genera el 40% del empleo, concentrando más de la mitad del total de empresas chilenas, pero se necesitan instrumentos disponibles para un acceso adecuado de todos los emprendedores.

Uno de ellos es el proyecto que crea la Sociedad Anónima del Estado de Intermediación Financiera, INFINSA, que va dirigido especialmente a ese sector de la economía, y que pese a su urgencia deberemos seguir discutiendo en Sala sin haber logrado avanzar a su aprobación en general.

Frente a la incertidumbre en materia económica, es importante crear certezas que nos permitan materializar medidas como la creación de esta nueva institucionalidad, que, si bien requiere mejoras, obedece al compromiso de tener una instancia que pudiera de manera más eficiente entregar una cobertura importante al sector de la pequeña empresa. Por ello insisto, todos debemos pasar del dicho, al hecho.

08 AGO 2018

Reforma al TC y la señora Juanita

Cuando no hay controversia no hay noticia, ese parece ser el criterio por el cual se rigen algunas líneas editoriales en medios nacionales. Por ello me permito insistir en un tema que me parece de real importancia, más allá de cualquier confrontación de puntos de vista que llene las páginas de prensa en política.

Hemos presentado a la ciudadanía nuestra propuesta de Reforma al Tribunal Constitucional, el que creemos un paso necesario para mejorar la democracia, el respeto y el equilibrio entre las instituciones, creando mayor confianza en la ciudadanía.

Pero para algunos editores de medios de comunicación no fue de mayor interés que el pleno de los Senadores del Partido Demócrata Cristiano presentara el contenido del proyecto de ley que ya fue ingresado al Senado, y claro, tal vez pensaron que la concordancia no es relevante. Pues difiero, porque es un real tema ciudadano.

El trabajo que hicimos es muy profundo, donde se plantea una reforma estructural tanto en la composición, requisitos para quienes lo conforman y por cierto, el funcionamiento de esta institución.

Y es que estamos convencidos que estos cambios al TC sobrepasan la agenda de los acuerdos o desacuerdos, oficialismo u oposición: nos conciernen a todos. Sin ir más lejos, las resoluciones del TC afectan directamente el cotidiano de las personas, sus decisiones interfieren en asuntos prácticos, como restringir las facultades entregadas por ley al Servicio Nacional del Consumidor, dejándonos en indefensión ante eventuales abusos en ese orden.

Hoy en día, esta instancia ejerce el control preventivo obligatorio y el control preventivo facultativo de los proyectos de ley. Esta facultad representa el 20 por ciento de lo que el Tribunal tiene como tarea y buscamos eliminarlos, porque lo consideramos un control abstracto que impide ver eventuales inconstitucionalidades.

Eso habla de un giro expansivo de esta atribución, por eso hemos dicho que el Tribunal ha abusado el último tiempo de este control preventivo, que no representa la doctrina más importante del Tribunal y que sirve para amparar criterios que pueden ser convenientes para algunos, o bien coyunturales, dejando un manto de duda y desconfianza en su actuar.

No obstante, la nuestra no es una propuesta ante la contingencia, sino que en la línea de modificar el actual modelo cuyos defectos le están haciendo daño a la democracia.

No nos mueve entonces el propósito de desprestigiar una institución, sino que, de contribuir a su perfeccionamiento inevitable y urgente, porque el TC tiene un rol que cumplir en nuestro sistema para asegurar la supremacía constitucional.

Ello, en la idea de poder generar un diálogo amplio, abierto y que pueda inducir el acuerdo entre distintos sectores políticos del país para modificar sustancialmente esta institución y sobre todo, devolver una legitimidad que en la práctica ya no tiene dicho tribunal frente a la opinión pública y dentro de ese proceso ¡qué importante es que estas propuestas las conozcan la ciudadanía!

El proyecto ya fue ingresado para su tramitación, socializado con el Ejecutivo, la discusión está encima de la mesa. Ello, creemos, es de real interés.

22 AGO2018

La fuerza viva de la Democracia

Cuántas muestras de agradecimiento hacia el fallecido Andrés Aylwin hemos visto y escuchado en los días en que decimos adiós a un gran demócrata cristiano como el ex diputado. Son testimonios espontáneos de personas que sufrieron la represión de la dictadura y durante la cual nuestro camarada tuvo un rol fundamental en la defensa de Derechos Humanos.

Hoy esas acciones cobran más sentido, cuando parece necesario reforzar el nefasto hecho de que en Chile sí se cometieron delitos de lesa humanidad. Cuando ha sido necesario dejar de relativizar la historia o dividir las verdades en distintas veredas. Incluso, cuando algunos creen que para salir al paso basta con anunciar un museo para cada versión de lo vivido.

La Memoria, la Historia, la Democracia se respira en una nación libre y republicana por excelencia. Y en cada decisión de los tres poderes del Estado se debe reflejar aquello. Nuestro país transita hacia mejorar su democracia cuando elige día a día superar sin olvidar los horrores de la dictadura recién pasada, como tantos episodios tristes en nuestra historia.

Pero para aquello la convicción debe ser tal que no quepan dudas ni espacios contradictorios como los dichos del ex ministro de Cultura, Mauricio Rojas, o como la omisión del recién nombrado subsecretario de Redes Asistenciales, Luis Castillo quien al encubrir antecedentes, impidió se conociera la verdad respecto la autopsia del Presidente Eduardo Frei Montalva. Aquello es una falta ética incompatible con ser autoridad de nuestro país.

La verdad y justicia que necesitamos, no tan sólo en el caso del ex Presidente Frei, sino en los de muchas familias chilenas que aún esperan saber qué pasó con sus detenidos desaparecidos, no es un slogan.

Es necesario salir de las contradicciones cuando se plantea un respeto irrestricto a los derechos humanos. Porque para ello también se espera la colaboración y esclarecimiento de los hechos ocurridos y al mismo tiempo combatir el discurso de negacionismo histórico respecto los hechos que protagonizó la dictadura militar, que violentan y revictimizan nuestra convivencia nacional.

10 SEP 2018

¡No! un triunfo de la Democracia

Las últimas semanas no han sido fáciles para el diálogo entre el gobierno y la oposición. El rechazo al veto presidencial por salario mínimo, estuvo lejos de ser una negativa a los trabajadores, sino que, a la dañina intransigencia de algunos, que lamentablemente puede marcar un punto de inflexión.

Cuando se viven días en que recordamos con dolor el Golpe de Estado y la cruenta dictadura dirigida por Augusto Pinochet, es ineludible mirar nuestra historia y velar por la Memoria. Se espera que nuestro país aprenda de esa ingrata lección y prime la responsabilidad política, eje fundamental en el actuar de quienes forman parte del engranaje de la democracia. Cada ciudadano y por cierto, quienes los representamos estamos conminados a hacer prevalecer esta característica de la democracia.

Por ello creo que es un error que el Presidente Piñera caiga en tentaciones como contaminar la convivencia nacional por un afán cortoplacista y utilitario, calificando de antipatriotas a quienes ejercen su función parlamentaria.

Si bien el gobierno tiene plenas facultades de plantear sus propuestas, la democracia implica reconocer que la ciudadanía también eligió una mayoría distinta a la de su signo en el Congreso. Equilibrio funcional propicio para el diálogo y predisposición del Ejecutivo, porque es el que propone cuando hay gasto comprometido, pero debe existir esa voluntad y capacidad de buscar acuerdos en el Congreso donde tiene minoría.

Pues la actual Oposición no debe caracterizarse por el empate, apelando también a aquella responsabilidad política.

En ese sentido, la articulación de nuestro bloque es vital. Por ello parece absurdo que para conmemorar los 30 años del Plebiscito del 5 de octubre de 1988 en donde triunfó el NO a la continuidad de Pinochet, se hable de una división entre quienes no estamos por la Derecha que en su momento amparó esta misma dictadura.



No tiene sentido excluir a quienes también reconocieron la fuerza del lápiz por sobre la violencia para forjar lo que finalmente fue una gesta heroica y democrática que le pertenece al pueblo de Chile, no sólo a unos pocos.

Cuando se trata de efemérides de este tipo, la actitud es siempre convocante, porque permitió el avance de nuestra sociedad desde una dictadura a una democracia.

El impulso que dio el triunfo del NO se originó a partir de un amplio movimiento ciudadano, social, político y cultural que priorizó el establecimiento de la libertad y respeto por los derechos humanos en nuestro país. Y fue un proceso de transición que permitió incorporar a aquellos que no se opusieron a la continuidad del régimen y que hoy participa de un sistema que permite la libertad de expresión y las libertades individuales.

Por lo mismo, somos los participantes de esa democracia quienes debemos velar por la unidad nacional, cuán equivocados estamos en segregar y buscar la confrontación en momentos en que la ciudadanía espera avances importantes para justamente mejorar esa democracia que se logró y por cierto, que la alegría llegue para todos y no sólo esos algunos.

28 SEP 2018

## Maduro y su adolescencia diplomática

Tapar el sol con un dedo o una dictadura con acusaciones infundadas suele ser un lugar común para regímenes imperantes donde el poder se personaliza como es el caso del Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro.

La retórica de quien fuera la mano derecha de Hugo Chávez e intentara seguir el liderazgo del otrora “Comandante” ha resonado fuerte en los últimos años acusando al resto de los países de la Región de ser el responsable de protagonizar una crisis que ya no puede obviar la comunidad internacional.

La situación actual a la que han llevado los inquilinos de Palacio Miraflores a la que fue una pujante Caracas es insostenible y ha copado la preocupación del resto de los países.

Y claro, la Asamblea General de la ONU que ahora se desarrolla y donde hay coincidencia en emplazar al gobernante de ese país a restablecer la democracia a través de elecciones libres y justas.

Además, por cierto, de liberar a todos los presos políticos de forma inmediata e incondicional y poner fin a la represión y privación económica del pueblo venezolano. Pueblo que ha debido desplazarse a países vecinos como el nuestro, provocando un escenario complejo para el resto de la región que debe absorber esa migración.

Otra de las instancias que no pudo pasar por alto esta situación fue la Asamblea Parlamentaria Euro Latinoamericana Eurolat, donde se presentaron informes por parte de representantes de la Organización Internacional para las Migraciones y del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados que recogen una situación más que preocupante, ya que entre 2017 y 2018, la población venezolana en el exterior suma la cantidad de 2.328.949 ciudadanos, advirtiendo el aumento de la vulnerabilidad de los venezolanos que se están movilizand, incluyendo niños no acompañados, población indígena y adultos mayores.

Pero Maduro no da cuenta de aquello y sus esfuerzos no están en mejorar la situación de su gente al parecer, sino en buscar y castigar a los responsables del presunto atentado que sufrió hace meses. En esa campaña lo vemos exigiendo una investigación independiente a las mismas instancias internacionales de las cuales ha renegado.

Sabemos que esta puede ser una vez más una estrategia que desvíe la atención de lo que ocurre en su propio territorio donde no existe el Estado de Derecho, respeto por los derechos individuales y menos por el debido proceso. No es nueva esta forma de gobernar buscando “enemigos” en países que han fustigado acciones de lo que a todas luces es una dictadura.

No obstante, esta maniobra pudiera causar un beneficioso efecto boomerang obligando al régimen a aceptar los mecanismos de resolución de controversia, ese mismo multilateralismo que el propio Maduro ha denostado e invalidado.

No sólo eso, su gobierno tendrá que responder ante la Corte Penal internacional de prosperar la petición hecha por cinco países, entre ellos Chile, para que se investiguen presuntos crímenes de lesa humanidad cometidos por su régimen.

Y esto no es parte de campaña en su contra como ha asegurado el ex canciller de Chávez, es contribuir solidariamente y atender las necesidades de miles de venezolanos que cruzan una situación límite y extremadamente grave, de la que ningún organismo ni país de la región debe desentenderse y somos responsables.

Por ello insistiremos siempre en una salida pacífica y democrática a la grave crisis que vive el pueblo venezolano, una alternativa que deben construir los propios ciudadanos de ese país, porque nuestro respeto por las instituciones y el Estado de Derecho no nos permite avalar ninguna solución que se contradiga con aquello.

01 OCT 2018

La verdadera obligación entre Chile y Bolivia

El fallo del Tribunal Internacional de La Haya fue contundente, de eso no cabe duda. Como tampoco titubeamos al mantener una postura en Derecho pese a las provocaciones del Mandatario boliviano Evo Morales durante todo este proceso en que Chile fue llevado a una instancia internacional por un diferendo de artificio.

Y así se nos ratificó por parte de la Corte, se trata al final de una demanda que es más personalista y electoral que verdadera causa para salir del “enclaustramiento” como sigue acusando el Presidente que al ver fracasada su campaña interna utilizando a Chile.

El Mandatario en su defensa recalca que, si bien “no hay obligación a negociar, hay una invocación a seguir con el diálogo”, pese a que La Corte no dio asidero a ninguno de los argumentos paceños respecto de alguna obligación chilena.

Pues bien, aquel diálogo que insiste en invocar Morales - pese a su derrota - es la extensión de la actitud chilena en los últimos años, quien cortó aquella instancia fue precisamente Palacio Quemado al renegar de la llamada Agenda de Trece Puntos promovida por gobiernos anteriores con tal de afianzar el entendimiento. Chile no ha variado su postura.

Se cayó el castillo de naipes creado por Morales con un propósito cortoplacista. Nuestro país debe ponerse a trabajar para recuperar el tiempo perdido en la relación entre los pueblos y fuerzas vivas que representan.

Así se lo propuse al Presidente Sebastián Piñera en el encuentro que tuvimos en la Moneda ad portas de esta sentencia. Como parlamentario de Relaciones Exteriores siempre he estado disponible para el trabajo conjunto bilateral y así se ha entendido entre ambos países, hemos seguido trabajando a nivel parlamentario, porque de ello habla la visión de Estado y colaboradora a través de la cual nuestro país ha mostrado unidad.

Por ello, más que triunfalismo, lo que corresponde en coherencia es impulsar a la brevedad la implementación de una estrategia proactiva directamente con

el pueblo boliviano, y saludo entonces que esta postura esté tomando la fuerza necesaria para marcar una nueva etapa de relaciones con nuestros vecinos.

Bolivia sabe que no tenemos ninguna obligación de negociar y menos cuando se plantee soberanía de por medio.

Después de este fallo, donde se establece muy claramente el punto de vista del Derecho Internacional respecto que no hay en juego ni soberanía ni obligación de por medio, lo que tenemos que impulsar es una agenda conjunta de entendimiento con el pueblo boliviano, es con ellos que tenemos la relación permanente y no con el gobernante de turno.

13 OCT 2018

¿Y los fondos para Innovación?

Hemos recibido de parte del Ejecutivo las líneas generales de lo considerado para el próximo Erario Nacional de 2019, y más allá del bajo gasto público comprometido, donde las cuentas no cuadran, quiero poner el acento en otro ítem que debiéramos mirar con atención y es igual de preocupante.

Nos hemos enterado que en el Presupuesto 2019 se han recortado en un 25% los recursos públicos destinados a inversiones de futuro como son la Innovación, el desarrollo tecnológico y la diversificación productiva.

De esta forma, el ministerio de Economía contempla eliminar las partidas destinadas a los programas de diversificación productiva en siete sectores que deben generar bienes públicos para una mayor competitividad que el año 2017-2018 y que significaron una inversión de US\$ 180 millones.

Como si aquello fuera poco, además el Fondo de Innovación y Competitividad que este año contó con US\$ 240 millones, fue apretado en 15%, recortando programas de innovación y desarrollo tecnológico que empezaban a cambiarle la cara al sector productivo del país. Sin duda una mala Señal. Pan para hoy, hambre para mañana.

Chile crecerá si hay más inversión en Innovación, Ciencias y Tecnología y el presupuesto 2019 es un retroceso en ese objetivo transversal. Y es parte de la gran promesa de la administración actual. Siguen las cuentas sin cuadrar.

Está claro que el camino para alcanzar tal compromiso es primero, morigerar nuestra cobre-dependencia al precio del metal.

Lo segundo es insertarse en lo aprendido en países con estándares OCDE, como lo expuesto por el propio Mandatario ante sus pares de Francia y Alemania: porque crecimiento es tecnología y tener capital humano de calidad y la clave metodológica es fomentar alianzas y colaboración entre mundo público y actores privados.

Entonces, cómo se condice este discurso en su gira internacional, cuando la economía doméstica da la espalda a esos ejemplos de nueva política que invierte en Innovación, Capital Humano, Tecnología y Ciencias.

Chile en la administración anterior había iniciado un programa de fuerte inversión en desarrollar “bienes públicos que mejoraran nuestra competitividad” vía CORFO y otros ministerios.

Ello no tiene que ver con un asunto ideológico, es porque la inversión pública en estas nuevas áreas potencia el crecimiento económico futuro; permitirán avanzar hacia una matriz productiva más diversificada y por ende una canasta exportada más sofisticada y diversificada.

Cómo se explica que el Gobierno elimine aquella inversión que produce Valor Agregado y se siga apostando a la vieja receta neoliberal que es rebajarle los impuestos a las grandes empresas como lo hace en el proyecto de Modernización Tributaria.

De seguir en esta senda, tendremos una muy mala noticia para el país.

01 NOV 2018

Otra cosa es con guitarra

Sobre la marcha. Así esta administración se ha dado cuenta de que requiere acuerdos y no sólo propia voluntad para levantar su agenda. Un aprendizaje que llama la atención no lo adquiriera la vez anterior, pero parecen haber sido semanas de lecciones que ahora debe poner en práctica porque esos acuerdos los tiene que buscar en el Congreso, cuyo espíritu republicano nos obliga a estar disponibles y pavimentar aquello que beneficie al país.

En estos días en que La Moneda toma vuelo anunciando reformas que requieren de una discusión a fondo, es menester que aplique el sentido de diálogo tan ausente en su predisposición, porque cualquier acercamiento que se genere, es directamente proporcional a su base de sustentación para mantenerse.

Esa plataforma no se consigue a través de redes sociales, encuestas, leyes para la galería ni nombres de marketing. Eso lo pudimos palpar en el bautizado #AulaSegura, que en su versión original carecía de una propuesta para enfrentar el gran problema de la violencia en la comunidad escolar. En cambio, La Moneda había apostado a la estrategia de la trinchera, una práctica aceptable para el Piñera candidato, pero otra cosa es con guitarra.

Si se pretende ser gobierno para los chilenos, lo que necesitamos los actores de la clase política es trabajar con todas las cartas sobre la mesa. Temas tan relevantes como la necesaria reforma al sistema de pensiones que llevamos años discutiendo, o como la nueva reforma tributaria, requieren una actitud con altura de miras y objetividad. Tanto la letra chica como la ideologización hacen un flaco favor al avance del debate.

Sin ir más lejos, la propuesta previsional desestima una mayor solidaridad entre los cotizantes activos y los pasivos para permitir de manera cierta el aumento de las pensiones más bajas y en un plazo más corto, no obstante, se pretende ingresar otros actores al sistema como administradoras de pensiones.



Entonces, la ausencia de lo obvio vuelve a hacerse presente: el debate y análisis del sistema de las AFp, de una vez por todas. Parece que efectivamente se prefiere no abrir esa puerta para no tener que elegir entre un lado u otro.

Por ello insisto, para avanzar es vital no esquivar los temas, aunque aquello no sea popular o disguste a una parte del sector que representamos. En ese espíritu es evidente que necesitamos hablar con objetividad respecto las necesidades que el país tiene, sin temer a la vista el ranking de popularidad.

14 NOV 2018

#Presupuesto2019, cuando lo que se impone es el diálogo

Una vez sincerados los alcances de las partidas que el Gobierno pretendía derivar a distintos ítemes, no pudimos obviar el recorte de algunos ministerios como Subdere, Cultura y Ciencias. Pero más allá del reclamo, decidimos proponer reasignar montos desde el Tesoro Público, que había crecido en un 56,9%, según el proyecto original.

Recurso ante la caída presupuestaria en áreas que nos parecen relevantes y que buscamos revertir en la Comisión Mixta ante la inusitada expansión de la Provisión de Financiamientos comprometidos.

Y es que estamos claros que esta reserva incluye los recursos para financiar proyectos en trámite, un colchón para el Ejecutivo.

Pero, ¿qué pasaba con proyectos como el que regula la Convivencia Escolar? O ¿con el desarrollo Regional, donde tan sólo se inyectaba un 1% más?

Y si bien que no estoy de acuerdo en desvestir un santo para arropar a otro, se hizo necesario buscar alternativas de financiamiento porque sin duda existe espacio para crecer en los ministerios que han visto mermado su presupuesto.

Nuestra apuesta se basó en lo preocupante de la escasa inversión regional, a lo que se suma que en cinco regiones cayeran los recursos para SERVIU, donde Coquimbo hubiese contado con menos 22 por ciento. Esto es especialmente alarmante al comparar los índices de carencia habitacional según CASEN 2017 y la también dramática caída del presupuesto de proyectos de Desarrollo Urbano (- 12%).

Nos ocupó que el Presupuesto 2019 de FONASA cayera en 6,3%, y nos parecieron insuficientes los \$ 470 millones para la Red de Clase Media que anunció el Gobierno, una cifra exigua para cumplir la promesa mediática anunciada en cadena nacional.

Por ello, insistimos en solicitar información detallada sobre la intención de distribución de este Erario Nacional, porque nos sobran razones, pero no los recursos para garantizar lo que nuestro país ya avanzó en torno a alcanzar mayor justicia social.

Este fin de semana varios leímos la entrevista al ex Presidente Ricardo Lagos, quien aseveró que estamos lejos de ser una Oposición ordenada, con ideas. Porque para tenerlas hay estar tranquilos, sin sacar cuentas. Válida autocrítica. Pues bien, este acuerdo es una muestra de esa Oposición ordenada con la idea clara de sacar adelante un Presupuesto 2019 que responda a las necesidades de nuestra gente.

Aquello es trabajar sin cálculos electorales y el resultado está a la vista con una redistribución del Tesoro Público que va en directo beneficio de la ciudadanía con un incremento en la inversión regional por diez mil millones de pesos, facilitar la compra de terrenos para viviendas sociales; incremento para Serviu de mi región, lo mismo en 6 mil millones para subsidio al transporte público en regiones.

Además de incorporar más de mil millones para proyectos Junji y recursos para Convivencia Escolar.

Por cierto, logramos sacar también adelante más recursos para Educación Superior Pública por 8 mil millones, incremento en programa Conicyt por 2 mil 500 millones y cultura por mil 200 millones de pesos.

Así como una inyección de mil millones al programa de recuperación ambiental en zonas saturadas como Quinteros y Huasco.

Es obvio que quedaron temas pendientes, pero el objetivo de revertir caídas que nos parecían graves son un pequeño logro en el avance hacia la tan esperada articulación de la bautizada actual fuerza opositora.

01 DIC 2018

## Ruta D43 y descentralización

Hemos celebrado el despacho de un Presupuesto 2019 que demandó el acuerdo y diálogo entre el Ejecutivo y Oposición, con tal de perfeccionar un proyecto que no consideraba relevante necesidades en Educación Superior, Vivienda Social, Cultura, Innovación, ni Regiones, entre otras materias.

Y es que nos enfrentamos a una propuesta original que tan sólo consideraba aumentar 1,1% para el desarrollo regional. Esta miopía nos obligó a buscar cambiar la clásica mirada centralista que tanto ha costado erradicar. Y si bien algo avanzamos - al aumentar este ítem a 3,8% - nos encontramos con una campaña que hace lo contrario por las regiones.

Afirmar que ocupar dineros destinados a mejoras del transporte público para subsidiar peajes constituye una “medida regresiva”, es parte de aquello. Si a eso le agregamos que se trata de una editorial de un medio que es el brazo armado de cierto sector, titulada “Injustificado subsidio a peajes”, nos demuestra que nos quedamos cortos al calificar de miopía aquella mirada centralista del Presupuesto.

Entonces yo me pregunto cuál es el objetivo de usar un medio que sólo se lee en Santiago para una campaña contra la descentralización.

Es cierto que estos fondos llamados “espejos” fueron creados para equilibrar la inversión del Estado en transporte público en las regiones, para compensar los fondos requeridos por el Transantiago, porque en regiones las necesidades son distintas, como subsidiar transporte escolar rural y de conectividad con zonas aisladas.

Pero hay que ser precisos y recordar a los detractores, que el otro eje de operación de esta ley 20.378 incluye la decisión local, ya que son los gobiernos regionales los encargados de decidir qué proyectos de infraestructura e iniciativas de transportes se desarrollan de acuerdo a la demanda e interés regional.

Ante aquello fue que propuse dar la posibilidad al Consejo Regional de Coquimbo, que al contar con más recursos en el Fondo Espejo, pueda definir

subsidiar o no el peaje de la Ruta D43. Y bien, contamos con un acuerdo transversal del Gobierno, Oposición y autoridades locales.

Eso es parte de la autonomía regional que tanto anhelamos y creo que su espíritu no tiene por qué contravenir la agenda de una cartera de turno que al parecer apuesta a que las personas se bajen del auto como único y gran objetivo.

Ahora viene por cierto una nueva etapa, a través de un estudio serio se debe focalizar el subsidio y lógicamente beneficiar a quienes merecen ese esfuerzo. Es fácil ser populista porque esta rebaja o congelamiento del alza del peaje es un anhelo levantado también por autoridades locales y medios regionales, pero además se pide concordancia en el tramo, flujo y precio.

Ahí es donde debemos tener las cosas claras, porque el sentido del acuerdo no es beneficiar al empresario del transporte privado que usa esta carretera y puede cubrir el peaje completo. Por ello debiera existir un peaje diferenciado para que aquel subsidio beneficie a la población que hace esta ruta que es parte de su Pyme, estudios, trámites, o trabajo.

Por ello, sentar la polémica desde la capital sin conocer los detalles de la D-43, y sin saber la realidad de la zona, me permite suponer que se pretende instrumentalizar un reproche a una decisión que va en beneficio de gente de mi región.

Por qué entonces no pensar que al ampliar el Fondo Espejo podríamos también dar un enfoque y perfeccionar la política de concesiones viales, evaluar técnicamente su justificación, porque no es menor el descontento que existe respecto a pagos en peajes. Es evidente que queda mucho por hacer en este tema y las prioridades, al menos mi sector, las tiene claras.

14 DIC 2018

Y La Moneda insistió en “ordenar la casa”

Cuando se afirma que “lo que hay que hacer” es restarse del Pacto Migratorio por razones de soberanía y para resguardar el derecho de los chilenos, caemos en cuenta que pese la ocupación mundial sobre este asunto, la solución ha sido eclipsada por el oscurantismo e ignorancia al respecto. No cabe duda, Migrar es un Derecho Humano.

¿O es que acaso no nos queremos hacer cargo de aquello? Porque lo de “ordenar la casa” parece una excusa más que un propósito, según lo expuesto y evidenciado por el Ejecutivo en estos días, luego de dar un portazo a un acuerdo que hasta el propio Presidente de la República ya dijo suscribir ante la comunidad internacional.

Pues bien, al final la magnitud de las repercusiones es tal, que no sabemos qué es más grave: si autoridades de Gobierno que desconocen las implicancias de cambiar criterios permanentes en política exterior; un gobierno que adopta decisiones que se acercan a la xenofobia trasnochada de algunas potencias, o que el populismo desesperado sea la brújula de esta administración. Y por cierto, otra situación delicada es el debilitamiento que presenta la Cancillería chilena.

Cabe recordar que el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, como ha remarcado la ONU, es claro respecto que cada Estado es soberano para determinar sus propias políticas.

Este gobierno no parece entender que en concreto se ofrece un marco de cooperación para gestionar mejor la migración a nivel local, nacional e internacional, así como identificar las mejores acciones en la materia. Pero en vez de ahondar en ese punto como tema país, hemos sido testigos de la dedicación que ha puesto La Moneda en explicar lo inexplicable, sin considerar que el asunto migratorio es hoy una de las prioridades de la comunidad internacional...pero de forma seria.

Los chilenos hemos sido notificados a través de la prensa que se rompió uno de los principios en política exterior como asunto de Estado, el que este mismo gobierno se ha vanagloriado de respetar (con excelentes resultados) como en

el caso de la demanda de Evo Morales ante La Haya. Pues bien, no nos queda otra que reparar en que esto no fortalece a nuestro país en lo inmediato, ni en el mediano ni largo plazo.

En momentos de integración en los que estamos involucrados, sin duda no ayuda a afianzar acuerdos integrales que tanta falta nos hacen en un escenario lleno de incertidumbre marcado por la relación entre EEUU y China.

Hoy Chile se esfuerza por modernizar nuestro Tratado de Intercambio y Cooperación con la Unión Europea y concretarlo es muy relevante tanto en lo político como en lo comercial. Ello nos hace pensar que este rol de nuestro país en el ámbito internacional no fue factor decisivo.

Al tratar de entender esta decisión presidencial, la única alternativa es pensar que se consideró el frente interno y sólo lamentar que hemos caído en lo que tantas veces criticamos a Bolivia al favorecer la coyuntura doméstica, sin importar el costo que podamos pagar.

Ahora el resto de la comunidad internacional se puede hacer la misma pregunta respecto por qué nuestro país cambió de opción de la noche a la mañana.

¿Acaso Chile no cumple con el ordenamiento jurídico, Tratados Internacionales, ni con los compromisos que asumimos?

A la luz de los argumentos confusos del gobierno, eso no está claro, y no lo ha sabido explicar.

Las dudas sólo evidencian que el esfuerzo debe concentrarse además en una pedagogía social que desmonte este relato equivocado, populista y xenófobo, para que Chile no sea sólo un eco de aquellas decisiones que marquen tendencia en las redes sociales o en las encuestas.

22 DIC 2018

Cambios más que fundados

Sin ahondar en lo impresentable de la actitud del ex General Director de Carabineros, Hermes Soto, al momento en que se le pidió la renuncia por los antecedentes que conocemos, esta crisis en la institución gatilló que nos estallara en la cara el artículo 104 de la Constitución Política de la República de Chile.

Dicho artículo nació en medio de la discusión trascendental como los cambios necesarios a la Carta Magna y que se materializaron en 2005.

En ellos, nuestra contraparte (La Derecha) se negó a varias reformas, como la del sistema Binominal e impuso condiciones como ésta, que fija un paso previo a la destitución inmediata de Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada, de la Fuerza Aérea, y del General Director de Carabineros.

Si bien el paso por el Congreso y Contraloría General de la República es procedimental, se trata precisamente de un camino que aleja el control civil en las Fuerzas Armadas, el que debe ser expedito para cumplir su función.

Y es así como este Decreto Fundado implica que La Moneda debe expresar los fundamentos de Hecho y de Derecho de la resolución; mientras en lo político, encierra que quedan enclaves y trabas constitucionales heredadas de la dictadura. Una paradoja para este gobierno que se vio envuelto en su propia trampa.

Aquello nos da la razón en lo que impulsamos cuando como Oposición nos negamos a aprobar los fondos reservados de Carabineros, con el fin de mejorar sus procedimientos para que de manera transparente recojan los objetivos de la institución, como son la prevención y resguardo de la sociedad civil.

Por ello es tan delicado lo que se vive en estos días, una de las situaciones más graves desde el punto de vista institucional en que nuestra democracia se pone a prueba con este tipo de situaciones.

Cuando el sentido común no entiende que cuando un Presidente de la República nombra a un alto funcionario de su confianza, no pueda removerlo.



Pues bien, la situación de Carabineros es demasiado grave como para no recoger por fin el guante respecto la imperiosa necesidad de desarrollar una política de Estado que permita reformar sus protocolos de operación para que garanticen cumplir un rol fundamental en el resguardo del orden público, pero por sobre todo en el resguardo de cada chileno.

Carabineros debe cumplir la ley y eso requiere de un acuerdo político al más alto nivel. No es una tarea de un gobierno o de la propia institución, tenemos que involucrarnos todos en un Acuerdo Nacional.

Es innegable que estos cambios deben ser hacia mejorar la formación de Carabineros, que se analice su rol y funciones. Ello debiera ir acompañado con entender que las autoridades civiles necesitan de información confiable para prevenir frente a amenazas de seguridad.

Ya conocemos los modelos en las democracias Europeas, donde se han impulsado Agencias de Inteligencias que permiten tener información respecto a cualquier potencial problema de seguridad.

Algo muy distinto a lo que ocurre con Carabineros hoy, donde las autoridades civiles están supeditadas a lo que le informa la institución y con estupor hemos comprobado que ha hecho montajes, que han mentido, que han cometido ilícitos y eso no se puede seguir permitiendo.

Esta situación no da para más y aquí no hay que equivocarse, lo principal y lo prioritario es abocarnos todos como tarea de Estado a tener una policía que cumpla con las normas legales.

Modificar las normas que hoy rigen a la institución y hacer una redefinición del rol de Carabineros de manera que la credibilidad y la confianza vuelva a la Institución, lo necesitamos todos. Son Cambios claramente fundados.

19 ENE 2019

Camarón que se duerme

No se trata de un asunto coyuntural y menos de privados como ha sido la lamentable postura de las autoridades que han velado por las relaciones internacionales en nuestro país.

La defensa de la Denominación de Origen del Pisco es una tarea que no se ha tomado en serio como debiera y que nos ha traído a un punto tan crítico como el cierre de nuestro producto a un mercado amplio como el de India.

Esta semana el golpe fue doble cuando nos enteramos que una marca debió soportar la censura de la palabra “Pisco” por parte del gobierno peruano al vehículo del piloto Rodrigo “Mamoro” Moreno en el Dakar 2019. Y la respuesta de los productores nacionales fue la que al parecer no quieren entender nuestras autoridades “el pisco chileno tiene la Denominación de Origen más antigua de toda América y segunda a nivel mundial”.

Y claro, el ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú hizo lo suyo al defender sus propios intereses, mientras que en Chile tomamos palco al respecto, pese a la DO de nuestro pisco, y aguantamos que sea cercado por el agua ardiente del vecino país que hasta en mesas chilenas es promocionado como pisco chileno.

¿Recuerda usted la visita oficial del Presidente Piñera a Palacio Pizarro en 2010? Fue recibido con pisco sour, entendimos la señal... en cambio nuestra máxima autoridad bromea al Presidente Alan García diciendo que el Pisco no es chileno ni peruano sino “del que se lo toma”.

Lo que para algunos no pasa de la anécdota, para quienes hemos estado en este esfuerzo es una muestra de que no entendemos la hegemonía que busca instalar el vecino. Aunque nuestro producto sea mayor en calidad y pureza.

Espero no se entienda como chauvinismo, nada más alejado de aquello. Sino que se trata de que hemos tenido dificultades para imponer el reconocimiento de denominación de origen del pisco. Si bien en los acuerdos internacionales firmados lo incluimos siempre como un producto con denominación de origen,

últimamente la ofensiva peruana ha sido política más que económica y a nivel mundial. Nos hemos quedado dormidos.

En 2016 impulsamos en el Senado la conformación de una Comisión Jurídica Tripartita integrada por Agricultura, RREE, Economía y la Asociación de Productores Pisqueros para desarrollar una política oficial del Estado en tal sentido. La que claramente no ha sido suficiente.

Las últimas señales son muy fuertes, nos estamos descuidando en la real importancia que tiene el pisco para Chile como producto nacional. Han faltado gestiones entre gobiernos y nos hemos estrellado con la desidia de las distintas Cancillerías que han afirmado que éste no es un tema de relevancia nacional, sino de los privados.

El pisco es un producto particular no conocido en el mundo, por eso la promoción de la marca debe ser trabajada para su consumo masivo. Sin embargo, el país no lo ha hecho y la industria pisquera que en su mayoría es formada por cooperativas no tiene la capacidad al nivel requerido, por ello es fundamental sumar los esfuerzos.

Es urgente el apoyo logístico y jurídico para que no sigamos teniendo estos reveses y el pisco sea defendido como corresponde: el patrimonio nacional que es.

01 FEB 2019

## Complicidad pasiva

Quienes creemos en Chile país republicano, vemos la confirmación del magnicidio del Presidente Eduardo Frei Montalva como un hecho político sin precedentes que nos exige insistir en recuperar la verdad de tantas otras personas que lucharon contra la dictadura y sufrieron tremendas consecuencias.

Para esta verdad fue esencial la perseverancia de su hija Carmen Frei, y la de tantas personas que siguen empujando para que Chile tenga acceso a justicia. Su convicción aumentó en la medida que se conocían más antecedentes y la ratificación del homicidio de su padre impacta.

Y es que este caso refleja un régimen que no tenía otro fin que perpetuarse en el poder, al ser capaces de urdir la muerte de quien en ese momento se perfilaba como un elemento de unidad y salida democrática para el país.

Un hecho que la negativa a colaborar en la investigación no pudo ocultar, esa del actual Subsecretario de Salud, Luis Castillo, protagonista de una omisión culposa que no significó castigo penal, pero obliga la condena moral en un gobierno que no debiera permitirse dudas respecto alguna complicidad con el régimen militar.

Hay tantos que ayudan a que en la opinión pública se relativicen los hechos. Como aquellos que destacaron que “por separado” la familia Frei reaccionó al fallo, pero que prescindieron en su titular respecto que uno de esos “cómplices pasivos” - que el propio Presidente Piñera criticó - forma parte del gobierno.

“Condenamos con indignación este asesinato” dijo el Mandatario al reaccionar sobre el fallo, pero sin recoger el emplazamiento de los afectados, aquella es una declaración protocolar que tampoco ayuda a la convivencia nacional.

Porque lo que conocimos respecto el asesinato del Presidente Frei Montalva es una bofetada a quienes quisieron instalar ese llamado negacionismo, a veces tan manoseado por quienes sólo buscan ser parte de la cuña tuitera y de TV.

Los antecedentes del caso son contundentes y el paso lógico es apelar para que la justicia dé cuenta de lo que a todas luces es un homicidio calificado.

Y como fuerza política también debimos tomar acción mucho antes de esperar a la posibilidad que se cerrara la investigación para ser querellantes. Corresponde ahora seguir insistiendo en que los pactos de silencio se rompan y sepamos quiénes dieron las órdenes, más allá de los mandos medios.

Reconocer que la dictadura del general Pinochet no es un orgullo para Chile ha sido parte del proceso de reconciliación del que aún los chilenos necesitamos, pero que para algunos aún carece de justicia.

No hay que perder la esperanza y dar vuelta la hoja (esa que Pinochet decía no se movía sin su consentimiento) porque el objetivo de reconciliación permanente requiere de verdad y justicia.

21 FEB2019

Chilezuela, otra vez

Ni oportuno ni conveniente es el viaje anunciado por el Presidente Piñera hacia la frontera entre Colombia y Venezuela.

Parece una provocación para el gobierno de facto de Nicolás Maduro, que de seguro generará mayor polarización y por ende dista del propósito de tal esfuerzo.

Tal vez estar en ese acto-concierto que convoca a artistas, es la nueva forma de hacer política internacional. Pero está lejos de lo que entendemos como entrega de ayuda humanitaria, en la que no hace falta conciertos sino el envío de las donaciones, sin selfies, sin redes sociales.

Y donde lo que abunda son propósitos como colaborar de manera activa para superar la crisis política y económica del país; propiciar una salida electoral con plenas garantías para que el propio pueblo venezolano decida sobre el proceso.

Esta nueva forma de hacer las cosas puede ser mucho más innovadora, claro. Una Estrategia (?) de La Moneda que no se entiende, salvo por su objetivo mediático.

“Ante la disyuntiva entre democracia y dictadura, Chile no se declara neutral” dicta una de las declaraciones esgrimidas por redes sociales desde Cancillería.

Declaración de principios que poco podemos ver en la práctica ante la situación venezolana. Al contrario, lo que se vislumbra es un debilitamiento de la política exterior chilena y el rol de la Cancillería.

Porque esta jugada genera división en el país, el efecto es concreto, evidente y preocupante. Este rol casi invasor y torpe que ha tenido Chile tiene consecuencias iguales de concretas pero permanentes: las decisiones del o la Jefa de Estado van a ser cuestionadas por estos antecedentes borrando aquella tradición de una política exterior sobria y de consenso interno.

Se juega desde la incongruencia para utilizarlo en pos de la libertad de Venezuela. No obstante, se aprovechan estos esfuerzos para construir una

plataforma que sustente el interés personal por crear un nuevo bloque regional denominado Prosur.

Ser parte de la solución y no del problema debiera ser el aporte de nuestro país, pero eso es en segundo plano para este gobierno al parecer.

Porque en cambio, decide el propio Presidente Sebastián Piñera viajar a la localidad fronteriza de Cúcuta, Colombia, para entregar personalmente la ayuda humanitaria "al gobierno del Presidente Encargado de la República Bolivariana de Venezuela", Juan Guaidó. Dejando de lado lo esencial: la crisis humanitaria, política y económica que vive ese pueblo.

Una presencia seria de Chile en ayuda de nuestra región está dentro de la acción institucional, generando la convergencia necesaria de la comunidad internacional para garantizar y reforzar el proceso que cada país debe vivir bajo su propia transición democrática en el marco de su también propia institucionalidad.

Lejos de la parafernalia que puede ser muy llamativa y efectista, sino útil para un gobierno cuya política exterior está basada en el rédito interno, donde lo interno finalmente parece ser el eje.

Una política exterior que roza con ser interdicta no es una amenaza sólo para el país al cual supuestamente se va a ayudar, los verdaderos efectos van a quedar en Chile. En el 'chilezuela' que pareciera reinstalar la derecha para aglutinar mayor apoyo según las encuestas.

Este objetivo doméstico se confunde con lo categórico que debemos ser para condenar las consecuencias de la dictadura que ha ejercido Maduro en su país.

Grave, porque no podemos perder el foco respecto del rol de Chile para generar condiciones que garanticen una salida democrática y pacífica a la grave crisis Venezolana... tales rituales decorativos no ayudan a ese objetivo.

20 MAR 2019

## Obstruccionismo v/s Perfeccionamiento

No es un nuevo pasatiempo criticar al Gobierno. Son evidentes las falencias de esta administración, que nos obliga a rechazar propuestas del Ejecutivo, varias de ellas basadas en la fiebre de la contingencia.

Pero no podemos darnos el lujo de quedarnos en aquello. Esa es la razón del empeño que hacemos para sacar adelante los cambios en el actual financiamiento de las Fuerzas Armadas, porque urge terminar con los actuales privilegios en las ramas castrenses.

Una situación que necesitamos de una vez cambiar, procurando tener un diálogo sin ideologías. Porque no se trata de un anhelo o promesa de gobierno u oposición, sino de indignantes casos de abusos a fondos del Ejército y policía uniformada.

El ministerio de Defensa ya conoce nuestra postura y sabe que parte de las correcciones que debemos hacer al sistema es marginar a las FFAA de las decisiones de compra y evitar así nuevos casos de corrupción.

No es novedad nuestra advertencia respecto que la discusión sobre el Fondo Plurianual de las Capacidades Estratégicas de la Defensa abre la oportunidad política y legislativa para diseñar un nuevo sistema de adquisiciones y compras transparentes.

Entonces nos parece indispensable dejar establecido que todas las adquisiciones con cargo a la Ley de Presupuesto anual debieran ser efectuadas a través del sistema que administra la dirección de Chilecompra, garantizando transparencia, competencia real entre proveedores y adecuados precios, permitiendo incluso ahorrar y evitar eventuales conflictos de interés.

Pero no es una acción aislada, sino integrada en la creación de una Agencia de Compras: un servicio público altamente profesionalizado y dependiente del ministerio de Defensa, que entre sus principales funciones deberían estar recibir y administrar los requerimientos de aprovisionamiento de Defensa en materia de adquisiciones de armas y su mantenimiento; generar las licitaciones públicas nacionales e internacionales para las adquisiciones ligadas



al Fondo; administrar y formular los contratos asociados al material que se está adquiriendo.

Junto con resolver los problemas técnico-jurídicos que emerjan de las negociaciones en consulta a Hacienda y de Defensa, además de gestionar los respectivos desembolsos que emanan de los contratos en coordinación con el Banco Central.

La institucionalidad va de la mano de personal idóneo seleccionado vía Alta Dirección Pública, cuyos postulantes deben tener una trayectoria profesional de a lo menos 12 años, siendo sometidos a normas especiales de probidad y supervisados por la Unidad de Asuntos Financieros.

Además, se plantea que no podrán integrar dicho organismo quienes hayan sido oficiales superiores de alguna de las ramas de las FFAA.

Esto es sólo parte de nuestra propuesta y ánimo colaborativo, juzgue usted si nos estamos limitando a reprochar el insuficiente mensaje inicial que deroga la Ley Reservada del Cobre y crea un nuevo sistema de financiamiento para las Fuerzas Armadas.

Yo creo que más bien estamos abiertos a trabajar por complementarlo. Lejos del obstruccionismo del cual se nos ha acusado sistemáticamente como oposición.

Sabemos que La Moneda está aprendiendo a llevar adelante este diálogo que les ha sido esquivo, pero nosotros ya hemos sincerado nuestras propuestas para seguir adelante, y en pleno proceso de negociación acordar cambios al proyecto de financiamiento.

Ahora necesitamos la voluntad política de evitar nuevos casos de corrupción, de los cuales continúan surgiendo antecedentes desconocidos.

06 ABR 2019

## La Moneda y su presbicia

Un signo claro del desgaste es sufrir de presbicia, proceso natural del envejecimiento del ojo en que el cristalino pierde su elasticidad y por lo tanto, su capacidad de enfocar bien los objetos de cerca.

Cuando La Moneda tiene un claro conflicto con su evaluación de desempeño - hasta una complaciente Cadem ya no puede disfrazar la baja de popularidad del Presidente Piñera y su equipo - entonces tirar una cortina de humo puede ser una estrategia eficaz.

Un recurso desesperado y de irresponsabilidad política, sabiendo que en nuestro sistema presidencialista es el Ejecutivo quien marca la pauta.

Y entonces nos vemos ocupándonos de ese afán por situarse en Venezuela, más allá del rol institucional en la comunidad internacional que estamos insertos; o ese empeño de rehacer un sistema tributario recién ajustado; incluso al ingresar de forma contumaz un proyecto sobre control de identidad preventivo a menores, reponiendo un debate que ya se dio. Todas circunstancias que evidencian haber perdido el foco del objetivo de esta administración.

Pero, sobre todo, síntoma precoz de desgaste, lo que a un año de gobierno no deja de llamar la atención.

Un gobierno disperso complica no sólo a la coalición que representa, porque al final la hoja de ruta es la que dictan las Redes Sociales. Dejando de lado procesos esenciales para la administración pública como la implementación de reglamentos correspondientes, desatando lo que pasó con la entrada en vigencia de la cotización para independientes.

Insisto en que no podemos darnos el lujo de tomar palco porque estamos sentados en una bomba social que debemos desactivar, y las urgencias claramente no son las que parece ver este gobierno.

Por ejemplo, en materia previsional lo que se requiere es una Reforma Solidaria de Pensiones y no la fórmula que sólo consolida el modelo de las AFP

con propuestas paramétricas para elevar el porcentaje de cotización, teniendo mejoras en 40 años más.

Es imprescindible mejorar ahora las pensiones de 1.350.000 jubilados, pero la voluntad de Palacio está en consolidar la figura del Ejecutivo a través de ahondar en la estrategia de la zanahoria y el garrote.

Al escuchar el análisis de opinólogos políticos, se dice que la Oposición no se nota, que parece ausente. Claro, no dispone del aparato estatal para informar a la ciudadanía de los avances propios. Pero como dice la misma Moneda, “se necesitan dos para bailar tango” y es fácil seguir la corriente de lo que la señal oficial está dictando como tema.

Y en eso doy la razón, puede que sólo resalte la hiperactividad de un Ejecutivo que anuncia cambios, pero son esos reales.

Veamos bien de cerca, leamos la letra chica. Y aludiendo a la presbicia que parece sufrir este Ejecutivo, donde las cosas de lejos lucen bien, el resto no tiene por qué sufrir de miopía, ¡ojo!

24 MAY 2019

Gobernando como adultos

“Duermo como niño” declaró el titular de Hacienda, pese a conocer las cifras del Banco Central que se ubicaron por debajo de las expectativas del gobierno.

Supongo que con ello quiso poner paños fríos al desalentador panorama económico cuando el Producto Interno Bruto registró un crecimiento de 1,6% en el primer trimestre del año, mientras la OCDE disminuyó su expectativa de crecimiento en tres décimas para Chile - 3,7 a 3,4% - alertando riesgo de un freno económico en la región.

El slogan #tiemposmejores, no se refleja en el desempeño de la economía nacional. Y mientras el jefe de las arcas fiscales duerme como un niño, pese a la responsabilidad que él tiene como adulto, al parecer no existe el Plan B, sino un voluntarismo excesivo comparándose con lo que fue el gobierno anterior, cuando la realidad es mucho más dura.

Es difícil sincerar cifras porque se cae la apuesta económica basada en “generar confianza” cuando los porfiados números aterrizan las elevadas expectativas. Por ello Hacienda apunta a lo externo como justificación y parece no recoger el guante. Insisto, la realidad es más dura.

En menos de una semana este gobierno debe reconocer un nuevo traspie en su labor como administrador del Estado. No obstante haberse auto bautizado como un gobierno de excelencia, asume que no se siguieron los pasos para dejar operativa la ley de pago a las pymes porque no se incluyó un artículo que adivine qué...justo resguarda los derechos de los pequeños impulsores de la economía.

En esta oportunidad, se admitió que la Ley de pago a 30 días fue promulgada con una omisión, dejando a las pequeñas y medianas empresas sin herramientas para poder demandar a quienes no cumplan con su relación laboral, comúnmente las grandes empresas.

Se le echó la culpa a la Biblioteca del Congreso, respuesta que nadie entendió. Sin embargo, serán los propios legisladores, que creen impresentable este

“error”, quienes enmendarán lo que el gobierno no fue capaz de aclarar si quiso “pasar colado” o no.

Ni hablar respecto la grave manipulación de cifras en el INE.

Mientras, se espera recuperar la agenda adelantando anuncios de la Cuenta Pública, en una especie de autospoiler, Piñera anuncia el “nuevo” Plan Clase Media. Su Target en las elecciones, a quien recuerda a un año y medio de haber asumido.

Pero excepto el Seguro Catastrófico para afiliados de Fonasa, no figura ningún beneficio nuevo. Nos encontramos con una plataforma donde se podrán encontrar 70 beneficios estatales, como subsidios, seguros o becas, correspondientes a 11 de los ministerios.

Buen trabajo de ordenar la oferta del Estado, pero ya ni la prensa complaciente pudo ocultar que lo que se ha presentado con tanta parafernalia, son programas que hoy día están en operación y a los cuales pueden acudir los chilenos que en algún momento requieran de este apoyo y el resto son proyectos impulsados por la hoy Oposición.

¡Esto es un breve resumen de la gestión de La Moneda en menos de siete días! ... gobernar no es juego de niños, no estamos frente a novatos. Y si bien Errar es humano, al parecer, no reconocerlo es de este gobierno.

09JUN 2019

Obras son amores

Para dinamizar la inversión y aumentar la productividad, el gobierno anunció una agenda de reactivación económica. Parece que La Moneda ya no duerme tranquila - menos mal - ante los porfiados números que evidencian el manejo al debe de la economía.

El Chile Estancado más que Chile en marcha según estas cifras, que no son invento y menos culpa de la administración anterior, han repercutido para que recojan el guante con festival de anuncios que yo espero ver que uno al menos se materialice.

Porque para ser honestos, no sé cómo se va a poner en marcha la Agenda de Aceleración Económica a través de proyectos del MOP, si en mi región de Coquimbo han hecho lo contrario, estancado proyectos emblemáticos como el Túnel de Agua Negra, proyecto de integración binacional con Argentina.

No es una bandera propia, es una inquietud de distintos representantes de la zona que, al contrario de las autoridades del gobierno regional, sí dimensionan los efectos de la decisión del ministerio de Obras Públicas al posponer una vez más esta obra debido a supuestos nuevos cálculos, que implicarían incluso evaluar cambiar la ubicación de la obra.

Al iniciarse esta administración se habló de la mayor confianza que generaba la proyección halagüeña que un gobierno de derecha generaría en empresarios y por ende en el crecimiento. Pues bien, necesitamos en la región estas certezas.

Esto, porque las intervenciones respecto los fundamentos técnicos que ha planteado el ministerio de Obras Públicas para argumentar un costo desorbitado del túnel, echan por tierra lo que se ha dicho de la estimación del presupuesto de la construcción.

Se ha generado una desconfianza en la información entregada por las autoridades como argumento que desde lo técnico plantean supuestas fallas que harían encarecer el proyecto cuatro veces, lo que es poco creíble y menos creíble es la necesidad de cambiarlo de lugar.

Porque al final de cuentas nadie conoce en detalle tales informes, ni se sabe quiénes son estos ingenieros que en dos meses echaron por tierra estudios de consultoras prestigiosas, que de manera fundamentada sirvieron para la decisión de Argentina y Chile de llevar adelante este proyecto de integración.

Está claro que se trata de una decisión política de postergar la construcción de este túnel, generando un daño gigantesco al desarrollo de la Región de Coquimbo. No solo respecto a la obra, sino a la proyección de empleabilidad e integración con San Juan, cuyas autoridades tampoco entienden esta falta de seriedad.

Un gobierno regional que no defiende las prioridades de su propia zona por sobre acatar decisiones centralistas son autoridades ausentes. Autoridades ausentes que buscarán los votos en la próxima elección de gobernadores y será a quienes se les pasará la cuenta, porque obras son amores.

El mayor problema es que no es una situación sólo de mi zona, enhorabuena si este anuncio significa poner en marcha los proyectos que han sido postergados.

Ya vemos que el estancamiento en crecimiento económico, con la caída al lugar 42 en la índice productividad reveló una desidia en mejorar la productividad. Hemos sido hasta majaderos proponiendo reforzar la inversión en Innovación y Diversificación Productiva. Pero, al contrario, en 2019 la inversión pública cayó 15%

Sólo invertimos 0.4% del PIB, mientras el primer lugar en ranking, Singapur, invierte 5% de su PIB en innovación y ciencias. Insistimos en la necesidad de consensuar una Agenda de Productividad y Diversificación Productiva a 10 años, como una tarea de Estado.

Lo que incluye trabajo conjunto y permanente, más efectivo a mi juicio, que los anuncios que hemos escuchado, porque insisto, obras son amores.

28 JUN 2019

Qué se firma, cuando se firma

Hay un viejo dicho, “no por mucho madrugar amanece más temprano”, y la ventaja que busca el Ejecutivo en materia legislativa para una nueva Reforma Tributaria, sólo revela cierta prisa y ansiedad por conseguir un objetivo instrumental, del que en estas circunstancias me siento ajeno.

Es deber, además, recordar al gobierno que no está dentro de nuestras prioridades renovar la ley de impuestos, la que ya fue modificada en virtud de la relevante reforma de educación, que era urgente comenzar a implementar. Y, para ser francos, a ningún país le conviene discutir cada cuatro años su sistema tributario, ya que eso significa generar incertezas al sector empresarial, los que ya se muestran escépticos, porque se suponía una próxima activación de la economía interna que no ha existido.

Digo esto, porque la perspectiva a veces se pierde estando absortos en aquella maniobra comunicacional de estos Tiempos Mejores, la que a veces puede resultar (depende del punto de vista) como un tiro por la culata, encerrona, o “portonazo”, como lo describió uno de los diputados que serían suscribientes de un acuerdo al que no podemos, por responsabilidad política, adherir a priori.

Y es que no es primera vez que La Moneda pretende imponer la letra, fondo y forma a otro poder del Estado. Y lo peor, no es primera vez que un partido de Oposición pone agua en la piscina para aquello.

Una cosa son los anuncios, otra totalmente distinta es lo que después aparece en el papel. Y sin duda que esto genera confusión y efectos políticos negativos, porque se produce una división a nivel doméstico y con las otras fuerzas de Oposición. Un lujo del cual debiéramos prescindir.

Los partidos tienen derecho a fijar un marco y establecer criterios respecto distintas materias, pero quienes tienen la responsabilidad de legislar son los diputados y luego la Cámara Alta, donde la reintegración va a generar un mayor debate con el Gobierno.

Por ello es conveniente ser transparentes: la compensación ante esta medida debe ser expuesta de forma clara y explícita, los US\$400 millones que dice



Hacienda dispondrá en esta materia, no alcanzan para estar de acuerdo con la reintegración, porque tal como está planteada, sin duda significa menor recaudación fiscal. Es imperativo analizar de forma expresa los reales alcances.

La voluntad política se manifiesta una vez analizadas todas las alternativas, en nuestro caso sin dejar de lado que el sistema tributario debe ampliar los ingresos del Estado para solventar políticas públicas acorde a lo que defendemos como el orden de justicia: que paguen más los que ganan más. Condición sine qua non.

Por eso me pregunto, ¿qué se firma cuando se firma? Cuáles son los objetivos reales de ese acuerdo y si ello es vinculante a quienes pretendemos representar. La finalidad de nuestra contraparte puede ser totalmente distinta a la nuestra, entonces es conveniente tener en cuenta que estos compromisos pudieran funcionar como un cheque en blanco si el propósito de ambas partes va más allá de la punta del iceberg.

Medir las consecuencias políticas es parte del trabajo técnico a considerar en aquellos asuntos que nos merecen dudas, como la propuesta en materia regional donde se insiste en que los proyectos que superen US\$10 millones serán gravados con un 1% destinado a la inversión regional, pero con condiciones que desnaturalizan ese aporte.

Por eso, avancemos en los acuerdos: medidas pro pymes, mayor recaudación para el Estado, y las diferencias dejarlas para análisis de comisión transversal de expertos.

Y un estudio fiscal conjunto que garantice como consecuencia un aporte fiscal permanente para mejorar ahora las pensiones. Para eso estoy disponible, por eso sí firmo.

13 JUL 2019

## Parlamentarismo e Integración

Este 15 de julio se conmemoran 130 años del Parlamentarismo, donde será aprobada una Declaración sobre «El rol de los Parlamentos en la Integración Regional», por los representantes del Parlamento Centroamericano (Parlacen), Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino) y el Parlamento del Mercosur.

Como actual presidente del Parlatino, soy un defensor del rol de los distintos organismos interparlamentarios en la integración regional. Un fenómeno imprescindible para el desarrollo de nuestros países, más allá de lo económico o comercial, además de los aspectos socioculturales, políticos, jurídicos e institucionales.

A pesar de la existencia de numerosas críticas al supuesto escaso avance del proceso, es innegable que desde 1960, cuando se creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) - hoy Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) - hasta la fecha, se han alcanzado importantísimos logros, como por ejemplo, en la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales; a ello se suma la conformación de bloques subregionales. No podemos retroceder.

Ello, porque ya es un proceso necesario, que dio paso a numerosos acuerdos, principalmente en educación, salud, energía, por ejemplo, lo que ayudó al engranaje y mejoramiento de la posición de la región frente al concierto internacional.

Pero no obstante este avance, lamentablemente persisten numerosos obstáculos al proceso de integración que dificultan su realización total.

Ellos van desde vicios conceptuales en su significación y alcances, hasta factores como la inexistencia de una verdadera conciencia ciudadana.

Sí, aunque cueste creerlo, incluso los representantes de distintos países han sido freno para dinamizarlo y perfeccionarlo. Ha faltado voluntad política real, acciones concretas, abundando la voluntad política declarada.

En este sentido, los parlamentarios debemos cobrarles la palabra a los Presidentes de nuestros países, que en campaña hablan de promover y fortalecer la integración; y, claro, debemos colaborar para que ello se haga realidad, lo que implica realizar tareas efectivas para minimizar los factores que se oponen al proceso.

Esa es la mirada del PARLATINO entendemos que corresponde a las Asambleas Legislativas la triple y fundamental función de legislar, fiscalizar y debatir los grandes problemas sociales.

Pues bien, se impone la estructuración de nuevas modalidades de diálogo con la sociedad civil, por parte de los Parlamentos, los Gobiernos y en general de los líderes políticos. Una participación más constructiva que reivindicativa, que marque un nuevo diálogo entre los legisladores y la sociedad civil basado en el logro de la participación de la ciudadanía y en general, en el proceso de desarrollo de cada país

Soy un convencido de que el logro de los objetivos nacionales de desarrollo, en términos de un desarrollo integral y autosustentable, requiere inevitablemente de la integración regional. Juzgo, y no creo equivocarme, que hoy día nadie puede considerar juiciosamente como válida una opción autárquica de desarrollo, ni siquiera en los países y economías hegemónicas, y la realidad así lo demuestra.

03 AGO 2019

Túnel de Agua Negra ¿se apuesta al desgaste?

Son agotadoras las constantes medidas dilatorias al respecto. Cuesta creer que las autoridades gubernamentales chilenas utilicen lo que tanto criticaron: una retroexcavadora para terminar con un trabajo binacional avanzado, cuyo objetivo es la materialización del Túnel de Agua Negra.

El gobierno no ha sido explícito al respecto, mientras por la prensa El Tiempo de San Juan titula “Chile quiere relocalizar el Túnel”; el diario trasandino Zonda afirma “Ebitan Argentina analizará el estudio de los especialistas chilenos que pone en jaque la obra”.

Por cierto, la desinformación es tal, que el Seremi del MOP debió aclarar que Caracoles no es prioridad como proyecto.

Para no enterarnos por la prensa de los avances o más bien del estancamiento de esta obra, recurrimos a la autoridad.

El ministro de Obras Públicas, se limitó a decirnos que el gobierno argentino debería citar a la Ebitan. ¿Cómo lo ve usted? Para mí esperar este llamado es dejarse estar, no hace otra cosa que reafirmar el escaso compromiso de nuestras autoridades por el avance del proyecto binacional que ya tiene asegurado el financiamiento del BID.

Lo que es peor si no conocemos este informe hecho por el Ministerio de Obras públicas que plantea detalles técnicos que supuestamente complican el túnel y donde se afirma que éste costaría más de lo estipulado.

Incluso se habla, como comenté, de la relocalización de la obra.

Los sanjuaninos, autoridades y representantes locales se han organizado para exigir dejar a firme las características de este proyecto binacional. Claro, se trata de un corredor bioceánico, que ha generado inversión y requerido obra colateral.

Un proyecto más allá de un Paso, como lo afirma el gobierno. Es un hito de integración y empuje a las economías de ambos países, partiendo por la región de Coquimbo y San Juan. Un polo de desarrollo integral: puertos, turismo,

comercio, academia también con Brasil. No es sólo un Paso, un proyecto vial, no es cualquier proyecto.

Es una oportunidad avalada además por el préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo, mientras... Chile mira el techo, dejamos las decisiones y acciones en manos de autoridades trasandinas, hasta que no se resuelvan las elecciones propias, entonces se mantiene congelado el proyecto.

Esto es grave y debe ser transparentado, porque se le negó a la Corporación Paso de Agua Negra reunirse con el Presidente Piñera, derivándolos a una reunión técnica. Aquello es ignorar la importancia del proyecto y a representantes de las fuerzas vivas de nuestra región, quienes tienen una concepción de desarrollo ajena a un gobierno u otro.

No podemos seguir con esta inacción a la que apuesta al parecer nuestro gobierno, la estrategia del desgaste. Están los habitantes de Coquimbo y San Juan, existe una obligación adquirida por la concreción de una megaobra que une a Argentina y Chile.

Un deber incluso sellado en 2012 entre el propio Piñera y la Presidenta Cristina Fernández, quienes autorizaron el llamado a licitación, ratificado por el poder legislativo. Como usted puede ver, se trata de un compromiso transversal, el que insistiremos en honrar.

24 AGO 2019

Inmigración (y los titulares que queremos)

Fue aprobada en general la Ley sobre inmigraciones y Extranjería, texto que debiera actualizar la ya retrógrada norma que rige en nuestro país y que, por cierto, es una de las grandes deudas en nuestra legislación.

Es de esperar que la votación unánime - que refleja lo evidente del necesario debate - no sea leída por este gobierno como un apoyo a su propia postura respecto que la inmigración no es un derecho humano, o que se trate de "ordenar la casa". Nada más alejado del concierto mundial sobre este fenómeno. Lo digo desde el trabajo conjunto que hemos desarrollado en los distintos parlamentos, tanto latinoamericano como europeo.

Es primordial considerar este punto como el principal de la nueva política migratoria que regirá en nuestro territorio. La que además de enfrentar una situación puntual, como es el ingreso ostensible de ciudadanos haitianos y venezolanos cuyos países se encuentran en una profunda crisis política, económica y humanitaria, debe recoger lo fundamental para establecer un orden de derechos y deberes en este proceso.

Ello, sentado en la necesidad de regular, pero dejando de lado el facilismo de la criminalización. Si, aquella de los grandes titulares de la prensa.

El trabajo que viene es arduo, en ese sentido, queremos sumar esfuerzos proponiendo nuestros propios titulares elementales en materia migratoria, donde la máxima sea dejar de lado las propuestas meramente populistas que estigmatizan a los inmigrantes de manera de descriminalizar y despolitizar la inmigración.

En política migratoria perfeccionar la institucionalidad adecuada es fundamental para poder implementarla, en esa línea proponemos instaurar un Consejo de Política Migratoria, incorporando a los municipios y a representantes de la sociedad civil. Instancia cuyas acciones serán informadas al poder legislativo, porque es evidente que el funcionamiento de este Consejo trasciende lo que pueda articular una administración u otra.

Respecto a cómo enfrentamos los trámites de ingreso y permanencia, creemos que una Residencia Temporal por motivos laborales puede ser parte de una solución efectiva y rápida a la irregularidad migratoria de índole laboral.

Mientras, es relevante que impulsemos una campaña de información y fiscalización, además de sanciones destinadas a empleadores informales. Es necesario impulsar también la creación de una categoría de ingreso al país que permita la búsqueda de trabajo, con sistemas simples de tramitación, de manera de transparentar y gestionar mejor la situación que hoy se produce.

Por cierto, seguir apostando por una tramitación digital de las residencias, con mínimos trámites presenciales, pero considerar el apremio de reforzar nuestro trabajo a nivel consular, de manera de absorber el flujo de solicitudes que se presentan en el exterior.

Estas son medidas prácticas que van en la línea de garantizar que los derechos inherentes del migrante no se acoten, y revisar el acceso a la seguridad social de manera que no se produzcan situaciones de desprotección injustificadas.

Nuestro país requiere y requerirá de inmigración. Esto se evidencia en la necesidad permanente de contratación de mano de obra, focalizada en determinados sectores productivos. Además, nuestro proceso demográfico (envejecimiento de la población) provocará que se necesite más inmigración en el futuro.

Lo que proponemos es aprovechar la oportunidad para crear desde lo local una ley acorde a la necesidad global, con una mirada multilateral, tratando de involucrar al resto de países de la región en una solución efectiva e integral al masivo movimiento de personas, el que se estima, crecerá.

Por tanto, se requiere poner en el centro del debate la protección de los inmigrantes y sus Derechos Humanos, procurando limitar al máximo las situaciones de vulnerabilidad y que los titulares sobre migración sean otros.

03 SEP 2019

Sequía, no necesitamos héroes

Hoy escuché a Tina Turner, su canción We don't need another hero, ¿la recuerda? Sí, puede ser un poco antigua, pero me pareció tan contingente. Los efectos del calentamiento global, ese fenómeno que algunos niegan, ya están siendo evidentes y éste dejó de ser un escenario futurista.

Es una realidad que la mayoría de los países más desarrollados ya han abordado con medidas a corto, mediano y largo plazo. De hecho, como presidente del Parlatino pude conocer de cerca la experiencia china para bajar los índices de contaminación, propiciando un desarrollo a la par con un crecimiento económico consciente del medio ambiente. No tomar medidas es atornillar al revés, mal podríamos ser anfitriones del gran encuentro como la CP25, e insistir en no adherir al acuerdo de Escazú.

Y es que estos últimos días se ha hecho patente con mayor fuerza la situación provocada por la sequía en nuestro país debido a la escasez hídrica que se arrastra hace más de diez años. ¿Qué tiene que ver?

Es que mientras los animales de los 3 mil crianceros afectados de mi región mueren, porque no ha llegado ayuda efectiva ni alimento a la zona de emergencia agrícola, somos testigos de que nuestro gobierno está concentrado en apagar el incendio del Amazonas.

Sí, estoy disponible a que me acusen de dejar de lado “las grandes cosas” para exponer temas domésticos como lo que sucede en mi Región y que sin duda se repite en los más de 1.400 kilómetros de todo el país donde se ha debido declarar emergencia agrícola.

Perdón que insista en ser localista, pero el Gobierno supongo que tiene claro que si hablamos de tragedias, la que vemos en la región de Coquimbo no deja de ser. Los alcaldes de Choapa, Limarí y Elqui están a tal punto de desesperación que ya surgió la idea de atiborrar la plaza pública con los cadáveres del ganado. Una medida extrema por cierto, pero es que la desidia de este gobierno al respecto no tiene nombre.



Los representantes locales están cansados de exigir a quienes deben liberar los 1.200 millones de pesos para enfrentar la mayor urgencia, nuestra región ya tiene vigente el decreto que la declara Zona de Catástrofe por sequía hasta el 25 de septiembre; lo que pedimos es que se haga efectiva y se prorrogue, porque parece una mala broma que aún el Gore no tenga la autonomía para liberar estos fondos.

Sienten que están mendigando por empleos de emergencia que solicitamos reactivar en La Moneda directamente al ministro del Interior - en enero - lo que fue la crónica de una emergencia anunciada.

Sin embargo, es inexplicable la inacción del gobierno, la inexistencia del Gore es grave e inentendible. Basta con hacer un recorrido por la región, salir de la conurbación de La Serena y Coquimbo para ver los efectos. Mirar más allá de la punta de la nariz.

Estos últimos días en Río Hurtado como ayuda a los usuarios de INDAP llegaron sólo 8 sacos de maíz y dos sacos de soya para los animales. Mientras que en Choapa la situación representa un déficit de agua de 89%. Pero claro, debemos estar orgullosos de que Chile llegó como invitado a la G7 y se fue como protagonista, según la vocera de La Moneda.

¿Palacio espera acaso una medida tan efectista como llegar con ganado y sus crías muertas hasta la Plaza de la Constitución para recién reaccionar y liberar los fondos de la urgencia?

Redes sociales se movilizan, `las acciones se dan por iniciativa propia de los chilenos y quien debiera liderar esto, está preocupado de potenciar Prosur.

Bueno, si el Ejecutivo está pendiente de las encuestas, en especial de la Cadem, ya debe haberse enterado que 69% de los encuestados cree que los efectos del cambio climático pueden ser reversibles, pero para aquello hay que apagar los incendios más cercanos.

Si necesita más datos duros, basta con consultar las cifras del Centro de Cambio Global UC que da cuenta del crudo escenario que enfrenta el país con una pérdida del 40% de las precipitaciones anuales, lo que obviamente requiere acciones ahora: dar continuidad a las ya emprendidas y acelerar el tranco para proyectos como la carretera hídrica, por ejemplo.

Pero insisto que la indolencia es tal, que se atreven algunos a insinuar que esta exigencia para mi tierra es un asunto político.

Como dice la canción, no necesitamos otro héroe, lo que necesitamos es un Gobierno que administre el Estado para liberar los fondos disponibles y enfrentar esta situación extrema, la que tal vez no le dará la popularidad buscada, pero sí un mínimo de humanidad.

01 OCT 2019

De sequía y evitar las puntadas sin hilo

Hemos visto al gobierno recogiendo el guante respecto la necesidad de enfrentar el escenario de escasez hídrica en el país. ¡Ojo! Que lo relevante es que evitemos se trate de soluciones para la contingencia, aisladas y fotogénicas. Esas efectistas que nos hacen olvidar al rato el escenario árido de más de la mitad del país y la imperiosa falta de agua, incluso para el consumo de nuestra comunidad. Como leí por ahí, se requiere pasar de la actuación a la acción.

Claro, porque si el Gobierno resalta el “liderazgo” de Chile como organizador de la COP 25, (un título casi nominativo cuya responsabilidad recogemos de rebote), debemos estar a la altura.

Sin embargo, la situación en gran parte de nuestro territorio requiere más que la efervescencia de instancias parlamentarias o gubernamentales que surgen de manera circunstancial, y enhorabuena que así sea. Porque todo suma.

Pero el punto es cuándo veremos resultados. El sentido de la oportunidad en esta emergencia agrícola es vital, con todas sus letras. Es de vida o muerte.

Esta preocupante situación hídrica que vive mi región tiene muchas caras: en la urgencia inmediata, ha significado falta para el consumo humano, muerte de los animales de crianceros, merma en producción agrícola y por ende desempleo, además de la amenaza a la actividad esencial de nuestros sectores rurales, como lo es la agricultura familiar campesina. ¿Cuál fue la respuesta del Estado? la entrega de forraje y fondos distribuidos por INDAP para sectores afectados con una demora inexcusable.

Otra de las facetas que debemos abordar son las concernientes a medidas que tienen que ver con la institucionalidad vigente y cómo se abarca esta situación que ya lleva diez años de avance.

Se propuso un “Ministerio del Agua”, que no trae consigo una solución adecuada si llevamos casi ocho años tramitando la letra y alcances para adecuar nuestro Código de Aguas.

Discusión entrampada, donde debiera resaltar el principio respecto el apoyo a todas las medidas que se adopten con miras a fortalecer el estatus del agua como un bien nacional de uso público, que incluya modificaciones a favor del medioambiente y contra la especulación.

En ese sentido concordamos los distintos sectores en mi región que parte del desafío ante la escasez hídrica no se resuelve eliminando el carácter definitivo de los derechos de aguas, sino determinando cómo se puede optimizar la conservación, uso y reutilización del agua.

Porque el consenso se da en la base de que esta urgencia no es sólo la escasez del recurso hídrico (cuya progresión no es imprevista), sino la falta de inversión en infraestructura.

Cae en falta entonces la tercera patita necesaria para enfrentar este escenario: lograr la acción e inversión pública y privada. Desalinizadoras y la concreción de la carretera hídrica es parte de aquello, pero vemos que ahí también hay escollos. Cuando pensamos que ésta sería la fórmula predilecta de un gobierno “técnico” - surgido de especialistas cuya experiencia viene desde el mundo privado - nos encontramos con retrasos que tienen tinte de pecado original.

Uno de ellos es el retraso del avance de la iniciativa privada respecto la Planta Desaladora de la región de Coquimbo, iniciativa que considera la construcción de una o varias plantas desaladoras multipropósitos permitiendo el abastecimiento para consumo humano, agrícola y minería.

Pues bien, MOP y Minagri no conversan al parecer en la calidad de proyecto de Interés Público de la obra, cuyo trámite se encuentra estancado en la dirección de concesiones.

La cuarta patita que propongo para esta “mesa de soluciones” engloba entonces las soluciones conocidas, pero a las que no se les ha otorgado la continuidad o dedicación suficientes para su efectividad como la construcción de embalses, otras obras de infraestructura para el aprovechamiento del recurso hídrico, o tecnificación del riego agrícola, por ejemplo.

Seguiré siendo majadero en que esta es una crisis anunciada y todos debemos asumir responsabilidad en superar la situación en lo que nos compete, una acción responsable, eficaz y sustentable.

No podemos seguir con anuncios aislados que sólo redundan en la desesperación de los directamente afectados. Esta vez debemos evitar “dar puntada sin hilo”.

15 OCT 2019

Presupuesto con nombre y apellido

Ya estamos empezando a ver en detalle la propuesta del gobierno para el Erario 2020. Lo primero en que nos enfocamos - enseñanza de la tramitación del año pasado - es procurar que lo de “presupuesto austero” no implique restar al Fondo de Desarrollo Regional para el gasto permanente de nuestra región de Coquimbo.

Esto porque la ejecución al debe del GORE es por lo bajo preocupante. Por eso seguiremos insistiendo en la necesidad de inversión pública respecto infraestructura que ayude a mejorar el uso del escaso recurso hídrico con el que se cuenta: tratamiento de aguas grises, embalsar aquellos recursos y redistribuirlos de mejor manera, tanto para asegurar el consumo humano como para las actividades productivas vinculadas a la agricultura, además de las alternativas que surjan como herramientas que nos ayuden a administrar el agua.

Aquello es fundamental y seguiremos siendo majaderos respecto que los recursos extraordinarios deben venir en la ley de presupuesto con nombre y apellido.

¿Por qué nuestro resquemor? Porque Hacienda anunció recursos adicionales para enfrentar la emergencia hídrica, pero al ver las iniciativas de inversión en Agua Potable Rural del MOP vemos 0% de incremento, es decir, siguen considerando los mismos recursos, centrados en \$117.673 millones. ¿De qué prioridades hablamos entonces?

Otro indicio que no me cuadra respecto a los anuncios, es que las iniciativas de inversión en Obras Hidráulicas crecen sólo 3,9% para 2020 sin información sobre cuáles están destinados a morigerar la emergencia hídrica. Insisto, eso nos obliga a exigir la información sobre los planes de inversión vinculados a la emergencia hídrica en regiones con sequía y no en otras. Aquí obviamente hay una incongruencia.

Porque cuando se habla de mejorar y fortalecer los sistemas de agua potable rural, no nos podemos conformar con el global y suponer que la focalización está hecha.

Debemos saber a qué proyectos se van a destinar esos recursos, en qué van a consistir; si van a significar profundización y mejoramiento de pozos o exploración que permitan buscar nuevas fuentes de captación de agua. También necesitamos asegurarnos que todo lo relacionado con estructura de riego y el apoyo de Indap a la emergencia.

Ello procurando también la inyección a los programas de empleo, la construcción de vivienda social, inversión en caletas pesqueras, acciones destinadas a mejorar infraestructura que genere la estimulación de la economía local.

Pues bien, el discurso no es suficiente y la disposición del Erario Nacional del próximo año es ambigua. Hasta ahora el Ejecutivo ha presentado cifras globales e incorporado una supuesta recaudación fiscal de una reforma tributaria que aún estamos tramitando.

Lamentablemente lo único claro es que el Gobierno ha enviado un proyecto de presupuesto con un incremento de 3%, tomando como parámetros un PIB tendencial de 3% y un precio de cobre estimado de US\$ 2,86, lo que claramente puede ser calificado de “austero y conservador” y no “reactivador”, como promesa básica.

Por ello, cuando las cifras no calzan, cuando de manera inédita nos sorprenden estableciendo ingresos potenciales que pueden generar una distorsión de los ingresos reales y por ende incidir en las políticas públicas, no podemos hablar de una propuesta “reactivadora” a priori, sin que se especifique dónde se va a ejecutar.

Entonces, según estos antecedentes puedo creer que estamos frente a un presupuesto desfinanciado, o bien estamos comenzando a tramitar un proyecto ya desahuciado que no admitirá su ejecución, sino sólo el uso de fondos disponibles.

Ambas alternativas son nefastas, no tan inverosímiles y nos obligan a exigir un Presupuesto 2020 cuyas partidas tengan nombre y apellidos.

20 OCT 2019

La Moneda y su Oasis ¿quién evade más?

Mientras este malestar se manifestó antes de estallar en la capital, lo prudente fue no adelantarse. Ahora que se conoce el manejo del gobierno y éste sólo atendió el orden público (la punta del iceberg), recién se puede ser propositivo.

Sin embargo, no recuerdo una medida de la magnitud que significa el Estado de Emergencia en el gran Santiago bajo estas circunstancias. La democracia no se resguarda de esta forma, se requiere una salida política; se requiere revertir medidas que provocaron este descontento.

Pero la desidia sostenida del gobierno ha afectado a todos los sectores productivos y políticos; ahora ésta fue prístina para la ciudadanía y el mundo durante la jornada pasada, porque no hubo respuesta ni contención de las autoridades. Bueno, así también nos hemos sentido como representantes de los chilenos quienes fuimos elegidos para aquello, porque durante este gobierno hemos sido simplemente ignorados al manifestar necesidad de nuestras regiones. Sin embargo, el parlamento no puede saltar torniquetes.

Es cierto que nadie está obligado a lo imposible, pero La Moneda está obligada a escuchar, no obstante, ha seguido su agenda de forma obtusa.

Cierto es también que los políticos debemos hacer el ejercicio de la autocrítica y eso es lo que espera la movilización ciudadana. Aquella que propiciamos en dictadura y la que oímos en la llamada revolución pingüina. Responsabilidad política que hemos tenido como oposición, prudencia de nuestro sector que ahora está llamado a actuar. Al gobierno le llegó hora de go-ber- nar para todos. Estamos llamados a encontrar una fórmula de salida expedita a esta crisis y a la necesidad a lo largo de todo el país que no ha escuchado La Moneda. Todo en ese oasis del que habló el Mandatario cuando mirando desde lejos, se vanaglorió de Chile en comparación con la situación ecuatoriana y otros países vecinos.

Esa actitud es reflejo de una autoridad con falta de empatía y el costo político debiera ser alto. Pero los únicos que han pagado son quienes han salido a la calle porque se ha hecho oídos sordos a todo diálogo. Los ciudadanos



necesitan certezas y lo que se ofrece es un discurso vacío. Este es un punto de inflexión.

Es un ejercicio de humildad revertir las alzas en la tarifa del Metro y medidas represivas como primera señal, porque la decisión tomada genera mucha rabia e indignación sin duda.

Su próximo paso es asumir la crisis y más que quedarse en criminalizar el vandalismo, no se puede tapar el descontento que dio pie a que surgiera un movimiento ciudadano de estas características.

Y una vez más se hace necesaria la información que pudiera generar la inteligencia y en base a aquello generar las medidas de seguridad. Es complicado que se tomen decisiones desproporcionadas sin una solución real para el problema de fondo.

Desde la Oposición debemos olvidarnos de la opinología servil al voladero de luces del Gobierno y concentrarnos en insistir en hacer las cosas bien, pese a sentir que le hablamos a la pared. Estamos más que nunca llamados a ponernos a disposición para desde la Oposición, procurar que este descontento no escale.

Ello con propuestas sólidas y eficaces, el desafío país es superar la Desigualdad que existe en Chile, lo de hoy debe cambiar radicalmente la Agenda del Gobierno porque la prioridad está en lo Social, aunque a ellos no les guste.

Prioridades son la Reforma de Pensiones, la Reforma Laboral, una Educación de Calidad y Seguridad Ciudadana entre otras, todas ellas ignoradas en Presupuesto 2020 sin considerar recursos para su implementación o bien anunciando fondos potenciales como la recaudación de la reforma tributaria en trámite. Con esos antecedentes, entonces, ¿quién evade más?

05 NOV 2019

## Flores para la Reintegración

Este nocaut que recibió el Gobierno liderado por Sebastián Piñera por parte de la ciudadanía ha tenido varias consecuencias. Y si bien huelga decir lo inaceptable que conciudadanos perdieran la vida en manos de agentes del Estado, parece que La Moneda estaba más preocupada de una víctima por daño colateral: su reforma tributaria que incluía reintegración.

Porque no fue sino hasta que el flamante titular de Hacienda se abriera a estudiar fórmulas que permitan una aprobación de este cambio tributario, que La Moneda dejó de intentar resucitar su artículo estrella. Bueno, las flores bajaron de precio, según el otrora jefe de Teatinos 120. Uno de aquellos comentarios tan alejados de la realidad detonando esta crisis social que nos exige seguir aún más en la lucha contra la desigualdad.

Se nos ha pasado la cuenta y metido en el mismo saco a tantos. Es momento de la humildad y trabajo, aunque esos emplazamientos vienen de quienes son parte del problema también.

Es fácil el discurso incendiario de quienes se suben en la cola del tren, algunos que se cruzan de brazos y pretenden levantar como un hecho político no salir en la foto con la ex Concertación. Los índices de pobreza no se han profundizado gracias a un trabajo sostenido, donde debe haber renovación, claro. Así como alternancia, claro también. Pero sin perder la vista de quienes ocupan el sillón presidencial.

La culpa la tenemos todos, así como la responsabilidad política. En el corto plazo tanto aquel que se queja de que el Presidente no lo representa, sin haber acudido a las urnas, como aquel que no leyó las señales más evidentes. Ahí cabemos todos, porque no apuramos el tranco, porque si bien ideamos un anterior gobierno reformista, nos mareamos con populismos que nos desviaron del objetivo principal.

Años llevamos insistiendo en reforma previsional, mejor educación y mejor salud. Una democracia más sana, un desarrollo para todos, mayor oportunidad. Representamos un signo político - que, aunque se nos reprochen muchos

retrasos - ha sido constante en intentar correr el cerco marcado por años de dictadura militar y económica.

Ahora no podemos desconocer que también recibimos el cartillazo ciudadano y con más fuerza entonces es imposible aceptar menos de lo que exige la calle.

Por ello, en lo que nos toca de manera particular somos enfáticos que Hacienda no pierda su tiempo buscando fórmulas con letra chica para insistir en una reforma que tampoco es prioridad, como la tributaria en los términos que han planteado. Estamos disponibles sí, para los avances reales e inmediatos que cambien lo contenido en su precaria ley de Presupuesto.

Como piso, la meta de déficit fiscal para 2020-2022 debe flexibilizarse, porque de haber reforma tributaria ésta debe ser una progresiva que permita financiar el mayor gasto social, si es que se quiere empezar a salir de la crisis.

Luego, atendiendo al carácter urgente en pensiones, esperamos una ley corta para el incremento a las pensiones básicas solidarias y aporte previsional solidario. Convengamos que eso no es la solución como cree el gobierno y por ello es necesario la ley larga que apunte a efectivamente obtener una ley de pensiones solidaria intra e intergeneracional para mejorar pensiones ahora y no en 40 años más.

Si hablamos de desigualdad, evidente incluso en cómo el gobierno enfrentó el amague de las protestas, es que debemos avanzar en enfrentar inequidades territoriales y fortalecer los gobiernos regionales y locales, tanto con mayores recursos contenidos en nueva ley de rentas regionales, como en un rediseño más equitativo del Fondo Común Municipal.

Y porque temo ya no sea tomado en cuenta, sigo siendo majadero en que presupuesto 2020 sí debe considerar la emergencia hídrica más allá del discurso. Una de las vías que lo aseguran es mantener un ciclo plurianual de inversión en regiones con mayor sequía y generar infraestructura que resguarde el recurso hídrico.

Esto es sólo parte de lo que esperamos el Ejecutivo considere para materializar los cambios, y porque desde el Legislativo sentimos aquella impotencia en ambas Cámaras cuando nos encontramos con proyectos distintos a los anunciados.

Parte de hacer los cambios es trabajar en las reformas necesarias, y no estirar el elástico con declaraciones que no lo son, como las del titular de Segpres (nuestra nueva contraparte) afirmando que “por primera vez en mucho tiempo hay un gobierno que se hace cargo de los problemas de la ciudadanía”.

Ante esto, sólo me queda parafrasear al ex ministro Larraín y aconsejar que se alegre que las flores bajaron de precio, para que declare difunta esa actitud.

02 DIC 2019

## Crisis social, responsabilidad y su círculo virtuoso

Hablar de resguardar los Derechos Humanos y de asegurar el orden público no es una contradicción. La seguridad pública es un Derecho inalienable en una sociedad democrática, al Estado de Derecho. La mal entendida ideología nos ha hecho creer que son derechos que están contravenidos. Un trauma que arrastramos desde la dictadura. Ese nivel de daño es tal, que parece no sabemos distinguir cuando el Estado se ve obligado por la vía constitucional a proteger a la ciudadanía.

Lo que agrava este punto y parece justificar esta supuesta dicotomía, es que separar delincuencia, lumpen, narcotráfico de una manifestación de grupo no ha sido una tarea relevante para este gobierno. Esto ha provocado que fuerzas de orden actúen con el mismo poder para reducir una marcha de ciudadanos como si fuera un saqueo flagrante. En estos últimos casos, testigos acusan ausencia de Carabineros, y escuchamos audios en que ellos se repliegan debido a la prohibición de usar armas antidisturbios. Un círculo vicioso.

Desde ahí debemos ser ciudadanos activos, aislando a estos grupos que buscan refugiarse en la demanda de equidad sacrificando paz social. La lucha está en la calle hasta el momento en que es secuestrada por antisociales y esa sensación de desamparo que muchos compatriotas tienen, se atribuye a grupos organizados lo que devela la falta de autoridad.

Entonces, temer a priori a nuestra institucionalidad por un punto ideológico debilita también el proceso de mejoras que esperamos, así como que la principal autoridad se desligue de su responsabilidad política.

Señales como la de las Fuerzas Armadas (obedientes y no deliberantes) al escudarse ante el informe de DDHH elaborado por Amnistía Internacional hace algunos días atrás, demuestran que La Moneda está desconociendo este hecho, síntoma de la falta de conducción a buen puerto de los cambios que exigen en este momento los procesos sociales que afectan al país.

No obstante, es el Presidente de la República elegido democráticamente, quien tiene el deber de velar por la conservación del orden público de acuerdo a la Constitución y las leyes. Es el jefe de Estado el responsable cuando usa las atribuciones especiales que las leyes señalan como extender su autoridad a la conservación del orden interno, siendo responsable de sus actos. Más aún, es la figura presidencial una de las claves de la estabilidad políticas del país. Esto no se me ocurrió a mí, sino que está estampado en la Constitución.

Cuando La Moneda en esas pomposas puestas en escena interpela al Congreso exigiendo sacar adelante su mentada “Agenda por La Paz”, yo me permito pensar: el gobierno se exige a sí mismo conocer e informar a la ciudadanía respecto quiénes quemaron supermercados y estaciones de metro, cuáles son las bandas de narcos de las que la misma autoridad se refiere como autoras de distintos hechos; quiénes son los grupos que además de saquear La Serena y vanagloriarse de aquello, buscan que se pierda respeto por autoridades e institucionalidad... terroristas que quieren Chile tenga miedo.

Entonces... ¿Dónde está el Código Penal, la Ley Antiterrorista y Carabineros para actuar contra estos antisociales? Lamentablemente hemos caído en un círculo vicioso tan inoperante como desgarrador. Donde Chile y el respeto por los DDHH paga las consecuencias.

El Presidente Piñera pareció pitoniso al decir que estamos en guerra, porque logró dividir al país. Pero ni siquiera para gobernar. Toda la responsabilidad la entrega al Parlamento con medidas como el resguardo de lugares críticos. Pues bien, nuestro deber es sacar adelante las leyes necesarias para enfrentar la contingencia, mientras el responsable es el Presidente si le pide al Congreso facultades para ejercer ese rol. No obstante, algunos parlamentarios buscan saltarse la norma para dar señales políticas.

Por cierto, que la salida es política y es hacia una nueva Constitución, marco desde donde construir este nuevo Chile más equitativo requiere responsabilidad de TODOS y cada uno desde nuestro rol como agentes de cambio. Y desde ahí quienes están trabajando para sentar las bases y sacar adelante esta salida constitucional tienen la obligación moral y política de ponerse de acuerdo a la brevedad y descomprimir el proceso para buscar

acuerdo; hay que estar a la altura fijando un camino claro, se deben abocar al mandato que ellos mismos se dieron cuando se firmó el acuerdo.

No podemos perder de foco que la solución a la crisis pasa por conjugar una agenda social potente, un acuerdo importante en materia económica que impulse respuestas a las demandas financiada por recursos del Estado además del aporte relevante del sector privado - quienes parecen tomar palco y desviar la mirada en una recuperación económica - lo que si bien es urgente no es mera responsabilidad estatal.

Pero como punto de partida, esta solución comienza por ejercer nuestra propia responsabilidad: no desde la fuerza, y menos desde la ingobernabilidad o la represión a legítimos movimientos sociales, pasa por comprender que responsables somos todos.

24 DIC 2019

Multilateralismo es también una demanda social

En el último encuentro regional del Parlatino, instancia que presido, compartimos también el trabajo con Eurolat - grupo Euro-Latinoamericano de parlamentarios, para tratar asuntos sobre seguridad ciudadana, medioambiente, derechos de la mujer y asuntos políticos.

Era inevitable que la situación efervescente por la que atraviesa nuestra región fuera el eje que guiara nuestro encuentro, ante democracias que pasan por momentos cruciales de los cuales debemos salir fortalecidos y no todo lo contrario. En ese sentido, llegamos a la conclusión de que es válido preguntarse si hacemos nuestra labor en la forma adecuada; es que existe una sensación térmica de que estamos llegando tarde, que hemos perdido la credibilidad de la ciudadanía.

Aquello tiene que ver con un hecho práctico, nuestros presidentes ya no se reúnen, ya no hay diálogo. Los espacios multilaterales se perdieron bajo la mal entendida ideología. Desde la génesis de Unasur, pensada por Chávez como una bandera netamente personal, hasta la arremetida de Prosur, para hacer un contrapeso y sepultar la primera. Un manejo infantil de nuestras relaciones exteriores que ya estamos pagando.

De ahí la expectativa lógica en estos foros respecto que solo tienen sentido si ofrecemos políticas públicas que se puedan llevar a cabo. El cambio necesario a nivel regional recae en nuestros parlamentos para implementar marcos de acción que empujen a nuestros gobiernos.

Bueno, entonces es nuestra obligación instar a los Presidentes a combatir las necesidades de los pueblos, que parecieran no estar en sintonía con los intereses casi personales de algunos Jefes de Estado, lo que ha evidenciado las malas gerencias de los gobiernos.

Desde los parlamentos debemos obligar a los Presidentes a dejar sus diferencias: estamos para legislar, para fiscalizar, y estamos para llevar propuestas. Pero no tenemos tiempo, no lo desperdiciemos tampoco.



Este emplazamiento a los gobernantes es necesario, somos 140 parlamentarios que buscamos fortalecer nuevamente un proceso de integración y cooperación entre Europa y América latina.

Es que el escenario es desolador con una Celac que no funciona y la falta de compromiso por una marcada identidad latina y del Caribe. Lo que reclamamos es que los gobiernos deben superar las diferencias que han sido disfrazadas en el funcionamiento de la Alianza del Pacífico, pero ésta tiene un objetivo netamente económico que no supe lo que los encuentros pueden alcanzar.

Es imperativo que desde los Parlamentos empujemos a nuestros gobernantes a tener conciencia de su obligación política y moral de superar las diferencias basadas en ideologías y reunirse. Porque lamentablemente hay un proceso de profundo deterioro de la integración en nuestra región respecto los Estados y gobiernos.

Una tormenta perfecta con organismos creados bajo un paraguas netamente ideológico en donde vemos organismos subregionales de cartón, meramente nominativos, porque no tienen la voluntad política de tomar decisiones conjuntas que en el caso de la relación con Europa permitan potenciar el desarrollo económico y social.

En esta división los únicos dañados son los ciudadanos, porque no existe la idea de tomar decisiones conjuntas, lo que nos debilita como región.

Ya vemos lo que pasó con el papelón protagonizado por Chile en la COP25, donde no fuimos capaces de articular una postura común ante los cambios en materia medioambiental que urgen a nuestra región. Sin llevar propuestas coordinadas que marquen las prioridades de nuestra zona. El más claro resultado del desmedro a una política exterior multilateral que ha caracterizado a la administración actual.

Al final las terribles consecuencias se traducen en que no recibimos beneficios de acuerdos más amplios con países avanzados, trabas para abrir mercados o imposibilidad de construir acuerdos en materia migratoria.

Como si estos ejemplos fueran poco, tampoco podemos aumentar el acceso a cooperación cultural ni científica, para qué hablar de política pública de desarrollo sustentable o acuerdos que logren superar la desigualdad. Hay un retraso, un estancamiento es que es producto de la ineficacia de nuestros ejecutivos. Y aquello también es deber moral nuestro cambiarlo.

31 ENE 2020

Lo perfecto es enemigo de lo bueno y la imprudencia también

Estamos contra el tiempo. Todo cambio es para ayer. Mientras, en este régimen presidencialista el gobierno usa las urgencias legislativas a su favor. ¡Cómo no! una sacada al pizarrón a la oposición con la baja aprobación que tiene La Moneda es una estrategia que no necesitamos condenar, pero la irresponsabilidad sí.

Que a raíz del estallido social la derecha se allanara a dar pasos en la agenda social - siempre y cuando no se toque la base de su ideología - no garantiza su voluntad de cambiar el paradigma. Sino más bien está quedando en evidencia que el objetivo no es otro que aplacar la manifestación social en su contra.

No es reproche, sino una constatación en los anuncios: una reforma de pensiones donde no aborda el sistema de AFP; una reforma en salud donde se fortalece lo privado y en educación el gobierno se remite a condenar el sabotaje estudiantil a la PSU sin abordar el real problema. Una constante.

Es en ese marco que estuvimos discutiendo (bajo presión mediática de La Moneda) respecto el aumento al ingreso mínimo garantizado. Un nombre de fantasía, que finalmente no es otra cosa que un subsidio de cargo fiscal para trabajadores de bajas remuneraciones.

Una discusión que no puede ser baladí ni circunscribirse a un acuerdo como asunto de voluntad política al que se está acostumbrando emplazar el gobierno a quienes creemos insuficientes sus propuestas.

Pero mientras más antecedentes tenemos sobre la mesa, más compleja se ve la posibilidad de hallar el equilibrio entre perfeccionar un mal proyecto para que sea eficiente, y dejar allanado el camino para una verdadera política permanente hacia mejorar ingresos de los sectores vulnerables. Lo que por cierto hemos hecho, no obstante, la camisa de fuerza que presentó el Ejecutivo.

En lo personal me preocuparon varios asuntos de esta propuesta de gobierno. Llegó a nuestras manos un proyecto limitado sólo a trabajadores con contrato, donde los beneficiarios lo serán respecto sus bajos ingresos, quedando fuera

cualquier incentivo o bono al que pudiera tener opción, solo se considera su ingreso efectivo.

El texto inicial entonces incluyó un corte perverso para quienes reciben el salario mínimo, dejando fuera de este subsidio las horas extras, por ejemplo. ¿Qué criterio objetivo es aquel que deja fuera de esta ayuda social a los independientes y a los contratados que buscan obviamente incrementar una remuneración que no alcanza para comer?

La promesa del Presidente fue un sueldo mínimo garantizado de 300 mil pesos ... naturaleza excluyente del texto por pillería o por negligencia.

Pero claro, deberíamos hacer ojos vista a esta situación porque según el gobierno, hay poco más 668 mil trabajadores de baja calificación cuya renta está fijada y de no ser por este subsidio, los perjudicaremos.

Insisto, es cierto que veces lo perfecto es enemigo de lo bueno, pero no nos podemos hacer los lesos: la demanda social está más patente que nunca sobre la mesa y una de aquellas es terminar con la lógica de los bajos ingresos. De esos sueldos base indignos en el retail, a costa de las comisiones o propinas. Hablo del esfuerzo que justamente debe hacer la gran empresa que en estos tres meses ha tomado palco. ¿Y qué hace el gobierno? Entrega ayuda social a través de un supe de 50 mil pesos.

¿Cree usted que es responsabilidad política seguir la tramitación de este proyecto sin consultar a quienes están en la discusión laboral de años sobre este tema? Claro que no, por eso recibimos a la CUT, a la OIT y expertos en política social. Pese a la discusión inmediata para tramitar el texto.

No podemos abusar de la necesidad que tiene cualquier familia y hogar chileno de recibir un ingreso que le permita estar por encima de la línea de pobreza, a costa de un titular en la prensa.

Es parte del debate que no acaba respecto de este proyecto y otros que parecen soluciones transitorias. La tentación es grande para los populistas, pero es un deber moral procurar que un proyecto de este tipo - que busca entregar un subsidio para trabajadores de menores ingresos - no se transforme en una política salarial del sector privado y mantenga salarios bajos sabiendo que el Estado entrega esta ayuda social.

Por eso rechazamos la indicación que limitaba la entrega del subsidio a quienes trabajaban en empresas que facturan menos de 75 mil UF mensuales.

Contrario a ayudar a las Pymes, aquello atenta contra la realidad al existir empresas de gran facturación que pese a eso, no hacen partícipes de sus buenos resultados a sus empleados y pagan el mínimo.

De eso estamos hablando, por ello necesitamos estudiar en su mérito cada proyecto y lo hacemos sin necesidad de llamados de atención de ningún tipo. Es el Ejecutivo que debe salir de su pedestal y darse cuenta que gobernabilidad pasa por generar reales avances siendo inequívocamente percibidos por la ciudadanía. La publicidad engañosa ahonda la frustración.

De ser permanente como lo propuso este gobierno, una de las garantías que exigimos fue la transitoriedad de la medida.

Luego de un año en vigencia del beneficio automático, este subsidio será evaluado por el Consejo Superior Laboral, órgano tripartito creado justamente con el fin de establecer un diálogo directo entre trabajadores, empleadores y el Estado (lo que nunca estuvo al parecer en la intención del Ejecutivo).

Tal instancia perteneciente a la subsecretaría del Trabajo cumplirá con su misión al medir el impacto de este subsidio en el mercado laboral, atendiendo factores como la calificación de los trabajadores, el nivel de remuneración y productividad.

El objetivo es que con índices confiables y bajo la consulta de los actores laborales, se evalúe la necesidad de prorrogarlo por tres años más.

En ese entonces el gobierno de turno deberá presentar una medida estructural que siga en la senda de aumentar el sueldo mínimo.

De alguna forma esperamos empujar que la precariedad laboral no se haga costumbre.

10 MAR 2020

Hasta que la paridad se haga costumbre

Hace años atrás el padre Mariano Puga fue categórico en afirmar que “no considerarse feminista es considerarse inhumano”. De eso se trata lo que algunos han catalogado meramente como un debate político o populista. Pues bien, la multitudinaria marcha del llamado 8M es un tapaboca a esa estrategia de eclipsar una demanda que sobrepasa la esfera política.

Es un deber moral avanzar todo lo que sea necesario para lograr una genuina igualdad de género. Dar zancadas en ese aspecto es primordial porque el retraso no sólo ha perjudicado a las propias mujeres, sino al país completo, perdiéndose liderazgos femeninos que mucho pudieron aportar. Por eso, reconocer el rol de la mujer en todos los ámbitos, incluyendo el cotidiano como el trabajo doméstico, es un asunto estructural de equidad.

Y es que podríamos hablar muchas veces de un abuso silencioso, que es tan patente como el laboral donde existe una descalificación de base social en cuanto remuneraciones y maternidad, factores a veces de discriminación para un ascenso en el trabajo y, por cierto, una lógica de relegación arraigada en la cultura laboral.

Por ello, una de las medidas concretas de compensar en esta materia está marcada por la valoración de su rol fuera de la esfera pública. Tal ejercicio lo realizó el último estudio de Comunidad Mujer respecto Trabajo Doméstico y Cuidado No remunerado, quien se preguntó cuánto aporta al país la mujer que ha tenido ese rol.

Pues según sus cálculos, hay una valoración de 22% del PIB ampliado, lo que supera las otras actividades económicas. Hoy eso no se incluye en las cuentas nacionales y es tiempo de mirar estas cifras que son avaladas por realidades radicadas en nuestra sociedad, pero no consideradas. Misma situación respecto la carga extra de responsabilidades a las mujeres en cuanto trabajo fuera y dentro del hogar, que sabemos marca un promedio de 55 horas semanales por sobre la de los hombres.

Las consecuencias de esa invisibilidad, de la desvalorización del trabajo no remunerado debiera formar parte del ejercicio de transformación en el diseño de las políticas públicas y por ejemplo, en la reforma previsional. Estructuras que han obviado esta realidad femenina y donde el actual sistema de previsión está pensado desde la recaudación individual dejando en la desprotección social a quienes ejercen esta labor doméstica de manera exclusiva al cuidado de la familia y crianza de los hijos.

No podemos negar que se han dado pasos en esta línea, la Pensión Básica Solidaria o Bono por hijo nacido fueron pensados en este punto. Lo que sigue siendo insuficiente porque no se ha corregido esta injusticia social. Mientras, la creada pensión para dueñas de casa está diseñada en base a un modelo de cotización donde es el cónyuge u otro es quien establece un monto. Una medida cuyo objetivo neto no es otra cosa que integrar a la mujer al sistema previsional, por sobre la valoración a su trabajo doméstico o derecho a independencia económica. Una mirada distinta a la que hoy existe y que indiscutiblemente ya quedó chica.

Las pensiones de la mujer hoy son 30% menor que la de los hombres bajo este sistema de AFP, lo que también hemos propuesto corregir. En ese sentido exigiremos se aborde este desequilibrio para hacerse cargo no solo del sector más vulnerable del país, como han sido pensadas las respuestas del Estado en esta materia.

Ello porque el derecho a una pensión garantizada, con una lógica de seguridad social no puede estar condicionado a situaciones preexistentes como un mínimo de años de cotización, ya que, en muchos de los casos, optar por el cuidado de su familia implica lagunas previsionales, precarización que transforma en sacrificio para la mujer asumir ese rol, ya que la deja fuera de recibir una pensión acorde a su derecho inherente.

Por ello en toda instancia internacional, incluyendo el Foro Económico Mundial, se sentó la necesidad de ampliar la mirada de cálculo con otros indicadores como éste para llegar a desarrollar un Estado de Bienestar. Chile debiera también considerar el detrimento en su propio desarrollo al obviar la labor doméstica asumida históricamente por muchas mujeres y lo imperfecto del sistema laboral que castiga a la mujer en su multiplicidad de roles. Es parte

del avance necesario junto con tantos, como el rol de participación pública y política femenina.

Y aunque a algunos no les guste, aunque algunos hagan caricatura de aquello, la legitimidad de la demanda feminista es tan incuestionable como relevante. Insisto, es un compromiso moral hasta que la paridad se haga costumbre.



27 ABR 2020

Cuarentena, el nuevo privilegio

Probado es que el aislamiento social es el camino a seguir como primera trinchera anti contagio en la pandemia que cruzamos. Sin embargo, practicar esta medida se transformó en un nuevo privilegio. Alcaldes de varias comunas, incluidas las de mi región de Coquimbo han debido clamar porque la autoridad tome cartas respecto procurar barreras sanitarias.

Las implicancias que esta medida puede tener para el sector productivo también están claras, sin embargo, las arcas fiscales cuentan con un colchón para coyunturas de este tipo.

Es más, apenas comenzó a expandirse en Chile este virus, el gobierno decretó Estado de Catástrofe, aumentando las posibilidades de abarcar la situación extraordinaria.

¿Por qué entonces, además de demandar medidas administrativas, hemos debido emplazar a las autoridades a fortalecer el brazo del Estado para llegar de forma focalizada y directa a los chilenos más afectados?

¿Sabe usted lo que han respondido los ministros sectoriales al respecto? Que no se puede privilegiar a un sector productivo por sobre el otro. Esos sectores productivos “privilegiados” serían pescadores, jardineros o pirquineros. Taxistas, peluqueros, honorarios.

A ellos no llega la ayuda estatal, un tercio de la fuerza laboral que según este gobierno es marginal o no significativo y por lo tanto digno de obviar. Una actitud soberbia que ya a estas alturas no sorprende, pero sigue indignando.

Mientras, este mismo Gobierno quiso instalar una “nueva normalidad” ahondando en el concepto “ráscate con tus propias uñas”.

Varias de las iniciativas impulsadas por La Moneda van en esa línea al momento de aterrizar sus alcances, por ello han debido ser modificadas en el Congreso antes de ser norma, pero siempre hay un resquicio que transgrede la buena fe.

La ley de protección al empleo es una norma cuyo cometido principal es ayudar a la Pyme que se está viendo afectada desde octubre, y que con este nuevo escenario está en la mira del tiro de gracia.

Sin embargo, nos damos cuenta que grandes del retail están aprovechando la oportunidad para desvincular a sus empleados, y además darse el lujo de repartir utilidades. Es inmoral sacar provecho a costa de esta pandemia.

Por ello es que presenté una indicación en el sentido de asegurar que las empresas que se acojan a este beneficio no puedan repartir utilidades millonarias ni contar con operaciones en paraísos fiscales, lo que parecería de perogrullo, hay que explicitarlo para evitar el abuso.

Según el ministerio del Trabajo, el 95% de quienes se han acogido a esta ley han sido parte de la pequeña y mediana empresa, pero ese 5% no puede aminorar lo que le costará esta pandemia perjudicando a los trabajadores.

Así y todo, La Moneda parece hacer gestos para ayudarlos a recuperar apenas un mes de merma en sus ventas presenciales, exponiendo a toda una comunidad a una estrategia por lo bajo contradictoria, acuñando ahora “el retorno seguro”, para abrir centros de compras que no son de primera necesidad ni menos van en ayuda de las Pymes, sino al contrario.

Claro que hay un factor económico a tener en cuenta, cómo no, si por ejemplo Coquimbo es la tercera región más afectada por desvinculaciones laborales a raíz de esta nueva crisis, con 9.018 cartas de despidos, un aumento en marzo de 56,5% superado sólo por Tarapacá y Magallanes, ambas regiones extremas.

Pero no le echemos la culpa al virus. Coquimbo, una zona de servicios y agrícola ha tenido escenarios muy adversos como la crisis social que apagó el turismo y una sequía cruenta por años de la que ya nadie habla, pero ni así el panorama fue tan sombrío como hoy.

Al parecer la implementación de la ayuda social está lejos de ser prioridad, no hay excusas para los retrasos, como el del reglamento en el caso de las mejoras al Fondo de Garantía para Pequeños Empresarios, Fogape, que evidenció la falta de compromiso con quien más necesita del Estado.

Lo hemos dicho, no hay otra forma de recuperarnos de este nuevo golpe sino con SO LI DA RI DAD. Y en esa vereda varios hemos propuesto formas de hacer de la respuesta del Estado algo más eficiente que trascienda la voluntad política o moral del gobernante de turno. Pero chocamos con una visera que no ha permitido avanzar. Esa mirada de seguir cuidando intereses propios o no bajar en ranking económicos.

Señores: seremos un país más pobre, que caerá en una fuerte recesión económica este 2020, para CEPAL caerá -4% el PIB, para FMI será -4,5%, pero estamos ante una pandemia y el primer índice que debemos tener en frente es procurar el bienestar de nuestra comunidad. Es ahí donde debe estar el pie en el acelerador. No en abrir un mall.

13 MAY 2020

## Ingreso familiar de Emergencia y un Estado jibarizado

Hace un par de semanas pedíamos que este Gobierno dejara su estrategia especulativa. Pero aquello sólo se profundizó. Así como la vocería en base a slogans contradictorios, cuya nefasta consecuencia está afectando a más y más compatriotas.

Este miércoles tuvimos un peak de 2.660 nuevos infectados en un día, y se ha decretado cuarentena para más de 8 millones de personas, mientras La Moneda niega aumentar la ayuda para que las personas más vulnerables puedan efectivamente evitar la propagación del virus y poner en práctica el ya utópico #quédateencasa.

Esa falsa dicotomía entre sana economía y bienestar que instalaron algunos en desmedro de un Estado más fuerte es la que nos está pasando la cuenta. Porque, aunque se afirma que no existe evidencia comprobada que el incremento en personas contagiadas sea debido al empeño del gobierno de acelerar una nueva normalidad abriendo el comercio suntuario, muchas familias ahora enfrentan el virus en sus casas luego que uno de sus integrantes debió acudir a su empleo, pese al avance de la pandemia en todo el territorio nacional.

Mientras, en nombre de esa futura reactivación se restringen fondos ya comprometidos ante la ciudadanía para apoyar a las familias más vulnerables, las que hacen su sustento día a día y que por ende se enfrentan a esta real decisión entre trabajar o cuidar su salud. De eso se trata la exigencia nuestra desde la Oposición respecto el Ingreso de Emergencia. No es una batalla de trincheras.

Lamentablemente algunos quisieron destacar lo álgido de la discusión parlamentaria para evitar sincerar lo obvio: ese monto que el gobierno se negó aumentar a 80 mil pesos mensuales por un trimestre, será entregado de forma decreciente y a un grupo de personas que pudo ampliarse más aún, lo que a todas luces no contribuye a las medidas sanitarias que insistimos procurar.

La lógica que imperó para esta solución fue la del seguro de desempleo y ayuda por goteo. Una medida que no se pudo sacudir el hábito asistencialista como una connotación negativa, ayuda sin ningún propósito ni objetivo. Es tan simple como que necesitamos asegurar que todos tengan la posibilidad de cuidarse. Es un básico de las garantías que debe entregar el Estado e implementar el gobierno.

Esta ayuda es esencial y debe satisfacer un objetivo claro. Sin embargo, según varios representantes del Ejecutivo, algunos nos empeñamos en dejar sin ese beneficio a los 2,7 millones de compatriotas. Pero lo único que hemos recalcado es que existe espacio para mayor gasto público.

Una emergencia de este tipo se enfrenta con altura de miras y unidad, esa que busca consenso para salir de un momento complejo, no aquella del emplazamiento constante ilegítimando a su contraparte.

Esta no es una crisis meramente política ni económica, sino la más compleja porque las alternativas barajadas siempre involucran la salud de los chilenos y como estamos viendo, se trata de vida o muerte.

Eso es lo delicado de esta especulación por la cual opta el Ejecutivo, eso de esconder la billetera fiscal. No me afirmo en la lógica de barra brava con que nos descalifica el gobierno, sino en cálculos que el propio Ejecutivo conoce y ha manifestado.

Pero si según La Moneda, nuestros argumentos se basan meramente en la obstrucción, le recomiendo a nuestros interlocutores las palabras del ex presidente del Banco Central, Roberto Zahler, quien afirma que el Gobierno no quiere aumentar el gasto público meramente por razones ideológicas.

Y si no nos quiere escuchar, podría poner atención a la Cepal que recomendó contemplar transferencias monetarias inmediatas para sectores más amplios de la población. Y si el gobierno quiere seguir en su lógica, podría leer a Mario Waissbluth, quien también nos da la razón respecto que Chile todavía tiene espacio para adquirir el doble de deuda pública. Y claro, concuerdo con que lo único que se ha logrado es mantener a familias angustiadas con este tira y afloja.

Esta tramitación no ha sido una medición de fuerzas y como dijo Benito Baranda al respecto, el Gobierno y su veto es una estrategia de "ganar perdiendo".

Pero insistimos, el objetivo que hemos empujado es mejorar la respuesta del Estado, que sea oportuna, efectiva y acorde a las necesidades de los sectores que lo necesitan, pero también elemental para poder llegar a esa reactivación económica para todos.

29 MAY 2020

### **Límite de reelección y su camisa de fuerza**

Es un rating que agradezco, porque como en pocos casos, el trámite de dicho texto concitó el interés mediático que ya se quisieran muchos de los proyectos de envergadura. Es sano que la ciudadanía tenga acceso y se informe a conciencia respecto toda materia que discutimos para que no se quede con el titular que suele ser sólo la punta del iceberg, o peor aún, con el “meme” divulgado para desinformar.

Estoy consciente que mi opinión respecto a limitar la reelección de autoridades es una postura impopular, porque lo que marca tendencia es repetir que los parlamentarios son parte del problema. Un discurso acomodaticio y facilista que nos evita trabajar y hacer la labor para la que nos eligieron, lo que es precisamente ser parte de la solución.

Harto de aquello tiene el texto que discutimos y por eso mi sorpresa cuando varios de mis colegas buscaron inhabilitarse respecto de emitir su voto sobre el proyecto. Práctica innecesaria bajo toda lógica, que nos inhibe justamente de nuestro rol, favoreciendo que nos declaremos interdictos en materias sólo para evitar la pifiadera de la galería, flaco favor le hacemos a nuestra institucionalidad al legislar mirando la métrica en redes sociales.

Lo óptimo y lo que espera la ciudadanía es que cada cual exprese su argumento con claridad, lo contrario hace daño a la discusión y a la propia propuesta.

Respecto a ésta, no estoy de acuerdo porque al contrario de la publicidad que se le ha hecho por sus impulsores, se restringe la soberanía ciudadana. No se trata solamente de una medida para renovar el Congreso, sino de circunscribir elecciones de Consejeros Regionales, Alcaldes, y Concejales e incluyendo a los futuros gobernadores regionales. Autoridades que en muchos casos la permanencia en su labor es netamente gracias al apoyo de su comunidad y reflejo de una buena administración, son liderazgos locales que sobrepasan el cupo partidista, y este límite ayudaría a que finalmente los dueños de esas cuotas de elección sean los administradores de la soberanía de los vecinos.

Es tan fácil volver a la lógica de decisión de los partidos con miras a las estructuras parlamentarias, que difícilmente podría significar este tope una renovación para liderazgos locales.

Soy un convencido de que la reelegibilidad promueve la responsabilidad del parlamentario, hay que cumplir los compromisos de campaña y nos lleva a la auténtica representación política y territorial actuando conforme a los intereses colectivos y no personales, es de la esencia de la reelección. A través de ella los representados nos pasan la cuenta.

Mientras, la profesionalización de la tarea es una característica demonizada, pero lo cierto es que es necesario contar con parlamentarios con experiencia y la reelección da continuidad al trabajo legislativo.

Por ello he afirmado que este proyecto más que dar un aire nuevo a la política atenta contra aquello. Una democracia fortalecida no resta opciones al electorado, sino que debe robustecerlas, los ciudadanos premian el buen desempeño de sus representantes renovándole el escaño o bien, lo castiga eligiendo a otro.

Yo puedo entender el argumento de la renovación de los liderazgos en un sistema binominal donde la oferta era poca. Hoy ello ya no es un tema porque con la proporcionalidad hay una pluralidad de representatividad de los candidatos. Logramos además fijar la ley de cuotas para asegurar la participación femenina, y en esa misma senda insisto que lo conveniente es seguir dando la oportunidad a la ciudadanía de juzgar vía voto secreto e individual, la actuación de sus representantes.

Se ha dicho que prácticamente no existen experiencias comparadas, pero caso parecido es el de México, donde se impulsó la prohibición absoluta de reelección de los parlamentarios para un periodo posterior, pero en 2013 este país reformó su Carta Fundamental, consecuencia de la constatación de diversos problemas como el de saltos de los congresistas entre cámaras para no salir del sistema, una especie de silla musical.

A esta reforma se le está atribuyendo propiedades de resolver la legitimidad del sistema político. Yo me pregunto si la idea de impulsar estos cambios son las de sacar cuentas personales con calculadora en mano, o de frentón un



desalojo del que por cierto no me siento afectado porque hace años sinceré mi intención de no seguir en competencia parlamentaria.

No obstante, no puedo restarme de mi responsabilidad de advertir que lo peor de este sistema es que no será la propia ciudadanía la beneficiada con este cambio, sino la lista partidaria.

Insisto. Es de la esencia de la democracia que sean los ciudadanos los que puedan elegir sus representantes y por lo tanto lo que importa es que tengan de manera informada una diversidad de candidatos quien los pueda representar mejor.

Colocar trabas a ese derecho no es lo preferible para el funcionamiento de una democracia que cada día quiere ser más participativa y proactiva.

Por ello, mientras más vislumbro la puesta en práctica de la letra de este proyecto, más logro ver el molde sobre el cual estuvo hecho, casi tan perverso para la democracia como el argumento de que la reelección es un derecho adquirido de los parlamentarios. Estamos muy equivocados legislando mirándonos el ombligo, como nos pasó cuando algunos impulsaron la eliminación del voto obligatorio. Y entraremos a ese camino sin retorno. Tomemos nota.

Ideas como la de un congreso unicameral que jibariza la representatividad al pensar sólo en el nivel de gasto que significa el bicameral (porque ese es el acotado planteamiento de algunos) nos distraen de ideas o modelos que podríamos recoger en la discusión, como la necesidad de un Senado que mejore su representatividad territorial a través de una distribución más equilibrada, proporcional a la magnitud de la región e incluso tipo de representatividad necesaria en territorios insulares.

Yo me pregunto y tomo como antecedentes, ¿cuánto fue el porcentaje de participación ciudadana en la última elección presidencial y parlamentaria? ¿Cuántos efectivamente acudieron a las urnas?

La urna es un derecho ciudadano y por cierto con ese derecho viene la responsabilidad de acudir a votar y ser partícipes.

Hay algunas ideas que pueden ser una consigna popular, pero al final no es otra cosa que una camisa a medida para algunos y una camisa de fuerza para el resto. A eso es lo que me opongo.

16 JUN 2020

## Plan de emergencia y la fe pública

Teníamos el deber moral de llegar a este Marco de Entendimiento para la implementación de un Plan para la Protección, Reactivación y Responsabilidad Fiscal. Puedo decir que es un buen acuerdo, dadas las circunstancias, porque esperamos cumplir con fortalecer instrumentos que van en ayuda directa de las familias con tal que puedan mantener las cuarentenas y al mismo tiempo, fortificar la vuelta a una reactivación de la economía a través de la generación de empleo.

Esta es la primera parte del avance. Era esperable escuchar a varios vanagloriarse de este progreso, que no servirá de nada si ese “cacareo” no traspasa la esfera mediática y no llega a los beneficiados de forma clara y oportuna.

Todos saben que los mayores disensos estuvieron puestos en mejorar el Ingreso Familiar de Emergencia, que no sólo es por lo escaso del monto que insistió en disponer el Ejecutivo, sino porque lamentablemente en su primera implementación, no llegó siquiera a las familias que estaban en el 40 por ciento más vulnerable según el Registro Social de Hogares. Un gran fracaso que se debió a la poca y confusa información.

Hoy la idea es que en todos los hogares con un promedio de cuatro personas tengan 400 mil pesos de ingreso garantizados cuya entrega debiera comenzar a fin de mes y no se repitan situaciones como en las comunas más pequeñas o rurales de mi región, donde muchas personas no postularon, teniendo todo el derecho a recibir el beneficio.

Por ello, la mesa negociadora también acordó una campaña publicitaria de urgencia en que se va a entregar recursos a los municipios para asegurarse la eficaz focalización del esfuerzo. Campaña acompañada de medidas prácticas, como utilizar la plataforma del BancoEstado y facilitar la entrega del dinero.

Creo que estas medidas son un gran avance, dejar de lado la lógica de una respuesta del Estado a gotera, que crea incertidumbre en las personas y sector productivo. Y lo más relevante desde de mi punto de vista, es que fuimos

escuchados respecto la necesidad de llegar de forma directa a los afectados dejando de lado medidas que parecen ser sacadas de un manual de caridad.

Estamos en un momento muy delicado, porque se han cometido errores que afectan la fe pública, en circunstancias tan delicadas. Por ello lo relevante del esfuerzo es dar a conocer bien los alcances de estas medidas que incluyen nuevos fondos como el de salud por US500 millones, en apoyo a trabajadores independientes con boleta y protección a madres, padres y cuidadores de niños en edad preescolar.

O la incrementación a los subsidios de empleo, sumando medidas de adaptabilidad y flexibilidad laboral, fortaleciendo el apoyo a las pymes y un fuerte plan de inversión pública. Junto con ello, medidas tributarias como la rebaja del 50% del impuesto a pymes y acciones en pos de mayor liquidez.

Fueron intensas negociaciones, donde el esfuerzo que se hizo estaba centrado en un apoyo a las familias y las personas. Lógicamente, siempre a uno le parece que puede ser más, pero creo que este primer resultado debiera ser provechoso para todos. Y me refiero a quienes debe llegar esta respuesta del Estado ante la pandemia.

No sólo para hacer proselitismo como ocurrió con casos conocidos o para aquellos que le tuvieron miedo a “salir en una foto”. Hay una responsabilidad de ponernos al servicio de los acuerdos y también un deber de dar cuenta del funcionamiento de la institucionalidad.

Eso no es sólo para el Ejecutivo, sino para lo que desde ya acusan letra chica habiéndose manifestado en contra de una instancia de trabajo conjunto. Eso es justamente lo que menos necesitamos. Lo que hoy necesitamos es salir de la pandemia y recuperar la fe pública.

23 JUN 2020

## Manejo multilateral de una pandemia multidimensional

Esta crisis sanitaria nos está dando lecciones a nivel local, regional y mundial. Si bien como estrategia de salud varios de los países hegemónicos cerraron sus fronteras de forma exitosa para evitar la propagación del virus, es de esperar que aquello no vaya en perjuicio del multilateralismo como forma de trabajo conjunto.

Es evidente y así lo hemos discutido a nivel del Parlamento Latinoamericano y Europeo, Eurolat, que el impacto de la pandemia en las relaciones con el subcontinente está teniendo efectos devastadores a todo nivel.

Lamentablemente en la mayor parte de los países de la región se está produciendo un colapso de los sistemas e infraestructuras sanitarias, ello acompañado de una ausencia de campañas preventivas que hayan dado resultado en países como Brasil, México o Chile.

Y donde al parecer fueron los mismos administradores del Estado quienes no afrontaron el avance de la infección, sino que con discursos que hoy padecemos, contribuyeron a agravar la situación en estos tres países con alto nivel de contagio.

Anímica y estructuralmente América Latina no será la misma después de esta calamidad ocasionada por el coronavirus, que deja al continente en una delicada situación, dando incluso pie a uno de los peores escenarios como el riesgo al resurgimiento de nacionalismos y voces que busquen cerrar los países en vez de unirlos. Esta pandemia significará sin duda un cambio político, social y cultural.

A nivel parlamentario la preocupación deberá en paralelo, con medidas de urgencia, ampliarse a lo que va a suceder después de la crisis sanitaria, ya que ésta va de la mano con la crisis social y económica.

Hoy es incoherente obviar que habrá un retroceso en la lucha contra el hambre, por lo que el reto de la reconstrucción será gigantesco para los gobiernos. Proceso que no debiéramos enfrentar en solitario.

Por ello va a ser más necesario que nunca el fortalecimiento del multilateralismo, no vemos otra manera de plantarse ante este escenario sino a partir de la unidad desde Latinoamérica, pero también con Europa y las grandes potencias. Ningún país sale si no es con la colaboración del resto.

Así también lo planteé en el Diálogo Virtual entre Presidentes de Poderes Legislativos de Latinoamérica, donde insistí en la lamentable ausencia de acción en la que han caído los organismos de la zona.

Mi preocupación es por la falta de funcionamiento de entidades de integración como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que serían claves en el diálogo para soluciones perentorias, trabajando desde la integración para en conjunto superar esta severa crisis.

Latinoamérica enfrenta altísimos desafíos pos COVID-19 y ése ha sido el foco desde el Parlamento Latinoamericano y Caribeño, PARLATINO.

Esta pandemia nos llegó como un golpe en la cabeza, ya que vamos a tener en la región un aumento de la pobreza, falta de alimentos y mayor desnutrición infantil.

A ello, no podemos dejar fuera el fenómeno del derecho a migración que en muchos de nuestros países no está resuelto, y se agudiza al existir gran cantidad de ciudadanos que quieren volver a su lugar de origen y no pueden porque las fronteras están cerradas por la crisis sanitaria.

Limitarnos sólo a confiar que cada gobierno de manera unilateral y aislada contribuya a superar esta crisis mundial no es una alternativa.

Debemos mantener activas las instancias en sus órganos trabajando con el Foro Parlamentario de Países Africanos, Latinoamericanos y Caribeños (AFROLAC), la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EUROLAT) y manteniendo contactos con la Unión Interparlamentaria (UIP) para identificar alternativas al difícil momento que atraviesa la humanidad.

Aquello es crucial porque sin duda, los Parlamentos están llamados a ser la voz de conciencia de los poderes Ejecutivos para la búsqueda de soluciones a los

graves problemas sociales que se agudizan con la actual y cruel emergencia sanitaria mundial.

03 JUL 2020

Pisco, una defensa necesaria

En estos últimos días fui notificado por la Dirección de Presupuesto respecto la disposición para costear la defensa ante la apelación de Perú, luego que el fallo del Tribunal de Comercio Internacional de Tailandia reafirmara el reconocimiento de la denominación de origen del Pisco chileno.

Se trata de un giro de 15 millones de pesos a la Cancillería para financiar la defensa jurídica de los productores de destilado nacional. Una esperada gestión en lo que ha sido un largo proceso y donde los productores se han visto enfrentados en desigualdad de condiciones ante la arremetida de ese país para acaparar el mercado contando con recursos estatales para aquello, mientras Chile no es proactivo al respecto. Competir contra Palacio Pizarro ha sido como enfrentar a Golliat.

Este no es el único mercado que Perú quiere cerrar para el producto chileno. En enero de 2019 recibimos un duro golpe; después de nueve años, el Consejo de Apelaciones de Propiedad Intelectual de India reconoció los derechos para Perú sobre el pisco, demostrando así el triunfo de productores peruanos apoyados por la cancillería de su país. El ministro de Economía de ese entonces desestimó el impacto que aquello causa al producto nacional. "Chile no ha perdido nada. El pisco chileno debiera poder venderse sin ningún problema en India y tanto los peruanos como los chilenos también vamos a poder vender pisco en India", sostuvo Juan Ramón Valente.

Cuánta desidia denotaron esas palabras con un producto que permite un aporte al erario nacional de 130 millones de dólares de la industria pisquera a 2019, que corresponde 31.5 % al ILA y 19% IVA. Y que además genera cerca de 3.500 empleos permanentes y anualmente más de 40 mil empleos indirectos.

Pues hace menos de una semana, el Pisco Waqar recibió la embestida limeña en el mercado indio. El producto fue vetado por la cancillería peruana, exigiendo a India retirar del Duty-Free su producto.



Mientras, en Chile se vende el Pisco como peruano, promocionado en medios masivos, etiquetas, botillerías y nadie fiscaliza, el vecino país no deja entrar una sola botella de ningún alcohol de uva, siendo, por cierto, imposible comercializar una sola botella. Estrategia que ha tenido sus resultados.

La producción formal en Perú alcanza 7.4 millones de litros, y en los últimos cinco años, las exportaciones de la bebida peruana se han duplicado, pasando de 635.000 litros a 1,6 millones de litros vendidos al exterior.

En cambio, de los 36 millones de litros que se fabrican anualmente del destilado en Chile, apenas unos 600 mil son destinados a exportación. Está claro que el desafío de los productores de pisco es lograr la internacionalización del producto y para aquello necesitan un soporte.

El pisco es el destilado emblemático de nuestro país, su producción está protegida por una Denominación de Origen (DO) amparada en la Ley N° 18.455.

Ésta reconoce las características especiales del pisco derivadas de factores geográficos como climáticos, además de humanos como tradiciones propias de las regiones de Atacama y Coquimbo. Por ello es crucial este avance, porque no se trata de sólo favorecer a los productores, estamos defendiendo un patrimonio.

Es urgente, sobre todo en circunstancias por las que pasamos donde se requieren las condiciones para una reactivación económica potente, inyectar recursos y apoyar el mercado local.

Junto a los productores de nuestra región mantenemos una cruzada para que la Defensa de la Denominación de Origen del Pisco chileno sea un asunto de Estado.

Esperamos éste siga siendo un esfuerzo sostenido y coordinado tanto público como privado para hacer prevalecer nuestros intereses en el mercado internacional, es crucial seguir apuntalando al producto nacional en un litigio que marque el fin de la aparente falta de interés de las autoridades nacionales al respecto.

15 JUL 2020

Cambio estructural vs. medidas parche ¿Quién es el populista?

"Quiero mi 10%" se leyó en redes sociales minutos después que el Presidente anunciara una nueva oferta para que su sector no se cuadre con lo que muchas personas ya tienen como consigna. Sin embargo, el retiro de este porcentaje de los ahorros previsionales va más allá de un supuesto "populismo" como algunos han descalificado, es una demanda alimentada por la desesperación, la impotencia, la escasez. Requerimiento que choca una y otra vez con la indiferencia y egocentrismo de La Moneda.

Ese enfoque, el del ensayo/error, el del endeudamiento ha sido tan perjudicial que ya ni parte del oficialismo está disponible a sustentar. Es tan obvio que no es lo óptimo sacar los ahorros disponibles para la vejez, como tampoco es viable exigir a las familias chilenas seguir endeudándose. Pero el Gobierno ha llegado tarde a varias de las soluciones, muchas de ellas se podrían haber despejado al inicio de esta pandemia.

Cada vez que me han consultado al respecto, he planteado que en un caso de extrema emergencia no hay que negarse a la posibilidad de que las personas que estén en una situación dramática puedan retirar un monto limitado, en el entendido de que después se reponga, porque si no, lo que se hace es arriesgar una menor pensión cuando llegue al momento de la jubilación. Aquello no es lo justo.

Hoy el mismo Gobierno esgrime que su contraoferta a lo que motivó el último cacerolazo nacional es mucho mejor para la llamada clase media, que el retiro de sus fondos saldrá más caro que el préstamo preferencial a través de la banca que ha ofrecido... que no quieren que las familias deban "rascarse con sus propias uñas". Pues bien, eso mismo impulsaron estos últimos cuatro meses en el caso de los independientes, de las madres trabajadoras, del pequeño empresario. Eso han esperado de la gran mayoría.

Este conveniente giro debiera sostenerse para avanzar de forma efectiva en la Reforma Previsional que se necesita, un sistema solidario, que permita al trabajador un mayor ahorro y donde exista aporte tanto del Estado como del empleador. Uno donde se reduzca el margen de cobro por parte de la

Administradora de Fondos de Pensiones y además exista un ente público que pueda cumplir esa función, con tal de tener una mayor garantía estatal.

Pese a este rimbombante segundo anuncio de apoyo a clase media, que vendría a "salvar" la gobernabilidad de Palacio, no podemos dejar de lado el retumbar de su vocería anterior.

Se advirtió: retiro de fondos AFP o reforma previsional; se dijo que con estos retiros ya no habrá Marco de Entendimiento, e incluso se condicionó la reforma que permite el retiro de fondos por acuerdo constitucional.

¿Es acaso que tenemos que elegir entre Reforma Previsional v/s un tapaboca oficialista? Al menos hubo una declaración de intenciones respecto acelerar el tranco para discutir la reforma de pensiones.

Estos avisos, ambos planes para clases media y dos de protección social son parte de la presión política y social. Esa ha sido la tónica. ¿Va a ser siempre así? Las últimas intervenciones del Ejecutivo parecen el corolario de una crisis interna que culpa al empedrado, buscando rebotar la pelea en la vereda del frente.

¿Este plan rehecho, donde se abre un poco más la billetera (siempre hubo donde echar mano) es para ayudar a la clase media o buscar recuperar la simpatía de su sector?

Es difícil tomar palco de esta liviana actitud. No podemos hacer elegir a las personas respecto otorgarles un mínimo de bienestar. Es relevante no sólo conocer los argumentos naturalmente en contra, sino de qué forma el eventual retiro de fondos individuales puede ayudar también en la reactivación de la economía, porque esta crisis se alargó y las medidas para aquello pueden no bastar. Esto va más allá de una postura ideológica o de notificaciones de descuelgue de acuerdos.

Pues bien, esperemos que toda esta performance sea sólo eso, de lo contrario, es evidente que este gobierno no quiere entender que no se trata de lo uno ó lo otro.

Son ambas y todas las medidas necesarias para enfrentar una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes. Para ello la base es la competencia de gobernar, hacerlo para todos y no sólo para su propio sector (económico o político).

Lo que prefiero entender de todo este desempeño del Ejecutivo es que recoge lo urgente e imprescindible de retomar la discusión de fondo respecto la Reforma Previsional, cambios estructurales. Y que aquello se hará con un horizonte de tiempo acotado de uno o dos meses escuchando a los distintos sectores.

30 JUL 2020

## Blindaje de Palacio

La respuesta parece ser cerrar filas en el oficialismo, recuperar los partidos y la agenda. Eso nos evidenció el quinto cambio de gabinete ejecutado por el Presidente Piñera. Una estrategia de manual, y por lo mismo, de dudosa efectividad en el actual escenario.

Es natural llegar a este punto, casi inevitable, porque además en este caso refleja lo dificultoso que ha resultado para el actual líder del oficialismo poder avanzar en sus prioridades. Más bien se empequeñece cada vez que trata de situar la debilidad de su desempeño como gobierno al nivel del drama que viven tantas familias chilenas producto de la pandemia.

Eso es sólo una parte de la clara cadena de errores sucesivos donde la apuesta para este tramo es estrechar posturas con lo que le va quedando. Porque el apoyo natural lo ha perdido con la falta de sintonía que el país más que nunca necesita y lo que la gente está viviendo. Apuesta inteligente o lastimosamente monárquica, depende de vuestro prisma.

La agenda del país cambió radicalmente hace un tiempo largo y hasta ahora el Ejecutivo no ha podido estar a la altura pese a su voluntariedad. Entonces, lo que queda para un año complejo es recurrir a lo más granado de la derecha dura, aquella más ortodoxa, porque este cambio es la última oportunidad que tiene el gobierno de corregir una gestión débil, ya que no ha sido capaz siquiera de gobernar a sus partidarios.

El diseño escogido desactivó conflictos internos entre las dirigencias y disidencias de sus partidos. No es casualidad haber nombrado a tres ex presidentes de Renovación Nacional para tratar de dar gobernabilidad a su propio partido.

Ni es improvisado que el principal ministro nombrado sea cercano a la actual titular gremialista, quien ha estado en las posturas más duras de su partido.

Lo que hace el Presidente es atrincherarse en un equipo que le permita manejarse en los tiempos difíciles que vienen con un Plebiscito ad portas,

elecciones locales, regionales y nacionales. Y con una agenda económica y social que no admite más triquiñuelas de la Derecha.

Creo que lo racional es esperar que este nuevo círculo de hierro sea un puente directo que entregue al Presidente la capacidad de estrechar sintonía con la realidad más allá de Palacio y que ese “levantar la mirada” de la que habló el jefe de gabinete saliente, se materialice en una panorámica de lo mal que lo está pasando gran parte de los chilenos.

Cualquier análisis que desde nuestro lugar podamos hacer se queda corto. Estamos obligados a recuperar el liderazgo desde el entendimiento más allá de la lógica partidista, porque ya habrá tiempo para aquello. Hoy el desafío es aún mayor que ése. Recuperar la confianza de la ciudadanía en la institucionalidad y generar mayor y mejor respuesta de ésta ante la profunda crisis sanitaria y económica por la que estamos pasando.

Se entiende que el gobierno intente poner un dique a la fisura del mayor liderazgo, pero el control de daño también pasa por expandir la línea de acción en conjunto para seguir anteponiendo el bien común.

Precisamente lo que hemos buscado al estar desde la Oposición, siempre disponibles al diálogo en una actitud de responsabilidad política, pese al costo que aquello pueda significar.

Creo que lo pertinente es no maltratar las confianzas y restar cabida a cualquier arremetida que atente contra este trabajo urgente y conjunto con el sólo fin doméstico de retomar la agenda de sectores más recalcitrantes que en el Chile de hoy no tienen asidero.

Propuestas que jibarizan el Estado o la representación parlamentaria, sólo despiertan la molestia ciudadana y hacen un flaco favor a esta nueva conducción política que de no desactivar aquello, poco puede hacer en su cometido de proteger Palacio incluso del fuego amigo.

12 AGO 2020

## Ley Inmigratoria, peras y manzanas

Frente a una nueva puesta en escena del gobierno para criminalizar el movimiento migratorio, buscando instalar que parte del contenido del proyecto que actualiza la Ley de Extranjería y Migraciones es un error, sólo queda explicar con peras y manzanas los alcances del texto.

Las indicaciones citadas por La Moneda y el oficialismo ante la opinión pública, tienen por objeto explicitar en el marco inmigratorio la posibilidad de entrar a nuestro país en búsqueda de oportunidades laborales, permitiendo así que las personas que lleguen puedan sincerar sus motivos de viaje.

No responde a una idea de inmigración más abierta o “desregulada” como dice el Gobierno. Los instrumentos para fijar requisitos, condiciones e incluso restricciones para el acceso a los permisos, se encuentran consagrados en diversos artículos del mismo proyecto de ley.

En ese sentido, tampoco es efectiva la afirmación del ministro del Interior respecto que tales indicaciones se “saltan” la política migratoria, lo que además de ser falso, es contradictorio, porque la redacción aprobada establece expresamente que este mecanismo de entrada será determinado justamente por el subsecretario del Interior, a través de Resolución Exenta y de acuerdo a la política migratoria.

Entonces, lo que realmente hace ésta es establecer un permiso para buscar oportunidades laborales, permitiendo así que se reconozcan los verdaderos motivos de entrada, pero a su vez, dejando esta decisión en manos de la autoridad correspondiente, implementándola según las circunstancias particulares del país.

La precariedad laboral de la cual advierte el Ejecutivo es en verdad la irregularidad que se da hoy por el establecimiento de reglas estrictas que obligan al inmigrante a mentir respecto su ingreso a Chile, afectando sus derechos fundamentales y laborales.

La redacción aprobada - y a la que le teme tanto el gobierno - tiene por finalidad transparentar la situación y los motivos de solicitud, controlar el acceso y, por cierto, obtener información para el diseño de las políticas públicas necesarias con tal de gestionar este movimiento y absorber cambios del mercado laboral.

Lo que buscamos es sincerar una situación tan real como cotidiana que al parecer algunas autoridades que critican, no conocen o no quieren reconocer.

En ciertas actividades económicas como la agricultura, servicios o la construcción, se ha requerido la contratación de trabajadores extranjeros que no pueden ser contactados desde sus lugares de origen, y ello se explica no por un antojo, sino por desigual global respecto acceso a Internet, por ejemplo.

Ese es uno de los motivos que explican la necesidad de permitir esta solicitud laboral ya en nuestro país. Y bueno, en el sistema actual, estas personas luego de encontrar trabajo deben pasar por el engorroso proceso al solicitar una residencia, sistema ineficiente que se mantiene vigente desde 1975. Aquello también marca el sentido del cambio, y aspectos a considerar al momento de implementar un sistema de residencias exclusivamente desde el exterior, como exige La Moneda.

Entonces, quedo atento a que el Gobierno explique sin parafernalia, con peras y manzanas si acaso ¿existe plan para reforzar la gestión de los consulados chilenos en el exterior?

La experiencia reciente del cambio en las políticas inmigratorias respecto de haitianos y venezolanos ha dejado en evidencia los problemas operativos para una gestión masiva de solicitudes de residencia o de visa consular de turismo.

Demoras, falta de respuestas e información, entre las más recurrentes. Por cierto, también sería conveniente saber a través de Cancillería si existe algún proyecto para tramitación digital de estos permisos, porque la actual administración ha presentado diversas medidas que la mayor parte de las veces ha provocado innegables demoras, incertezas y vergonzosos problemas de implementación.



También sería bueno esclarecer si se tiene considerado cómo operará el sistema de reclutamiento de trabajadores extranjeros en sus países de origen, un paso que parte por contactar a empleadores, trabajadores y supone la contratación desde fuera del país.

En el caso de profesionales o expertos ello no significa un gran problema, pero sí lo es en el caso de mano de obra menos calificada.

¿Se ha conversado sobre este punto, en particular con empresarios?

Se desinforma respecto que esto podría fomentar la precariedad laboral, pero ¿qué medidas ha tomado el ejecutivo en la fiscalización de las empresas que hoy contratan a trabajadores inmigrantes?

Otro punto relevante es saber ¿cómo se abordará la problemática del ingreso irregular al país? La experiencia indica que, a mayores restricciones, aumenta el ingreso clandestino. ¿Dónde se pondrá el acento en la fiscalización migratoria dentro del territorio nacional? Si pretenden que este sistema resulte, debe haber campañas de información y fiscalización, por ejemplo.

Lamento entonces constatar que en las últimas intervenciones del gobierno se ha hecho lo contrario, impulsando una campaña de desinformación respecto los alcances reales del texto que establece una política pública de un marco migratorio, el que debiera trascender a la necesidad de popularidad del gobierno de turno.

El proyecto que busca demonizar el Gobierno, estudiado en conjunto con el Ejecutivo por un equipo transversal que participó en la Comisión de Hacienda que presido, se preocupó no sólo del resguardo de derechos fundamentales del inmigrante en el marco de nuestra legislación. Convengamos en que debemos corregir cualquier tipo de discriminación contenida en propuestas oficialistas, así como garantizar expresamente la protección de derechos de niños, niñas y adolescentes respecto sus garantías.

Por cierto, se resguardó el debido proceso en todas sus etapas, y se propuso una salida transparente respecto la irregularidad que se pudiera producir en un fenómeno migratorio que es tan inherente como necesario en un país inserto en la comunidad internacional. Decir lo contrario es una caricatura innecesaria e irresponsable.

29 AGO 2020

## Plebiscito de todos

A contrarreloj, como han sido los últimos meses, se despachó del Senado finalmente el texto que regula el financiamiento para el Plebiscito Constitucional del próximo 25 de octubre. Un paso crucial con tal que el Servicio Electoral disponga de un ítem para realizar gastos como contratación de personal de apoyo, y la adopción de medidas efectivas de seguridad sanitarias durante el desarrollo de la votación.

Digo a contratiempo porque el camino para esto tuvo que ser a zancadas en el Congreso y ello porque no hay apuro en el Ejecutivo, que incluso no tuvo reparos en vivir una polémica a través de los medios cuando el Servel acusó escasa autonomía y recorte de presupuesto de parte de la Dipres.

Es obvio que hoy la pandemia es la prioridad, así como la salud de las personas y la recuperación a nivel social y económico. Pero también sigue siendo relevante llevar a una nueva Constitución a nuestro país.

Justamente en tiempos de cambios y de mayor solidaridad y reflexión, lo que se requiere es una nueva carta constitucional y La Moneda desde abril ha puesto "excusas", como, por ejemplo, plantear la idea de racionalizar el cronograma electoral.

Y claro, las medidas que toma el propio Gobierno para superar la incertidumbre, no se condicen con su rol de garante en este proceso.

Es un error que hasta ahora sea necesario exigir que la respuesta del Estado sea categórica en cuanto dar la posibilidad universal de participar en el Plebiscito. Y que implementar un mecanismo de voto a domicilio, tomando en consideración a los votantes contagiados de covid 19, sea zanjado con un portazo ante la premura del tiempo para llevar adelante una legislación con tal de modificar aspectos sustanciales de nuestro sistema electoral.

¿Es acaso una decisión netamente de orden sanitario o de falta de voluntad política del Ejecutivo hacer de ésta una instancia de participación efectiva, transparente y universal?

Las demoras, los pendientes y las dudas ahondan la incertidumbre respecto de un paso impostergable porque es fundamental para el futuro de la sociedad chilena.

La ausencia de compromiso de los inquilinos de Palacio podría llegar a ser entendible considerando que muchos no creen en la necesidad de cambio, recordemos que parte del oficialismo se negó al acuerdo que pavimentó este primer paso para por fin mejorar nuestra carta constitucional.

A las autoridades de gobierno se les pide prescindencia, pero respecto su opción en la papeleta, no sobre una implementación que deben liderar. El Gobierno parece querer obviar que éste también es su Plebiscito.

Hoy es inevitable recordar aquel 27 de agosto de 1980, hace 40 años, cuando el valiente liderazgo del Presidente Eduardo Frei Montalva unió a los chilenos ante una cruel dictadura.

Hoy, en democracia, nos preparamos para honrar ese espíritu buscando articular un proceso que parece ganado, pero cuya obviedad en el resultado puede hacer peligrar un camino expedito para los cambios constitucionales tan necesarios. Este proceso requiere invocar esos liderazgos en nuestro sector y todos los que creemos necesario seguir trabajando por mayor igualdad.

Para ello reclamamos mayor sentido republicano desde la vereda del frente, porque las condiciones sin duda son adversas, pero por qué insistir en poner cortapisas a una expresión de la democracia establecida dentro del acuerdo que las mismas fuerzas políticas oficialistas validaron.

Aún La Moneda está a tiempo de recoger la oportunidad y garantizar que este Plebiscito sea una instancia que recordemos como un imprescindible y no un forzado avance.

11 SEP 2020

No estoy disponible para postergar elección de gobernadores

No puedo dejar pasar el esfuerzo que hace la derecha por dilatar la elección de gobernadores regionales. La excusa esgrimida es que se quiere mejorar la figura para que esta autoridad pueda ejercer el cargo en plenitud. Se insiste en que, estando aún pendientes aspectos en el traspaso de atribuciones, aquel cargo carece de legitimidad.

No obstante, es indiscutible que en democracia esta función se va afianzando mientras se ejerce. Lamentablemente, hay algunos que quieren torcer el espíritu de lo acordado y peor aún, apuestan a desvirtuar las condiciones recién fijadas en elecciones populares. Impresentable.

Si no fueron capaces de defender que la reelección de autoridades es un poder soberano de los votantes por temor a ser linchados en redes sociales y disfrazando que los mueve la renovación de nombres, ahora no promuevan una opción como las de remover estas inhabilidades en la reelección, en evidente estrategia con intereses creados. No cuenten conmigo para ello, ya se tomó una decisión, se fijó un criterio y hacer excepciones es inaceptable.

Además de estar jugando con la fe pública, se crea un real conflicto político como son las repercusiones de fondo: no podemos postergar la erradicación del centralismo en virtud de un arreglo político, de buscar ordenar las piezas partidistas.

Acceder a postergar la elección de gobernadores no es otra cosa que aquello, y de paso abrir más la cancha a la manera centralista con que a la derecha le gusta gobernar. Para quienes hemos luchado por años para terminar con esto, recular en este camino no es opción

Muchos de los temas más sensibles, como la inversión pública, tanto su implementación como la decisión del momento en que se ejecutan los proyectos, aún son consultados al gobierno central.

Una especie de paternalismo nocivo que ha ido en desmedro del potencial desarrollo local, tanto así que, por ejemplo, mi región de Coquimbo no cuenta con otro polo de inversión si no es el estatal.

Ello porque no se da el espacio para un despegue de la economía de la zona. Se han paralizado proyectos emblemáticos gracias a decisiones que nada tienen que ver con la región y hoy más que nunca aquello pasa la cuenta, ostentando 16% de desempleo, el primer lugar de cesantía en el país.

Insisto, somos muchos los que no vamos a aceptar postergaciones de ningún tipo. Se debe mantener la fecha acordada y el proceso debe contar con todas las garantías de una elección.

Aquello es lo que corresponde, el resto es una artimaña porque prefieren eso a sincerar que lo que buscan es tener un mejor escenario donde puedan imponer sus candidatos, artilugio que lamentablemente encontró adeptos en algunos de la oposición.

No podemos negar que el interés creado del cual hablo tiene que ver con la realidad de algunos partidos, lo que peligrosamente parece ser más relevante que la situación de las regiones y gobiernos locales, y en eso, porque es evidente que en la medida que se tienen candidaturas mayoritarias, tienes más posibilidad de obtener triunfos. Pero, corríjanme si me equivoco cuando afirmo que aquí lo fundamental, tanto a nivel de gobernadores regionales como de alcaldía, es ser capaces de tener desde la Centro Izquierda posturas únicas.

Es obvio que la derecha va a apostar a la división de la oposición. De ahí la insistencia de la UDI, que vive buscando postergar elecciones, pero me es difícil comprender que secunden la idea otros senadores de regiones y aquellos que saben lo difícil que ha sido el avance hacia la regionalización.

El proceso de descentralización llegó para quedarse, lo contrario es omitir las aspiraciones de nuestra gente de elegir a sus autoridades.

La comunidad tiene que saber en qué momentos va a tomar decisiones importantes para la gestión de los gobiernos regionales.

Hoy más que nunca, es delicado dar señales en otro sentido, con una discusión de presupuesto ad portas, un desafío como la reactivación económica y donde la ejecución en regiones ha bajado ostensiblemente.

24 SEP 2020

## Democracia en Pandemia

Al concentrarse el poder en el Ejecutivo, los Estados de excepción les entregan facultades especiales a los gobernantes, por ello debe existir un equilibrio para evitar abusos que inhiben el rol natural de los otros poderes del Estado y de los distintos representantes ciudadanos, para controlar y fiscalizar los actos del gobierno.

Aquello fue parte del análisis en el conversatorio, “El Estado de la Democracia y los Derechos Humanos en América Latina a seis meses de la pandemia”, con Daniel Zovatto, director regional de América Latina y el Caribe de IDEA Internacional. Y es que esta inquietud no es sólo doméstica, sino transversal, y en especial se replica en nuestra región.

En Latinoamérica se ha concentrado de manera dolorosa la incapacidad de cobertura estatal de los sistemas de salud para responder a la alta demanda.

Cada país tuvo una distinta forma de controlar la crisis (marcada por el criterio personal de su gobernante) y la verdad es que los resultados no han sido buenos. No obstante, lo que además inquieta es la posibilidad del manejo de esta pandemia a espaldas de sus habitantes, ocultando o transgrediendo información oficial, dando espacio a mayores arbitrariedades en materia de derechos humanos.

La comunidad tiene la responsabilidad del auto cuidado, mientras a sus gobernantes les corresponde procurar las condiciones para esto, ahí el control debe estar en que estas medidas se proporcionen sin discriminación ni violentando sus derechos intrínsecos.

Parte de esta advertencia es recogida en la declaración “Cuidemos la democracia para que no sea víctima de la pandemia”, suscrita por 160 líderes de América Latina y en la cual me hice parte como presidente del Parlamento Latinoamericano y Caribeño, Parlatino.

En el marco de la conmemoración del Día Mundial de la Democracia, buscamos relevar que la irrupción del COVID resaltó aún más los niveles de inequidad y el retroceso que aquello significa exige “actuar para fortalecer sus democracias,

vigilando de cerca los poderes ejecutivos de emergencia, asegurando que las elecciones postergadas se realicen, combatiendo la desigualdad social y la pobreza que han favorecido la emergencia de políticos populistas y autocráticos”.

La democracia se fortalece con más democracia, por ello es fundamental que, a pesar de la pandemia, de las medidas de excepción y del distanciamiento, seamos capaces de tener mecanismos e instancias de participación ciudadana en la toma de decisiones. La ausencia de esa premisa ha pasado la cuenta en estos largos meses de pandemia, cuando se trabajó bajo un modelo monárquico de acción: no se tomó en cuenta a alcaldes, gremios, ni a los propios aliados.

Ese castillo de naipes lo derrumbó la evidente ineficiencia en la respuesta del Estado, tanto a nivel sanitario como respecto de la protección social, reafirmando que tan importante como las decisiones del gobierno de turno, es el rol del Congreso, la academia, las distintas organizaciones y representantes de ciudadanos en tiempo de pandemia son el contrapeso a la potestad que ejerce La Moneda.

Ya sea respecto a las medidas sanitarias y cómo se enfrenta el drama social, debemos considerar lo significativo que es implementar ese espacio ante la apremiante necesidad de los ciudadanos de tener alguna injerencia en las medidas que aborden los problemas que los afectan.

Por nuestra parte, en el Parlamento trabajamos para fortalecer el control a los actos del Gobierno, permitirle contar con herramientas que ayuden a los chilenos afectados, pero que aquellos instrumentos no den espacio a opacidad en el uso de esos recursos.

En ese sentido, durante la tramitación del Presupuesto 2021 seremos aún más rigurosos en obligar al Ejecutivo en la entrega de los detalles de la ejecución de fondos fiscales y evitar arbitrariedades en un año que estará marcado por los esfuerzos de reactivación económica y reconstrucción del empleo. Pero no sólo eso, sino que además se dará en el contexto de período electoral que determinará autoridades locales, regionales y nacionales.

Pues bien, si logramos generar esa proporción de participación para no enfermar a nuestras democracias, podemos pensar con confianza en salir fortalecidos de esta crisis, porque lo que está claro es que las medidas autoritarias no sirven.

Es fundamental tomar nota que circunstancias como éstas no se pueden manejar de manera unilateral, deben considerarse responsabilidades compartidas. Si logramos ese equilibrio, entonces podemos ser optimistas.



03 OCT 2020

## Presupuesto 2021 propuesta del Ejecutivo y sus incongruencias

En Cadena Nacional, el Presidente Piñera anunció un crecimiento de 9,5% respecto al Erario actual y un aumento de 14,9% en inversión pública. Pero si tomamos como base el presupuesto vigente, esos porcentajes descienden drásticamente. Algo no cuadra.

La confirmación de la suspensión de la Becas Chile, es otra incongruencia de este gobierno. Hace menos de un mes, CiperChile hizo eco de una manifestación en contra de la acción del gobierno en esa línea, titulada La Investigación Colaborativa y Multidisciplinaria como Pilar del Chile del Mañana.

Los firmantes evidencian su preocupación por los obstáculos impuestos al desarrollo científico en nuestro país (en año de pandemia) reportando recortes presupuestarios a programas de investigación y cooperación internacional. Es el caso de Becas Chile y Becas Nacional, que según consignan, han sido bien evaluadas en contenido, propósito e impacto.

Sabido es que Chile gasta en ciencia y tecnología el orden de un 0,36% del PIB, estando lejos del 2,6% del PIB promediado por otros países de la OCDE.

Ya la discusión la tuvimos en 2019, cuyo presupuesto se expandió en el área un 6,2% para impulsar conociendo y desarrollo, claves en competitividad. En un año marcado por esta necesidad, ¿con qué nos encontramos? Con un recorte de 35,2%. Lamentable esta rebaja en inversión de capital humano avanzado, base para el desarrollo futuro.

Necesitamos un debate Transparente y Socializado. La ejecución del presupuesto 2021 que significan US\$ 73.200 millones será nuestro foco, ya que la recuperación económica requiere eficiencia en la implementación de la inversión pública que este 2020 presenta preocupantes retrasos en regiones y en obras públicas, llegando sólo a una ejecución del 40% al mes de julio.

Insistiremos que la base del próximo Presupuesto debe ser el vigente; así como la reversa a rebajas en inversión disminuyendo US\$ 550 millones los recursos para la Recuperación 2021. También deben restituirse recortes tan sensibles como en Vivienda, que contará con menos 13%, o Turismo, donde se resta 44%

de inversión del Estado. Cultura con -8%, y Ciencias e Innovación con 5% menos, además de la suspensión de Becas Chile.

Este Presupuesto expansivo requiere mejorar en su institucionalidad. Nos interesa que la inversión fiscal y sus alcances se establezcan de manera socializada. Estamos ad portas de un año fuertemente marcado por el escenario electoral y debemos evitar algún espacio de abuso a través de la designación de recursos.

Por ello tampoco concordamos con el anunciado monitoreo en distintos programas para determinar continuidad, donde el mismo gobierno es juez y parte.

Ahí la propuesta es la creación de un Consejo Externo de Evaluación de Programas, grupo académico y transversal que acompañe este proceso siendo un contrapeso y un elemento que prevenga opacidad en la evaluación de programas.

Que el presupuesto cumpla con el Marco de Entendimiento para asegurar protección social, inversión pública, reactivación y empleo es relevante; pero además debemos garantizar se ejecute y se implemente bien en las distintas regiones, focalizar la recuperación de empleos de cara al desarrollo local y en pleno conocimiento de la población, lo que también es parte de un Presupuesto mucho más congruente con la necesidad del país.

19 OCT 2020

## Nueva Constitución y letras claras

La agenda está marcada por el próximo plebiscito del 25 de octubre. Un domingo emblemático en la consolidación de esta democracia que debimos ir reconstruyendo con evidentes cortapisas de la Derecha, pese a la conciencia civil de la pasada y cruenta dictadura.

Es cierto, le antecede por poco una efeméride recién pasada que para muchos fue el gatillante de este paso. El llamado 18 - O, cuando ese viernes de 2019 fuimos testigos de la salida a la calle de muchos. Y lo que se bautizó como Estallido Social mostró la demanda ciudadana que debió sortear el vandalismo de algunos que pretendieron ilegitimar el derecho de protesta

En la antesala de esta fecha nos enteramos que el gobierno pretendió hacer un discurso cuyo contenido serían los supuestos avances de su respuesta ante la demanda ciudadana... la petición de cambios estructurales que terminen con la tremenda desigualdad social contenida básicamente con los amarres de la letra de la Constitución del 80; vestirse con ropa ajena nunca ha sido problema para este Presidente, que ha llegado a decir que fue parte de este camino a la Nueva Constitución.

La Moneda al parecer recogió los efectos adversos de esta intervención del Mandatario, y si bien varios han pensado que es mejor su prescindencia pública al respecto - como lo hizo en noviembre 15 cuando las fuerzas políticas se acercaban a una salida institucional ante el conflicto que vivía el país - parece ser que las ganas de protagonismo pueden más que la responsabilidad política.

Esa misma que todos los que respetamos la democracia debemos tener, donde no cabe ni la ambigüedad ni justificación de algún acto de violencia como los que se produjeron ayer en varias regiones donde la manifestación fue opacada por la destrucción.

Si bien es el gobierno quien debe procurar la seguridad pública y garantía de respeto irrestricto a los DDHH, existe también el deber de todos los actores de condenar estos hechos intolerables vengan de donde vengan. Lo contrario es

conducir este proceso a la polarización y faltar también el respeto de las personas y del debate que debemos llevar a cabo como la expresión del voto.

Claro que necesitamos un nuevo Marco Jurídico, que sea letra viva y clara de derechos básicos como Salud, Educación, Vivienda y Agua como Derecho de Uso Público, entre muchos aspectos.

Dejar de lado una administración del Estado con una mirada economicista por sobre el servicio social, terminar con estructuras representativas que no son el fiel reflejo de la sociedad chilena, entre tantos cambios necesarios. Pero ese camino lo debemos seguir apegados al sentido republicano, que no admite dobles discursos, que no se doblega tampoco al afán de ganar ni La calle ni las Redes sociales. Con el verdadero sentido que tiene ejercer el derecho ciudadano de votar una opción, y que sea esa mayoría la soberana.

26 OCT 2020

El valor del Voto

“El papel del ciudadano en nuestra democracia no acaba con el voto.” Sin duda, la frase de Barack Obama resuena el día después del Plebiscito, cuyos resultados de la consulta son contundentes con un 78,27% para el Apruebo y 78,99% para Convención Constitucional. Entonces, es evidente que ahora vienen varios desafíos, como la elección de los constituyentes y los cambios a la nueva Carta Fundamental.

Este 25 de octubre se robusteció la relevancia de la participación ciudadana en democracia. Demanda que la mayoría exigió a gritos en las calles y un año después, ratificó en las urnas. Lo contradictorio es que, en consultas pasadas, un alto porcentaje de compatriotas desestimó ese mismo derecho de voz y voto.

Desde el desafortunado cambio al sistema electoral que dio origen al voto voluntario, la participación de los electores no superó el 50% y en 2017, Sebastián Piñera fue electo en segunda vuelta con una participación de 49,02% del padrón electoral.

Hoy según las cuentas del Servel, este Plebiscito2020 se transformó en el proceso electoral más convocante de la historia de Chile, “desde el punto de vista de votos absolutos”, con más de 7,45 millones de votantes. Retomando la línea de anteriores elecciones presidenciales en nuestro país, que desde 1989 hasta 2009-2010, mantuvo un margen de participación ciudadana que superó el 87 por ciento.

Retomamos el valor del voto. Qué duda cabe.

Tenemos varias primeras lecturas de este categórico pronunciamiento ciudadano.

El porcentaje final demuestra la necesidad de generar una convención abierta que incluya el insumo directo de la ciudadanía. Incluso, con este rechazo al orden imperante, podemos corroborar una conclusión que ya varios comprobamos respecto lo contraproducente que puede llegar a ser el

Presidencialismo vigente si no contamos con un liderazgo republicano que sea apuntalado por actores y sistema político macizo.

Pero creo que lo innegable del retorno del interés de participación, está en la reivindicación del poder de cambio. Ya no se trata de un slogan o un compromiso de campaña, sino de la tarea conjunta. Por ello se sostiene la premisa de que emitir el voto no es el único rol del ciudadano.

La tarea recién comienza y como Parlamento debemos ser articuladores de las instancias que nos faciliten avanzar, por ejemplo, empujando la consagración de escaños reservados para los pueblos indígenas e incluir a independientes.

Otra faena que debiera ocuparnos con afán, avanzar en la tramitación del retorno del voto obligatorio, cuya reforma claramente fue un error. Mientras, el gobierno debe ocuparse de ser garante de este recorrido y ocupar un rol neutral, que incluya restringirse de iniciativas que puedan entrapar los cambios.

El electorado es el protagonista, correspondiéndole colaborar y legitimar las decisiones mayoritarias, así como desplegar la condena a los violentistas que atentan contra toda decisión soberana, la participación democrática debe ser símbolo de Paz y respeto por todos.

Hoy está más patente que nunca, para pesar de los escépticos, que la Democracia se consagra a través de la participación ciudadana y ésta es una conquista colectiva.

06 NOV 2020

Ley de Presupuesto, seguimos apostando al diálogo

Después del Plebiscito Constitucional, el Presidente buscó tomar las riendas y no dejar espacio para la instalación del llamado Síndrome del Pato Cojo. Para muchos, ese temido escenario decantó en la renuncia de Víctor Pérez como ministro del Interior. Pero soy de la idea que éste se arrastra con el fracaso que ha sido para el Oficialismo la tarea de mantener la carrera presidencial al margen y otros factores.

Porque más que un síntoma doméstico y estacional, hoy podemos encontrar todas las variables para un eventual desgobierno, y creo que la crisis por la que atraviesa la actual administración es más que un desgaste en su agenda: es la desvalorización del rol del Estado y el menoscabo al diálogo político.

Esos ingredientes han sido la tónica en la estrategia de Hacienda para plantear la tramitación del Presupuesto 2021, lo que se acentuó luego que nos viéramos en la necesidad de rechazar las partidas del Tesoro Público.

Pues bien, fueron semanas de exponer prioridades - no de nuestro sector, sino de carácter nacional - para una mejor distribución de los fondos fiscales, a sabiendas del alto endeudamiento fiscal y la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia.

Es de perogrullo que este escenario demanda una efectiva inversión pública, pero el punto de inicio de la Dirección de Presupuesto no fue otra cosa que un tореo a través de los medios, esgrimiendo que la Oposición está en contra de lo que el gobierno etiquetó como el Presupuesto pro empleo.

Esto es más que instalar una idea fuerza para el horario prime, se trata de un trabajo conjunto entre dos poderes del Estado que buscan un equilibrio en el destino de las arcas fiscales. El gobierno se puso en una situación de intransigencia al exigir la retractación de un proceso netamente legislativo... ello va más allá de su potestad.

Las familias nos miran, sí, pero ojo que, con su apuesta, el gobierno no hace otra cosa que desinformar a la ciudadanía y eso es lo grave, jugar con la institucionalidad. Pudimos golpear la mesa como muchos quisieron de seguro

al primer impulso, haciendo notar que el Ejecutivo estaba sobrepasando sus atribuciones, pero optamos por el diálogo.

Y fue justamente el rechazo a las partidas de Tesoro público lo que nos ha permitido un nivel de avance con el Ejecutivo, modificar de manera importante el Presupuesto con los énfasis necesarios. Con un trabajo de orden político y técnico entre los integrantes de la Comisión Mixta y el Ejecutivo.

Vamos a seguir insistiendo lo que sea necesario para dejar establecidos criterios que permitan ir despachando las partidas con un acuerdo más amplio desde la prioridad nuestra: reactivación económica, generación de empleo, protección de las personas para poder enfrentar bien la emergencia sanitaria, como elementos claves. Nos ocupa la eficiente inversión pública donde se alojan además la ejecución de procesos país como la descentralización por la vía de recursos para los gobiernos regionales. Además, fortalecer el Instituto de Derechos Humanos, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y por cierto, mejorar el acceso al crédito a las pymes. Fortalecer la educación, y salud pública, entre otros temas.

Todos los presupuestos son complejos, éste por cierto que es inédito, pero deben tener un sello, y como Oposición nos ocupa que el primer objetivo sea el cuidado de las familias, las personas y junto con eso, la reactivación de la economía que permita generar actividad para enfrentar el grave desempleo. En eso no nos perdemos.



18 NOV2020

## Reactivación económica sin mirarse el ombligo

Según el Fondo Monetario Internacional, América Latina sufrirá una fuerte contracción en su economía, marcando una pérdida del 8% del PIB de la región. Un poco menos catastrófico que el cálculo de junio 2020, el cual marcaba 9,4% de retroceso.

Sin embargo, siguen siendo momentos difíciles para la América Latina, debido a la emergencia sanitaria y por ello es importante que prevalezca la integración para mitigar el impacto de la pandemia en las economías, porque lo único claro es que nadie tiene una receta única, ni la fórmula para impulsar de manera armónica la reactivación interna en los países latinoamericanos.

Lamentablemente, este diagnóstico parece estar eclipsado por los asuntos domésticos en nuestro país. Vemos que la preocupación del jefe de las arcas fiscales está más enfocada en evitar una medida extrema como un segundo retiro del 10 % de los fondos previsionales, que de ir al origen de esta necesidad. En vez de proponer una alternativa, en vez de implementar un eficiente presupuesto 2021, Hacienda se vanagloria del "esfuerzo fiscal de un 8,4% del PIB, que supera a todos los países de la región".

La reactivación de las economías de la región debe ir acompañada de la promoción de inversiones, equidad social y un proceso de innovación para afrontar los desafíos del futuro, y así lo hemos planteado desde la Asamblea Eurolat como presidente del Parlamento Latinoamericano y Caribeño. Tal es la convergencia de la comunidad internacional en ese sentido, que uno esperaría que este gobierno fuera más allá de la propia punta de la raíz.

Los países tienen el deber de tomar conciencia de su responsabilidad, implementar medidas eficaces para enfrentar este momento, asimilar que el aumento de la pobreza y el desempleo nos lleva a una situación crítica, que cruza a toda la región, siendo esos temas de alta prioridad. De ahí la relevancia que cobra una mirada integracionista al afrontar la crisis, que converja en la ineludible voluntad de los gobiernos a la solidaridad internacional.

Desde ese prisma hemos exhortado a las instituciones de la UE y a los organismos de integración latinoamericanos a que refuercen su cooperación en áreas como el desarrollo, la ayuda humanitaria, la salud, la ciencia, la investigación y la tecnología. También en programas sociales que ayuden a mitigar el impacto de la pandemia, reducir la desigualdad y reforzar los sistemas públicos de salud.

Esta crisis sanitaria y social no se enfrenta de manera aislada. Menos aún en nuestra región donde varios de sus países cruzan por procesos que ponen a prueba la solidez de la institucionalidad.

Hoy, este camino debiera también enfatizar que el fortalecimiento de la democracia - de las Instituciones y del Estado de derecho, así como la salvaguarda de los derechos humanos y el mantenimiento de la paz - son clave para la recuperación posterior a la pandemia.

Es necesario que la reconstrucción desde esta crisis, conduzca a una verdadera transformación de nuestras economías y sociedades llevándola a ser más sostenibles, resilientes y justas. Ello obliga al restablecimiento del valor de la inversión e intervención pública, apostando además por medidas que redistribuyan la riqueza a través de sistemas fiscales equitativos y políticas públicas que eviten las consecuencias sociales de recortes en los presupuestos públicos en el corto plazo y el endeudamiento en el gasto social en el mediano y largo plazo.

Tanto por hacer, tanto por cambiar, tanto que aprender ... y en nuestro país seguimos enfrascados en una respuesta del Estado reactiva, cortoplacista y de trincheras.

28 NOV 2020

### Ventajas pequeñas

“A La Moneda le resultó el “pirquineo” de votos en el Senado” ese fue es uno de los titulares que marcaron la discusión sobre el retiro de fondos previsionales. Sí, la estrategia de Palacio surtió efecto. Hacer algo que parecía imposible: farandulizar aún más una discusión que surge de la más imperiosa urgencia de las personas, con el único fin de ordenar sus filas.

El Gobierno recalcó que se trató de una defensa de la institucionalidad, yo creo que fue un error impugnar la reforma impulsada por el diputado Bianchi, que hizo sentido a la mayoría y logró el acuerdo por un bien común. Camino que Palacio logró enredar al recurrir al Tribunal Constitucional sin importar las consecuencias, porque no estamos en un momento político para jugar al límite con una práctica presidencialista que coloca en desmedro a este Congreso. No obstante, el principio de Maquiavelo se aplicó en su plenitud.

No sólo puso en jaque a varios senadores que comprometieron la aprobación a la reforma, obligándolos a darse una indigna voltereta. Sino que obligó a la oposición a priorizar el objetivo último y facilitar que las chilenas y chilenos que necesitan ese salvavidas, pudieran acceder a el de forma expedita. Era imperdonable que si no teníamos los votos para aprobar la reforma, como efectivamente pasó, hubiésemos rechazado el otro proyecto. Bajo ese escenario se alejaba el retiro del 10%.

La gente no entiende el gallito político del gobierno para arreglar un problema interno, varios no caímos en el facilismo de esquivar el amargo pero realista pronóstico de la jugada de Palacio, que puso en peligro la reforma.

Lamentablemente la tentación de hacer el peor uso del sistema presidencialista fue el último manotazo de ahogado de La Moneda. Y claro, ahora se mueve desde el triunfalismo olvidando el contexto de necesidad de las familias que hizo surgir la discusión. Partimos perdiendo.

Para salir jugando emplazamos al Ejecutivo a impulsar una eficiente y sustentable reforma previsional.

Insisto en autoimponernos la urgencia: en los próximos 15 días, este Senado debe resolver una propuesta sostenible, con una derecha disponible para una Reforma Previsional. Además de hacer posible este retiro de fondos ante la urgencia, un mejor sistema de pensiones es una necesidad que no admite más retraso.

Estamos claros que la propuesta del gobierno no es suficiente para encarar ese desafío, no puede seguir en la lógica de respaldar el sistema de las AFP. Los fondos tienen que ser manejados por un ente autónomo, público, con garantías de eficiencia y profesionalismo, que no dependa de nadie ni de un gobierno de turno.

Nos importa que se concrete el segundo retiro, por eso es que producto del rechazo del gobierno y la derecha a la reforma constitucional, aprobamos el proyecto enviado por el Ejecutivo eliminando sus condiciones.

Hoy en su tramitación es perfectamente posible corregir el impuesto a los sectores medios, la señal es importante.

Esta vez el Gobierno debe ser coherente con el sentido de este retiro para ayudar a las personas y agregar esta exención tributaria. Y la coherencia pasa también por recoger la necesidad y dejar de gobernar para unos pocos, sin sacar ventajas pequeñas.

11 DIC 2020

¿Y dónde está el piloto?

“No hay espacio para malas decisiones”, advierte el Banco Central en su última presentación del Informe de Política Monetaria. Una sentencia avalada por datos duros: en 2020 el PIB del país retrocede entre 5,7% y 6,2%, números peores que la caída de entre 4,5% y 5,5% que había pronosticado en septiembre pasado el ente emisor. El eventual repunte que se proyecta es concebido ante un escenario donde los contagios disminuyen y la movilidad aumenta. Ahora, la situación sanitaria es otra, es peor aún.

Las cifras económicas podrían mejorar, pero solo si el Estado se pusiera las pilas. No es una arenga al voleo, sino porque el gobierno subrayó que todos sus esfuerzos están en medidas estructurales para crear empleo y reactivación económica, sin embargo, hay indicios de lo contrario, con una ejecución de la inversión pública a octubre de tan sólo 60% de avance.

Aquello refleja una arrastrada desidia de esta administración, inconcebible en crisis.

Para repararlo, en el debate del Presupuesto 2021 exigimos implementar medidas adicionales con tal de acelerar la ejecución de la inversión pública, porque es esta ineficiencia la que le hace mal a la recuperación económica.

Y a propósito de rezagar avances, nos enteremos por vía informal de la renuncia unilateral de Chile al crédito del BID para construir el Túnel de Agua Negra, infraestructura fundamental para el progreso en la región de Coquimbo. Decisión del poder central que por lo bajo puedo calificar de imprudente, inconsulta, clandestina. ¿A quién responsabilizar?

El BC reitera que el escenario económico sigue mostrando más incertidumbre y, por tanto, la recuperación económica es obviamente compleja.

Ello demanda decisiones más elaboradas que cuarentenas preventivas, por cierto, lejos de la autocomplacencia de haber recuperado un tercio del mercado laboral, porque según los datos del Centro de Estudios UC, hay cerca de 1,7 millones de empleos perdidos en 12 meses.

Las más afectadas son las mujeres que quedaron cesantes por cuidar a su familia y aún no se produce una reinserción laboral femenina. Si bien logramos cubrir un subsidio al empleo en Ley de Presupuesto, éstos debieran ajustarse de mantenerse este alto desempleo femenino y también es importante dar más tiempo de subsidio a las pequeñas empresas, como quedó establecido en las nuevas glosas que aprobó el Parlamento. Insisto, eso pasa por una decisión política de enfrentar de manera integral el urgente proceso de recuperación económica.

¿Es tan difícil un ejercicio de realidad como también intenta proyectar el IPoM? Entonces, ¿por qué esta administración aún no se pone a tono?

La lenta ejecución de inversión pública, sumado a la caída en 9 puntos porcentuales de la tasa de participación femenina no parecen ser tema para el gobierno. Grave.

Está más ocupado de impugnar el Acuerdo del Presupuesto 2021 en lo referido a cambios para mejoras en gastos destinados a vivienda, ajustes en los gobiernos regionales, programas contra violencia intrafamiliar, entre otros. ¿Usted comprende esa decisión? Yo tampoco.

La situación actual con esta segunda ola - que pudiera ser un tsunami - clama por una contundente conducción política, cuyas decisiones conversen con la necesidad evidente. No una comedia de equivocaciones. Con mucha razón se le pide a la ciudadanía tomar en serio las medidas del autocuidado.

Por muchas razones pedimos se tome el pilotaje de esta tremenda crisis, cuyo costo van más allá de lo meramente político.

30 DIC 2020

## Ley de indulto general y sus aristas

Al finalizar la semana regional se va a retomar la tramitación de una moción que propone un indulto general a los presos del estallido social, pero sin distinguir condenados de imputados.

Insisto en que aquello impacta en la prohibición que tiene el Congreso de abocarse a causas pendientes. No sólo eso, sino que acerca peligrosamente los efectos del indulto general con la amnistía, al suprimir la calidad de condenado para todo efecto legal, pasando a llevar con ello la coherencia de nuestro sistema al enfrentar futuras regulaciones.

He señalado que no se puede instaurar la posibilidad de un indulto a personas que no han sido condenadas y que están en pleno proceso judicial, porque en la práctica estamos dando una mala señal, justificando hechos de violencia. Lo que se propone es indultar a quienes atentaron no sólo contra bienes públicos y privados, sino contra la democracia.

En ese sentido, y bajo estas circunstancias, no puedo concurrir con mi apoyo a tal propuesta, ya que esta instancia además extingue la posibilidad de perseguir esos delitos. Soy un convencido de que no hay democracia sin condena a la violencia, y no estoy disponible para permitir que aquellos casos en que hubo daño a compatriotas -a su patrimonio, trabajo, seguridad y su dignidad- puedan ser amparados como actos de lucha por un país mejor.

Lo que sí suscribo es a la inquietud respecto las cifras que revelan un alto número de procesos sin concluir o, prisiones preventivas que se transforman en una sanción aun cuando no existe condena, ni establecida responsabilidad del delito que se le acusa. Entonces, creo que lo que hay que analizar es cómo está funcionando el sistema procesal penal, sus tiempos, la administración de pruebas. Porque lo que en esta discusión subyace es el derecho intrínseco de cualquier chileno a un proceso expedito, transparente y donde se determinen responsabilidades para una acorde condena de ser culpable.

Sí creo que este proyecto plantea un tema de fondo y es cómo se está administrando justicia en el país con el nuevo sistema procesal penal. Entonces, lo que corresponde es que derechamente tengamos un debate serio respecto de cómo está funcionando hoy la justicia en nuestro país y cuál es el rol de Tribunales, Fiscalía, Defensoría Penal Pública y también de los organismos policiales que son los que detienen y aportan las pruebas. Pero hagamos esa discusión. Hoy este texto es preocupante desde el punto de vista de la señal política, porque aparecemos con una contradicción evidente ya que lo que se espera de nuestro sector es una condena irrestricta a cualquier manifestación que atente contra la paz social y un proyecto de esta naturaleza es una señal de impunidad.

Una instancia como ésta nos divide al colocarnos en situaciones contradictorias, dejando en un segundo plano lo que debieran ser nuestros objetivos principales desde la oposición, como es ser un permanente motor del fortalecimiento de nuestra democracia y avanzar hacia niveles de justicia social. Sobre todo, cuando el país ha decidido encaminarse hacia una nueva Constitución, una Convención Constituyente y con procesos participativos ciudadanos donde podemos elegir libremente a cada una de nuestras autoridades.

Las causas que desataron el estallido social de octubre de 2019, y todas las manifestaciones violentas, no se eliminan ni reducen con este indulto general. Al contrario, esta acción ampara un acto de profunda injusticia para las víctimas. Porque se han sobrepasado límites, y hubo quienes incurrieron en un comportamiento netamente delictual. La legítima movilización social debe distinguirse de los hechos vandálicos y el Congreso no puede prestarse para justificarlos.



15 ENE 2021

De arengas y acciones concretas

"Lo mejor está todavía por venir". Esa fue la arenga autocomplaciente del Presidente Piñera en Enade. Sus argumentos se remiten a la recuperación de 840 mil de los 2 millones de empleos perdidos por la pandemia, el 75% de ellos son informales, creando incertidumbre en las familias chilenas. No veo un panorama halagüeño en eso.

Sin ánimo de corregir al Mandatario, propongo una partida del año con mayor honestidad: Diría que la tarea 2021 es la reactivación económica y el empleo. Hay 1.120.000 trabajos menos que en 2020, los que deben ser recuperados en los próximos meses. Entonces, urge apoyo económico a las familias que están en regiones y comunas en cuarentena; recalibrar el Fondo Covid para que financie más apoyo social y más inversión pública.

Sincerando la situación, debiéramos combinar el apoyo social a las familias sin trabajo por las cuarentenas con el apoyo a las Pymes y una acelerada ejecución de la inversión pública, lo que puede significar un mayor gasto fiscal desde fondo Covid19. Sin ir más lejos, este enero debieran distribuirse los 96.000 millones de pesos de apoyo a las pequeñas empresas del turismo, servicios y gastronomía. Para eso, la distribución de recursos debe realizarse en diálogo con la mesa Pymes que se creó durante la pandemia y que coordina el ministro de Economía, pero que aún no parece arrancar.

Economía debe implementar esos apoyos antes del 31 de enero porque hay miles de pequeñas empresas abandonadas en la crisis sin ser parte de las 265 mil empresas que accedieron el Fogape. Así lo vimos en la tramitación del Fogape 2, donde los requerimientos parecen no ser recogidos por la instancia creada con ese propósito.

Para ser francos, la recuperación de la economía se ve lenta, la pandemia sin control, con una segunda ola en desarrollo, y en un período que pensamos sería de recuperación sanitaria y económica. Hoy, más que laureles, se requerirá una política fiscal activa como es el gasto oportuno de los US\$ 73.300 millones del presupuesto 2021, especialmente en materia de inversión pública, eficiente gasto en Ciencias e Innovación, subsidios al empleo, mayor gasto y

perfeccionar ayudas sociales vía IFE en las comunas y regiones encuarentenadas en el primer semestre 2021.

Sólo después de la tarea hecha podemos esperar resultados y afirmar con optimismo que lo mejor está por venir.

21 ENE 2021

Primarias DC: Participar es ganar

En las últimas elecciones hemos tenido la dificultad de que como conglomerado -hoy de oposición- no logramos una propuesta presidencial monolítica, sino que una apuesta atomizada, que en la última elección nos impidió ganarle a la opción de la derecha.

Me alegro que la mesa del Partido Demócrata Cristiano se abriera a cambiar de estrategia, porque lo que primó por sobre el realismo político en los últimos años fue la identidad y el camino propio. Hoy es aún más evidente aún que, si en la oposición queremos la oportunidad de ofrecer una alternativa democrática y programática de Gobierno, hay que asociarse con otros.

El desafío actual es ejercer ese liderazgo, el cual definiremos entre todos, por ello la importancia de estas primarias. Si el día de mañana gana alguien que no es de mi partido o mi agrado, dentro del conjunto uno entiende que para construir mayorías hay que ceder y compartir. En eso lo peor que hizo nuestro partido en la última elección presidencial fue aislarse y creer que solos se podía ganar, y al contrario, contribuimos a un desorden mayor en la oposición y el consiguiente triunfo de la derecha.

De ahí la relevancia de una participación contundente en las urnas que nos permitirá definir un liderazgo altamente representativo como partido, un camino crucial como PDC donde lo más importante es lo que se viene adelante: La propuesta común.

En ese sentido, lo que sigue es reconocer que tenemos la obligación de buscar con otros los acuerdos posibles para conformar esa plataforma de gobierno que vamos a ofrecer al país. ¿Quiénes pueden ser esos otros? Ahí coincido en que deben estar los quieran estar. Y si con muchos de ellos, por ejemplo, tenemos acuerdo en lo previsional, en cómo queremos avanzar una nueva Constitución, o en el necesario énfasis de lograr un crecimiento económico con alto sentido social, y buscar mayor igualdad, es probable que podamos tener la posibilidad de compartir una propuesta común que nos dé mayor espalda. Hoy necesitamos sumar.

Por ello insisto en que esta primaria es el primer paso, y como tal, debemos consolidar el camino con una gran participación, la que nos entrega aún mayor legitimidad como opción programática de eventual nuevo gobierno. Todo este proceso va más allá de pensar en una candidatura o persona, sino de generar una alternativa que entregue capacidad de gobierno al país.

Para eso se necesita tener un mínimo de ideas comunes con tal de plantear una idea de sociedad, una propuesta programática que haga sentido a los chilenos. No se necesita ni farándula ni populismo, menos demagogia y confiar en el falso termómetro de las redes sociales. Así se demostró en las dos últimas votaciones primarias, cuyo resultado saludo como el resultado de un proceso que significó la concluyente convocatoria a las urnas.

Las candidaturas que se medirán este domingo, Ximena Rincón y Alberto Undurraga, apuestan a ser un aporte desde el denominador común que surge para transformarse en una carta presidencial que aporte como real alternativa de competencia desde la centro izquierda. Participar en esta definición es crucial, participar es ganar.

30 ENE 2021

Muerte del Presidente Frei: No podemos tapar el sol con un dedo

El reciente fallo de la Corte de Apelaciones de Santiago, que determina que el Presidente Eduardo Frei Montalva no murió víctima de homicidio, sino debido a complicaciones médicas, absolviendo a las seis personas condenadas por el juez Alejandro Madrid en primera instancia, no logra ocultar lo evidente.

Lo digo no sólo desde la desazón que me genera el dictamen, sino porque coincido con lo sustancial de todos los antecedentes que se han presentado sobre las circunstancias en que ocurrió la muerte, los datos objetivos en cuanto a la acción de la DINA, que estuvo amparada por todo un aparataje represivo de la dictadura. En ese contexto se tomaron decisiones para perseguir a Frei Montalva, para claramente buscar eliminarlo por el riesgo que implicaba su liderazgo, no nos vengan entonces a decir que su deceso fue una muerte natural.

No se puede negar que el ex Mandatario se convirtió en una voz relevante en el camino hacia recuperar la democracia, amenazando fuertemente los planes del régimen, de seguir perpetuándose en el poder.

Ante esa prueba de la historia, francamente no estaba ni en las peores pesadillas pensar en este fallo después de la cantidad de años y dificultades que tuvo el juez Alejandro Madrid y los tribunales para acercarnos a la verdad.

La muerte del Presidente Eduardo Frei Montalva en la Clínica Santa María fue un magnicidio avalado por el fallo del juez Madrid. Ello fue en base a contundentes pruebas que acreditan la cadena de acciones en que intervino la dictadura y donde distintas instituciones actuaron como cómplices. Juzgar los hechos en la administración de justicia debe estar conjugado con las circunstancias de los mismos. No se trata de una causa común, y como ha explicado el abogado Luciano Fouillioux: En causas de Derechos Humanos la presunción es fundamental.

A mi juicio, la conclusión a la que llega este reciente fallo de la Corte de Apelaciones se justifica en una mirada desarticulada de distintos episodios, sin embargo, los hechos demostrados en tiempo, espacio y circunstancias dan cuenta de maniobras irrefutables para provocar la muerte del Presidente Frei.

Por ejemplo, cuando se habla de que la intervención fue hecha de manera correcta, ello choca con la prueba de que la cirugía era innecesaria, y que se aplicó como parte de toda una operación para perpetrar este homicidio. Lo mismo que las características de su autopsia. La sentencia conocida habla de que no hay incidencia de algún elemento tóxico en su cuerpo, no obstante, existe la comprobación del daño inmunológico y deterioro irreversible causado en Frei Montalva.

Entonces, desconocer estos antecedentes concadenados nos da cuenta de un fallo que obvia antecedentes de un carácter fidedigno.

Esperamos que la verdad jurídica se haga cargo de la verdad histórica. Este pronunciamiento de la Corte de Apelaciones es un paso más de toda esta larga batalla por hacer justicia en tribunales, donde como titular del PDC fui quien se querelló a nombre del partido para ser parte de la exigencia de justicia por el asesinato del Presidente Frei, años atrás. La institucionalidad no puede desconocer o tapar el sol con un dedo ante tal significativo fragmento de nuestra memoria como país.

Se habla de que los fallos son miradas distintas en la aplicación de derecho, pues nos queda insistir con argumentos jurídicos ante la Corte Suprema, que se pronunciará con la total autonomía que ha caracterizado al proceso. Mientras, ese fallo nos restriega en la cara los resabios de esa cruenta e hipócrita dictadura. Y la necesidad de justicia que aún persiste y que se debe seguir exigiendo a los responsables.

Esa que muchos pretenden negar y de la que lamentable no se hacen cargo. Más allá del pronunciamiento del máximo tribunal, en la memoria histórica, el Presidente Frei fue otra víctima del régimen liderado por el general Pinochet y tenemos la confianza que así también los reconocerá el Poder Judicial.

04 FEB 2021

Anuncios vacíos

¿Conoce la ley 21.299? Si es deudor hipotecario y se atrasó en su cuota al estar afectado por esta arrastrada crisis económica, de seguro siguió de cerca su tramitación. Claro, porque una vez vigente, ésta permite la postergación de cuotas de créditos hipotecarios con garantía estatal.

Fue promulgada en 4 de enero pasado, pero aún sigue pendiente el reglamento. Por eso no está operativa, porque aún el Ministerio de Hacienda no resuelve el retraso en la implementación, inexcusable.

Su tramitación apremiaba por la obviedad en su demanda: Muchas familias que, al no tener un sustento debido a las cuarentenas, vieron amenazado su hogar. Apremiaba al Gobierno parece porque había sido anunciada por el Presidente Piñera en el marco de Plan Clase Media. Pero como ya fue celebrada su promulgación, parece que no urge ahora concretar su implementación.

Esta demora por error administrativo -un nuevo caso donde el reglamento de la ley tiene observaciones- es nefasta no porque acusa una administración desprolija, incluso ni siquiera porque se pierde credibilidad en el trabajo parlamentario y en los anuncios de La Moneda. Es delicada porque la necesidad se profundiza aún más, se pierde el respeto por los ciudadanos que deben recurrir a esta facilidad que el Estado debe otorgar de manera oportuna y expedita.

Muchos de los deudores se acercaron a los bancos sin éxito, entonces chocan con la explicación que leen en los diarios desde Hacienda donde señalan que, "subsana los reparos, volverá a toma de razón en Contraloría a la brevedad posible".

No es la primera vez, esperamos no sea ahora también el turno del retraso para Fogape 2.

Como presidente de la Comisión de Hacienda, propicié una tramitación expedita, cuyas modificaciones para mejorar la puesta en marcha de la medida se aprobaron sin problemas. Lo paradójico es que con esta ley queda

legalmente establecida la postergación del pago del dividendo no a voluntad de los bancos... esperemos que este desarreglo del Ejecutivo no deje esta facilidad para los deudores a merced del desarreglo del Gobierno.



17 MAR 2021

Descentralización: Sino ayuda, no moleste

Está claro que al Gobierno no le importa nada el proyecto de descentralización, hemos tenido que usar tirabuzones para sacar adelante estas normas, la urgencia se la hemos puesto desde la oposición, porque el interés del Ejecutivo es cero, asume, pero no hace nada.

Al contrario, soy un convencido que tener una autoridad local elegida democráticamente en cada una de las regiones del país va a equilibrar el poder centralizador que tiene hoy el régimen presidencialista, por una razón muy sencilla: los problemas de la región son muy comunes, va a haber una fuerza democrática con visión propia que va a obligar al gobierno a descentralizar. Se va a formar una fuerza de líderes locales.

Bajo esa premisa es que buscamos perfeccionar el proyecto sobre la descentralización financiera de los gobiernos regionales para garantizar el fortalecimiento de las regiones. Por eso estamos presionando, para despejar contradicciones y la poca claridad que hay aún en la generación de las normas marco que debieran ser fundamentalmente para lograr la implementación de fondos regionales, determinar qué rol va a jugar el Consejo Regional, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y, por cierto, la Dirección de Presupuestos.

De no aplazarse las elecciones en abril, en junio deben asumir los nuevos gobernadores regionales y ya estamos retrasados en la norma. De seguir con el ánimo del Ejecutivo, que no ha entendido que necesitamos fondos frescos a disposición de estas autoridades, debiendo además sacudirse de la hegemonía de la Subdere para realmente dar un primer paso en descentralización, estamos MUY retrasados.

No por tratarse de una ley corta vamos a pasar por alto la falta de financiamiento regional. Es imprescindible que el proceso de implementación de la descentralización se haga con autoridades regionales empoderadas, además de ser elegidas democráticamente. Sólo de esta forma lograremos el cambio que queremos, porque el nivel central se va a ver obligado a desligarse de la toma de decisiones que le compete sólo a las regiones.

Aquello hoy parece no ser necesario para el Ejecutivo. Así como acompañar a la ciudadanía con información relevante al respecto. No hay campañas de información. No hay implementación de medidas a tiempo para garantizar el proceso electoral y menos proactividad respecto terminar con el lógico resquemor de la ciudadanía para acudir a votar en medio de una pandemia.

Este Gobierno ha sido particularmente centralista, por su forma de gestión concentra todas las decisiones. Hace y deshace, prohíbe incluso que se lleven adelante proyectos regionales tan relevantes como lo hizo con el proyecto del túnel Agua Negra. Paralizando, sin arrugarse, con el trabajo de una comunidad completa en la Región de Coquimbo. En esta última gestión quedaron congelados proyectos como el aeropuerto de Tongoy, desaladoras, infraestructura hídrica y de conectividad.

No estamos en un momento político para jugar al límite con una práctica institucional presidencialista que coloca en desmedro a este Congreso. Lo fundamental es que cada autoridad, organización, ciudadano, juegue el rol que le corresponde. Así lo seguiremos haciendo respecto la implementación del proyecto para establecer las competencias de las futuras autoridades regionales, y en materia de presupuesto regionales. Ello porque se tiene que avanzar en profundizar la concreción de un proceso anhelado de cambio, que comienza a marcar su camino en esta próxima elección. Seamos coherentes con eso.

26 MAR 2021

Siempre la letra chica...

Para poder mantener cuarentenas debemos asegurar algunos ingresos mínimos. Los anuncios del Gobierno, bajo una mirada halagüeña, son positivos para poder llegar a las familias y pymes que generan empleo y lo han pasado mal con esta pandemia. Eso me parece bien, el punto es qué pasa con los informales o quienes trabajan sin contrato. Entonces ahí se produce un problema.

Mientras se da la señal de urgencia al poner discusión inmediata al Bono Clase Media y al Préstamo Solidario, se ponen condiciones que jibarizan el alcance de esta ayuda y desnaturalizan el sentido de una medida efectiva. Incluso afectan la fe pública. Las condiciones para postular dejan fuera a trabajadores informales, que son el 28% de la fuerza laboral. Ello porque no tienen acceso a este bono ni al préstamo: No reúnen el requisito base de estar con contrato, haber boleteado o ser empresa individual. Eso equivale según INE a 2.532.000 trabajadores no considerados en este beneficio.

Lo mismo que pasa con la implementación del IFE. Al respecto nosotros planteamos de antemano que dada la forma en cómo se postula, no va a llegar a los tres millones de hogares que se abarcó el año pasado. Esta es una ayuda para muchos, pero hoy como está concebido, va a llegar a menos personas y en menor cantidad de aporte: Eso no corresponde. No lo podemos aceptar.

Es positivo que se inyecten más recursos en el Fondo Covid, pero ahí surge una dificultad porque tenemos que invertir esos recursos en ayuda que llegue directamente a la gente. Vuelvo al caso del pequeño emprendedor y al trabajador independiente por cuenta propia, los informales que están en transportes, turismo, gastronomía, etc.

Cuando estemos en la discusión en el Senado, vamos a tener este debate de manera transparente, como tiene que ser. Si vamos a hacer un esfuerzo gigantesco como se está haciendo, bueno, tratemos de mejorarlo, sacando lecciones y llegar a la gente que realmente lo está necesitando.

El Gobierno sabe que la clase media es muy amplia y que los empleos recuperados son informales, para qué generar esta tensión con el Parlamento,

habiendo disponibilidad de recursos, lleguemos con el brazo del Estado de forma directa. Dignifiquemos este proceso, hagámoslo sin letra chica.

01 ABR 2021

La salud de la democracia

El Gobierno decidió de forma unilateral cambiar las fechas de las elecciones, las reales implicancias no fueron socializadas con los distintos representantes de partidos, ni del Congreso Nacional. No se trata sólo de un asunto sanitario, así como tampoco de soluciones meramente económicas, el Gobierno sigue negándose a enfrentar la crisis de manera integral.

Al contrario, el espíritu de la actual mesa del Senado que buscamos instaurar junto a su presidenta, la senadora Yasna Provoste, es mejorar la acción mancomunada. Una de nuestras primeras acciones fue escuchar a los distintos actores en materia sanitaria, quienes coincidieron en lo que parece de Perogrullo, pero La Moneda no quiso atender: Es más seguro ir a votar que ir al mall, es más seguro ir a votar que usar el transporte público para ir a trabajar. Pero la mayoría de los chilenos está obligada a lo segundo.

Por ello exigimos coherencia del Gobierno en las decisiones. Para que tenga sentido sacrificar estos fundamentales procesos electorarios, tiene que haber un cambio sustancial que permita que la red de protección social se transforme en un ingreso mínimo garantizado, al menos para un 80% de la población más vulnerable. Eso es lo que acordamos con el Presidente Piñera y debiera implementarse.

Si hay que mejorar la situación sanitaria, las cuarentenas tienen que garantizar que los trabajadores puedan quedarse en su casa y para eso, las familias requieren un sustento seguro y con estos bonos anunciados no alcanza. La propuesta del Ejecutivo de trasladar un mes las elecciones no es más que una contradicción gigantesca y más de alguno debe estar sacando un cálculo electoral más chico que los bonos. Eso es lo que daña la democracia, además de declaraciones destempladas que acusaron un chantaje al exponer este punto, antes de allanar el camino para el consenso necesario.

Aplazar el proceso electorario va a generar un daño enorme a la salud de la democracia, a la participación ciudadana. Yo he sido claro, no estoy de acuerdo con esta postergación, se necesita llevar adelante definiciones de autoridades locales y no frenar el proceso constituyente. No nos podemos dar el lujo de

frivolizar el mecanismo de la decisión de los ciudadanos con respecto a sus autoridades, pero el Gobierno no se responsabiliza de haber generado esta situación sanitaria que impide que las elecciones se desarrollen de la mejor forma posible. ¿La Moneda le preguntó al Tribunal Electoral cómo van a combinar los plazos? ¿cómo se va a resolver la incompatibilidad de autoridades que están en campaña? Y las regiones, para variar, postergadas en su representatividad.

No podemos abusar de un Estado de Excepción y dejar arrinconadas las opiniones de otros sectores de la sociedad. En otros países se han realizado elecciones bajo estas circunstancias y no ha habido mayores contagios, lo mismo durante el plebiscito pasado. Por eso se aprobó realizar esta elección en dos días, buscando formas que permitan evitar aglomeraciones. Nuevamente la improvisación.

Estamos en una situación crítica, con un alza de contagio récord y la mayoría del país en cuarentena. Hoy no sólo se está afectando la salud de la población y de la economía. Se está impidiendo un proceso eleccionario perjudicando la salud de la democracia. Entonces, por lo menos tratemos de tomar decisiones consensuadas y en beneficio de todos.

Porque la salud de las personas siempre debe ser una prioridad, así como la salud de la democracia es vital para la calidad de vida de las personas.

09 ABR 2021

## Enseñanza en la ruralidad y héroes locales

Esta semana se celebró el Día Nacional de la Educación Rural, hito establecido en conmemoración del natalicio de Lucila Godoy Alcayaga, Premio Nobel de Literatura en 1945. Vicuña y Montegrande fueron el marco de los primeros pasos de la poetisa, diplomática, y pedagoga. Gabriela Mistral dedicó especial parte de su vida a ser maestra rural, labor que durante esta crisis sanitaria se hace más imprescindible aún.

Todo el país conoció el esfuerzo de dos hermanos de Las Minillas, cerca de Vicuña, que diariamente debían subir a la cima de un cerro cercano a su casa para captar la señal en los celulares que usaban y así conectarse a las clases virtuales. Una de tantas muestras de las condiciones adversas que muchas niñas y niños deben enfrentar para seguir estudiando. Sin embargo, lo que parece un hecho anecdótico es el día a día de las más de 300 escuelas rurales completas y multigrado, 15 mil estudiantes y casi dos mil profesores y profesoras en mi región de Coquimbo.

Tras un año de pandemia, esta realidad es más patente aún en la educación rural. Cómo profesores y alumnos deben lidiar con precaria infraestructura, dificultad de acceso a sus establecimientos cuando no se asegura conectividad vial, debiendo alumnos y profesores caminar kilómetros para llegar a su colegio por la falta de locomoción. O peor aún, la desatención de parte del Mineduc, al que año a año deben exigir sus demandas y para qué hablar de la educación parvularia rural, que también se ve postergada en cada discusión de presupuesto.

Como si esto fuera poco, las cuarentenas y el consiguiente cierre de escuelas significan para algunas familias verse en la obligación de desertar del colegio, abortando todo un proceso que significó grandes esfuerzos. No es falta de voluntad, es más que nunca, falta de posibilidades. La desigualdad digital profundizó la desventaja de la educación rural respecto la urbana, lo que ya es preocupante, considerando que a nivel nacional aún quedan 200 comunas con menos del 20% de penetración de banda ancha en el hogar.

Hace años que esta realidad viene afectando en lo social a nuestro país, por ello, revertirla es el objetivo del proyecto de ley del gobierno de la ex Presidenta Michelle Bachelet, que busca reconocer el acceso a internet como un servicio público de telecomunicaciones. Sin embargo, y lamentablemente, la actual administración no vio prioridad en esta necesidad y enfocó sus esfuerzos en lo que parece un objetivo personal: la tecnología 5G.

Nuevamente las familias y comunidades educativas que viven alejadas de centros urbanos vieron postergada una respuesta del Estado al mediano plazo respecto su demanda de conectividad. Internet como servicio de uso público es una política pública esencial para mejorar la educación rural, sus alcances van más allá de optimizar la infraestructura digital disponible en el país. Su retraso evidencia la brecha digital en lugares apartados y de difícil acceso, lo que en este caso está afectando el derecho a la educación de nuestros estudiantes. Ante esto, como mesa del Senado y en vista que el Ejecutivo desestimó patrocinar una moción que va en la misma línea, hemos acordado reactivar la tramitación del proyecto que define internet como servicio público.

Esta es una decisión como parte de los esfuerzos ante la falta de visión o voluntad política que también se manifiesta respecto la TV pública, que bien podría ser otro instrumento que no dependa del sector privado y colabore en la enseñanza. Pero la desidia ha sido más fuerte. La TV pública también debiera incluirse en este desafío de mejorar el acceso a una mejor e integral enseñanza a través de su señal abierta. Actualmente eso no parece tampoco ser objetivo para TVN, siquiera en su señal digital hay un correlato en una gestión orientada a aquello y el ejemplo más claro es cuando pidieron los votos para un salvataje financiero que relacionaron con la implementación de un canal cultural financiado por el Estado. Porque hasta el momento no hay nada, más allá de la retransmisión de material educativo a través de una señal digital, lo que tiene también barreras para sectores alejados.

En el país existen 3.534 escuelas rurales, que representa al 30% del sistema educativo, donde ejercen más de 330 mil profesoras y profesores, con más de 270 mil niños, niñas y jóvenes matriculados. Ellos y ellas merecen una educación de calidad para desarrollar potencialidades acordes a su realidad familiar y local. Sus profesores merecen más que el reconocimiento por consagrar su vida a una educación pública bajo condiciones adversas,



relegando a veces su propio bienestar. No basta con marcar efemérides, hay que aunar y poner acción al discurso. No hemos visto real ocupación en la implementación de un sistema de enseñanza que apoye de manera integral las necesidades de la clase rural, que ya siendo presencial es un bastión de voluntades compartidas para llegar con educación a todas las niñas y niños de Chile.

Mejorar la educación rural es también un tema país en la demanda de una nueva Constitución, por cierto. No alcanzan las palabras de buena crianza, no podemos seguir postergando esta urgencia, sí, como tantas otras. Pero la educación rural merece más que el minuto en el noticiero porque un niño debió "aprender en el cerro".

16 ABR 2021

Agua, elemento esencial

La sala del Senado aprobó en general el proyecto que establece normas de eficiencia hídrica y adaptación al cambio climático. Un avance, porque el proyecto busca reducir, por consecuencia, los efectos de la megasequía en nuestro país mediante el incentivo de la eficiencia hídrica y del uso racional del agua en el sector productivo. Este marco es necesario en la serie de acciones que debemos impulsar para superar la crisis por la falta de precipitaciones que arrastramos hace más de 10 años.

Todos los esfuerzos aislados para generar una política de eficiencia hídrica resultan infructuosos en la práctica. Por ello es tan relevante también el proyecto que presentamos con tal de regular el uso del agua de mar para desalinización. Pero si queremos que esto sea un real avance, sin puntos ciegos, debemos modificar el sistema de concesiones AHORA.

Aquello forma parte de una serie de acciones para abordar de manera integral las soluciones: Crear una estrategia de desalinización, con proyectos que siempre deben someterse a evaluación ambiental y establecer tarifas de extracción. Regular estos alcances es clave para no dejar a la voluntad del gobierno de turno o arbitrio personal materias tan importantes.

Lo digo porque en nuestra Región de Coquimbo, habiendo llegado a un consenso transversal -gobierno regional, autoridades centrales, ministerios de Agricultura y Obras Públicas- respecto de que no hay más alternativas que instalar al menos una planta desaladora por provincia, hoy ello está estancado. Hasta el momento esos proyectos no se han podido desarrollar en un acuerdo público-privado.

Lamentable, porque inversionistas extranjeros que han querido instalar plantas desaladoras para un uso más masivo, y con el actual sistema de concesiones, no han sido priorizados. Un ejemplo es el de empresas canadienses que han estado interesadas y, sin embargo, se entra en una suerte de tierra de nadie donde la decisión queda a cargo de un funcionario ante la ausencia de una estrategia de nivel nacional que permita que este tipo de proyectos se hagan de manera armónica.

Esto finalmente desincentiva la inversión extranjera, que puede ser un apoyo relevante en la expansión de plantas desaladoras. Así, es la burocracia que frena a potenciales inversionistas luego de darse cuenta de que tomaría hasta siete años obtener todos los permisos, más los años para las obras.

Al respecto, la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Sanitarios advierte que existen 238 sistemas de producción de agua potable del país, y solo 3 utilizan plantas desaladoras, mientras que hoy es conocido que la mayoría de los proyectos de desalinización en Chile se enfocan en proporcionar agua a las operaciones mineras de la zona norte. Ello debemos equilibrarlo con ejemplos como el proyecto, financiado con fondos públicos, de construcción de plantas desalinizadoras locales para entregar agua potable a caletas y abastecer a pescadores de Totalillo Norte, en La Higuera; Talcaruca, en Ovalle; Maitencillo, en Canela; y Chigualoco, en Los Vilos.

Sin embargo, debemos insistir en la concreción de un marco regulatorio que permita incorporar la inversión privada para poder expandir esta política pública. Sabido es que fondos y ejecución pública son acotados, avanzar en regular los alcances del uso de agua de mar para desalinización es una urgencia.

Se ha planteado establecer una tarifa de extracción, el proceso de sacar agua cada día es más necesario, pero también hay que establecer algunas reglas del juego, que permitan tener un valor que reditúe lo que puede ser una inversión para que el agua sea un bien nacional de uso público: Si alguien la quiere usar, evidentemente tiene que justificar ese uso, al tiempo que formar parte de proyectos en la senda de sustentabilidad del recurso.

Queremos que existan reglas del juego claras. Para eso también nos parece que es importante despejar lo que pueda ser una tarifa por la actividad.

Este proyecto cada día que pasa es más imprescindible y esperamos que el Ejecutivo tenga una propuesta que termine con los evidentes vacíos de un marco indispensable, que requiere ser acotado a la brevedad.

22 ABR 2021

Tercer retiro, y el Gobierno parapetado en el TC

El ámbito empresarial exige una máxima: No traiga problemas, traiga soluciones. Pues bien, la frase acuñada en el modelo del antiguo liderazgo es un boomerang para La Moneda, que parece sobrepasada por esta crisis sanitaria. Así se lo hizo saber al Gobierno la ciudadanía que protestó con cacerolazos luego de conocer que recurrirá al Tribunal Constitucional para frenar un tercer retiro de los fondos previsionales.

Lo cierto es que ningún país puede enfrentar esta crisis de forma dividida. En Chile todos los sectores nos hemos puesto al servicio de superar esta pandemia y sus consecuencias, pero ¿qué ha hecho La Moneda? Parece que sólo se ha dedicado a exigir a la ciudadanía, a la que se le mantiene por más de un año con toque de queda y en una mal manejada cuarentena, imposible de soportar sin sustento asegurado. Entonces, es comprensible el hastío de la población, porque espera más del Estado, pero sobre todo, espera más de su gobernante. Un esfuerzo adicional de empatía quizás, que compense su falta de eficacia al administrar la respuesta del Estado.

Al contrario, hay una delgada línea que esta administración cruza cada tanto: Vulnerar la fe pública como pasa con anuncios con letra chica. A ello agregue un sistema cuyo presidencialismo exacerbado da a entender que las decisiones todas están en manos del gobierno de turno. Un ejemplo es la cartita bajo la manga que gusta de usar al actual Mandatario, como recurrir al TC, instancia que hemos buscado reformar para evitar se transforme en el brazo armado de tal o cual gobernante. Pero claro, ello requiere un amplio consenso político.

El Tribunal Constitucional tiene un rol que cumplir en nuestro sistema para asegurar la supremacía constitucional, pero el actual modelo contiene defectos que le están haciendo daño a la democracia, como pasó con la ley que perfeccionaba la acción del Servicio Nacional del Consumidor, doblando la mano a años de tramitación legislativa. Y como hoy apuesta La Moneda que pase, con esta solución desesperada que se ha visto en el uso de los fondos previsionales.

En la mesa del Senado hemos analizado la admisibilidad del proyecto que finalmente permitiría un nuevo retiro del 10% y nos parece perfectamente legítimo y -así lo reafirma la propia Carta Magna- impulsar reformas constitucionales, porque está dentro de la facultad innegable del Congreso de la República. De manera que el Ejecutivo debe respetar las potestades que el Congreso tiene.

El fin de este hecho va más allá de un enfrentamiento entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, o reafirmar que no existe iniciativa exclusiva del Presidente de la República en materia de ley de reforma constitucional. Nos mueve el propósito tan evidente como la necesidad de muchas familias de sobrevivir a esta pandemia, sin endeudarse o accediendo a una expedita y digna solución disponible ante el apuro económico de miles de trabajadores.

Llamemos a terminar con estas trincheras y frases desafortunadas como la pronunciada por Ricardo Ariztía, de la SNA, donde da a entender que la gente no trabaja porque le llegan bonos, lo que francamente indigna y demuestra que parte de la derecha no ha dimensionado la situación por la que atraviesa el país.

Quedan muchas acciones pendientes para llegar a soluciones concretas con tal de superar la pandemia. Quienes representamos al Estado debemos dar el ejemplo, trabajar incansablemente en superar esta crisis social, respetando la institucionalidad, no para refugiarnos en ella. Contribuyendo al bien común, más allá del propio. Lamentablemente, se privilegia la descalificación, mientras como Senado tenemos la obligación política y ética de generar el diálogo en este momento, otra forma no estaremos a la altura.

Todavía tenemos la capacidad de usar recursos propios revisando la materia tributaria como hemos plateado desde el Senado. Pero no sólo el Estado debiera hacer ese esfuerzo, debe involucrarse el sector empresarial y entender que de esta situación sólo salimos juntos, o cada día que pase, más familias estarán en situación de mayor vulnerabilidad.



## **Epílogo. Experiencia para la Historia.**

Esperamos que la lectura o consulta de esta compilación llamada “*Reflexiones para la acción, 10 años de columnas en cooperativa.cl* “. Brinde al lector la perspectiva clave para la interpretación de los hechos abordados durante esta década.

Este documento tiene el valor histórico, de ser un registro periódico, que puede dar al futuro investigador o curioso consciente de la profundidad de los análisis que está visitando, un punto de partida, elementos de contexto, o de detalles de los conflictos emergentes, y los puentes de comunicación que fueron necesarios crear, pensando en el bien superior.

Así como también es posible buscar en las palabras del Honorable Senador Jorge Pizarro, una conclusión necesaria, el ejemplo concreto o preciso que al ser citado enriquece un texto. Investigaciones futuras son invitadas a conocer este valioso registro histórico.

El aficionado que simplemente está interesado en recordar, comprender o estudiar esta década para entender su propio presente. Puede encontrar entre estos documentos material ilustrativo, aproximarse a un periodo desde la pluma de uno de sus protagonistas es una forma efectiva y amena de profundizar en nuestra historia.

Quienes en el futuro se sientan llamados a dedicarse a la actividad pública son invitados a consultar estas páginas. Fomentamos la buena costumbre que tienen algunos tomadores de decisiones de buscar en la experiencia de sus predecesores las rimas de la Historia y a partir de reflexiones pasadas arrojar luces que ilumina el futuro que para otros será presente.

Es importante sistematizar los procesos, agradecemos que las columnas fueron públicas gracias a cooperativa.cl, dando a conocer en su momento la importante perspectiva del Senador Jorge Pizarro sobre la contingencia, puede el lector de estas columnas sumergirse en un vivido momento del tiempo, porque finalmente es el objetivo y la intención de esta compilación entregar esta experiencia para la Historia.







H. Senador Jorge Pizarro Soto

# REFLEXIONES PARA LA ACCIÓN

10 años de Columnas en Cooperativa.cl (2010-2021)